

TESIS DOCTORAL

**Pobreza y privación en España en el
contexto de la Gran Recesión: etiología y
contribución de los factores territoriales.**

Eduardo Esteve Pérez

DEPARTAMENTO DE ECONOMÍA

Conformidad del Director:

D. Jesús Pérez Mayo

2015

INDICE DE CONTENIDOS

1.-Capítulo 1: introducción.....	6
1.1-Apuntes epistemológicos	6
1.2-Motivos por los que hay que primar la reducción de la pobreza y la privación	8
 2.- Capítulo 2: pobreza y privación en la Comunidad Valenciana y España:	
el impacto de la Gran Recesión	12
2.1.- Introducción	12
2.1.1 Objetivo del capítulo	12
2.2- Contexto socioeconómico y perspectivas de futuro	13
2.2.1.- Contexto económico.....	13
2.2.2.-Perspectivas económicas de futuro.....	13
2.2.3- Contexto sociodemográfico y evolución	15
2.3.- Pobreza: una primera aproximación	16
2.3.1 Metodología y datos	17
2.3.2 Comparativa con el resto de Comunidades	19
2.3.3 Evolución de la pobreza 2004-2010.....	21
2.3.4 Evolución de la pobreza: umbrales anclados 2004-2010.....	23
2.4. Pobreza: análisis de colectivos vulnerables.....	24
2.4.1 Pobreza Infantil	25
2.4.1.1.- Pobreza infantil y posición en el mercado laboral del SP	27
2.4.1.2.- Pobreza infantil y políticas sociales	28
2.4.2 Mayores	30
2.4.2.1.- Pobreza de los mayores y políticas sociales	31
2.4.2.2.-Los mayores y el efecto del alquiler imputado.....	32

2.4.3 Inmigrantes.....	34
2.4.4 Jóvenes	36
2.4.4.1 Causas de la pobreza en los jóvenes.....	38
2.4.4.2 Efecto de las prestaciones por desempleo	41
2.5. Privación: una primera aproximación	43
2.5.1 Metodología	43
2.5.2 Privación no agregada	46
2.5.2.1 Privación en la Comunidad Valenciana 2004-2010: de la expansión a la recesión.....	47
2.5.2.2 Privación en los grupos vulnerables.....	49
2.5.3 Privación agregada: Comparativa con el resto de comunidades	51
2.6. Pobreza y privación	53
2.6.1 Relación entre renta y pobreza	53
2.6.1.1 Comparativa pobreza-privación por comunidades autónomas.....	56
2.6.2 Perfil de la pobreza y la privación.....	58
2.6.2.1 Régimen de tenencia de la vivienda	59
2.6.2.2 Tamaño de la población.....	59
2.6.2.3 Número de miembros del hogar	60
2.6.2.4 Tipo de hogar.....	60
2.6.2.5 Relación con la situación laboral	61
2.6.2.6 Tipo de contrato	62
2.6.2.7 Nivel educativo.....	63
2.7. Privación y pobreza: análisis de colectivos vulnerables	63
2.7.1 Pobreza y privación infantil	63

2.7.2 Mayores	65
2.7.3 Inmigrantes.....	67
2.7.4 Jóvenes	68
2.7.4.1 Causas de la privación de los jóvenes	70
2.8. Determinantes de la pobreza y la privación.....	71
2.8.1 Análisis de la situación actual.....	72
2.8.2 Efecto de la crisis económica	75
2.9. Evaluación y recomendaciones	77
2.9.1 Generales.....	77
2.9.2 Niños.....	77
2.9.3 Mayores	79
2.9.4 Jóvenes	81
2.9.4.1 La segmentación del mercado laboral	82
2.9.4.2 Poca respuesta del salario y condiciones laborales a las condiciones económicas.....	82
2.9.5 Inmigrantes.....	84
3.- Capítulo 3: factores determinantes de la pobreza y privación en España	
en el contexto de la Gran Recesión	85
3.1.-Introducción	85
3.2.- Metodología	88
3.2.1.-Teorías explicativas de la pobreza.....	88
3.2.2.-Aproximación individual, estructural y conjunta	88
3.2.3.-Pobreza de las personas y pobreza del territorio	90
3.2.4.-Pobreza.....	90

3.2.5.-Privación	92
3.2.6.-Hipótesis	95
3.4.-Datos y variables explicativas.....	98
3.5.- Modelo.....	100
3.6.- Resultados.....	101

4.- Capítulo 4: determinantes de la pobreza y privación dinámica en España:

factores territoriales versus personales en la Gran Recesión	112
4.1.- Introducción	112
4.2.- Metodología	115
4.2.1.-Teorías explicativas de la pobreza.....	115
4.2.2.-Aproximación individual, estructural y conjunta	115
4.2.3.-Pobreza de las personas y pobreza del territorio	117
4.2.4.-Pobreza dinámica	117
4.2.5.-Privación	120
4.2.6.-Hipótesis.....	123
4.3.-Datos y variables explicativas.....	126
4.4.- Modelo.....	128
4.5.- Resultados.....	129
5.- Conclusiones	138
6.-Investigación futura	142
7.- Bibliografía	143

1.-Capítulo 1: introducción

1.1-Apuntes epistemológicos

El concepto metodología es un término ambiguo con al menos dos significados. El primero de ellos hace referencia al conjunto de técnicas, hipótesis, criterios, procedimientos y convenciones¹ que se aplican en una investigación para hacerla operativa y llegar a unas conclusiones (lo que podemos denominar método o metodología en sentido estrecho). La segunda acepción se caracteriza por su concepción holística entendiéndose como: los principios filosóficos que subyacen e informan a una determinada metodología en sentido estrecho o método. Lo que la emparentaría claramente con el método científico.

Dado que existen diferentes escuelas de pensamiento epistemológico, cada una de las cuales entienden el método científico de forma disímil. Seguidamente se glosará brevemente las más relevantes al objeto de contextualizar y enmarcar la metodología adoptada. En el máximo nivel de abstracción se presentan dos visiones antitéticas del significado del método científico encuadrado en lo que se ha dado a conocer como guerras científicas². La primera de ellas enraíza con el posmodernismo, sosteniendo que no es factible el conocimiento de una verdad objetiva³ (Lyotard, 2006), frente a esta postura los realistas afirman que el conocimiento objetivo es posible (Popper, 2008) avanzando la ciencia por acumulación de conocimientos. En este trabajo se adopta una posición ecléctica, encarnada en los programas de investigación científica de Lakatos⁴.

En un segundo nivel de abstracción. Soslayando el aspecto de la objetividad científica, podemos identificar dos métodos: el hipotético deductivo y el empírico analítico⁵, en el primero de los casos el elemento constitutivo supone la elaboración de una teoría a partir de la cual se derivan consecuencias observacionales (predominando en este caso la deducción), mientras que en el segundo, la característica definitoria consiste en el establecimiento de relaciones entre variables observacionales, para a partir de ellas, generar proposiciones factuales, erigir generalizaciones y en su caso constructos teóricos (estando animado por la inducción).

La metodología académica en algunos casos adolece de un excesivo formalismo⁶ (McCloskey, 1991; Bowls, 2003), anteponiendo la belleza frente a la verdad (Krugman, 2009), o bien (como

¹ Para ser plausibles se deben arrojar un consenso “suficiente”, si bien es posible que el asenso concitado se circunscriba a una determinada escuela de pensamiento. Por ejemplo, en macroeconomía La Nueva Economía Clásica sostiene que no se deben implementar políticas estabilizadoras del ciclo económico, mientras que la Nueva Economía Keynesiana concluye lo contrario. Para colegir estas posiciones antitéticas, el supuesto clave es la distinta consideración en relación a la flexibilidad de los precios en la economía.

² Con su cénit o punto álgido en la década de los 90.

³ tradición se nutre de algunos de los más egregios representantes de la sociología de la ciencia.

⁴ En los programas de investigación científica de Lakatos el cinturón protector se establece para proteger al núcleo (también cumple otras sustantivas funciones que no detallamos aquí, véase Lakatos (1978)) y preservar la teoría pese a la existencia de anomalías, en este sentido nos aproximariamos a la visión posmodernista en la que las concepciones apriorísticas desconectadas de la realidad objetiva condicionadas por factores sociales y culturales, determinan lo que se entiende por ciencia. Asimismo la elección entre dos teorías depende de cuál de ellas sea más concordante con la evidencia empírica, y disponga de una superior heurística positiva (perteneciente asimismo al cinturón protector, podríamos decir que es la metodología con la que se resuelven los problemas, se explica y predice la evidencia), lo que nos acercaría a los postulados del realismo.

⁵ Para identificar su génesis primigenia habría que remontarse a la dicotomía racionalismo-empirismo.

⁶ Refiriéndose en este caso al método hipotético deductivo. En un intento de emular a la física y arrogarse el prestigio de la ciencia considerada con mayor status. Como ejemplos podemos citar: el trabajo de Samuelson y su

afirma McCloskey, 1991), los análisis en economía son guiados por los teoremas⁷, mientras que en la física son guiados por la evidencia. Sin embargo hay autores que afirman que ambas perspectivas (aproximación teórica deductiva y aproximación empírica inductiva) contribuyen al progreso; en la terminología de Mankiw (2006) tanto los “científicos” (método hipotético deductivo) como los “ingenieros” (método empírico analítico) contribuyen desde su visión de las cosas al progreso científico.

La presente investigación, en esta cuestión, adopta de nuevo una posición ecléctica. Si bien, descansando más en el método empírico analítico que en el hipotético deductivo. Cuando se establezca una hipótesis derivada de consideraciones teóricas y se contraste si los resultados de la estimación econométrica se ajustan a lo postulado, estaremos combinando ambas metodologías. Por otra parte, si no se establece una hipótesis a priori de cuál es el resultado esperado de la estimación del modelo, el método utilizado será el empírico analítico. Adicionalmente hay que destacar que un criterio que va a informar las decisiones metodológicas a lo largo de todo el estudio es el principio de parsimonia o de la navaja de Ockham, el cual sostiene que; para dos teorías u opciones metodológicas que expliquen de igual manera un determinado fenómeno, será preferible la más sencilla. Para finalizar esta introducción a la metodología general se reseña que la tesis proviene de la compilación de tres ensayos, lo que ha condicionado parcialmente la forma del presente trabajo.

Apuntes epistemológicos: evolución del concepto de pobreza

Se puede sostener que la adopción, aceptación y generalización del enfoque multidimensional y la incorporación de la dimensión temporal. Se encuadra en la evolución temporal generalmente aceptada del conocimiento humano en general, y de las ciencias en particular⁸. Una vez erigida, analizada y contrastada una teoría, consustancialmente a la misma surgen ciertas anomalías no explicadas. Cuando las anomalías alcanzan un peso específico suficiente y se dispone de una teoría alternativa. La primera de ellas o se desecha o lo que es más habitual en las ciencias sociales, se consideran ambas conjuntamente para explicar de forma más consistente el fenómeno analizado.

En el caso de la pobreza las anomalías observadas provienen de la debilidad del sustento teórico que da cobertura a la pobreza como escasez de renta en un determinado momento temporal. Lo que implica un desacople entre el concepto de pobreza y su correlato empírico. Esto se evidencia, para el caso de la privación, en la observación de personas no identificadas como pobres monetarios, pero con palmarias carencias materiales; y, por tanto, con un nivel de vida reducido. Y en el caso de la incorporación de la dimensión temporal, no diferenciando a dos personas pobres en un determinado momento, en función del si son pobres crónicos o temporales. El desarrollo de la pobreza multidimensional o privación, y la pobreza dinámica, son paradigmas que generalizan el concepto de pobreza monetaria estática, revelando diáfananamente las limitaciones de las que adolece.

En última instancia dada la preeminencia de la dimensión aplicada en los estudios de pobreza⁹. La disponibilidad de una teoría e indicadores más comprehensivos permite estudiar el fenómeno analizado con mayor precisión. Identificando la prevalencia de los diferentes tipos

⁷ Realmente las críticas en relación al excesivo formalismo y al alejamiento de la realidad se aplican al método hipotético deductivo, dado que la inmensa mayoría de los trabajos sobre la pobreza utilizan el método empírico analítico, a través del uso de modelos econométricos, esta crítica no sería aplicable en estos casos.

⁸ En esta sucinta exposición epistemológica se sigue básicamente a Lakatos (1978), con algunas modificaciones para adaptarla al caso de las ciencias sociales.

⁹ En la terminología de Mankiw (2006) se destacaría la vertiente del economista como ingeniero versus la de científico.

de privación (en bienes duraderos, en vivienda, en dificultades financieras...) y de pobreza dinámica (crónica, transitoria, recurrente...) en función de las características de los hogares o individuos y sus causas. Lo que es una condición necesaria para la articulación de medidas eficaces y eficientes conducentes a su erradicación.

1.2.-Motivos por los que hay que primar la reducción de la pobreza y la privación.

La mayor parte de la investigación se puede encuadrar en lo que se conoce como economía positiva, ya que se centra en describir la pobreza y la privación (básicamente en el capítulo 1) y en explicitar teorías y estimar los modelos apropiados para explicar las causas de la pobreza (parte del capítulo 1 y, sobretudo el capítulo 2 y 3). Es decir, se efectúan afirmaciones sobre lo que es y se establecen y contrastan relaciones causales. En el capítulo 1, en la parte de recomendaciones, se vierten juicios de valor sobre lo que debería ser (economía normativa). El principio que subyace, informa y da cobertura al conjunto de las recomendaciones que planteamos en el artículo es: situar en la máxima prelación en la agenda política y de la sociedad civil, la lucha contra la pobreza, privación y la exclusión social, al objeto de revertir la ominosa situación por la que transitan un porcentaje nada desdeñable de la población Española. Dado que su consecución requiere la intervención, tanto presupuestaria – esto es; mediante el uso de recursos públicos escasos –, como regulatoria – modificación de normativas que cercenan el logro del objetivo de igualdad de oportunidades o que sean lesivas para los colectivos más vulnerables –. Vamos a dedicar un espacio para justificar porque la sociedad debe comprometerse en loar el objetivo mentado, lo que indudablemente supondrá un esfuerzo; de ahí, la relevancia de explicitar argumentos sólidos que lo respalden.

El primer conjunto de argumentos están informados por las teorías éticas y de justicia social, que hunden sus raíces en los albores de la civilización. Como elemento primordial del acervo ético ancestral, destaca la conocida como regla de oro de la ética¹⁰, presente de forma preeminente en prácticamente todas las sociedades, religiones y culturas. La versión del cristianismo nos la ofrece Jesús en el Sermón de la Montaña: “Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos” (Mt. 7, 12). Como corolario de la regla de oro¹¹, es obvio, que se deriva una clara primacía en la atención a las necesidades de los grupos más vulnerables. En su *Magnum Opus*; Una teoría de la justicia (1973), John Rawls, establece después de una disquisición filosófica entroncada con la teoría del contrato social de Rousseau, Kant y Locke, sus famosos dos principios sobre los que fundamentar una sociedad justa, en concreto, el principio de la diferencia explícita; Las desigualdades económicas y sociales habrán de ser conformadas de forma que: a) supongan el mayor beneficio para los miembros menos aventajados de la sociedad. b) se vinculen a empleos y cargos asequibles para todos. (Rawls 1971:303).

El economista Amartya Sen, pergeña una de las teorías que más predicamento, reconocimiento, aceptación e influencia no sólo teórica, sino también práctica, ha supuesto para la teoría de la justicia social¹². Sostiene que el bienestar de un individuo depende de sus capacidades; es decir, de las opciones de elección de las que dispone, que se materializarán en

¹⁰ La primera versión conocida -la Historia del campesino elocuente- proviene del antiguo Egipto, datada entre 1970-1640 a.C.

¹¹ En terminología Kantiana sería un imperativo categórico.

¹² Sen (2000).

selecciones concretas o logros. La renta y la privación son indicadores correlacionados¹³ con las capacidades de los individuos, y por tanto, para aumentar el bienestar, es necesario erradicar las situaciones de pobreza, privación y exclusión social.

El segundo bloque justificativo, se nutre de razonamientos en los que la fuerza de sus argumentos proviene sustancialmente de las nefastas consecuencias, que de facto, se derivan de soslayar las necesidades de los colectivos vulnerables. La larga recesión en la que se encuentra sumida Europa, está teniendo como consecuencia el surgimiento y fortalecimiento de partidos extremistas –principalmente, pero no solo, de extrema derecha –, su agenda programática se caracteriza por una mezcolanza de valores deletéreos y antitéticos para la vigencia del proyecto europeo: xenofobia, antiislamismo y nacionalismo. Se debe recordar que Europa se ha erigido sobre la cultura grecorromana, el cristianismo y el siglo de las luces, para terminar cristalizando en una amalgama de valores que nos identifican, entre los que destacan: el imperio de la ley, la justicia social, la solidaridad y la igualdad de oportunidades. Al objeto de seguir disfrutando del espacio de paz y bienestar, definitorio de la Europa de los últimos 50 años; es condición *sine qua non* que sigamos loando los valores que lo han hecho posible, conjurando el regreso a periodos de oprobio de la historia reciente –los totalitarismos –, en la que los valores predominantes eran los que ahora ganan primacía. En la actualidad, con un escenario en el cual el proyecto del euro está puesto en entredicho, lo que socava la fortaleza del proyecto europeo en su conjunto, cobra más relevancia articular estrategias conjuntas que dejen claro que hay un respaldo claro al proyecto europeo y a los valores que lo conforman, donde la solidaridad y la lucha contra la pobreza debe de ocupar un espacio destacado.

Pese a que pobreza y desigualdad son conceptos disímiles, guardan una estrecha relación, de forma que una reducción en la pobreza –*ceteris paribus*– es condición suficiente para una disminución en la desigualdad. Mientras que un incremento en la igualdad –excepto en los casos en los que los colectivos más pobres no sean partícipes de la mayor igualdad– lleva aparejado una reducción en la pobreza. Un argumento adicional que nos lleva a propugnar la idoneidad de la reducción de la pobreza y privación, descansa en el influyente libro de Wilkinson et al (2009). De sus análisis estadísticos, los autores, coligen, que para los países de renta alta analizados, aquellos que tienen una distribución de la renta más igualitaria, se sitúan en un conjunto de indicadores relevantes¹⁴ para el bienestar significativamente mejor que aquellos países en los que la desigualdad es mayor.

Siguiendo la tesis de Raghuram Rajan en su libro *Fault Lines* (2010), la desigualdad económica ha sido uno de los factores desencadenantes de la actual crisis económica. Al articular el Estado mecanismos compensadores para mitigar el descontento entre los colectivos sociales más depauperados. Basados principalmente en favorecer la concesión de préstamos (condiciones regulatorias más laxas para su concesión, apoyo público a Fannie Mae y Freddie Mac incentivando la concesión de préstamos, desregulación financiera que permitiera seguir incrementando el apalancamiento, incremento en el *loan to value*...) a estos grupos. Incrementándose el nivel de endeudamiento siendo finalmente en buena parte fallidos¹⁵. Su teoría es plausible hacerla extensiva al resto de países aquejados de excesivo endeudamiento. Dado que todos los ciudadanos desean alcanzar el nivel de consumo de las clases más

¹³ Aunque imperfectos (Sen 2000:116).

¹⁴ Salud mental, consumo de drogas, educación, población reclusa, obesidad, movilidad social, confianza interpersonal, violencia, embarazo adolescente y bienestar infantil.

¹⁵ Frente a la tesis de Rajan, se sitúa la posición de Daron Acemoglu (2011). El cual sostiene que el incremento de la desigualdad no es una de las causas de la crisis, sino la consecuencia de la captación y connivencia del sistema político por parte de las elites económicas más poderosas. Las cuales erigen un sistema económico y financiero que les beneficia claramente en demerito de las clases menos pudientes. Lo supone como corolario o segunda derivada tanto el incremento de la desigualdad, como la generación de la crisis financiera.

acomodadas que tienen como referencia, en aquellas sociedades donde prevalezca en mayor medida la desigualdad (es decir, *ceteris paribus*, donde haya más pobreza), se apelará en mayor medida al crédito.

No se puede dejar de mencionar el importante trabajo de Acemoglu (2012)¹⁶, en el que después de un meticuloso análisis histórico de diferentes sociedades, concluye que el elemento más relevante que explica la diferencia entre el éxito de una nación o su fracaso, reside en la prevalencia del tipo de sus instituciones. Si estas son extractivas –es decir, benefician a unos pocos a expensas de la mayoría– el país está condenado al fracaso; por el contrario, si prevalecen las inclusivas– aquellas que facultan que todos los ciudadanos puedan beneficiarse de los frutos de la sociedad– la nación perdurará y prosperará. La existencia de bolsas de pobreza y privación significativas, como en el caso de España, indica que las instituciones presentan rasgos extractivos. Por tanto, si queremos que España continúe su acercamiento a los niveles de bienestar europeo, es perentorio generalizar el bienestar al conjunto de la población.

Para la mayor parte de los economistas¹⁷, (desde que Arthur Okun escribió en 1975; *Equality and Efficiency: The Big Tradeoff*) hay una relación negativa entre la eficiencia y la equidad. Lo que ha sido esgrimido como argumento de peso en contra de articular políticas económicas que tuvieran como objetivo disminuir la desigualdad. En los trabajos recientes se observa que la fortaleza del trade-off dista de ser indubitable, y que para la distribución de la renta y configuración institucional de EEUU es la contraria (Stiglitz, 2012; Sacks, 2012).

Como señalan autores como Putnam (1993) el capital social¹⁸ es fundamental para la articulación y el mantenimiento de la democracia. En los últimos años, como se ejemplifica en las encuestas del CIS, la confianza de los ciudadanos en las instituciones ha disminuido considerablemente. Prolifera la desafección política, y un conjunto sustancial de los ciudadanos rubricaría que: el sistema político, financiero y grandes empresas son los responsables de la crisis. Actuaron vulnerando las más básicas normas deontológicas, permanecen incólumes, y debido a los resortes del poder que controlan, les permiten zafarse de su responsabilidad y actuar con impunidad. El fuerte contraste del incremento en las tasas de pobreza, privación y exclusión social, junto con la existencia de opulencia e impunidad en colectivos que se aprovecharon de los réditos de la burbuja y que ahora permanecen impunes. Socava la legitimidad del sistema, merma el capital social¹⁹ e incrementa el riesgo de que se produzca una fractura social más acerada y de consecuencias muy negativas para la convivencia y el proyecto común de nación. Por todo ello es sustantivo revertir el empobrecimiento de los grupos más vulnerables.

¹⁶ Cesar Molinas (2013) aplica la teoría de Acemoglu a la clase política española, concluyendo que presenta claros rasgos extractivos.

¹⁷ O en terminología de Galbraith (2012) la sabiduría convencional.

¹⁸ Aunque no hay un consenso sobre la definición de capital social, se utiliza la definición de Fukuyama (2002) que lo caracteriza como; el conjunto de normas o valores que promueven la cooperación social.

¹⁹ Durante burbuja, la explicación de la proliferación de conductas que vulneraban la ley, y la laxitud en los comportamiento morales, se explica en parte por la mayor dificultad de que los principales, ciudadanos y accionistas, controlen el comportamiento de los agentes, políticos y empresarios (Fernández Villaverde et al (2013). A lo que hay que añadir que la existencia de conductas reprobables genera un efecto imitación o contagio (Innes et al, 2013), lo que las incrementa en mayor medida, y acrecienta la erosión en el capital social.

2.- Capítulo 2: pobreza y privación en la Comunidad Valenciana y España: el impacto de la Gran Recesión.

2.1.-Introducción.

2.1.1.-Objetivo del capítulo

Los países ricos se encuentran inmersos desde 2008 en la peor crisis desde la Gran Depresión de los años 30. Una cuestión clave que plantea esta situación, hace referencia al impacto de la crisis sobre la población con menos recursos. Sin esta información no es posible articular de forma eficaz las medidas conducentes tanto a la atención de las necesidades más acuciantes, como a la implementación de las acciones a medio y largo plazo más adecuadas.

El impacto de la crisis sobre los colectivos más vulnerables de la sociedad depende de la intensidad, duración y de su efecto distributivo. El último de los factores a su vez es influido básicamente: por la evolución de las rentas de los factores, o distribución primaria de la renta, por las políticas públicas sociales, y por la actuación del resto de las instituciones de ayuda.

El objetivo principal del presente estudio, consiste en suministrar información sobre la población con menos recursos y más vulnerable en la Comunidad Valenciana, al objeto, de determinar cómo les está afectando la actual crisis económica. Para ello, como es habitual en este tipo de estudios, utilizamos la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV), elaborada por el INE desde el 2004 con periodicidad anual. El periodo muestral llega hasta el año 2010, por lo que ya disponemos de información suficiente para dibujar de forma fidedigna el impacto de la crisis sobre la población que sufre más dificultades. En concreto, los datos muestrales utilizados comprenden cuatro años y medio de expansión y dos años y medio de intensa crisis. Cuando ayude a entender los fenómenos analizados se hará mención a los resultados de estudios anteriores al 2004.

Al objeto de contextualizar los resultados obtenidos para la Comunidad Valenciana, el estudio también se ha efectuado para el conjunto del territorio nacional. De esta forma mediante la comparación de los resultados de la Comunidad con los de España, se consigue confeccionar un diagnóstico de la situación más acertado.

Al analizar la situación de la población con menores recursos, se utilizarán las dos aproximaciones empleadas en los estudios académicos: la no disponibilidad de una renta suficiente (riesgo de pobreza) y el no acceso a determinados bienes, servicios o actividades (privación). También prestaremos atención a las interrelaciones entre los dos enfoques.

Para examinar la población pobre y privada, se ha calculado el perfil de pobreza y privación, esto es, la descripción y análisis de la pobreza/privación en función de características económicas y sociodemográficas significativas. Las características analizadas han sido: nivel de estudios, tamaño del hogar, tipo de hogar, relación con el mercado laboral, tipo de contrato, tamaño de la población, y régimen de tenencia de la vivienda. Por su mayor vulnerabilidad se

ha estudiado de forma detallada y pormenorizada el efecto que ha tenido la Gran Recesión sobre, los niños, mayores, inmigrantes y jóvenes.

En el trabajo, adicionalmente a la descripción de los perfiles de pobreza y privación se analizarán sus causas y cuando sea plausible, se efectuarán prospecciones de las tendencias futuras. La utilidad de disponer de una estimación futura de los fenómenos analizados es conveniente ya que permite la elaboración de estrategias más eficaces, tanto a corto, medio, y largo plazo.

2.2.-Contexto socioeconómico y perspectivas de futuro

2.2.1.- Contexto económico

En relación a la intensidad los datos atestiguan la gravedad de la crisis: la tasa de paro pasa del 8% en 2007 a más del 21% en el segundo trimestre del 2011. Como se deriva del informe de las perspectivas mundiales de octubre de 2008 del FMI las crisis financieras, y en concreto, las crisis bancarias, se caracterizan por una mayor reducción del PIB, y por ende, mayor incremento del desempleo. Resultados similares en cuanto a la profundidad de la caída se coligen del estudio de Reinhart y Rogoff: *Esta vez es distinto (2011)*. En concreto, en su análisis se circunscriben a las crisis bancarias sistémicas (como en la que nos encontramos), infiriéndose una caída media del PIB per cápita del 9%, y un incremento promedio del desempleo de siete puntos porcentuales.

España presenta un comportamiento singular del mercado de trabajo caracterizado tanto por la elevada tasa de paro promedio, como por su elevada volatilidad. De ahí que la tasa de paro desde el comienzo de la crisis se haya incrementado en más de 13 puntos porcentuales, mientras que el PIB se ha reducido en torno al 5%. Si nos ceñimos a los efectos que tuvo la última crisis bancaria sistémica en España, la cual comenzó en 1977, el efecto sobre la producción fue nulo, mientras que la tasa de paro se incrementó en unos 12 puntos porcentuales.

2.2.2.-Perspectivas económicas de futuro

Respecto a la duración en el incremento del desempleo, siguiendo de nuevo a Reinhart y Rogoff el promedio se sitúa en 5 años. Mientras que para el caso de la crisis bancaria sistémica española de 1977 la tasa de desempleo se incrementó durante algo más de siete años hasta 1984, tanto en España, como en la Comunidad Valenciana. La crisis actual ha supuesto hasta el segundo trimestre del 2011 un incremento del desempleo durante casi cuatro años.

Adicionalmente a la información estadística proveniente de la caracterización de crisis bancarias sistémicas del pasado. La información relevante de la que disponemos actualmente para intentar aproximarnos al dibujo de la tendencia futura de la evolución económica es la siguiente:

1.- Desde agosto del año pasado la crisis de la deuda griega se ha agudizado, incrementándose el efecto contagio a las economías que los mercados perciben como más vulnerables, **entre las** que destaca España. Aumentando la prima de riesgo, y por ende, los costes de financiación del sector público y privado. El plan de actuación del 21 de julio se reveló como insuficiente. Mientras que para el aprobado en la cumbre del 27 de octubre del 2011 persisten dudas razonables en cuanto a su efectividad y plausibilidad.

2.- En los próximos trimestres se anticipa una profundización en la contracción del crédito, por parte de la banca española, y por tanto, una reducción de la actividad económica por los siguientes motivos: a) los elevados vencimientos de deuda (en especial deuda extranjera) a los que tiene que hacer frente la banca española. b) el proceso de desendeudamiento de sus balances medido como el porcentaje que suponen los préstamos sobre los depósitos apenas ha comenzado (los préstamos como porcentaje de los depósitos sólo han caído un 5% mientras que en EEUU la reducción contabiliza un 20%). c) en la Cumbre Europea del 27 de octubre se obliga a incrementar el capital hasta el 9%, lo que supone un menoscabo de las posibilidades de concesión de préstamos.

3.- Los compromisos adquiridos por España bajo la normativa del Pacto de Estabilidad y Crecimiento, refrendados en el Pacto del Euro de junio del 2011, suponen un intenso proceso de consolidación fiscal, implicando una reducción del déficit desde el 9,2% del año 2010 al 3% en el año 2013. Lo que implica una reducción del gasto público y/o incremento de la recaudación de unos 60.000 millones de euros entre 2011 y 2013. De lo que se colige **un** impacto negativo sobre la producción y el empleo²⁰.

4.-La estimación más reciente de la que se dispone, y que por tanto, incorpora la información relevante conocida hasta el momento es la de la OCDE del día 31 de noviembre. La predicción para el año que viene supone un crecimiento del 0,3% para la zona euro en 2012. La anterior predicción era la de septiembre del FMI que la situaba en un 1,1% tanto para la euro área como para España. La estimación del crecimiento por parte del BE para el tercer trimestre de este año lo sitúa un en cero por cien. Lo que significa que probablemente el año 2012 se vuelva a la recesión.

5.- En relación a las predicciones a largo plazo sobre la evolución de la tasa de paro en España, disponemos del informe de las perspectivas económicas de la OCDE de mayo del 2011 donde se apunta que España tardará 15 años en volver a la tasa de paro previa a la crisis, esto es sobre el 8%. Si bien hay que tener en consideración que este informe estimaba un crecimiento del PIB para el 2012 del 1,6%, muy alejado de la estimación actual. Por lo que si la OCDE tuviera que vaticinar en la actualidad un escenario central de la evolución de la tasa de paro, se requerirían más de 15 años para volver a la tasa precrisis.

6.- Dada la gran influencia que presentan las políticas sociales y asistenciales sobre la pobreza y la desigualdad. El proceso de consolidación fiscal mentado en el punto tres, puede en función de la magnitud del recorte en el gasto público y su grado de afectación a las partidas de gasto social, repercutir negativamente en la situación de los colectivos más vulnerables. La

²⁰ No existen estimaciones robustas del efecto negativo sobre la producción y el empleo. Los estudios académicos sitúan los multiplicadores en torno a 1,5, pero con gran variabilidad entre los mismos.

Comunidad Valenciana presenta el nivel de deuda pública más elevado del conjunto de las comunidades, contabilizando el 20% sobre el PIB regional en 2011. El déficit hasta el segundo trimestre del 2011 se situó en el 1,92% del PIB, dejándolo por encima del límite fijado en el 1,3 por el Consejo de Política Fiscal y Financiera.

Como conclusión, se puede afirmar que todos los argumentos esgrimidos en los párrafos precedentes implican que, con la información disponible hasta ahora el escenario central es la entrada de nuevo en recesión, el incremento de la tasa de paro, la destrucción de empleo en los próximos trimestres y el mantenimiento de una tasa de desempleo y paro muy elevada en los próximos años. A esto se debe añadir la existencia de un estado con unas capacidades muy mermadas en cuanto a la capacidad de gasto. Tanto por el proceso de consolidación fiscal, como por la debilidad de los ingresos debida a la persistencia de la crisis económica.

Una vez dibujado el contexto económico presente y las expectativas de futuro se hace patente, que, en el medio plazo, las actuaciones encaminadas a combatir la pobreza se van a ver sometidas al complicado binomio de una escasez de recursos creciente y un incremento en su necesidad, dado el incremento de la pobreza, privaciones, y las situaciones de vulnerabilidad.

El escenario central perfilado para los próximos años servirá como marco general en el que se encuadrarán: 1.- las prospecciones sobre la evolución de las variables relevantes. 2.- Los juicios normativos o recomendaciones de actuación.

2.2.3.- Contexto sociodemográfico y evolución

Adicionalmente a la caracterización de la situación económica y las perspectivas más verosímiles de evolución futura, se va a completar el marco contextual que condiciona la pobreza, su evolución futura y la articulación y diseño de las políticas de actuación eficaces, con la descripción y evolución de las variables sociodemográficas más relevantes:

1.- La estructura demográfica por edades es una variable clave que condiciona: a) la importancia de grupos vulnerables que no pueden acceder a rentas de mercado; como los niños y parcialmente los mayores. b) el grado en que el Estado puede redistribuir renta de los colectivos activos a los inactivos (por ejemplo, en una sociedad con una gran proporción de mayores, la capacidad que tiene el Estado de garantizarles una pensión suficiente es complicada). c) la tasa de empleo, al verse afectada por la estructura por edades dentro de la población activa (una sociedad con una proporción alta de personas en edad de estudiar, o bien, cercanas a la edad de jubilación, implicará una menor proporción de población activa).

Según las estimaciones del INE de octubre de este año, la población española continuará con el proceso de envejecimiento iniciado en lustros precedentes. En concreto la tasa de dependencia (el porcentaje que suponen los mayores de 65 años en relación a la población en edad de trabajar entre 16 y 65 años) pasará del 24% actual al 60% en 2050. Este hecho someterá al estado de bienestar a tensiones crecientes, con implicaciones directas sobre la pobreza de los mayores.

2.- Uno de los elementos que más ha condicionado el devenir de la economía española en los últimos diez años ha sido la irrupción de la inmigración; pasando del 2% de la población en el 2000 al 12% actual. La Comunidad Valenciana ha experimentado un crecimiento más intenso, de forma que la población extranjera supone en la actualidad casi el 18% de la población. Ello ha generado grandes oportunidades en forma de recursos tributarios, incremento de la tasa de ocupación y mejora de la tasa de dependencia. Si bien se trata de colectivos vulnerables, con elevadas tasas de pobreza y privación, afectados singularmente por la crisis económica. De ahí que, a lo largo del trabajo sean objeto de una especial atención.

3.- Por último, para cerrar el perfil de las variables sociodemográficas se debe destacar dos modificaciones sustantivas que hunden sus raíces décadas atrás, y que continúan su proceso de consolidación en la sociedad española y valenciana: la incorporación de la mujer al mercado laboral, y la transformación de la tipología de las familias con especial importancia relativa.

2.3.- Pobreza: una primera aproximación

Los investigadores dedicados a analizar la realidad económica y social, han otorgado desde siempre a la renta un carácter preeminente, de forma que el bienestar de los ciudadanos, en el ámbito material, se suponía que estaba determinado en exclusiva, por su nivel de renta. La importancia de la renta, era asimismo palmaria en los análisis que versaban sobre la pobreza y exclusión social, definiéndose la pobreza únicamente como la ausencia de una renta suficiente. En la actualidad, la supremacía de la renta se ha debilitado, cediendo parte de su protagonismo a indicadores compuestos por distintos elementos, llamados índices multidimensionales. Esto, ha ocurrido tanto en el caso del bienestar²¹, como en los análisis sobre la pobreza y exclusión social. Esta nueva orientación hunde sus raíces en el pionero trabajo de Townsend (1979), en el que se analiza la pobreza atendiendo a la carencia en distintas dimensiones.

Asimismo, la debilidad de la renta como medida del bienestar y la pobreza, se hace patente al utilizar una de las fundamentaciones teóricas que gozan de mayor predicamento y aceptación para medir el bienestar, como es la teoría de las capacidades de Amartya Sen (1999). Éste sostiene que el bienestar de un individuo depende de sus capacidades, es decir, de las opciones de elección de las que dispone, que se materializarán en selecciones concretas o logros. Los indicadores multidimensionales pretenden aproximarse a la medición de los logros, y por ende, de forma indirecta, a las capacidades de los que estos dependen.

El carácter multidimensional de la pobreza, se ejemplifica igualmente en la definición adoptada por el Consejo de Europa en 1975, estableciéndose: "Son pobres aquellos individuos o familias que tienen recursos tan reducidos que los excluyen del estilo de vida considerado mínimamente aceptable para el Estado miembro en el que habitan".

²¹ Como ejemplos de indicadores multidimensionales del bienestar podemos citar: el IDH, el índice de felicidad de la OCDE, el trabajo de Stiglitz (2009).

Pese a las limitaciones de las que adolece la renta como indicador del nivel de pobreza²². Su análisis es de indudable interés; tanto por la perentoria información que suministra, como por las carencias de las que asimismo adolecen los indicadores multidimensionales. Por consiguiente, en este trabajo se analizará la pobreza desde las dos perspectivas.

Siguiendo la práctica habitual en los trabajos sobre pobreza reservaremos el término riesgo de pobreza para la pobreza “clásica” basada en la renta, mientras que se utilizará el término privación para referirse a la pobreza multidimensional.

2.3.1.- Metodología y datos

Metodología

Para el cálculo de la pobreza se siguen los dos pasos definidos por Sen (1976) en su seminal artículo. En el primero de ellos se identifican a los pobres. En el segundo se construye un indicador agregado que exprese mediante un guarismo la pobreza de un país, territorio o colectivo.

En referencia a la primera fase; en primer lugar se debe definir la unidad de análisis. Las alternativas que se presentan son utilizar el hogar o el individuo²³. En caso de emplear el hogar; cada familia tiene la misma importancia independientemente del número de miembros. En el análisis por individuos, el peso de cada familia depende del número de miembros que la componen. El trabajo adopta el análisis por individuos ya que el objetivo último de los análisis de pobreza y privación es la persona, con lo que se consigue una imagen más fidedigna, al tener en consideración el porcentaje de personas que se encuentran en situación de pobreza y/o privación, que no tiene porque ser coincidente con el de hogares. Por ejemplo, dado que el riesgo de pobreza es superior para las familias más numerosas, se estaría subestimando el número de individuos en situación de pobreza al efectuar un análisis por hogares.

A continuación es necesario corregir la renta del hogar para tener en consideración tanto su tamaño como su composición. En concreto, siguiendo asimismo la práctica habitual, se utiliza la escala de equivalencia de la OCDE modificada²⁴ para calcular la renta equivalente del hogar. Mediante la escala de equivalencia se divide la renta total del hogar por el número de adultos equivalentes, para así obtener la renta equivalente del hogar. Al hacer esto se puede comparar entre sí la renta de los diferentes hogares. Por ejemplo, la renta de un hogar con dos adultos habrá de dividirse entre 1,5, mientras que si el hogar está conformado por dos adultos y un niño se dividirá por 1,8. De esta manera se tiene en cuenta el tamaño, las sinergias, economías de escala y la composición del hogar. Es por ello que el segundo y sucesivos adultos ponderen únicamente 0,5, debido a que hay gastos fijos que hay que efectuarlos independientemente

²² No sólo por la poca cobertura teórica, sino también por la presencia de situaciones de patentes carencias en presencia de rentas elevadas.

²³ Es de significar que aquellos colectivos que no tienen hogar o que viven en hogares colectivos no son objeto de estudio de la ECV y, por ende, de este trabajo.

²⁴ La escala de de la OCDE modificada asigna un valor de uno al primer adulto, 0,5 al resto de adultos, y 0,3 a los menores de 14 años, siendo adoptada por Eurostat en 2002.

del número de personas del hogar (como los gastos de comunidad), y los niños pesan sólo 0,3 (al necesitar menos recursos para su subsistencia que un adulto).

Como referencia del conjunto del hogar se ha utilizado al sustentador principal (es decir, a la persona que genera más renta en el hogar). Esta es la opción utilizada habitualmente en los estudios sobre pobreza ya que al emplear la renta del hogar como referencia, el sustentador principal será el que más influya en la misma y, por ende, en la eventual situación de pobreza (esta misma decisión se ha aplicado para el caso de la privación, tanto para facilitar la comparación, como por la mayor influencia del sustentador principal en la eventual privación del hogar).

Seguidamente, se debe establecer un umbral a partir del cual se cataloga como pobre a la persona analizada. Siguiendo las pautas establecidas en los indicadores oficiales de la Comisión Europea, se fija el umbral en el 60% de la renta mediana.

Por último, hay que decidir que indicadores utilizar para obtener el valor agregado de la pobreza en el país o región analizada (segunda fase). Al objeto de primar la practicidad y transparencia hemos optado por la incidencia y la intensidad de la pobreza. La incidencia nos informa sobre el porcentaje de pobres en relación a la población total, o el colectivo analizado en su caso. La intensidad de la pobreza nos indica en promedio la diferencia que hay entre la renta de los pobres y el umbral de pobreza. En otras palabras, la incidencia de la pobreza es reveladora de la cantidad de pobres, mientras que la intensidad nos informa del “grado de pobreza” en las personas que hemos tipificado como pobres previamente.

Fuente de Datos

La fuente de datos secundaria empleada es la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV), elaborada por el Instituto Nacional de Estadística (INE). Pertenece al conjunto de estadísticas armonizadas para los países de la Unión Europea. Su objetivo principal es: “Disponer de una fuente de referencia sobre estadísticas comparativas de la distribución de ingresos y la exclusión social en el ámbito europeo”.²⁵ Teniendo su antecesora en el Panel de Hogares de la Unión Europea (PHOGUE), elaborada durante el periodo 1994-2001. El periodo muestral utilizado se corresponde con los años 2004 a 2010.

A diferencia del PHOGUE que sólo desagregaba territorialmente a nivel de NUTS-1 (es decir, a un nivel más agregado que el de la Comunidad Autónoma). La ECV presenta los datos a nivel de NUTS-2 o de Comunidad Autónoma. Lo que permite analizar las especificidades en relación a la pobreza y privación para la Comunidad Valenciana. No obstante, hay que señalar, que dado el tamaño muestral disponible para las Comunidades Autónomas en general, y para la Comunidad Valenciana en particular, hay ciertos resultados que pese a su interés no es posible obtener, dado lo reducido de las observaciones disponibles. En concreto para el año 2010 disponemos de 13597 observaciones (hogares) en España y de 1024 en la Comunidad Valenciana²⁶.

²⁵ Pagina del INE: metodología ECV 2005.

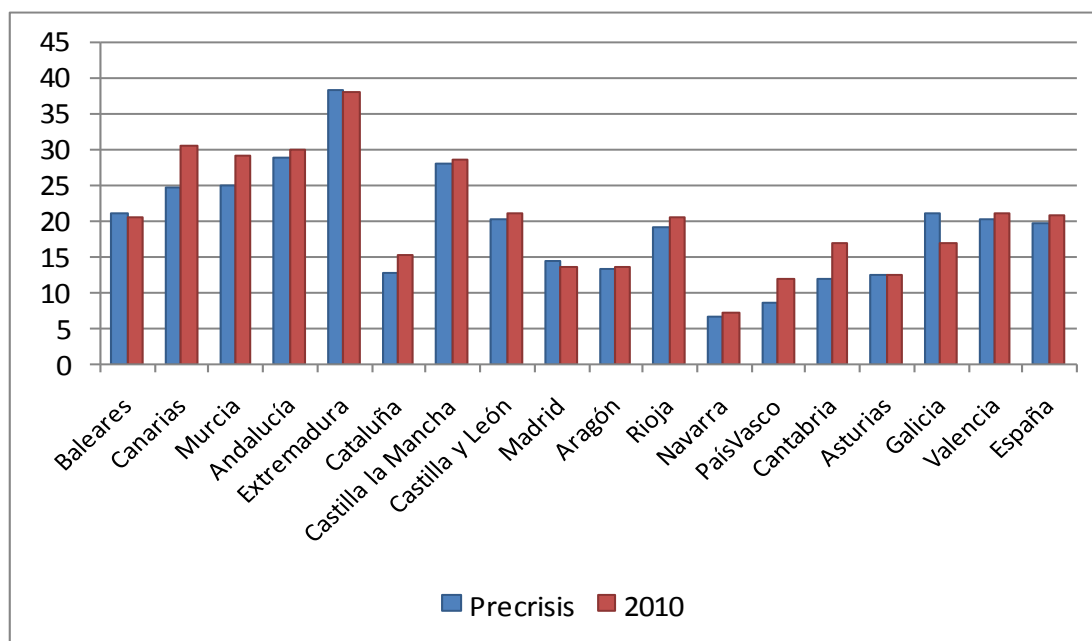
²⁶ Pese a que el estudio por los motivos señalados anteriormente se efectúa por individuos. El número de observaciones es igual al número de familias, ya que la renta se asigna al hogar en su conjunto. En el caso de la privación, esta hace mención igualmente al conjunto del hogar.

2.3.2.- Comparativa con el resto de Comunidades

Como se puede observar en el gráfico 1, existen variaciones muy significativas en la incidencia del riesgo de pobreza entre las diferentes Comunidades Autónomas. Entre la Comunidad con la tasa de pobreza más elevada en 2010: Extremadura con el 38%, y la más reducida: Navarra con el 7%, hay 31 puntos de diferencia, o lo que es lo mismo, la tasa de pobreza en Extremadura es un 442% más elevada que la de Navarra. La Comunidad Valenciana se encuentra en una posición intermedia, contabilizando un 20.2%, prácticamente igual a la media española (20.8%).

Al comparar la tasa de pobreza del año 2008 con la del 2010, se puede colegir cual ha sido el efecto de la crisis sobre la población pobre; para el conjunto de España, la tasa de pobreza se incrementa en algo más de un punto, pasando del 19,6 al 20,8. Las Comunidades Autónomas con la excepción de Baleares, Madrid y Galicia, incrementan asimismo su tasa de pobreza. Destacan por su mal comportamiento Canarias, Cantabria Murcia, en las que la pobreza se incrementa 5, 5, y 4 puntos respectivamente. La Comunidad Valenciana incrementa la pobreza en algo menos de un punto (0.8%), de nuevo, una evolución similar al experimentado por España.

Gráfico 1: pobreza por Comunidades Autónomas 2008-2010

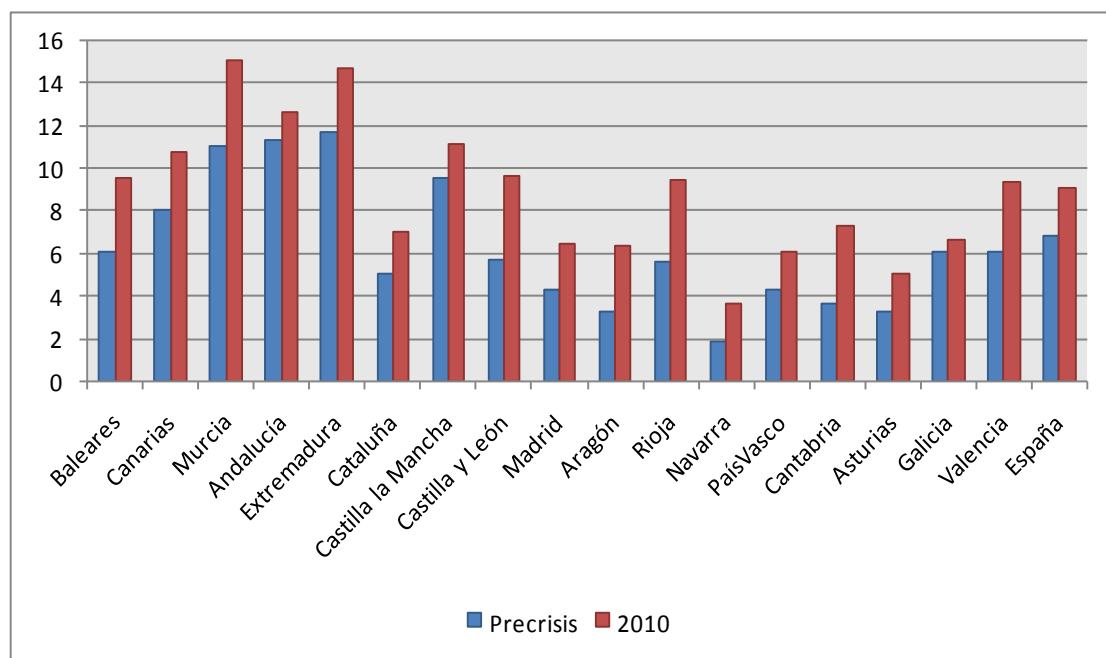


Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

La intensidad de la pobreza (gráfico 2) presenta asimismo perentorias disimilitudes en las distintas Comunidades Autónomas. El valor más elevado lo alcanza Murcia con un 15%, lo que significa que en el 2010 los pobres tenían una renta en Murcia, que en promedio era un 15% inferior al umbral del 60% de la renta mediana. En contraposición se encuentra Navarra con un 3%, 12 puntos de diferente o un 400%. Es de resaltar que las comunidades con mayor incidencia de la pobreza son asimismo las que presentan una mayor intensidad. Por lo que son dos fenómenos concomitantes que sería interesante analizar en futuras investigaciones. La Comunidad Valencia de nuevo se sitúa en valores muy similares a la media nacional con un 9,3% frente al 9% de España.

La intensidad de la pobreza se incrementa en todas las comunidades. Para España pasa del 6,7% al 9% lo que significa que en el 2007²⁷ los pobres tenían una renta que en promedio era un 6,7% inferior al umbral del 60% de la renta mediana (7753 euros), mientras que en 2009 es un 9% inferior (7799). Las comunidades que experimentan un incremento más pronunciado son aquellas en las que también aumentó en mayor medida la incidencia o tasa de pobreza (Canarias, Cantabria Murcia), con alzas en torno a 4 puntos porcentuales. La Comunidad Valenciana contabiliza en 2008 una intensidad de la pobreza del 6%, para situarse en el 9.3% en 2010, registrando un comportamiento algo peor que España.

Gráfico 2: intensidad pobreza por comunidades



Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

²⁷ En la ECV de un determinado año: los datos de renta hacen referencia al año precedente.

Como conclusión, se puede afirmar que la crisis económica no está impactando de forma igualitaria en la población española independientemente de su nivel de renta. De hecho, del análisis anterior se colige, que los pobres están soportando la mayor carga de la crisis por los siguientes dos motivos:

1.- En la práctica totalidad de las comunidades autónomas se incrementa la incidencia de la pobreza, lo que significa que la crisis esta sesgando la distribución de la renta hacia el incremento de las rentas consideradas como pobres (el 60% de la renta mediana), por lo que, el reparto de las cargas de la crisis económica no está siendo equitativo. En términos agregados, para España, en 2009 hay 670.907 pobres más que en 2007. Este impacto se puede etiquetar como efecto: generación de nuevos pobres.

2.- La intensidad de la pobreza se exagera en todas las comunidades, es decir, los pobres en promedio son más pobres, alejándose del umbral de pobreza. En España, los pobres, en promedio necesitaban en 2007 526 euros para alcanzar el umbral, mientras que en 2009 necesitan 707. A este efecto lo podemos acuñar como: intensificación de la pobreza.

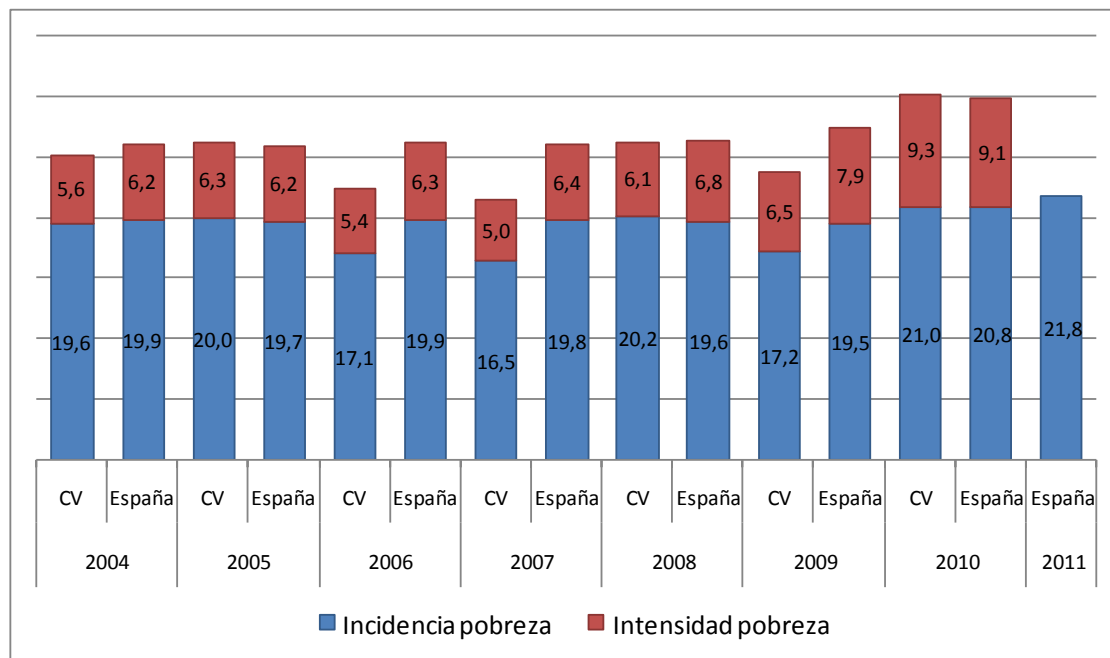
2.3.3.- Evolución de la pobreza 2004-2010

Como se observa en el gráfico 3 la tasa de pobreza de España se sitúa desde el 2004 y para todos los años ligeramente por debajo del 20%. Para repuntar hasta el 20.8% en el 2010 y seguir incrementándose en el 2011 hasta el 21.8% (dato no disponible para la Comunidad Valenciana). La intensidad de la pobreza contabiliza algo más del 6%, en los años iniciales, para incrementarse en 2009 y 2010 hasta alcanzar el 9%. La crisis conlleva un incremento de la incidencia y de la intensidad de la pobreza de un 12% y un 20% respectivamente.

La evolución de la tasa de pobreza en la Comunidad Valenciana en el inicio y final de la serie es coincidente con la de España. La especificidad en su cambio radica en que se produce una minoración a partir del 2006, para repuntar de nuevo hasta el 21% en el 2010. La intensidad de la pobreza sigue la peculiaridad descrita para la tasa de pobreza, mejorando en los años de expansión, para empeorar en los de recesión. Por lo que se puede sostener que el estado de los pobres en la Comunidad Valenciana se ha visto más influido por la evolución del ciclo económico que en España. En concreto, la crisis ha supuesto un aumento en la tasa de pobreza del 21% y de la intensidad de la pobreza del 80%.

Como corolario de estos resultados, abundando en las consideraciones anteriores, se deduce que la crisis económica ha impactado de forma más intensa en los colectivos más pobres de la sociedad española en general, y de forma especialmente lacerante y descarnada en la Comunidad Valenciana.

Gráfico 3: tasa de riesgo de pobreza en España y la CV 2004-2011



Nota: para España se disponen de los datos provisionales del año 2011

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

2.3.4.- Evolución de la pobreza: umbrales anclados 2004-2010

La definición de pobreza tal como se utiliza en los países ricos es un concepto relativo, se define como: aquellas familias que no alcanzan un porcentaje de la renta mediana (normalmente el 60%) del año analizado. Lo que implica, que debido al ciclo económico es posible que la tasa de pobreza no varíe (al variar la renta mediana y la renta de los pobres en igual medida), pero que el porcentaje que se considera pobre tenga una renta distinta. Para soslayar esta circunstancia podemos anclar o fijar el umbral que determina quién es pobre y quién no. Esto es lo que se hace en el gráfico 4, anclando el umbral en el 60% de la renta mediana del año 2004, y manteniendo este umbral para todos los años²⁸.

Para la Comunidad Valenciana, en el año base o de partida (2004) los resultados son obviamente coincidentes con la tasa de pobreza no anclada. A partir de ahí, se puede observar como el intenso crecimiento experimentado hasta el inicio de la crisis hace que la tasa de pobreza caiga en 7 puntos: al pasar del 19,5% en 2004 al 13% en 2009. Reduciéndose asimismo

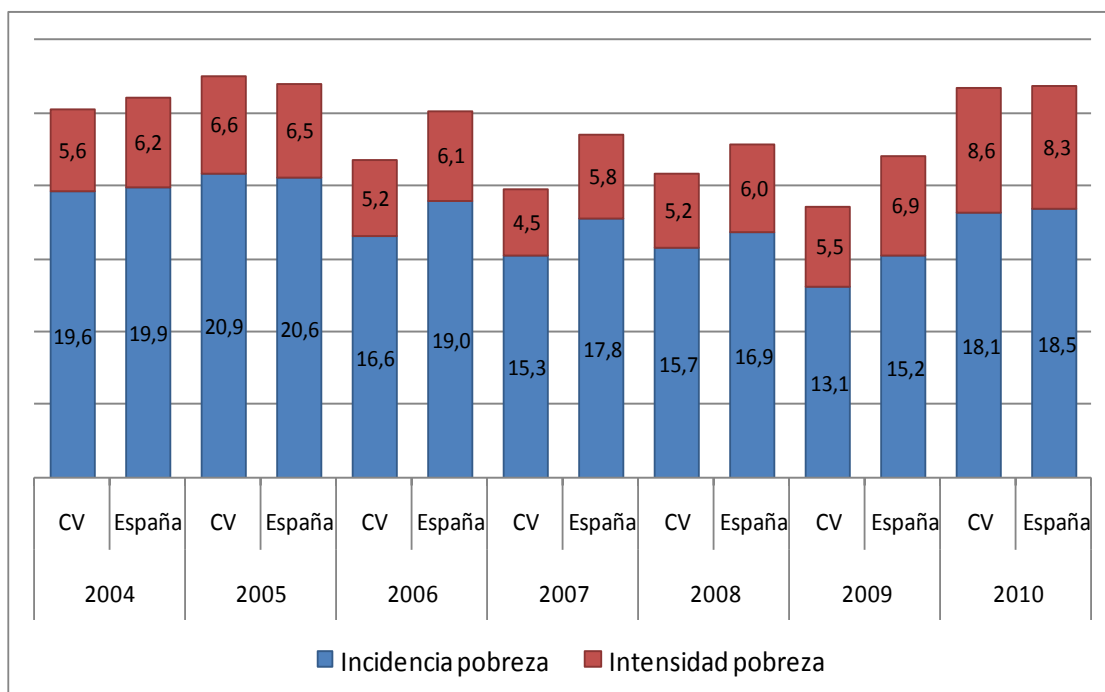
²⁸ Realmente se ha deflactado el umbral en función de la evolución del IPC, para mantener constante el umbral en euros reales.

la intensidad de la pobreza. No obstante en el año 2010 (primer año en el que la crisis impacta de forma clara sobre la producción y el empleo durante todo el año), la tasa de pobreza aumenta en 5 puntos, desandando más del 70% el camino de reducción de la tasa de pobreza anclada o absoluta conseguido en los 5 años precedentes. La intensidad de la pobreza en 2010, se sitúa en máximos de la serie analizada, superando en un 30% al año 2005, donde la intensidad era la más desfavorable. Por tanto, el efecto de la recesión sobre la tasa de pobreza ha constituido un alza del 59% y de un 38% para la intensidad de la pobreza.

En España, los resultados son similares a los de la Comunidad Valenciana, si bien con una mejora más atenuada en los años de expansión en los que la tasa de pobreza disminuye en 5 puntos y, un empeoramiento más moderado en la recesión, en la que la tasa de pobreza se incrementa en 3 puntos para situarse en el 18.4%. El efecto de la recesión significa una elevación de la tasa y la intensidad de pobreza del 21% y del 39% respectivamente.

Por lo tanto, se refuerza lo colegido en el epígrafe 2.3, al utilizar los umbrales anclados los impactos de la recesión económica sobre la población pobre se subliman. Lo que significa que los cambios en el nivel de renta monetaria de los pobres en términos absolutos, ha experimentado un menoscabo mayor del que se deducen de las medidas relativas de pobreza usuales.

Gráfico 4: tasa de riesgo de pobreza en España y la CV: umbrales anclados



Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

2.4.-Pobreza: análisis de colectivos vulnerables

Por perfil de pobreza se entiende la descripción y análisis de la pobreza en función de características económicas y sociodemográficas significativas. En este trabajo nos centramos en los colectivos vulnerables siguientes: niños, mayores, jóvenes e inmigrantes. Para la comprensión de la pobreza en el contexto de recesión actual, y que sirva como input en la toma de decisiones, la información y análisis suministrado como mínimo para los cuatro colectivos analizados es el siguiente:

1.- El perfil de pobreza de la Comunidad Valenciana en el año 2010, comparándolo con los datos para España en el mismo año. De esta forma se puede identificar la existencia de colectivos para los que, pese a que la situación agregada es muy similar comparativamente con España, presenten divergencias que requieran intervención.

2.- El perfil de pobreza de la Comunidad Valenciana en el 2010 en relación al acontecido antes de la crisis. Lo que permitirá colegir cuales han sido los colectivos más afectados por la crisis y lo que es más relevante desde la perspectiva aplicada, esbozar escenarios de futuro de forma que se puedan sugerir actuaciones no sólo paliativas o correctivas, sino también preventivas.

Para definir el perfil de la pobreza precrisis, se ha calculado la media aritmética de los años 2005 a 2008²⁹. Los motivos por los cuales se ha optado por utilizar la media, en lugar de seleccionar un año concreto como representativo de la situación anterior a la crisis han sido:

1.- Se está interesado en comparar la crisis con la situación anterior a la misma, por lo tanto, no hay un motivo claro que permita decantarse por un año en concreto, descartando el resto. 2.- al utilizar la media de los años precrisis se dibuja de forma más fidedigna la situación que se pretende analizar. 3.- Debido a lo reducido de las observaciones disponibles para algunos colectivos en la Comunidad Valenciana, los resultados ganan en fiabilidad si se calcula la media de varios años.³⁰ 4.- Al ser el riesgo de pobreza una medida relativa, siempre que no se produzcan cambios drásticos, los datos en su evolución diacrónica son estables, lo que hace plausible la agregación.

La opción metodológica de calcular la media de 2005 a 2008 para calcular la pobreza precrisis no se aplicará a la privación, ya que, al ser una medida absoluta adolece de la falta de homogeneidad necesaria para poder calcular la media. Tampoco se utilizará en el caso de las comparativas por Comunidades Autónomas, debido a que al no desagregar por colectivos se dispone de datos muestrales suficientes para no tener que recurrir al cálculo de la media.

Los indicadores calculados son: 1.- la proporción de la población para cada colectivo (columnas 2 y 3). 2.-La tasa o incidencia de la pobreza (columnas 4 y 5), recordemos que es; el porcentaje de pobres del colectivo analizado en relación al total de miembros del colectivo. 3.-La incidencia relativa (columnas 6 y 7) que se define como la tasa de pobreza del colectivo analizado en relación a la tasa media, informando, del tanto por ciento en que el riesgo de que el colectivo sea pobre es mayor (en caso de ser superior a uno), o menor que la media (en caso de ser inferior a uno). 4.- La intensidad de la pobreza (columnas 8 y 9), que indica en promedio

²⁹ El año 2004 se ha excluido del cálculo de la media, por ser el primer año que se elabora la ECV, lo que suele ser una característica que merma la calidad de los resultados.

³⁰ Recomendación efectuada por el Banco Mundial (2009) para el caso en el que las observaciones sean reducidas.

la diferencia que hay entre la renta de los pobres y el umbral. 5.- La intensidad relativa (columnas 9 y 10), concepto idéntico a la incidencia relativa, pero aplicado a la intensidad.

Adicionalmente a la información explicitada en los párrafos precedentes, se presentarán y analizarán, para cada uno de los colectivos vulnerables aquellos indicadores relevantes que permitan explicar, y que mejor se adapten, a las particularidades de cada uno de ellos.

2.4.1.- Pobreza Infantil

Como se puede observar en la tabla 1 la pobreza infantil (menores de 16 años)³¹ en la Comunidad Valenciana es superior en 3 puntos a la media de la Comunidad (un 15% mayor) alcanzando el 24%. En España, se sitúa en el 25%, algo más de 4 puntos por encima de la media; esto es: uno de cada cuatro niños son pobres tanto en España como en la Comunidad.

La intensidad, tanto en España, como en la Comunidad Valenciana es asimismo sustancialmente mayor que la de la pobreza media. Con una renta más de un 11% inferior al umbral de pobreza, esto es, en torno a un 25% menor que la renta de los pobres en general. La parentoría deviene por tanto no solo de que la pobreza cuantitativamente es especialmente virulenta con los niños, sino de que la renta de los niños pobres es especialmente reducida.

Tabla 1: pobreza infantil y comparación con resto de grupos de edad.

	% de población		Incidencia		Incidencia relativa		Intensidad		Intensidad relativa	
	España	CV	España	CV	España	CV	España	CV	España	CV
Total	100	100	20.8	21	1	1	9.1	9.3	1	1
< 16	16	16	25.2	24	1.2	1.1	11.8	11.3	1.3	1.2
16-29	9.3	10.2	28.2	29	1.3	1.4	17.5	22.0	1.9	2.4
30-44	38.4	37.6	19.6	18.2	0.9	0.9	9.7	9.1	1.1	1.0
45-64	34.7	34.8	17.2	15.9	0.8	0.8	7.1	6.7	0.8	0.7
> 65	17.6	17.4	26.8	32.4	1.3	1.5	7.2	7.5	0.8	0.8

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

En la comparativa diacrónica (tabla 2), para la Comunidad Valencia, se ve como la pobreza infantil se incrementa en 4 puntos porcentuales en el año 2010, comparativamente a los años de ausencia de crisis. Lo que ejemplifica que la crisis económica ha afectado de manera singular a los niños. La intensidad experimenta asimismo una abrupta alza pasando de ser un 6,8% en el periodo precisis, a un 11.3% en el año 2010.

³¹ Se ha optado por definir a los niños como aquellas personas menores de 16 años, como se hace por ejemplo en FOESSA (2008). No obstante, existen otras alternativas; UNICEF define a los niños como aquellos menores de 18 años.

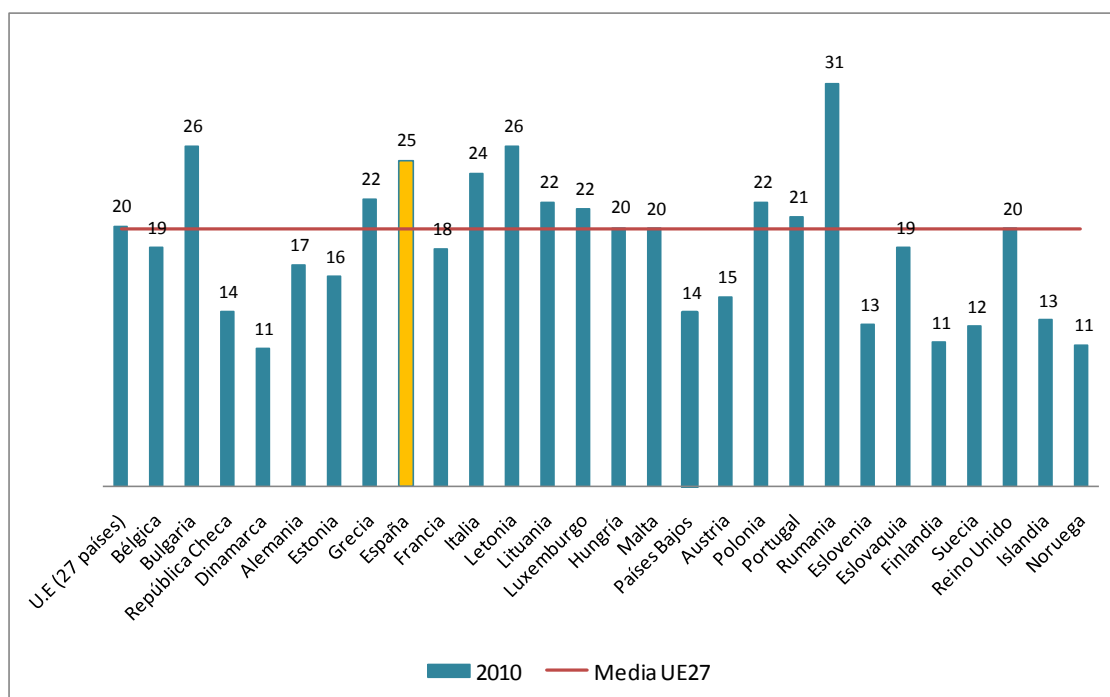
Tabla 2: pobreza infantil y efecto de la crisis en la CV

	Incidencia		Incidencia relativa		Intensidad		Intensidad relativa	
	2010	Precrisis	2010	Precrisis	2010	Precrisis	2010	Precrisis
Total	21	18.6	1	1	9.3	6.1	1	1
< 16	24	19.8	1.1	1.1	11.3	6.8	1.2	1.1
16-29	29	14.9	1.4	0.8	22	6.4	2.4	1.1
30-44	18.2	16.1	0.9	0.9	9.1	5.7	1	0.9
45-64	15.9	14.3	0.8	0.8	6.7	4.5	0.7	0.7
> 65	32.4	34.9	1.5	1.9	7.5	7.3	0.8	1.2

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

El gráfico 5, permite contextualizar los datos precedentes en relación a los socios de la Unión Europea. La media de la UE a 27 se sitúa 4 y 5 puntos por debajo de la Comunidad Valenciana y de España, respectivamente. De los 27 países de la UE los únicos con tasas de pobreza infantil más elevadas son: Bulgaria, Rumania, Letonia. Con cinco países por debajo del 13%, es decir, la mitad que la tasa de pobreza infantil española.

Gráfico 5: pobreza infantil en los países de la UE en 2010



Fuente: elaboración propia a partir de los indicadores de inclusión social y condiciones de vida de la Unión Europea.

2.4.1.1.- Pobreza infantil y posición en el mercado laboral del SP

Dado que los niños no pueden obtener renta por sí mismos, cuando se sostiene que la pobreza infantil es superior a la del conjunto de la población, se está diciendo que los niños viven en familias con una tasa de pobreza superior a la media. Por tanto, para entender la etiología por la que los niños son pobres es fundamental analizar las fuentes de generación de renta de los sustentadores de los que dependen los niños, y los colectivos en los que se presentan mayores dificultades para obtener una renta suficiente.

Según los datos de la ECV, en el año 2010, casi el 70 por ciento de la renta familiar proviene de las rentas de trabajo. Si tenemos en consideración que para inmensa mayoría de los niños, su sustentador principal se encuentra en edad activa, es perentorio analizar la relación entre la pobreza infantil y la posición del sustentador principal en relación al mercado laboral.

Claramente, se deduce de la tabla 3 que la posición del sustentador principal en relación al mercado laboral influye de manera decisiva en la tasa e intensidad de la pobreza. Aquellas categorías en la Comunidad Valenciana en las que la pobreza infantil es superior a la media son: 1.-la situación de parado del sustentador principal, en cuyo caso se encuentran el 11,4% de los niños, y para los cuales de cada dos, uno es pobre. 2.- El trabajo temporal del sustentador principal, con un 15% de los niños y una tasa de pobreza del 41% y 3.-el trabajo a tiempo parcial, con un 3,2% de los niños y una tasa de pobreza del 67%. La situación de parado y trabajo temporal es particularmente grave para los niños, al combinarse una elevada tasa de pobreza con una intensidad del 29% y 25% respectivamente, es decir, un 256% y 221% superiores a la pobreza media de los niños.

En la evolución temporal, destaca el significativo incremento de los niños para los que su sustentador principal está parado, pasando del 3,6% al comentado 11,4%. Asimismo, es de reseñar, el incremento en la intensidad de la pobreza al pasar, del 21% al 29%. Cuestión que tiene que ver, como se verá más adelante, con el agotamiento de las prestaciones por desempleo, al finalizar los dos años que como máximo se pueden percibir.

La posición del sustentador principal que supone una protección contra la pobreza es tener un contrato a tiempo completo o indefinido. En estos casos el riesgo de pobreza se reduce hasta el 16% y 17% respectivamente. Cifras todavía muy altas pero asociadas a una intensidad de la pobreza de solo el 5%. Es decir, los niños que son pobres se sitúan en promedio muy cerca del umbral de pobreza.

Tabla 3: pobreza infantil y posición del sustentador principal en el mercado laboral

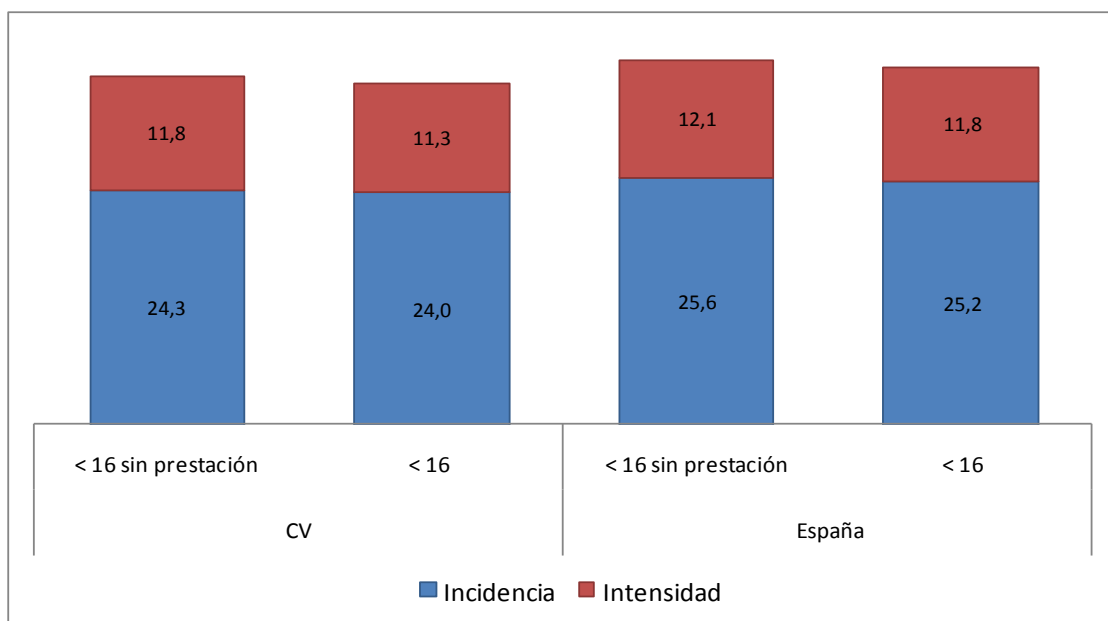
	2010			Precrisis		
	Población	Incidencia	Intensidad	Población	Incidencia	Intensidad
CV						
< 16	16	24	11.3	1580	18.6	6.1
< 16 SP parado	11.4	49.2	29.1	3.7	53.8	21.9
<16 SP tcompleto	79.8	16.3	5.9	89	15.2	4.5
<16 SP tparcial	3.2	67.9	19.9	2.6	41.4	18.5
<16 SP indefinido	70.4	17.2	5.2	70.4	12.4	3.5
<16 SP temporal	15.3	41.1	25.5	15	35.1	13.5
España						
< 16	16	25.2	11.7	1560	23.8	8.2
< 16 SP parado	11.5	60.7	34.7	4.9	53.5	23.8
<16 SP tcompleto	79.2	17	6.1	86.9	19.7	5.9
<16 SP tparcial	4.4	47.2	21.4	1.6	44.9	19.6
<16 SP indefinido	64.5	12.8	4.5	64.7	13.8	3.5
<16 SP temporal	18.7	49.9	25.1	20.1	42.1	16.1

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

2.4.1.2.- Pobreza infantil y políticas sociales

A continuación, se analiza el efecto de las políticas sociales sobre la pobreza infantil. Para ello se calcula la tasa de pobreza infantil que existiría si se eliminasen las ayudas a la familia y los hijos, como se puede ver en la gráfica 6. El impacto de las ayudas es muy limitado, reduciendo el riesgo de pobreza del 24,3% al 24% en la Comunidad Valenciana, y del 25,6% al 25,2% en España. El efecto sobre la intensidad de la pobreza es igualmente pírrico, baja del 11,7 al 11,2 y del 12 al 11,7 en la Comunidad Valenciana y en España respectivamente.

Gráfico 6: impacto de las ayudas a familias e hijos sobre la pobreza infantil



Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

Más interesante que el resultado de las ayudas públicas sobre el conjunto de los niños es efectuar un análisis del efecto de las mismas en función de cual sea la posición del sustentador principal (de los niños pobres) en el mercado laboral (tabla 4). De esta forma se puede verificar si las ayudas van destinadas a los niños que presentan mayores necesidades. La pobreza de los niños cuyo sustentador principal esta parado o trabaja a tiempo parcial, se mantiene inalterada en el 49% y 67% respectivamente al tener en consideración el efecto de las ayudas a los hijos y a las familias, con marginales efectos positivos sobre la intensidad. En relación a los niños cuyo sustentador principal tiene un contrato temporal, el efecto es más relevante reduciéndose el riesgo y la intensidad de pobreza infantil en 6 y 3 puntos respectivamente.

Para los trabajadores a tiempo completo, la reducción es de menos de medio punto, tanto en el riesgo de pobreza infantil, como en la intensidad. El dato que llama la atención, es el de los trabajadores indefinidos: el riesgo de pobreza infantil aumenta en algo menos de un punto debido a las ayudas públicas a las familias e hijos. Esta aparente incongruencia es motivada porque, al ser la pobreza un concepto relativo, las ayudas han sido destinadas, en una proporción mayor, a aquellos trabajadores con rentas superiores al umbral de la pobreza. Lo que ha hecho que en términos relativos la posición de los de menor renta se vea menoscabada.

Tabla 4: impacto de las ayudas a familias e hijos sobre la pobreza infantil, según la relación del sustentador principal en el mercado laboral en la CV en el 2010.

	Sin prestaciones		Con prestaciones		% de población
	Incidencia	Intensidad	Incidencia	Intensidad	
< 16 SP parado	49.2	30.7	49.2	29.1	11.4
<16 SP tcompleto	16.6	6.3	16.3	5.9	79.8
<16 SP tparcial	67.9	19.4	67.9	19.9	3.2
<16 SP indefinido	16.3	5.1	17.2	5.2	70.4
<16 SP temporal	47.2	28.8	41.1	25.5	15.3

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

2.4.2.- Mayores

La tasa de pobreza de los mayores de 65 años (tabla 5), se encuentra sustancialmente por encima de la tasa de pobreza media situándose en la Comunidad Valenciana en el 32% en 2010, esto es, una de cada tres personas mayores es pobre. Para España, el valor es sensiblemente inferior posicionándose algo menos de cinco puntos por debajo, hasta el 26,8%.

Un aspecto a destacar es que, pese a lo elevado de la tasa de pobreza, la intensidad de la misma es más reducida que la media, contabilizando un 7,1 y 7,5 % en la Comunidad Valenciana y en España, es decir, un 24% y un 28% menor respectivamente a la media. Lo que significa que las pensiones de jubilación, que es la mayor fuente de renta para este colectivo, garantizan en la mayor parte de los casos una renta mínima, siendo la distancia entre los ingresos y el umbral no muy elevado.

Tabla 5: pobreza de los mayores

	% de población		Incidencia		Incidencia relativa		Intensidad		Intensidad relativa	
	España	CV	España	CV	España	CV	España	CV	España	CV
Total	100	100	20.8	21	1	1	9.1	9.3	1	1
> 65	17.6	17.4	26.8	32.4	1.3	1.5	7.2	7.5	0.8	0.8
> 65 mujer	5.5	5.6	31.1	42.3	1.5	2	9.4	9.2	1	1
> 65 hombre	12.2	11.8	24.8	27.7	1.2	1.3	6.1	6.7	0.7	0.7

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

Para confirmar la aseveración anterior, en la tabla 6 se presenta la tasa de pobreza general y para los mayores con un umbral del 50% de la renta mediana. Para el umbral del 50%, la tasa de pobreza de los mayores, contabiliza el mismo valor que la total, cerrándose los 6 puntos

que la separaban para el umbral del 60%. En la Comunidad Valenciana, la tasa de pobreza es sólo algo más de un punto superior a la media, acortando casi 10 puntos de los 11 que la separaban para el umbral del 60%. La intensidad de la pobreza para el umbral del 50%, vuelve a disminuir hasta el 4% y se sitúa de nuevo por debajo de la media. Por lo que se corrobora que un porcentaje relevante de los mayores pobres, tienen una renta que se sitúa muy cerca del umbral de pobreza estándar establecido en el 60% de la renta mediana.

Tabla 6: pobreza de los mayores con el umbral de pobreza en el 60% y el 50%

	España				CV			
	Umbral 60		Umbral 50		Umbral 60		Umbral 50	
	Incidencia	Intensidad	Incidencia	Intensidad	Incidencia	Intensidad	Incidencia	Intensidad
Total	20.8	9.1	14.4	7.4	21.0	9.3	12.8	7.7
> 65	26.8	7.2	14.5	4.4	32.4	7.5	14.1	4.1
> 65								
mujer	31.1	9.4	17.5	6.5	42.3	9.2	15.8	5.2
> 65								
hombre	24.8	6.1	13.2	3.4	27.7	6.7	13.3	3.6

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

En el caso de la pobreza de los mayores, es pertinente estudiar el efecto que tiene el género sobre el riesgo de pobreza. Los hombres presentan indicadores más favorables tanto en incidencia, como intensidad de la pobreza. Con valores sustancialmente menores que las mujeres. En la Comunidad Valenciana, la diferencia es de 14 puntos, al alcanzar la pobreza femenina un 42% frente a la masculina del 27,7%. Asimismo, para las mujeres, la intensidad de la pobreza llega a ser igual a la media de la población.

2.4.2.1.- Pobreza de los mayores y políticas sociales

Las personas mayores, desde el punto de vista del análisis de la pobreza, comparten parcialmente un rasgo que la asemeja a la población infantil; la imposibilidad en términos generales de obtener rentas del mercado laboral. Lo que les hace dependientes tanto del ahorro acumulado a lo largo de su ciclo vital, como de las prestaciones recibidas del sector público. Como se observa en la tabla 7, las personas mayores de 65 años, son absolutamente dependientes de las prestaciones por jubilación y supervivencia como fuente principal de renta en ese periodo de su vida. En caso de no disponer de las mismas³², la tasa de pobreza rozaría el 90% y la intensidad superaría el 70%.

³² Obviamente, las personas son parcialmente previsoras, y si no existieran las prestaciones públicas, el ahorro voluntario a lo largo del ciclo vital sería más elevado del actual, lo que compensaría parcialmente la disminución de la renta.

Tabla 7: pobreza de los mayores y pensiones

	España		CV	
	Incidencia	Intensidad	Incidencia	Intensidad
> 65	26.8	7.2	32.4	7.5
> 65 sin PJ	85.1	71.5	88.3	75.8
> 65 mujer sin PJ	87.5	75.2	90.7	78.8
> 65 hombre sin PJ	84.1	69.8	87.1	74.4

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

La crisis económica ha reducido el riesgo de pobreza de los mayores (tabla 8) pasando de casi un 35% en los años precrisis a un 32,4% en 2010. Esto es motivado por una evolución más favorable de las pensiones que del resto de rentas al estar garantizado su poder adquisitivo por ley. No obstante, el impacto vuelve a ser disímil si los analizamos por sexo; las mujeres empeoran su posición, mientras que los hombres mejoran. También, se dispone de evidencias no estadísticas, de que las pensiones de jubilación, están financiando las necesidades de personas distintas a los perceptores (hijos, nietos...), desempeñando un papel de redistribución intergeneracional parcial de la renta desde los mayores, a los más jóvenes, contribuyendo así a aliviar situaciones de pobreza y privación en determinados colectivos.

Tabla 8: pobreza de los mayores en 2010 y precrisis

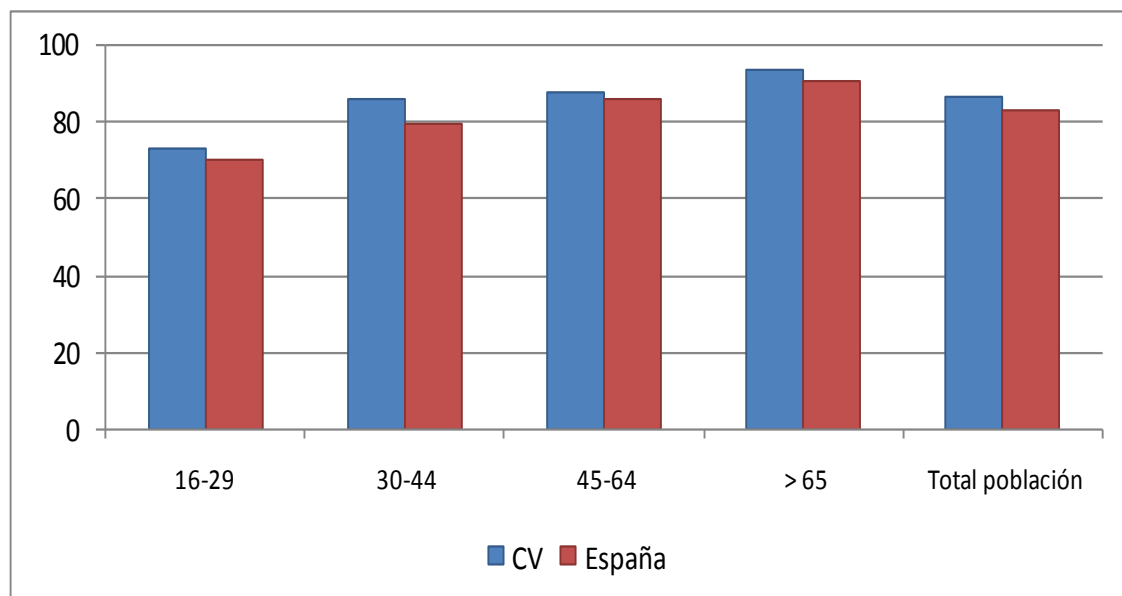
	Incidencia		Incidencia relativa		Intensidad		Intensidad relativa	
	2010	Precrisis	2010	Precrisis	2010	Precrisis	2010	Precrisis
Total	21	18.6	1	1	9.3	6.1	1	1
> 65	32.4	34.9	1.5	1.9	7.5	7.3	0.8	1.2
> 65 mujer	42.3	40.2	2	2.2	9.2	9.2	1	1.5
> 65 hombre	27.7	32.4	1.3	1.7	6.7	6.4	0.7	1

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

2.4.2.2.-Los mayores y el efecto del alquiler imputado

La vivienda es la principal inversión que las familias realizan a lo largo de su ciclo vital. En España, el porcentaje de viviendas en propiedad es de los más elevados de Europa, alcanzando el 83% de los sustentadores en España y el 86.5 en la Comunidad Valenciana. Asimismo, la tenencia en propiedad o el alquiler, depende entre otros factores (como se observa en el gráfico 7) de la edad. Presentándose unos niveles de propiedad ligeramente superiores en la Comunidad Valenciana.

Gráfico 7: porcentaje de tenencia en propiedad de la vivienda en función de la edad en España y la CV en 2010



Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

En los estudios sobre pobreza y en los organismos comunitarios, en los últimos años, se está prestando una especial atención al efecto que tiene la vivienda sobre la tasa de riesgo de pobreza. El motivo radica en que se piensa que la no consideración de la vivienda sesga los resultados obtenidos en la medición del riesgo de pobreza. La vivienda genera unos servicios de alojamiento que no se computan en la renta disponible y que, en caso de no tenerla en propiedad, hay que desembolsar en concepto de alquiler (excepto que se esté en régimen de cesión gratuita).

La solución que se propone es añadir a la renta, para aquellas familias con la vivienda en propiedad, una cuantía equivalente a la renta que tendrían que pagar en caso de que estuvieran en régimen de alquiler. A esta renta, se le denomina alquiler imputado.

Como podemos observar en la tabla 9 la tasa de pobreza con la inclusión del alquiler imputado y los gastos de la vivienda modifica sustancialmente los resultados anteriores. La tasa de riesgo de pobreza disminuye del 20.9% al 16%. Esto es motivado, como se subraya en Martínez (2010), porque la distribución de la propiedad de la vivienda se encuentra más equitativamente distribuida que la renta (incluida para los colectivos más pobres) y, por tanto, la inclusión de la misma disminuye la tasa de pobreza.

El impacto sobre los mayores es muy relevante, tanto para el riesgo de pobreza que se reduce a más de la mitad, bajando desde el 32,4% hasta el 14,1%, como para la intensidad de la pobreza que disminuye en más de un tercio desde el 7,5% al 2.6%. En términos comparativos

en relación a los tramos de edad analizados, pasa de ser el grupo con mayor riesgo de pobreza al que menos riesgo presenta después de los que tienen entre 45 y 60 años. Posicionándose como el mejor situado por su nivel de intensidad de pobreza. Por lo tanto, la consideración del alquiler imputado modifica sustancialmente el perfil de pobreza de los mayores.

Tabla 9: pobreza en la CV con la inclusión del alquiler imputado y gastos de la vivienda

	Renta		Renta+ AI+G	
	Incidencia	Intensidad	Incidencia	Intensidad
<i>Total población</i>	21.0	9.3	16.1	6.3
Edad				
< 16	24.0	11.3	22.7	8.4
16-29	29.0	22.0	28.3	18.3
30-44	18.2	9.1	16.3	6.4
45-64	15.9	6.7	13.3	4.6
> 65	32.4	7.5	14.2	2.7
No inmigrante	20.4	9.1	15.1	6.0
Inmigrante	35.2	15.0	37.7	14.8

Notas: AI: alquiler imputado; G: gastos de la vivienda (intereses de la hipoteca, comunidad, agua, electricidad... sin incluir la amortización del préstamo hipotecario)

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

Pese al indudable interés de tener en cuenta el efecto del alquiler imputado en la tasa de pobreza, y las perentorias implicaciones que tiene sobre la tasa de riesgo de pobreza de los mayores. La utilización de la misma esta asimismo sujeta a críticas: la dificultad de obtener en según que casos un valor fidedigno del alquiler imputado o las limitaciones para convertir en consumo la renta imputada. Por todo ello, en los apartados que siguen, se utilizará la renta sin alquiler imputado, lo que no es óbice para que se tengan en consideración los resultados obtenidos.

2.4.3.- Inmigrantes

Antes de comenzar a analizar la pobreza de los inmigrantes se debe señalar la siguiente circunstancia; al cotejar los datos para la población inmigrante proveniente del avance de los datos del padrón municipal con los de la ECV se produce una disimilitud tanto a nivel nacional como en la Comunidad Valenciana. En concreto, en la CV, la ECV tiende a subrepresentar la población inmigrante, al fijarla en un 10%, mientras que en el Padrón Municipal del INE alcanza casi el 18%. Ello es motivado, como se apunta en FOESSA (2008), por la dificultad de captar adecuadamente a una población muy móvil y heterogénea.

En la tabla 10 se tienen los datos, tanto para España, como para la Comunidad Valenciana, siguiendo la taxonomía adoptada por la ECV en 2010. Diferenciándose entre inmigrantes provenientes de la Unión Europea y del resto del mundo. Para la Comunidad Valenciana la tasa de riesgo de pobreza de los inmigrantes provenientes del resto del mundo es del 35%, un 85% superior a la tasa de pobreza de los no inmigrantes (19.3%). La tasa de pobreza de los inmigrantes de la UE es ligeramente superior, contabilizando un 38%.

La singularidad de la Comunidad Valenciana en relación a los datos agregados del territorio nacional radica en: 1.- Una población inmigrante proveniente de la UE similar a la que tiene su origen en el resto del mundo, cercanas en ambos casos al 5%. Mientras que en España, la población inmigrante del resto del mundo más que dobla la proveniente de la UE. 2.- Un riesgo de pobreza de la población inmigrante que dobla a la de los no inmigrantes. Por el contrario, en España sólo es superior en un 36%.

Tabla 10: pobreza de los inmigrantes en España y la CV en 2010

	España		CV		España	CV
	Incidencia	Intensidad	Incidencia	Intensidad		% población
No inmigrante	19.7	8.6	19.4	8.9	88.9	89.4
Inmigrante UE	27.0	12.9	38.5	13.2	2.8	5.0
Inmigrante RM	34.7	15.2	35.2	15.0	6.4	4.9

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

Debido a la inconsistencia de los datos de la ECV para captar el fenómeno migratorio, antes de proseguir con la explicación de las dos disimilitudes explicitadas en el párrafo precedente, es preceptivo cotejar los datos del Padrón de 2010 para verificar que no se produce un sesgo adicional al cuantitativo comentado anteriormente (subestimación del número de inmigrantes), que afecte a la proporción de inmigrantes provenientes de la UE y del resto del mundo. Los datos del padrón cuantifican la población proveniente de la UE en relación al total de inmigrantes en la Comunidad Valenciana en el 58%. Dato no muy alejado del 51% obtenido con la ECV. Por tanto, el sesgo en la clasificación adoptado es de magnitud, pero no de valores relativos.

La población inmigrante en la CV proveniente de la UE es proporcionalmente el doble que la residente en España, debido principalmente al mayor peso las nacionalidades: alemana, francesa, inglesa, búlgara y rumanas. Motivado en el caso de los países ricos por el atractivo que supone la Comunidad Valenciana, por su clima y playa. Lo que hace que muchos extranjeros de estos países opten por la Comunidad Valenciana como destino en el que afincarse una vez jubilados. El mayor número de búlgaros y rumanos se debe a la inercia del mayor boom inmobiliario experimentado en las zonas costeras y de segundas residencias, hasta el estallido de la burbuja inmobiliaria a finales de 2007, así como, al mayor peso relativo de las actividades del sector primario. El riesgo de pobreza tan elevado para los inmigrantes de la UE se debe al elevado porcentaje relativo en la Comunidad Valenciana de nacionalidades con baja renta, en especial rumanos y búlgaros.

Para analizar el impacto de crisis en la población inmigrante, se presenta una complicación derivada del cambio de clasificación producido en la ECV en el año 2010 en relación a los años

precedentes. Con anterioridad, se clasificaban en: residentes nacidos en la UE 24, esto es, sin incluir a los búlgaros y rumanos (la clasificación actual sí los considera); nacidos en otros países de Europa (taxonomía no disponible en la actualidad); y nacidos en el resto del mundo (no coincidente tampoco con la definición del resto del mundo del 2010, ya que en la actualidad se incluyen los nacidos en países europeos distintos de la UE).

Dado que el cambio de clasificación implica que la comparación diacrónica de las diferentes categorías de inmigrantes no es plausible. Se ha optado, por agrupar la totalidad de los inmigrantes en un solo grupo. Analizando el impacto de la crisis sobre el riesgo de pobreza en los dos grandes grupos dibujados en la tabla 11: inmigrantes y no inmigrantes. Se observa que el riesgo de pobreza de los inmigrantes, se incrementa significativamente, pasando del 28% al 36,8%. Por otra parte, los no inmigrantes aumentan moderadamente el riesgo de pobreza, disminuyendo ligeramente la incidencia relativa. En relación a la intensidad, tanto los no inmigrantes, como los inmigrantes, empeoran su situación. Para esos últimos, el impacto negativo es mucho más perentorio. Como corolario de las líneas precedentes, podemos colegir que la crisis, desde el análisis de la pobreza, ha descansado claramente sobre los inmigrantes.

Tabla 11: efecto de la crisis económica en los inmigrantes

	Incidencia		Incidencia relativa		Intensidad		Intensidad relativa	
	2010	Precrisis	2010	Precrisis	2010	Precrisis	2010	Precrisis
Total	21	18.6	1	1	9.3	6.1	1	1
No inmigrante	19.4	17.7	0.9	0.9	8.9	6.1	1	1
Inmigrante total	36.8	28.7	1.8	1.5	14.1	9.9	1.5	1.6

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

2.4.4.- Jóvenes

Un colectivo al que también se debe prestar especial atención es al de los jóvenes, al menos por los dos siguientes motivos: 1.- Ha sido uno de los más castigados por la crisis. 2.- El futuro de la sociedad estará conformado por el capital humano y social de los jóvenes actuales.

Lo primero que hay que destacar es su elevada tasa de pobreza (tabla 12), la mayor de todos los grupos de edad (con la excepción de los mayores), y un 38% superior a la media en la Comunidad Valenciana (un 35% en España). La intensidad es la más elevada con diferencia de todos los grupos de edad superando en un 133% a la media. Las diferencias por sexo son asimismo muy marcadas; en la Comunidad Valenciana el riesgo de pobreza de las mujeres jóvenes es del 48%, más del doble que el de los hombres que se queda en el 21,6%, y ligeramente superior al de la media de la Comunidad. En España, cualitativamente se presenta la misma disimilitud por sexos, si bien, con unas diferencias menos acusadas (13 puntos de diferencia, frente a los 26 de la Comunidad).

Tabla 12: pobreza de los jóvenes y comparación con el resto de edades 2010

	% de población		Incidencia		Incidencia relativa		Intensidad		Intensidad relativa	
	España	CV	España	CV	España	CV	España	CV	España	CV
Total	100	100	0.21	0.21	1	1	9.1	9.3	1	1
Edad										
< 16	16	16	25.2	24	1.2	1.1	11.8	11.3	1.3	1.2
16-29	9.3	10.2	28.2	29	1.3	1.4	17.5	22	1.9	2.4
30-44	38.4	37.6	19.6	18.2	0.9	0.9	9.7	9.1	1.1	1
45-64	34.7	34.8	17.2	15.9	0.8	0.8	7.1	6.7	0.8	0.7
> 65	17.6	17.4	26.8	32.4	1.3	1.5	7.2	7.5	0.8	0.8
Sexo y edad										
Mujer < 16	7.8	7.8	26.4	25.2	1.3	1.2	12.7	11.7	1.4	1.3
Mujer 16-29	3.7	2.8	36.1	48.8	1.7	2.3	23.7	48.7	2.6	5.2
Mujer 30-44	12.3	11.3	24	20.8	1.2	1	14.9	16.9	1.6	1.8
Mujer 45-64	9.1	9.3	20.4	23	1	1.1	11.3	11.7	1.2	1.3
Mujer > 65	5.5	5.6	31.1	42.3	1.5	2	9.4	9.2	1	1
Hombre < 16	8.2	8.3	24.1	23	1.2	1.1	11	10.9	1.2	1.2
Hombre 16-29	5.7	7.4	23.1	21.6	1.1	1	13.6	11.9	1.5	1.3
Hombre 30-44	26	26.4	17.5	17	0.8	0.8	7.2	5.8	0.8	0.6
Hombre 45-64	25.5	25.5	16.1	13.2	0.8	0.6	5.6	4.9	0.6	0.5
Hombre > 65	12.2	11.8	24.8	27.7	1.2	1.3	6.1	6.7	0.7	0.7

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

Los jóvenes, son el grupo de edad que con diferencia, más ha sufrido el impacto de la crisis (tabla 13). El riesgo de pobreza ha pasado de situarse cuatro puntos por debajo de la media de la Comunidad, con un 14.8%, hasta contabilizar 8 puntos más que la media, con 29% en 2010. (Para tener una referencia, se puede apuntar que el siguiente grupo de edad más afectado por la crisis son los niños, con un aumento de 4 puntos, frente a los 14 de los jóvenes). El alza en la intensidad de la pobreza también es muy preocupante, pasando del 6,4% al 22%, lo que dobla la intensidad del grupo que le precede (niños).

En el análisis por sexo, la disimilitud observada sincrónicamente se mantiene cuando estudiamos el efecto de la crisis. Las mujeres jóvenes son las que más han sufrido la coyuntura actual, aunque los dos grupos han doblado sus tasas de pobreza. Los hombres partían del 11,8%, mientras que las mujeres lo hacían del 24,7%. La crisis las ha situado en el 21,5% y 48,8% respectivamente. Aunque por motivos de espacio el efecto de la crisis se ha circunscrito a la Comunidad Valenciana. Los efectos en los jóvenes en España de la crisis son cualitativamente los mismos, si bien para el caso de las mujeres su impacto es más reducido.

Tabla 13: efecto de la crisis en los jóvenes y comparación resto de edades en la CV

	Incidencia		Incidencia relativa		Intensidad		Intensidad relativa	
	2010	Precrisis	2010	Precrisis	2010	Precrisis	2010	Precrisis
Total	21.0	18.6	1	1	9.3	6.1	1.0	1.0
Edad								
< 16	24.0	19.8	1.1	1.1	11.3	6.8	1.2	1.1
16-29	29.0	14.9	1.4	0.8	22.0	6.4	2.4	1.1
30-44	18.2	16.1	0.9	0.9	9.1	5.7	1.0	0.9
45-64	15.9	14.3	0.8	0.8	6.7	4.5	0.7	0.7
> 65	32.4	34.9	1.5	1.9	7.5	7.3	0.8	1.2
Sexo y edad								
Mujer < 16	25.2	18.3	1.2	1.0	11.7	6.2	1.3	1.0
Mujer 16-29	48.8	24.7	2.3	1.3	48.7	12.0	5.2	2.0
Mujer 30-44	20.8	18.2	1.0	1.0	16.9	9.1	1.8	1.5
Mujer 45-64	23.0	22.3	1.1	1.2	11.7	8.0	1.3	1.3
Mujer > 65	42.3	40.2	2.0	2.2	9.2	9.2	1.0	1.5
Hombre < 16	23.0	21.2	1.1	1.1	10.9	7.5	1.2	1.2
Hombre 16-29	21.6	11.9	1.0	0.6	11.9	4.7	1.3	0.8
Hombre 30-44	17.0	15.6	0.8	0.8	5.8	4.8	0.6	0.8
Hombre 45-64	13.2	12.2	0.6	0.7	4.9	3.5	0.5	0.6
Hombre > 65	27.7	32.4	1.3	1.7	6.7	6.4	0.7	1.0

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

2.4.4.1.- Causas de la pobreza en los jóvenes

Una vez se ha descrito el perfil de pobreza de los jóvenes. Se deben identificar las etiologías subyacentes por las cuales su tasa de pobreza es tan elevada y, en especial, el motivo por el cual han sufrido un impacto mucho más abrupto que el resto de colectivos. Esto es clave ya que un diagnóstico correcto es una condición necesaria para poder articular un conjunto de medidas adecuadas correctoras del problema analizado.

Dado que la renta laboral, como hemos explicitado anteriormente, es la principal fuente de ingresos para los hogares en general y para los encabezados por los jóvenes en particular: la relación de los jóvenes con el mercado laboral es preeminente para comprender tanto la foto fija, como la evolución e impacto de la crisis en la pobreza de los jóvenes.

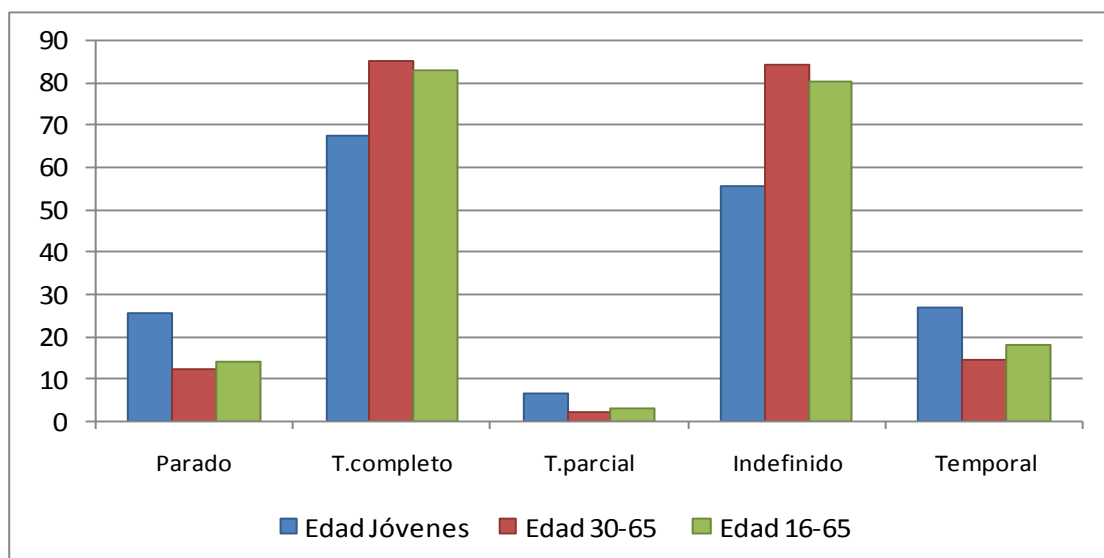
En la gráfica 8 se analiza el comportamiento de la población activa en función del tipo de contrato y de la eventual situación de parado. Para los jóvenes (16-29 años), población activa total (16-65 años) y población adulta (30-65 años). Los valores están calculados en relación a la población activa de cada grupo de edad considerado. Lo que destaca de forma diáfana es: 1.- La peor situación de los jóvenes en todas las categorías analizadas. 2.- La desventaja relativa lo es por un gran margen, de nuevo en todos los extremos analizados.

La tasa de paro para los jóvenes sustentadores principales es del 25% en 2010, o lo que es lo mismo, uno de cada cuatro jóvenes sustentadores principales (jóvenes que son los que más renta ingresan en su hogar) se encuentran en paro, frente al 14% de la población activa en su conjunto, o el 12% de los adultos (30 65 años).

Para el restante 75% que ha conseguido evitar el paro, su situación en el mercado laboral es ciertamente desalentadora. Algo más de uno de cada cuatro (26.7%) trabaja con un contrato temporal, en contraposición al 18% del total de la población activa y el 14,6% de los adultos. El trabajo a tiempo parcial aunque reducido (6.6%), multiplica por más de dos al resto de colectivos analizados. Es decir, en aquellas tipológicas de contratos con menor remuneración, más inestabilidad, peores condiciones laborales, menor formación, menores posibilidades de promocionar... están claramente sobrerrepresentados los jóvenes.

Si se pasa revista a aquellas tipologías de contratos que podemos considerar como una protección contra la pobreza, por arrogarse características antitéticas a las descritas en el párrafo precedente. Los jóvenes presentan una prevalencia significativamente inferior al resto de colectivos. Los trabajos a tiempo completo son sólo el 67%, frente al 83% y 85% de los activos en general, y los activos adultos respectivamente. Sólo el 55% de los jóvenes ha firmado un contrato indefinido, en contraposición al 80% de los activos y el 84% de los activos adultos.

Gráfico 8: porcentaje de jóvenes, adultos y población general sobre la población activa, en función del tipo de contrato y situación de parado en 2010.



Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

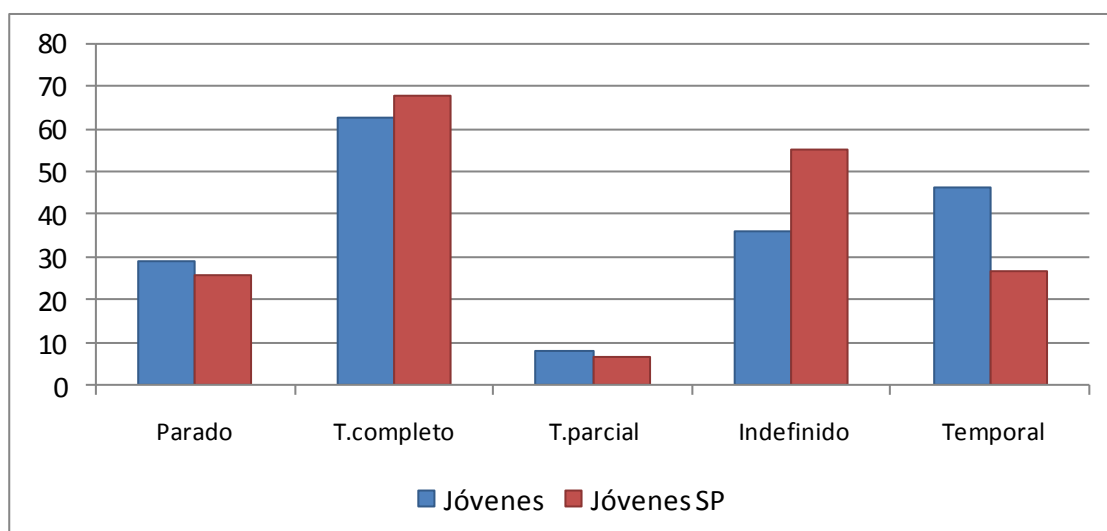
Dado que los jóvenes trabajan menos, y cuando consiguen hacerlo, lo hacen con contratos en los que el sueldo es menor, esto explica su elevada tasa de riesgo de pobreza.

El relato descrito hasta ahora, obvia un elemento fundamental que al introducirlo, oscurece algo más si cabe, el dibujo perfilado en los párrafos precedentes. Todo el análisis efectuado lo ha sido sobre los jóvenes que son sustentadores principales. Dado que son personas entre 16 y 29 años, con una tasa de pobreza superior a la del resto de edades y relaciones más desfavorables con el mercado laboral (mayor tasa de paro, contratos temporales...); es plausible suponer que aquellos que hemos estudiado serán los que se encuentren en una mejor situación que los ha llevado a ser los mayores perceptores de su hogar.

Para contrastar si los datos dan cobertura empírica a la hipótesis sostenida, se ha analizado la situación de los jóvenes independientemente de si son sustentadores principales o no. Los resultados se encuentran en la gráfico 9, y como podemos observar, se ajustan a la hipótesis formulada.

La tasa de paro es más elevada, casi uno de cada tres jóvenes que quieren trabajar no consiguen hacerlo (29,2%). Trabajan menos a tiempo completo y más a tiempo parcial. Pero lo que marca la diferencia es el elevadísimo porcentaje de jóvenes que trabajan con contratos temporales, prácticamente uno de cada dos (46,1%), frente a algo más de uno de cada cuatro para los jóvenes sustentadores principales (26,7%). Como el reverso de la moneda, la prevalencia de los contratos indefinidos es mucho menor, sólo algo más de uno de cada tres jóvenes (35,8%). En contraposición a más de la mitad para los jóvenes sustentadores principales (55%).

Gráfico 9: porcentaje de jóvenes sustentadores principales y el conjunto de los jóvenes en función del tipo de contrato en 2010.



Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

Como corolario podemos colegir que al basarse en la pobreza de los sustentadores principales (la metodología habitual en los estudios de pobreza) se está subestimando la pobreza de muchos jóvenes³³, que no son pobres porque ellos no son los perceptores principales de renta. Esto no es debido (al menos en un porcentaje de los casos) a que no quieran formar su propio hogar, sino a la imposibilidad de hacerlo dado el mal e inequitativo funcionamiento de su principal fuente de renta, esto es, del mercado laboral.

2.4.4.2.- Efecto de las prestaciones por desempleo

Como parte consustancial al Estado del Bienestar, en la inmensa mayoría de los Estados se han desarrollado seguros o prestaciones temporales que el trabajador recibe en caso de perder su empleo. El objetivo principal³⁴ es soslayar que las pérdidas fortuitas de empleo (dada la gran dependencia de las rentas laborales de la mayoría de los hogares), generen situaciones de pobreza y exclusión social, dando tiempo al parado a buscar un nuevo empleo.

En el caso español, se dispone de tres tipos de ayudas. La primera de ellas la prestación por desempleo (la que más recursos moviliza), a la que se tiene acceso si se ha trabajado y cotizado durante al menos un año. La segunda la prestación por desempleo asistencial, de menor cuantía (426 euros en la mayoría de las situaciones), tiene por objeto cubrir al desempleado en caso de que siga siéndolo una vez ha agotado la prestación contributiva³⁵.

Por último se encuentra la renta activa de inserción, que se habilitó para aquellos que no puedan acceder a ninguna de las dos prestaciones comentadas anteriormente (por importe de 426 euros). En 2010, encuadrada en la renta activa de inserción, se implementó de forma excepcional (motivado por la magnitud y duración del desempleo) el Programa Temporal de Protección por Desempleo e Inserción (PRODI), con una dotación de 420 euros. En 2011 se ha sustituido por una ayuda de 350 euros para aquellos que realicen cursos de formación.

En la gráfica 10 se tiene el número de perceptores de ayudas por los tres conceptos que hemos comentado así como el número de parados y la tasa de cobertura para España. Esta, se define como el porcentaje de perceptores de rentas por desempleo, en relación al total de desempleados. Como se observa la tasa de cobertura precrisis estaba cercana al 80%. Desde que la crisis comienza a impactar sobre el empleo a principios del 2008, la tasa de cobertura cae para situarse en torno al 65%, dado que el incremento en las prestaciones no es capaz de seguir al aumento en la tasa de desempleo.

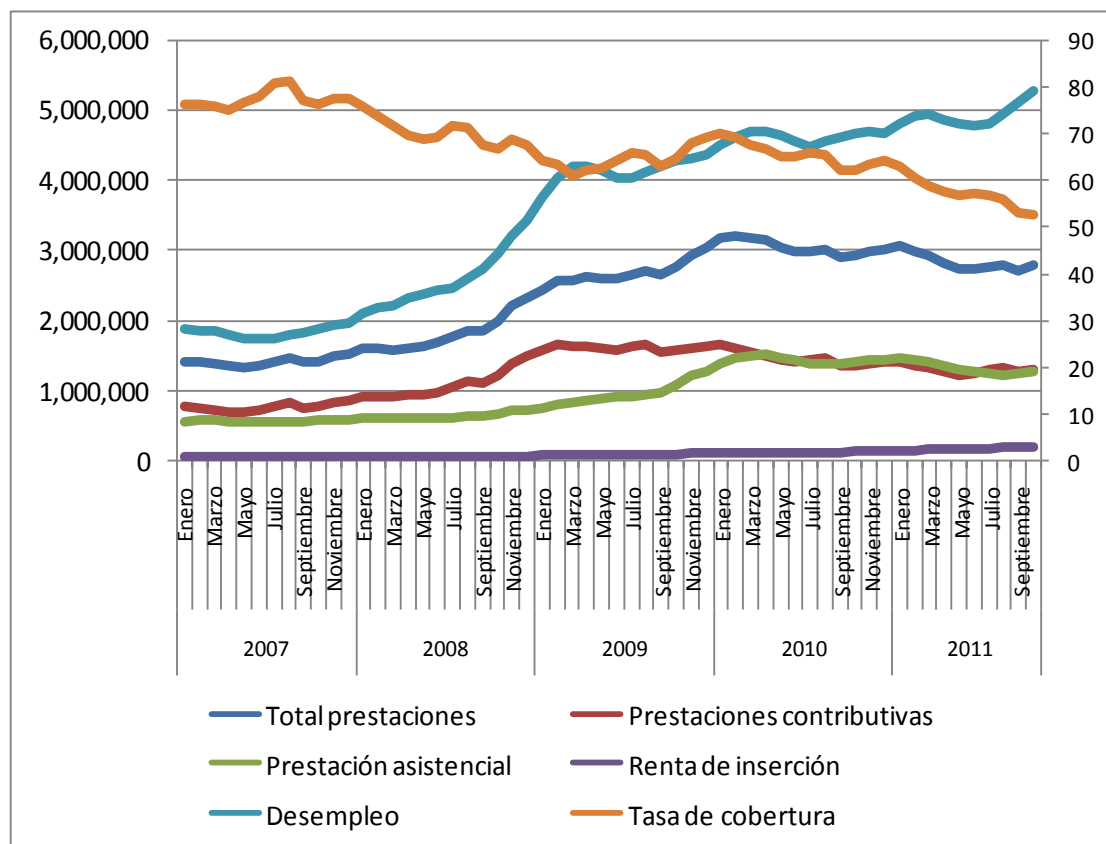
A partir del 2010 el número de prestaciones se reduce, mientras que el número de parados continúa su escalada. Como consecuencia a partir de marzo del 2011, la cobertura cae por debajo del 60%, para contabilizar poco más del 50% en octubre. Es decir uno de cada dos desempleados no recibe ninguna ayuda derivada de su estado de desempleo. O lo que es lo mismo 2.600.000 desempleados.

³³ De la totalidad de los jóvenes un 58% son sustentadores principales.

³⁴ Si está bien diseñado también genera aumentos de eficiencia, al permitir cierto tiempo de búsqueda de empleo, lo que supone una mayor adecuación entre el empleado y el puesto de trabajo. A nivel macroeconómico, como parte de los estabilizadores automáticos, ayuda a moderar el ciclo y, por ende, aliviar la pobreza.

³⁵ Con la excepción de los parados de más de 52 años.

Gráfico 10: perceptores de ayudas por desempleo, parados y tasa de cobertura en España



Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa y datos del Ministerio de Trabajo e Inmigración.

En la tabla 14 se analiza cual es el efecto de las prestaciones por desempleo sobre la tasa de riesgo de pobreza. De nuevo, se debe ser muy cautelosos con las conclusiones alcanzadas ya que, como comentamos en el caso de las prestaciones por jubilación, en caso de que no existieran las prestaciones por desempleo los incentivos de los agentes económicos se modificarían, y los resultados serían distintos a los observados. No obstante, y con la salvedad comentada, tiene interés comparar la tasa de pobreza con y sin prestaciones por desempleo.

Para la Comunidad Valenciana la tasa de riesgo de pobreza se reduce del 25,6% al 21%. El efecto sobre los jóvenes supone pasar del 35,6% al 29%, esto es, una reducción algo superior que para la media de la Comunidad. La minoración en la intensidad es asimismo algo superior que para el conjunto de la Comunidad Valenciana. Por sexos, se observa que el impacto de las prestaciones por desempleo es mayor en las mujeres que en los hombres. Ello es motivado porque las prestaciones por desempleo están distribuidas de forma más equitativa que las rentas de mercado. Las prestaciones tienen un límite inferior y un límite superior, lo que implica que una mujer por poco que haya cotizado, cobrará el mínimo. Y a la inversa, un hombre por mucho que haya cotizado no recibirá más que la prestación máxima.

Tabla 14: efecto de las prestaciones por desempleo en la CV

	Sin prestaciones		Con prestaciones	
	Incidencia	Intensidad	Incidencia	Intensidad
Total	25.6	12.4	21	9.3
16-29	35.6	25	29	22
30-44	23.9	12.8	18.2	9.1
45-64	21.2	10.9	15.9	6.7
Sexo y edad				
Mujer 16-29	59	57	48.8	48.7
Mujer 30-44	24.6	19.7	20.8	16.9
Mujer 45-64	25.1	14.1	23	11.7
Hombre 16-29	26.8	12.9	21.6	11.9
Hombre 30-44	23.5	9.9	17	5.8
Hombre 45-64	19.8	9.7	13.2	4.9

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

2.5.- Privación: una primera aproximación

2.5.1.- Metodología

El marco teórico necesario para abordar el estudio de la privación se sigue enmarcando en las dos fases enunciadas por Sen (1976). No obstante, el grado de consenso que se arrojan las decisiones metodológicas articuladas para estudiar la privación es significativamente menor que en el caso de la pobreza. No obstante, en los últimos lustros se puede observar un incremento en la cristalización de cierto corpus de principios que son aceptados por los investigadores. Fruto de la manifestación de esta tendencia se encuentra el índice de privación oficial europeo, asumido como oficial en febrero del 2009 en la reunión del ISG (Indicators Sub-Group), y recogido asimismo en la estrategia 2020 de la unión europea aprobada en el Consejo Europeo de abril del 2010.

La primera decisión a la que hay que dar respuesta, hace referencia a las variables definitorias de la privación a considerar. Por la calidad de los investigadores que lo respaldan, y por la similitud en los objetivos perseguidos se han utilizado las mismas dimensiones que el informe FOESSA (2008)³⁶.

A continuación, se debe decidir si se agregan las diferentes carencias o dimensiones, o si por el contrario, se analizan de forma separada las privaciones en cada una de las dimensiones. Dado el interés de las dos opciones se ha optado, tanto por efectuar un análisis individualizado de cada una de las dimensiones, como por hacerlo agregado, al objeto de captar de forma

³⁶ Para una explicación detallada de la metodología utilizada en la selección de las dimensiones véase Martínez (2007).

holística el fenómeno de la privación y la carencia experimentada en un conjunto de bienes y actividades que se ha seleccionado como relevante.

Una vez que se decide agregar las dimensiones constitutivas de la privación, la siguiente decisión consiste en efectuar una agrupación constituida por la totalidad de las variables, o lo que es más habitual, agrupar las variables para formar distintos subíndices. La agrupación de las variables en los diferentes subíndices tiene por propósito tratar conjuntamente aquellas carencias que respondan a causas subyacentes similares, con el propósito tanto de comprender mejor el fenómeno analizado, como de facilitar la articulación de políticas conducentes a tratar eficazmente las situaciones de privación en sus diferentes dimensiones. Hemos optado por establecer una agrupación coincidente a la de FOESSA (2008), en concreto:

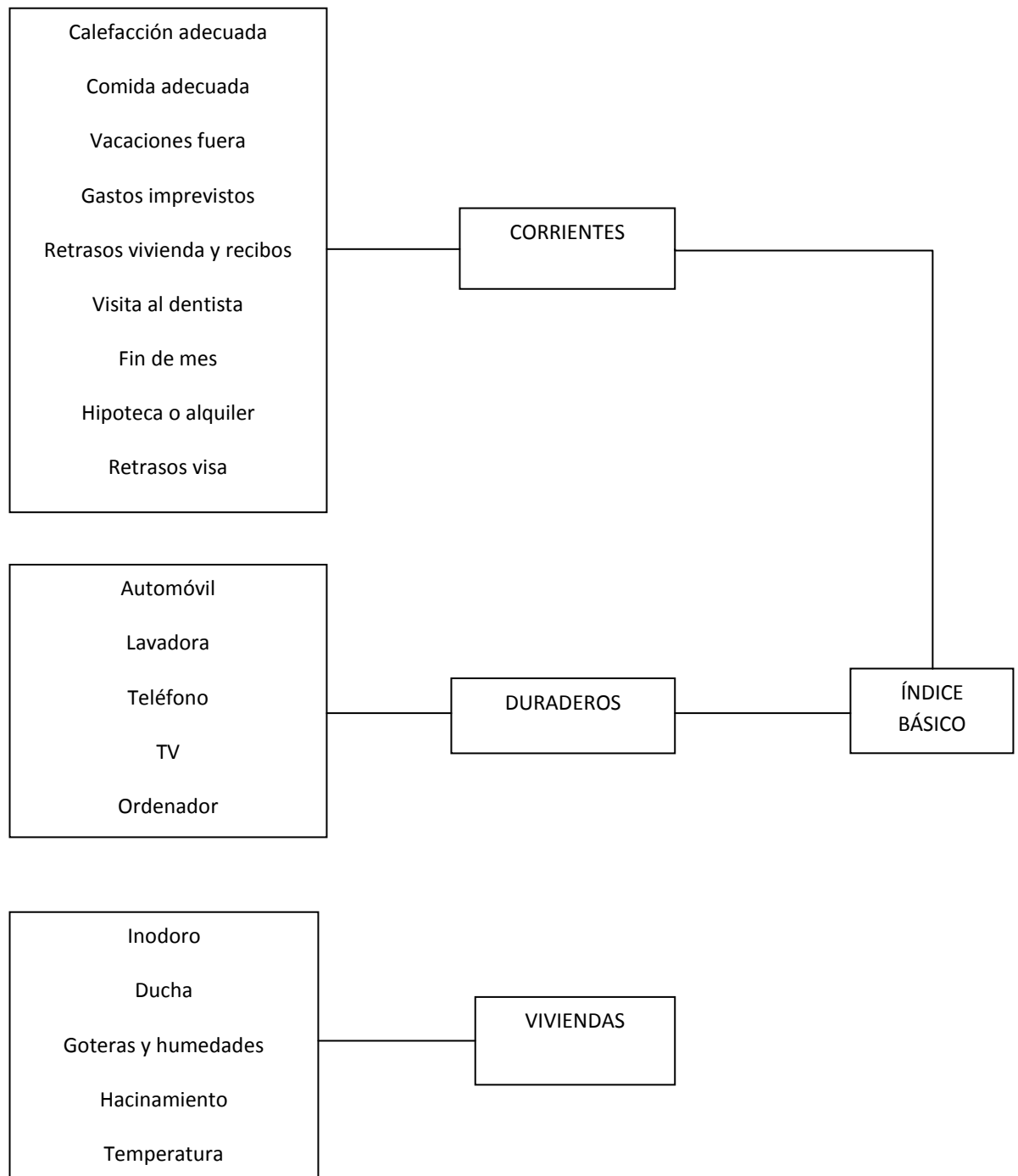
-Subgrupo de dificultades económicas o privación en bienes corrientes. En este subgrupo se incluyen aquellos bienes corrientes y actividades de acceso mayoritario, que se consideran por una parte relevante de la población importantes para desarrollar satisfactoriamente una vida en la sociedad actual. Por ejemplo: poder mantener una temperatura adecuada en la vivienda en los meses de invierno, ser capaz de hacer frente los gastos imprevistos, poder comer carne al menos dos veces a la semana...

-Subgrupo de bienes duraderos. Este subgrupo está conformado por aquellos bienes duraderos vinculados al hogar, en concreto, se analizará la carencia forzada de teléfono, televisor, coche, lavadora y ordenador.

-Subgrupo de vivienda. No se ha introducido aquellas variables del entorno ya que no guardan una relación clara con la capacidad económica del hogar. Las variables consideradas son: carencia de inodoro, carencia de ducha, existencia de goteras, humedades o podredumbres, problemas de hacinamiento e imposibilidad de mantener una temperatura adecuada en invierno.

Como se puede observar en el gráfico 11 el subgrupo de privación en bienes corrientes se agrupa con el de bienes duraderos formando el índice básico, que será por su importancia sobre el que descansará el análisis de privación. El subgrupo de vivienda no se incluye como parte de un índice global ya que supondría agrupar variables heterogéneas con la consiguiente pérdida de información.

Gráfico 11: dimensiones y agrupaciones utilizadas para la elaboración del índice de privación



Como en el caso de la pobreza, se debe establecer un umbral a partir del cual se catalogue como privada a la persona analizada. Se establece al igual que FOESSA (2008) y el índice oficial de la Comisión (2009) el umbral en tres o más privaciones de las 14 consideradas.

Para finalizar, como en el caso de la pobreza, hay que decidir que indicadores emplear para calcular el valor agregado de la privación. Por los mismos motivos apuntados para el caso de la pobreza (practicidad y transparencia), se opta por el porcentaje de privados en relación a la población total o el colectivo analizado, esto es, la incidencia y el número de privaciones medias de los hogares privados.

2.5.2.- Privación no agregada

En la tabla 15, se contabiliza el porcentaje de personas que sufren privaciones en los indicadores seleccionados, para el año 2010, comparando la situación de la Comunidad Valenciana con España. Como se observa los valores en España y en la Comunidad Valenciana son muy similares para los 20 indicadores analizados.

Centrándonos en las agrupaciones utilizadas, lo primero que hay que resaltar es que la privación en los bienes duraderos es reducida. En especial para la lavadora, el teléfono y la televisión que se han convertido en bienes de acceso prácticamente universal en la sociedad española y valenciana actual, con porcentajes de privación inferiores al 1% (del 1% en el caso del teléfono en la Comunidad Valenciana). No obstante, la disponibilidad de ordenador en casa no es posible para el 4,9% de los valencianos. Lo que dada la sociedad de la información en la que vivimos, supone un claro menoscabo en las posibilidades de estas personas para disponer de las mismas oportunidades que el resto de la sociedad. La carencia de coche afecta al 3,5% de las personas en la Comunidad Valenciana. Este hecho es también un posible factor de exclusión social al dificultar el acceso a muchos trabajos.

En los indicadores de privación corriente es donde se presentan los mayores porcentajes de personas con carencias, destacando la imposibilidad de poder permitirse unas vacaciones pagadas fuera de casa al menos una vez al año, dato que afecta al 44% de los valencianos (40% en España); la imposibilidad del hogar de hacer frente a los gastos imprevistos, con un 37 de personas privadas en la Comunidad (36.2% en España); y la dificultad para llegar a final de mes, aunque a cierta distancia, supone un problema para el 12,5% (14% en España). Valores inferiores a los contabilizados en España, excepto en las dificultades para llegar a final de mes.

Destaca, dada la grave crisis económica actual, la pequeña proporción de hogares que declaran haberse retrasado en el pago de la hipoteca o alquiler (5,9% y 5,2% en la CV y España respectivamente). Lo que ejemplifica la prioridad que se le da al pago de la hipoteca o alquiler, por encima de otros gastos.

La ECV no dispone de los datos necesarios para realizar un análisis adecuado de la privación en la vivienda. De la información disponible, se comprueba que la disponibilidad de inodoro y ducha es universal. Presentándose problemas significativos en la existencia de goteras y humedades para el 21% de los valencianos, dato significativamente superior al de España (15%).

Tabla 15: porcentaje de personas privadas por cada problema en Valencia y España, ECV 2010

Indicadores de privación corriente	España	CV
<i>El hogar no puede permitirse:</i>		
Mantener la vivienda con una temperatura adecuada en los meses de invierno.	7.0	7.4
Una comida de carne, pollo o pescado (o equivalente vegetariano) al menos una vez cada dos días.	2.4	3.4
Una semana de vacaciones pagadas fuera de casa, al menos una semana al año.	40.8	44.1
Asistir a la consulta de un dentista.	9.3	10.5
<i>Dificultades financieras:</i>		
No tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos.	36.2	37.0
Retrasos, en los últimos 12 meses, en el pago de los gastos de la vivienda, recibos, etc.	6.6	8.3
Capacidad del hogar para llegar a fin de mes con mucha dificultad.	14.3	12.5
Retrasos en el pago de la hipoteca o del alquiler de la vivienda en los últimos 12 meses.	5.2	5.9
Retrasos en el pago de compras aplazadas u otros préstamos y recibos.	3.5	4.7
Indicadores de privación bienes duraderos		
<i>El hogar no posee estos bienes, debido a la falta de recursos:</i>		
Coche	4.7	3.5
Lavadora	0.1	0.0
Teléfono	0.4	1.0
Televisor	0.1	0.0
Ordenador	6.3	4.9
Indicadores de privación en vivienda		
<i>Problemas en la vivienda:</i>		
Carencia de inodoro con agua corriente en el interior de la vivienda.	0.0	0.0
Carencia de bañera o ducha.	0.0	0.0
Problema de goteras, humedades o pobredumbre.	15.2	21.3
Problemas de hacinamiento	5.5	3.0
Temperatura	7.0	7.4

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

2.5.2.1.- Privación en la Comunidad Valenciana 2004-2010: de la expansión a la recesión.

La expansión económica, supuso en términos generales, como se ve en la tabla 16, una mejora sustancial en los indicadores de privación en la Comunidad Valenciana. Especificando por agrupaciones, los bienes de consumo duradero mejoran pero de forma no muy acentuada. Con la excepción del ordenador que paso de no poder adquirirlo el 16% a únicamente el 6,1% en 2009. Si bien, la espectacular reducción adicionalmente al ciclo económico, hay que atribuirlo principalmente a las mejoras tecnológicas y la consiguiente reducción del precio de los ordenadores en los últimos años.

Los indicadores de privación corriente experimentaron todos ellos reducciones (excepto poder permitirse una comida de carne, que se mantiene básicamente constante) destacando las caídas en la inasequibilidad de disfrutar de vacaciones, que pasa del 50% en 2004 al 35% en 2007; la imposibilidad de hacer frente a gastos imprevistos pasando del 41% en 2004 al 26,3% en 2007; y no poder disfrutar de una temperatura adecuada en invierno, con una reducción del 12,6 al 4,6 en 2008. Los indicadores de privación en vivienda, se han visto en términos

relativos menos afectados por depender en mayor medida de la renta del ciclo vital y menos de la coyuntura económica. No obstante, la variable hacinamiento, ha experimentado reducciones significativas.

El patrón comentado para la expansión, se repite en la recesión: impacta de forma reducida en los indicadores de privación en la vivienda y los indicadores de bienes duraderos. El motivo, como se ha comentado anteriormente, es debido a que tanto el equipamiento de la vivienda, como los indicadores de privación de bienes duraderos están relacionados más con la renta del ciclo vital, que con la renta disponible en un momento concreto.

Los indicadores de privación corriente más dependientes del ciclo empeoran ostensiblemente situándose algunos de ellos en máximos de la serie disponible. En concreto retrasos en agua y luz, superiores en más de dos puntos al valor de 2004, o lo que es lo mismo, un 43% mayor; retrasos en la hipoteca o alquiler, que se incrementan del 3.5 al 5,2 en 2010 (un 51% de alza), y a dificultad para llegar a final de mes que pasa del 11.2% en 2004 al 14,3 en 2010 (27% de aumento). Los restantes seis indicadores empeoran todos ellos.

Por tanto, se puede sostener, que la recesión está siendo de tal magnitud que para el caso de algunos indicadores ha supuesto que se desandase más allá de todo el camino de mejora, conseguido en los cinco años de expansión disponible en la muestra. Para el resto de indicadores de privación corriente, nos retrotrae a valores medios de hace unos 5 años.

Tabla 16: Porcentaje de personas privadas por cada problema en la CV, ECV 2004-2010

	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Indicadores de privación corriente							
<i>El hogar no puede permitirse:</i>							
Mantener la vivienda con una temperatura adecuada en los meses de invierno.	12.6	10.6	8.0	6.1	4.6	6.1	7.0
Una comida de carne, pollo o pescado (o equivalente vegetariano) al menos una vez cada dos días.	1.5	1.5	4.8	2.5	1.8	1.8	2.4
Una semana de vacaciones pagadas fuera de casa, al menos una semana al año.	50.7	45.5	42.0	35.1	36.4	42.8	40.8
Asistir a la consulta de un dentista.	12.8	15.0	10.8	7.4	12.6	10.3	9.3
<i>Dificultades financieras:</i>							
No tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos.	41.1	35.1	26.9	26.3	26.9	34.5	36.2
Retrasos, en los últimos 12 meses, en el pago de los gastos de la vivienda, recibos, etc.	4.4	4.5	3.4	3.8	6.5	9.5	6.6
Capacidad del hogar para llegar a fin de mes con mucha dificultad.	11.2	9.0	11.7	8.4	15.4	14.6	14.3
Retrasos en el pago de la hipoteca o del alquiler de la vivienda en los últimos 12 meses.	3.5	2.3	3.7	3.1	6.6	8.7	5.2
Retrasos en el pago de compras aplazadas u otros préstamos y recibos.	2.5	2.3	3.1	2.3	3.6	7.5	3.5
Indicadores de privación bienes duraderos							
<i>El hogar no posee estos bienes, debido a la falta de recursos:</i>							
Coche	6.4	3.8	2.9	4.8	4.3	3.6	4.7
Lavadora	0.3	0.6	0.0	0.0	0.0	0.1	0.1
Teléfono	0.3	0.6	0.4	0.1	0.0	0.0	0.4
Televisión	0.3	0.1	0.2	0.1	0.0	0.1	0.1
Ordenador	16.1	12.4	9.4	9.1	7.3	6.1	6.3
Indicadores de privación en vivienda							
<i>Problemas en la vivienda:</i>							
Inodoro	0.2	0.1	0.2	0.0	0.0	0.0	0.0
Ducha	0.4	0.1	0.3	0.1	0.0	0.0	0.0
Goteras y humedades	19.0	15.3	16.1	18.5	18.0	17.2	15.2
Hacinamiento		7.0	4.5	3.5	2.1	2.9	5.5
Temperatura	12.6	10.6	9.4	6.1	4.6	6.1	7.0

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

2.5.2.2.- Privación en los grupos vulnerables

En la tabla 17³⁷ se ha calculado la privación para los colectivos vulnerables: mayores, niños, inmigrantes, y jóvenes, en la Comunidad Valenciana.

En relación a los mayores, se observa, en línea con la literatura especializada, que al contrario que en la pobreza (donde como se ha visto, el riesgo de pobreza era superior a la media de la población), en privación se matizan los resultados, existiendo dimensiones en las que los mayores están mejor. El motivo radica en que su tasa de ahorro es mayor, y por ende, la

³⁷ Para analizar la privación de los colectivos vulnerables en la Comunidad Valenciana se ha decidido calcular la media de los años 2010 y 2009, dado que lo reducido de las observaciones lo aconsejan para ganar en fiabilidad (banco mundial 2009). Asimismo, los datos no son muy disímiles en ambos años por lo que al agregar no se pierde información relevante.

riqueza financiera y no financiera acumulada, en particular, como hemos explicitado en el apartado 3.2, la riqueza neta inmobiliaria.

En la posibilidad de comer carne, tener una temperatura adecuada, y la existencia de goteras y humedades, adolecen de más privaciones que la media de la población. Por el contrario, en retrasos en el pago de los recibos, dificultad para llegar a final de mes, retrasos en el pago de compras aplazadas y el pago del alquiler se sitúan en una mejor posición.

La situación de los menores no matiza los resultados obtenidos en el análisis precedente de la pobreza. Únicamente presentan menores carencias en la temperatura del hogar, poder comer carne, y la disponibilidad de coche, pero con valores sólo en torno a un punto más reducido que la media de la población. Por el contrario, en las restantes 11 dimensiones soportan déficits superiores. En especial, en la dimensión de goteras y humedades.

Los inmigrantes, es el colectivo que presenta una posición más deficiente. En todas las dimensiones³⁸ contabilizan carencias más elevadas que la media de la población. Con valores en algunas de ellas totalmente insoportables. Por ejemplo, un 70% no puede hacer frente a gastos imprevistos (35% en la media de la población), un 32% (8% en la media de la población) se retrasa en el pago de los recibos de la luz, agua, gas... y un 34% se retrasa en el pago de la hipoteca o alquiler (7% en la media de la población).

Los jóvenes sufren niveles de privaciones muy elevadas, acercándose, e incluso en dos categorías (posibilidad de comer carne dos veces a la semana, y la presencia de goteras y humedades en el hogar) superando, el elevado nivel de privación de los inmigrantes. Destacan las dificultades para llegar a final de mes, con uno de cada cuatro jóvenes en esta situación, mientras que en la población general se queda en uno de cada siete. La no posibilidad de hacer frente a gastos imprevistos, alcanzando a algo más de uno de cada dos jóvenes (algo más de uno de cada tres en la población general). Los retrasos en agua, luz, en la hipoteca o alquiler, y en las compras a plazos, prácticamente triplican la media de la Comunidad Valenciana. Lo que dibuja una diáfana imagen de las serías dificultades que los jóvenes están soportando en la coyuntura actual.

³⁸ Excepto en la posibilidad de comer carne cada dos días, si bien, dado lo reducido de la muestra disponible de inmigrantes en la Comunidad Valenciana, sumado a la pequeña diferencia en el valor, ésta no es significativa.

Tabla 17: porcentaje de las personas privadas en la CV

	Mayores	Niños	Inmigrantes	Jóvenes	Total
Indicadores de privación corriente					
<i>El hogar no puede permitirse:</i>					
Mantener la vivienda con una temperatura adecuada en los meses de invierno.	7.4	5.4	14.1	13.0	6.6
Una comida de carne, pollo o pescado (o equivalente vegetariano) al menos una vez cada dos días.	6.1	1.3	1.2	4.4	2.1
Una semana de vacaciones pagadas fuera de casa, al menos una semana al año.	40.2	45.9	68.1	61.4	41.8
Asistir a la consulta de un dentista.	7.4	12.6	19.8	6.7	9.8
<i>Dificultades financieras:</i>					
No tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos.	35.7	37.1	70.4	53.3	35.4
Retrasos, en los últimos 12 meses, en el pago de los gastos de la vivienda, recibos, etc.	3.3	11.6	32.5	19.4	8
Capacidad del hogar para llegar a fin de mes con mucha dificultad.	8.3	15.7	28.5	25.6	14.4
Retrasos en el pago de la hipoteca o del alquiler de la vivienda en los últimos 12 meses.	0.9	9.7	33.9	15.7	6.9
Retrasos en el pago de compras aplazadas u otros préstamos y recibos.	2.8	8.2	24.4	15.0	5.5
Indicadores de privación bienes duraderos					
<i>El hogar no posee estos bienes, debido a la falta de recursos:</i>					
Coche	2.7	2.9	18.8	8.5	4.1
Lavadora	0	0	0.4	0.0	0.1
Teléfono	0.6	0.9	4.3	1.3	0.2
Tv	0.3	0	0.4	0.0	0.1
Ordenador	5.4	7.1	8.5	11.3	6.2
Indicadores privación en vivienda	0	0	0	0.0	0
<i>Problemas en la vivienda:</i>					
Inodoro	0	0	0	0.0	0
Ducha	0	0	0	0.0	0
Goteras y humedades	16	17.4	14.2	18.2	8.7
Hacinamiento	4	4.4	6.2	2.3	4.2
Temperatura	7.4	5.4	14.1	13.0	6.6

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

2.5.3.- Privación agregada: Comparativa con el resto de Comunidades

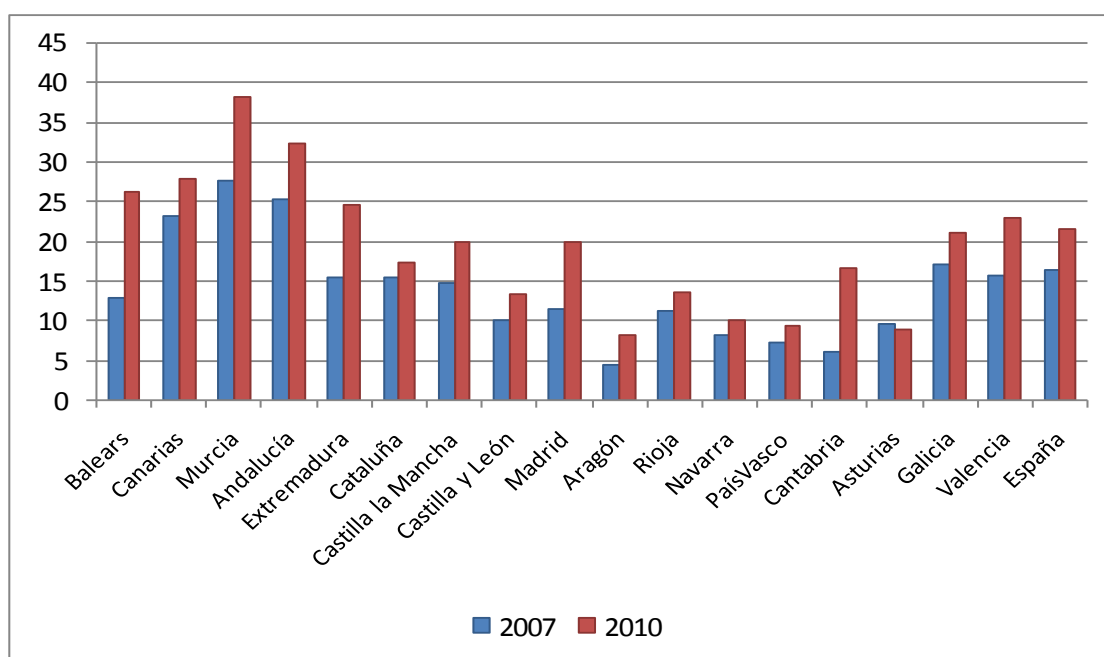
Una vez analizada la privación no agregada, se pasa a elaborar el indicador agregado explicitado en la metodología y así calcular la tasa de privación para captar de forma más holística las carencias en los hogares españoles y en especial de la Comunidad Valenciana. Hay que recordar que el índice de privación está conformado por los 14 indicadores de privaciones que forman el índice básico, y que una persona se encuentra privada si acumula tres o más carencias de las 14 consideradas. La tasa de privación simplemente nos informa del porcentaje de personas privadas en relación al total de individuos. Para el conjunto de la Comunidad, en

el año 2010, la tasa de privación se sitúa en el 22.8%. Valor ligeramente superior al riesgo de pobreza que contabiliza como se ha visto un 20.9%

De igual manera que para la pobreza, existen variaciones muy relevantes en las tasas de privación entre las diferentes Comunidades Autónomas (gráfico 12). Entre la Comunidad con la tasa de privación más elevada en 2010, Murcia con el 38,1%; y la más reducida, Aragón con el 8,3%, hay 30 puntos de diferencia. La Comunidad Valenciana se encuentra en una posición intermedia, contabilizando un 22,9%; ligeramente superior a la media española: 21,6%.

Al comparar la tasa de privación del año 2007 con la del 2010 se puede inferir cual ha sido el efecto de la crisis sobre la población privada. Para el conjunto de España, la tasa de privación se incrementa en algo más de un 5 puntos; pasando del 16,3 al 21,6. Todas las Comunidades Autónomas incrementan su privación. Destacan por su mal comportamiento: Murcia, Extremadura, Andalucía y Madrid. La Comunidad Valenciana incrementa la privación en algo más de siete puntos, unos dos puntos más que España.

Gráfico 12: privación por Comunidades Autónomas en 2007 y en 2010



Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

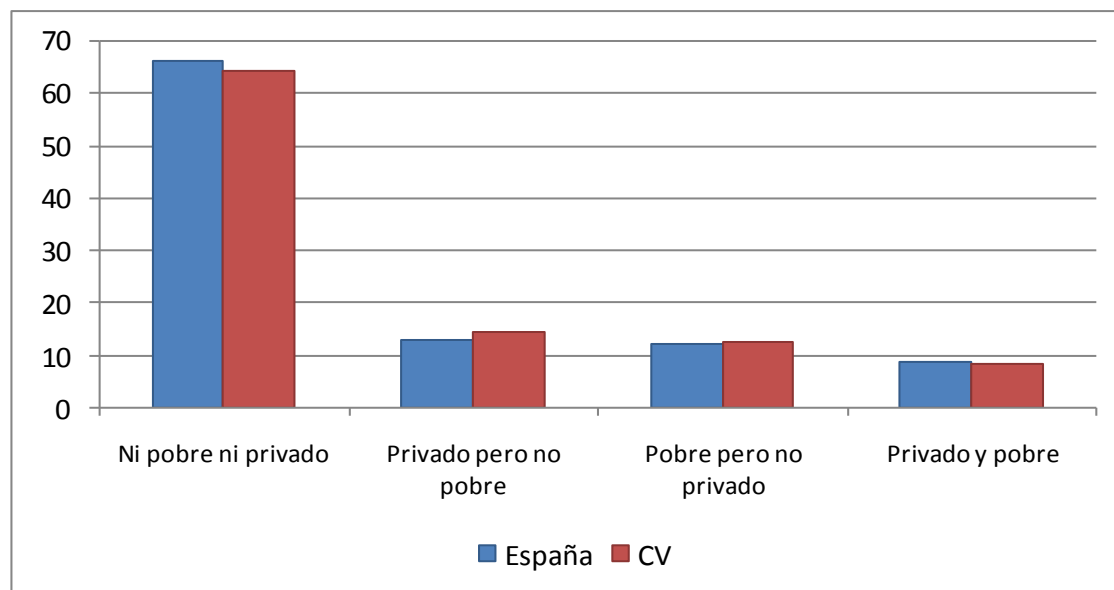
2.6.- Pobreza y privación

2.6.1.- Relación entre renta y pobreza

Como se ha expuesto, existen dos formas de aproximarse al estudio las condiciones de vida de los más desfavorecidos: 1.-por medio de la renta monetaria y 2.-a través de la carencia involuntaria de determinados bienes, servicios, o actividades que se consideran relevantes. La siguiente cuestión que se plantea de forma natural es: ¿son los dos criterios coincidentes? O expresado de otra manera, si una persona es pobre ¿estará también privada? y a la inversa. La respuesta la proporciona el gráfico 13.

En él, se ha clasificado a la totalidad de la población de España y la Comunidad Valenciana en cuatro grupos disjuntos en el año 2010. En la Comunidad Valenciana; el 64% de la población no presenta problemas ni de pobreza ni de privación. Un 14,5% esta privada, pero no es pobre. Un 12,6% es pobre, pero no esta privada. Por último, un 8,2% de la población, se clasifica tanto como pobre, como privada. En la literatura, se ha acuñado el término de pobres consistentes para referirse a estos últimos. Los resultados para España son muy similares. Con un valor del grupo no pobre y privado algo menor. Por tanto, como se observa de forma clara los dos criterios conducen a clasificaciones disímiles.

Gráfico 13: relación entre la pobreza y la privación en España y la CV en 2010.



Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

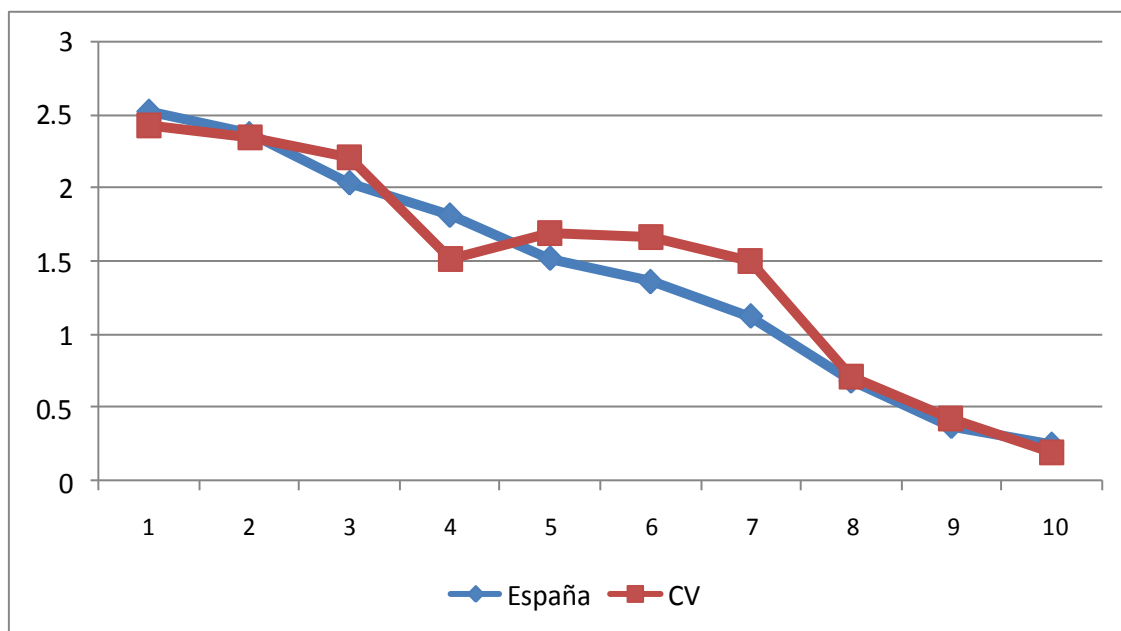
En el gráfico 14 se abunda algo más en la relación entre pobreza y privación. Se ha ordenado el número privaciones por decilas de renta (para calcular las decilas se ordena la totalidad de las familias en orden creciente de renta, de las que menos renta tienen hasta las que obtienen mayores ingresos. El 10% de las familias con menores rentas conforman la primera decila, el 10% de las familias siguientes la segunda y así sucesivamente hasta que en la décima decila se

encuentran el 10% de las familias con mayor renta), expresando el número de privaciones medias que corresponden a cada decila. Si bien se observa una relación negativa entre el nivel de renta y el número de privaciones medias. Dado que el riesgo de pobreza afecta tanto en España como en la Comunidad en torno al 20% de la población, a partir de la tercera decila, si los dos criterios fueran coincidentes, deberíamos observar cero niveles de privación. Situación que dista mucho de la realidad, presentando hogares con rentas elevadas niveles de privación sustanciales.

Los motivos por los que la pobreza y la privación no conducen a resultados coincidentes se produce por: 1.- La utilización únicamente de la renta del año analizado en el caso de la pobreza, siendo esta, una aproximación imperfecta de los recursos que realmente dispone el hogar. Estando estos, determinados por la renta generada en periodos anteriores, y por las decisiones de ahorro y consumo, esto es, por su nivel de riqueza. Aspectos no considerados en el cálculo de la pobreza. 2.- La inexactitud de las escalas de equivalencia para cuantificar las necesidades de los hogares. Como hemos explicado anteriormente el segundo adulto del hogar cuenta, a efectos de cálculo de la renta equivalente como medio adulto, los niños computan como 0,3 adultos. Estas decisiones adolecen de un elevado grado de arbitrariedad, y por tanto, limitan la fiabilidad de los resultados basados en ellas, esto es, de la pobreza. 3.- Los errores de medición muestrales que menoscaban la verosimilitud de los resultados y pueden contribuir a generar discrepancias espurias entre las medidas de la pobreza y la privación³⁹. 4.- La inadecuada selección de los indicadores que conforman el índice de privación, sujetos a un considerable grado de arbitrariedad (en este caso los 14 indicadores elegidos) lo que asimismo abunda en la falta de fidedignidad de los resultados, y en la disimilitud entre la pobreza y la privación.

³⁹ Estos tres primeros motivos también se explicitan en Martínez (2010).

Gráfico 14: nivel de renta por decilas y número de carencias medias en 2010.



Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

Los colectivos vulnerables, presentan un comportamiento disímil, tanto en el número de privaciones, como en la relación de estas con la renta. En la tabla 18 se puede observar como los inmigrantes son el colectivo que con diferencia presenta mayor número de privaciones para todos los niveles de renta. También, el número de privaciones es significativamente menos sensible a la renta que en el resto de colectivos (con la excepción de los jóvenes), de forma que, para las rentas más elevadas, se mantienen niveles de privación parejos a los de las rentas más reducidas.

Los mayores presentan la situación inversa. Un número de privaciones medias para las distintas decilas, inferiores a las de la media de la población. La población infantil muestra un nivel de privación ligeramente superior a la población considerada en su conjunto. Los jóvenes, presentan niveles de privación superiores a la media, junto con una relación más débil entre renta y privación, observándose niveles de privación significativos, asociados a rentas elevadas. Las causas de la diferente relación entre el nivel de renta y el nivel de privación se analizarán en los apartados subsiguientes.

Tabla 18: nivel de renta por decilas y número de carencias para los colectivos vulnerables

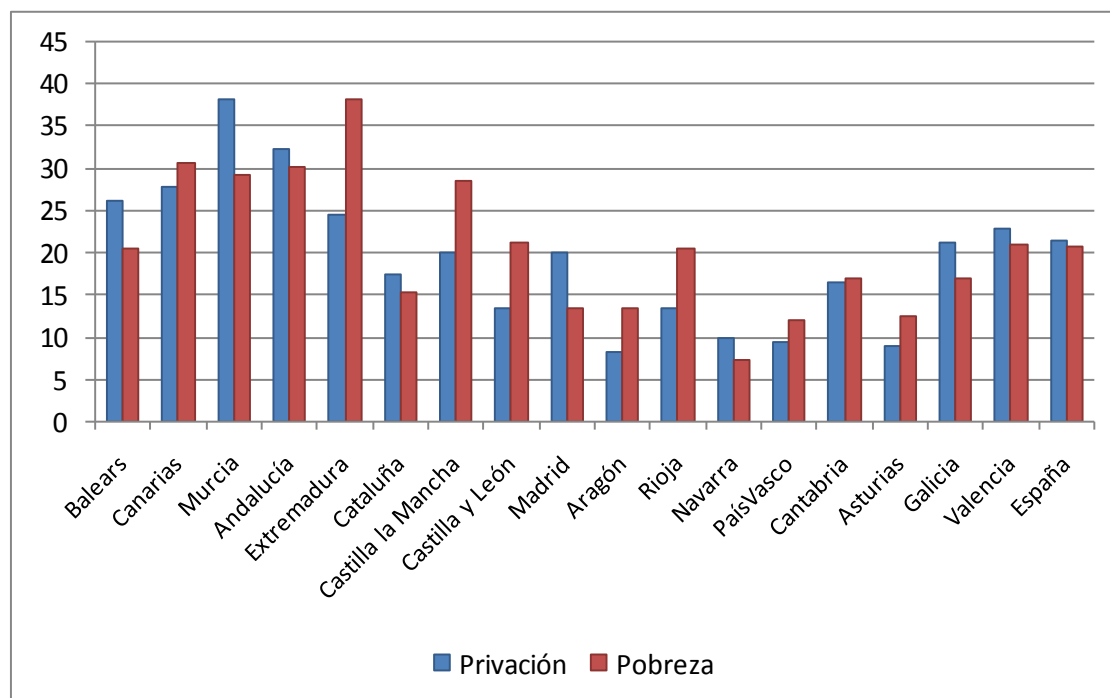
Decilas de renta	Total población		Mayores		Inmigrantes		Niños		Jóvenes	
	España	CV	España	CV	España	CV	España	CV	España	CV
Primera	2.5	2.4	2.1	1.7	4	3.9	2.6	2.4	1.8	2.1
Segunda	2.3	2.3	1.8	1.1	4.2	4.2	2.8	2.7	2.7	2.9
Tercera	2	2.2	1.6	2	3.8	3.8	2.5	2.3	3	4.4
Cuarta	1.8	1.5	1.5	2	3.3	3.3	2.2	2.2	2.6	3.8
Quinta	1.5	1.7	1.3	1	3.2	3.2	1.9	1.6	2.3	1.8
Sexta	1.3	1.7	1.2	0.7	3	3	2.2	2.2	2.1	3.2
Séptima	1.1	1.5	1.1	1.4	2.6	2.6	1.3	1.4	1.3	1.1
Octava	0.7	0.7	1	1.2	2.7	2.7	0.6	0.7	1.3	1
Novena	0.4	0.4	0.6	0.7	1.6	1.6	0.3	0.4	0.9	1.7
Décima	0.2	0.2	0.3	0.2	1	1	0.3	0.2	0.5	0.3

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

2.6.1.1.- Comparativa pobreza-privación por Comunidades Autónomas.

Dado que la pobreza y privación captan fragmentos no perfectamente coincidentes de la escasez de recursos, al compararlas en las distintas Comunidades (gráfico 15), es plausible, que se planteen divergencias entre las dos mediciones. De hecho; en nueve comunidades la pobreza es superior a la privación. Produciéndose en las ocho comunidades restantes la situación inversa. Por sus grandes diferencias destaca Murcia, con una privación casi nueve puntos superior a la pobreza. Y Castilla la Mancha y Castilla León, con tasas de riesgo de pobreza que exceden en 8,6 y 7,6 puntos a la tasa de privación.

Gráfico 15: pobreza y privación por Comunidades Autónomas en 2010



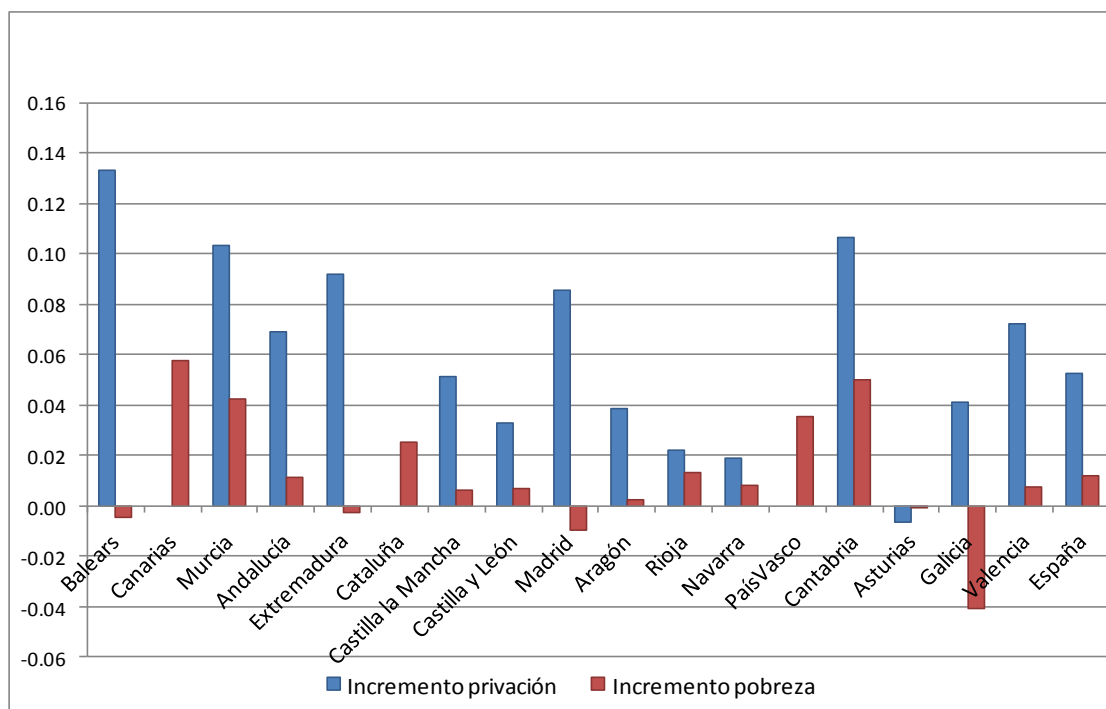
Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

También es sustantivo analizar el impacto dispar que ha tenido la recesión sobre pobreza y privación. Se observa que hay una relación positiva entre los incrementos de privación y pobreza. De forma que en aquellas comunidades que más se ha incrementado la primera tiende a acontecer lo mismo con la segunda. Pero no obstante, por lo comentado anteriormente, se dan numerosas excepciones.

Un patrón perentorio que sucede en las 17 comunidades excepto en tres es el mayor incremento experimentado por la privación respecto a la pobreza. De hecho, en España, el aumento de la privación es de más de cinco puntos, mientras que la pobreza se eleva en poco más de uno. La causa radica en la metodología empleada para elaborar las medidas. La pobreza en un concepto relativo, por lo que si disminuye la renta como ocurre en una recesión, también disminuirá el umbral de la pobreza⁴⁰, y por tanto, se amortiguara el incremento de la pobreza. Ocurriendo lo mismo en las fases de crecimiento económico. Por el contrario, el umbral para determinar si una persona se encuentra privado, se ha definido de forma absoluta, aquellos hogares como tres o más privaciones, siendo, por ende, más sensible a los cambios en las condiciones de vida.

⁴⁰ Salvo en condiciones muy restrictivas prácticamente imposibles de que se den en la realidad.

Gráfico 16: variación en la pobreza y privación por Comunidades Autónomas 2010/2007



Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

2.6.2.- Perfil de la pobreza y la privación

Como se ha comentado en el apartado 3, el perfil de pobreza y/o privación es la descripción y análisis de la pobreza y/o privación, en función de características económicas y sociodemográficas significativas. En este apartado, se va a presentar lacónica y conjuntamente el perfil de pobreza-privación, para aquellas características no pertenecientes a los cuatro grupos de riesgo estudiados: régimen de tenencia de la vivienda, tamaño de la población, número de miembros del hogar, tipo de hogar, relación con la situación laboral, tipo de contrato y nivel educativo. Los datos presentados y escrutados serán el porcentaje de la población, la tasa de pobreza y la de privación, en España y la Comunidad Valenciana. Prestando una especial atención a las diferencias entre pobreza-privación. Los cuatro grupos de riesgo analizados en detalle (niños, mayores, jóvenes e inmigrantes), que también forman parte del perfil de pobreza, los estudiaremos en el apartado seis.

2.6.2.1.- Régimen de tenencia de la vivienda

Como se ve en la tabla 19 (y se ha comentado en el epígrafe dedicado a pobreza de los mayores), la inmensa mayoría de la población dispone de la vivienda en propiedad. El hecho de que el régimen de tenencia sea alquiler a precios de mercado, o inferior a este, está asociado a tasas de pobreza y privación sustantivamente superiores. El motivo radica en que el alquiler está señalando una posición económica vulnerable, lo que impide la obtención del crédito necesario para adquirir la vivienda. O en otras palabras, la gran mayoría de personas que viven de alquiler lo hacen porque no pueden adquirir la vivienda.

Tabla 19: pobreza y privación en función del régimen de tenencia de la vivienda

	% de población		Privación		Pobreza	
	España	CV	España	CV	España	CV
Media	1	1	21.6	22.9	20.8	9.1
Propiedad	83	86.5	17.9	20.5	18.7	19
Alquiler p.m.	8.7	5.2	45.2	55.1	33.5	49.1
Alquiler i.m.	2.6	1.6	48.3	48.8	31.9	29.5
Cesión gratuita	5.7	6.7	26.4	22.0	26.9	22.1

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

2.6.2.2.- Tamaño de la población

Tanto en España, como en la Comunidad Valenciana, en las zonas muy pobladas la incidencia de la pobreza es inferior a la media (tabla 20). La excepción se presenta en los resultados de privación. Para la Comunidad Valenciana, el nivel de privación, adopta el orden inverso, es decir, es el mayor en las zonas muy pobladas, y el menor en las menos pobladas. Pese a su indudable interés, las causas de esta particularidad se encuentran más allá del alcance de este trabajo.

Tabla 20: pobreza y privación en función del nivel de población

	% de población		Privación		Pobreza	
	España	CV	España	CV	España	CV
Muy poblada	51.5	55.3	19.3	25.7	16.8	19.7
Media	21.8	30.5	24.9	20.1	23.1	26.0
Poco poblada	26.6	14.2	23.2	17.6	27.1	25.9

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

2.6.2.3.- Número de miembros del hogar

El número de miembros influye claramente en la tasa de riesgo de pobreza y la tasa de privación. El patrón característico queda reflejado en la tabla 21. Para la pobreza, tanto en España como en la Comunidad alcanza valores elevados para las familias unipersonales (24,5% y 28,1% en España y la CV respectivamente), para ir descendiendo conforme el número de miembros de la unidad familiar aumenta. Esto ocurre hasta que el número de miembros de las familias llega a tres, en las que la pobreza en España y la CV se sitúa por debajo del 20%. Para las familias compuestas por cuatro miembros la pobreza comienza a incrementarse llegando a valores extremadamente altos para aquellos hogares con más de 5 personas (39.1% y 47,9% en España y la CV respectivamente). En el caso de la privación, el patrón para España es idéntico al descrito para la pobreza. En la Comunidad Valenciana la especificidad reside en que no se observa una caída muy clara con el incremento en el número de personas en el hogar hasta los cuatro miembros, alcanzando de nuevo valores muy elevados, para hogares de 5 o más de 5 personas.

Tabla 21: pobreza y privación en función del número de miembros del hogar

	% de población		Privación		Pobreza	
	España	CV	España	CV	España	CV
1	7.0	7.2	23.2	22.1	24.5	28.1
2	22.1	24.4	18.2	21.2	19.7	22.3
3	26.4	27.3	19.9	23.6	17.3	18.8
4	34.9	37.1	20.9	21.1	20.5	19.7
5	6.9	3.4	29.2	45.2	25.0	30.0
> 5	2.7	0.6	50.5	50.2	39.1	47.9

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

2.6.2.4.- Tipo de hogar

Los resultados para la pobreza y la privación según el tipo de hogar (tabla 22) tanto en España, como en la Comunidad Valenciana, son similares. Las familias monoparentales junto con las familias numerosas, son las que tienen la tasa de pobreza más elevada. Las familias monoparentales llegan a duplicar la pobreza media. Las familias numerosas en España y la CV presentan un riesgo de pobreza del 42.5% y del 31,7% respectivamente. Cuando efectuamos el análisis a partir de la tasa de privación, los dos grupos que se erigen como los más vulnerables son de nuevo las familias numerosas y las monoparentales. Las familias monoparentales presentan tasas de privación muy similares a las de pobreza, cercanas al 50%. Las familias numerosas, tanto en España como en la CV sitúan la tasa de privación en el 30%.

Tabla 22: pobreza y privación en función del tipo de hogar

	% de población		Privación		Pobreza	
	España	CV	España	CV	España	CV
Unipersonal	7.0	7.2	23.2	22.1	24.5	28.1
Parejasinhijos	21.1	22.8	17.3	19.1	19.0	21.4
Monoparental	2.0	2.5	44.2	47.8	41.7	39.6
Pareja1hijo	13.3	15.9	19.6	25.3	17.7	21.6
Pareja2hijos	20.8	22.1	19.6	20.7	23.0	19.8
Familianumerosa	2.9	1.0	29.9	29.4	42.5	31.7
Otrotipohogarsinhijos	20.5	18.8	20.2	19.1	13.1	11.7
Otrotipohogar	12.2	9.5	30.4	34.4	23.7	33.0

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

2.6.2.5.- Relación con la situación laboral

De la tabla 23, se puede resaltar la incongruencia observada en otros estudios al analizar la tasa de pobreza y privación de los trabajadores por cuenta propia. La tasa de pobreza es muy elevada, con una incidencia relativa cercana a dos en España y de 1.6 en la Comunidad Valenciana. Sin embargo, la tasa de privación en un 47% y un 30% inferior a la media en España y la Comunidad Valenciana respectivamente. Ello es motivado por la existencia de la economía sumergida, que es más patente en los trabajadores por cuenta propia, al tener más posibilidades de operar en negro que los asalariados.

Como se puede observar, el hecho de que ningún miembro del hogar en edad laboral trabaje (Todosparados), afecta gravemente tanto a la tasa de pobreza como a la de privación. De igual manera, si todos los miembros del hogar en edad laboral trabajan a tiempo completo (Todostrabajando), disminuye perentoriamente la pobreza y la privación.

Tabla 23: pobreza y privación en función de la relación con el mercado laboral

	% de población		Privación		Pobreza	
	España	CV	España	CV	España	CV
Asalariado	58.7	57.3	18.6	19.5	11.6	10.7
Cuenta propia	7.1	6.2	11.5	16.0	38.9	33.6
Parado	9.4	10.4	51.3	51.7	45.1	39.6
Jubilado	17.8	17.9	16.6	16.1	21.8	25.5
Incapacitado	2.4	3.5	32.6	32.1	33.7	40.7
Otrainactividad	0.8	1.6	32.2	29.3	41.8	44.0
Laboreshogar	3.0	2.0	29.0	35.9	51.0	58.0
Todosparados	10.2	12.0	37.8	38.2	43.9	43.1
Todostrabajando	23.1	21.9	10.5	11.4	8.5	6.3

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

2.6.2.6.- Tipo de contrato

Tanto la pobreza como la privación se ven afectadas cualitativamente de la misma forma según el tipo de contrato del sustentador principal (tabla 24). Como era de esperar, y por todos los resultados previos expuestos, el mercado laboral y tipo de contrato juega un papel preponderante en el nivel de pobreza y privación.

Asimismo la privación se ve más afectada que la pobreza. Este resultado, puede parecer a priori contradictorio con las conclusiones derivadas de los apartados precedentes, en los que la privación depende menos de la renta corriente, y por tanto, de la posición en el mercado laboral, así como, con el argumento que sostiene que la privación depende de la renta permanente, por lo que, se ve menos influida que la pobreza por factores más cambiantes, como pueda ser el tipo de contrato.

No obstante, la metodología utilizada hasta ahora no permite identificar de forma adecuada la contribución de cada factor analizado sobre la pobreza y la privación. Para ello, como explicaremos en el apartado 7, habrá que esperar a la estimación de un modelo econométrico, y como veremos, la aparente inconsistencia desaparece.

Tabla 24: pobreza y privación en función del tipo de contrato

	% de población		Privación		Pobreza	
	España	CV	España	CV	España	CV
T.Completo	62.9	61.3	16.9	18.4	13.3	12.1
T.Parcial	3.1	2.2	37.9	42.0	39.4	37.4
Indefinido	64.4	68.2	15.4	17.8	10.3	12.2
Temporal	16.7	13.4	43.6	47.7	38.9	37.8

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

2.6.2.7.- Nivel educativo

El nivel de educación (tabla 25), es una variable crucial, tanto de la de la tasa de pobreza como de la privación, con impactos similares sobre ambas. No obstante, la similitud del efecto, lo matizaremos cuando en el apartado 7 estimemos el modelo que nos permita asignar la contribución individual de cada factor, con independencia del resto. La variable hogarsinestudio, acontece cuando ningún miembro de la unidad familiar tiene estudios. Por el contrario, se da la hogaredusuperior, cuando todos los componentes del hogar mayores de 18 años tienen educación superior.

Tabla 25: pobreza y privación en función del nivel de educación

	% de población		Privación		Pobreza	
	España	CV	España	CV	España	CV
Sin estudios	4.1	3.0	46.8	47.1	48.0	46.6
E.Primaria	21.4	20.5	28.2	29.3	31.9	29.2
E.Secuntaria1et	23.4	29.7	28.8	27.5	24.9	21.8
E.Secundaria2et	18.4	18.0	20.7	23.4	18.5	26.3
Superior	30.3	27.6	8.0	10.3	8.2	8.6
Hogarsinestudio	1.9	1.5	37.8	38.2	49.0	58.8
Hogaredusuperior	13.8	12.3	10.5	11.4	6.6	3.8

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

2.7.- Privación y pobreza: análisis de colectivos vulnerables

En este apartado, se analizan a los cuatro colectivos vulnerables: niños, jóvenes, inmigrantes y mayores, desde el punto de vista de la privación, relacionándolo con la pobreza. Asimismo, de igual forma que hemos realizado con la pobreza, se estudiará la situación actual, y el impacto que esta teniendo la gran recesión sobre los colectivos vulnerables.

2.7.1.- Pobreza y privación infantil

Como se colige de la tabla 26, la privación infantil tanto en España como en la Comunidad Valenciana, se sitúa unos tres puntos por encima de la privación media, alcanzando el 24,9% y 25,7% respectivamente. Lo que supone que la privación infantil en la Comunidad es casi dos puntos superior a la pobreza.

Tabla 26: pobreza y privación infantil y comparativa con otras edades CV en 2010

	Privación				Pobreza	
	Incidencia		Intensidad		Incidencia	Intensidad
	España	CV	España	CV		CV
Total	21.6	22.9	4.2	4	21	9.3
Edad						
< 16	24.9	25.8	4.4	4.1	24	11.3
16-29	30.8	38.7	4.2	4.3	29	22
30-44	23.4	23.3	4.4	4.1	18.2	9.1
45-64	18.7	20.5	4.2	3.7	15.9	6.7
> 65	18.4	17.4	3.7	4.2	32.4	7.5

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

El efecto de la crisis económica ha impactado de manera preeminente en la privación de los niños en la Comunidad Valenciana. Como vemos en la tabla 27 la privación infantil disminuye de forma algo más acentuada que la general. Para incrementarse más abruptamente a partir del 2008 y alcanzar niveles cercanos al 2004.

Tabla 27: evolución de la privación infantil y comparativa con otras edades CV

	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Total	25.2	22.2	18.9	15.6	19.9	22.2	22.9
Edad							
< 16	27.3	22.8	18.3	13	20.9	26.2	25.8
16-29	40.1	23.3	22.1	19.7	33.4	43.6	38.7
30-44	22.1	21.9	17.5	14.6	19.6	23.7	23.3
45-64	22.6	19.9	18.5	11.7	17.8	19.1	20.5
> 65	24.1	26.6	19.9	23.4	17.2	12.7	17.4

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

Como ya se ha comentado en el apartado 3.1, dado que los niños no pueden generar recursos por sí mismos, al afirmar que la privación infantil es superior a la del conjunto de la población, estamos sosteniendo que los niños viven en familias con una tasa de privación superior a la media. De ahí la relevancia de analizar la tasa de privación en función de la posición que ocupa el sustentador principal en relación al mercado laboral.

La conclusión a la que llegamos analizando la tabla 28⁴¹ es que las tasas de pobreza y de privación infantiles son muy similares entre sí (tanto en España como en la Comunidad Valenciana). Aunque esta conclusión la matizaremos cuando estimemos el modelo econométrico. De la tabla 28 también podemos colegir que la posición que ocupa el sustentador principal en relación al mercado laboral es clave para explicar la pobreza de los niños que viven en el hogar. Estar trabajando a tiempo parcial o con un contrato temporal, implica que el riesgo de pobreza infantil llegue al 50%, valor similar a la situación en la que el

⁴¹ En el caso de la privación, para calcular los valores de precrisis no se calcula la media de 2005-2008, ya que el ser la privación una variable absoluta adolece de la homogeneidad necesaria para poder agrupar los diferentes años, por lo que se selecciona el año 2007.

sustentador principal se encuentra en paro. El mal funcionamiento del mercado laboral supone que estar trabajando en condiciones precarias (temporal o parcial) conlleva un riesgo de pobreza infantil parecido a encontrarse en paro.

Tabla 28: pobreza y privación infantil por tipo de contrato en 2010 y antes de la crisis

	Crisis (2010)		Precrisis (2007)	
CV	Privación	Pobreza	Privación	Pobreza
SP.parado	47.7	49.2	33	53.8
SP.tcompleto	20	16.3	11.1	15.2
SP.tparcial	69.7	67.9	33.9	41.4
SP.indefinido	20.5	17.2	11.3	12.4
SP.temporal	44.4	41.1	28.6	35.1
España				
SP.parado	59.3	60.7	46.8	53.5
SP.tcompleto	18.4	17	13.5	19.7
SP.tparcial	39.4	47.2	31.5	44.9
SP.indefinido	17.5	12.8	12.8	13.8
SP.temporal	51.1	49.9	34.8	42.1

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

2.7.2.- Mayores

La tasa de privación de las personas mayores (tabla 29), es inferior a la tasa media de privación, tanto en España como en la Comunidad Valenciana. Para esta última se sitúa en el 17.4%, mientras que la media es del 22,8. Sin embargo la pobreza es casi doce puntos mayor a la pobreza media, contabilizando el 32,4%. Por lo tanto, la tasa de pobreza es 15 puntos superior a la de privación, esto es, un 86% superior. Para entender correctamente la situación de los mayores hay que explicar a que se debe esta discrepancia. El motivo estriba, como hemos apuntado en el epígrafe 3.2, a la mayor tasa de ahorro, riqueza y recursos acumulados a lo largo del ciclo vital. Por lo que aunque la renta no sea muy elevada (esto es; sean pobres), tienen la posibilidad de adquirir y acceder a los bienes, servicios y actividades que definen el índice de privación (esto es; no están privados).

Las mujeres mayores, se encuentran más privadas que los hombres, con valores muy similares en España y en la Comunidad Valenciana. En la Comunidad, la tasa de privación masculina es del 16%, mientras que la femenina llega hasta el 23,5%, es decir, un 64% superior. Para la pobreza, la discrepancia es del 55%, con una pobreza femenina del 42% y una masculina del 27%. Lo que significa que las restricciones de recursos de las mujeres mayores, presentan una elevada persistencia en el tiempo, materializándose en niveles de privación sustancialmente más elevados que el de los hombres.

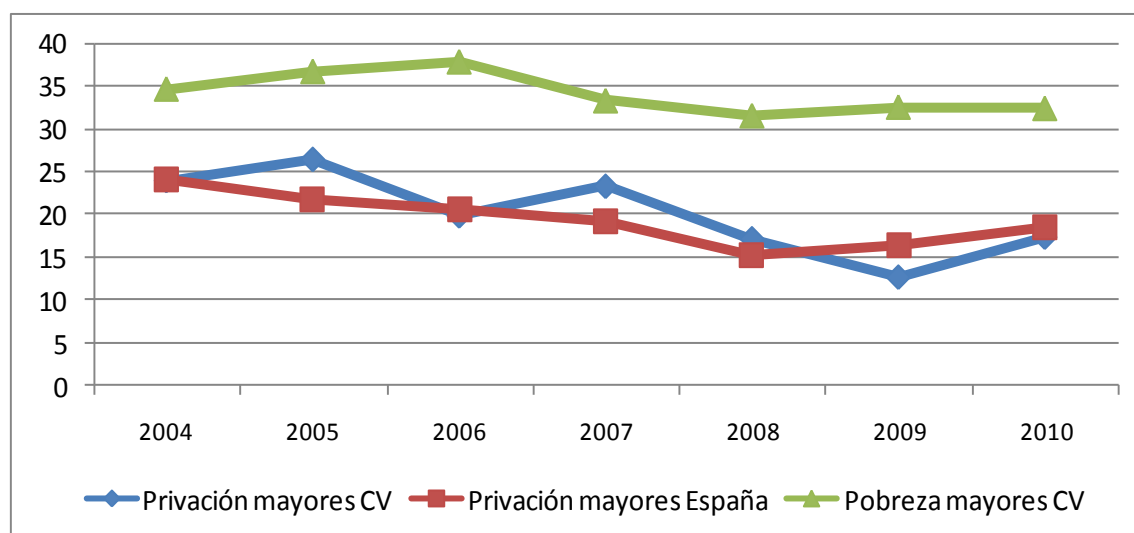
Tabla 29: pobreza y privación en los mayores en España y CV en 2010

	Privación				Pobreza	
	Incidencia		Intensidad		Incidencia	Intensidad
	España	CV	España	CV	CV	
Total	21.6	22.9	4.2	4	21	9.3
Mayores						
> 65	18.4	17.4	3.7	4.2	32.4	7.5
Mujer > 65	23.5	23.1	3.7	4.2	42.3	9.2
Hombre > 65	16.1	14.6	3.7	4.2	27.7	6.7

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

En la evolución temporal (gráfico 17), la privación de los mayores experimenta en España y la Comunidad Valenciana una caída en la fase de expansión económica, para volver a repuntar a partir de la crisis actual. La evolución de la pobreza en la Comunidad por el contrario no es sensible al ciclo económico, de hecho, en la fase expansiva, aumenta al principio para disminuir a continuación. Manteniéndose inalterada en la fase de recesión. La disímil evolución diacrónica de la pobreza y privación, estriba en el hecho de que la pobreza es un indicador relativo (y por tanto se ve menos afectado por cambios en la coyuntura, al modificarse en la misma dirección que la economía, el umbral que tomamos como referencia para determinar si una persona es pobre), mientras que la privación es absoluto (el umbral para fijar si una persona esta privada es siempre 3 o más privaciones de las 14 consideradas).

Gráfico 17: pobreza y privación de los mayores 2004-2010



Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

2.7.3.- Inmigrantes

Así como el nivel de pobreza, es similar para los inmigrantes provenientes de la UE y los del resto del mundo. Como se ve en la tabla 30, al calcular el nivel de privación esta es mucho más elevada para los inmigrantes originarios del resto del mundo, encontrándose privado uno de cada dos. La privación en la Comunidad Valenciana afecta a un porcentaje de inmigrantes mayor que en España. El porcentaje de inmigrantes provenientes del resto del mundo (los que sufren mayor privación) es casi el doble que en España (un 5% en la Comunidad frente al 2,5% en España).

El motivo por el cual se produce esta discrepancia entre las medidas de la pobreza y la privación (para los inmigrantes no provenientes de la UE), se encuentra en que los inmigrantes contribuyen de forma significativa al sostenimiento de sus familias en sus países de origen. De hecho en 2010, las remesas de los trabajadores residentes en España, supusieron, según el Banco de España, 7199 millones de euros (casi el 1% del PIB Español). Esto hace que parte de la renta, no la utilicen para aumentar su nivel de vida en España, sino para incrementarla en sus países de procedencia.

Tabla 30: pobreza y privación de los inmigrantes en 2010

	Privación				Pobreza	
	Incidencia		Intensidad		Incidencia	Intensidad
	España	CV	España	CV		CV
Total	21.6	22.9	4.2	4.0	21.0	9.3
No inmigrante	18.9	20.3	4.1	3.9	19.4	8.9
Inmigrante RM	51.4	52.7	4.8	4.7	35.2	15.0
Inmigrante EU	30.0	38.3	4.3	3.6	38.5	13.2

Nota: inmigrante RM hace referencia a personas no nacidas en la Unión Europea de los 27.

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

Por la modificación en la taxonomía efectuada por la ECV (explicada en el epígrafe 3.3), para analizar el impacto de la crisis sobre los inmigrantes, se hace agrupándolos a todos ellos en una misma categoría. Los resultados se encuentran en la tabla 31, reafirmando las conclusiones alcanzadas en el apartado destinado a la pobreza. En términos de privación, el ajuste recae lacerantemente sobre los inmigrantes: el índice de privación en la Comunidad aumenta hasta el 45%, desde el 31% prevaleciente antes de la crisis. Es decir, prácticamente uno de cada dos inmigrantes se encuentra privado. El mayor impacto sobre la privación, se justifica tanto por el carácter absoluto de la primera, como por el uso que muchos inmigrantes dan a la renta en forma de remesas.

Tabla 31: pobreza y privación de los inmigrantes en 2010 y en precrisis

	Privación				Pobreza			
	Incidencia		Incidencia relativa		Incidencia		Incidencia relativa	
	Crisis (2010)	Precrisis	Crisis (2010)	Precrisis	Crisis (2010)	Precrisis	Crisis (2010)	Precrisis
No								
inmigrante	20.3	18.1	0.9	0.9	19.6	17.6	0.9	0.9
Inmigrante	45.4	31.6	1.9	1.7	36.8	28.6	1.7	1.5

Notas: el valor precrisis corresponde a la media de 2005 a 2007 para la privación, y 2005 a 2008 para la pobreza.

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

2.7.4.- Jóvenes

Como en el caso de la pobreza, hay que significar la elevada tasa de privación de los jóvenes, la mayor de todos los grupos de edad, con un 30% y 38%, en España y la Comunidad Valenciana. En la Comunidad, la privación de los jóvenes es 8 puntos superior a la pobreza. Asimismo, las disimilitudes por género, están presentes, pero en mucha menor intensidad que en la pobreza, con una privación en la Comunidad Valenciana para las mujeres que supera en un 31% a las de los hombres, alcanzado para estas el 46%, es decir, de cada dos mujeres una se encuentra privada. Frente a algo más de uno de cada tres hombres. Datos que se presentan en la tabla 32.

La menores diferencias entre las tasas de privación de los jóvenes, cuando se analiza por sexo, en relación a la pobreza, se debe a que los otros factores que afectan a la privación adicionalmente a la renta corriente se encuentran distribuidos de forma más equitativa, por ejemplo, la riqueza⁴².

⁴² Ya que la riqueza no solo depende de las rentas pasadas, también depende de la tasa de ahorro, las herencias recibidas...

Tabla 32: pobreza y privación en España y la CV de los jóvenes y comparación con el resto de edades en 2010

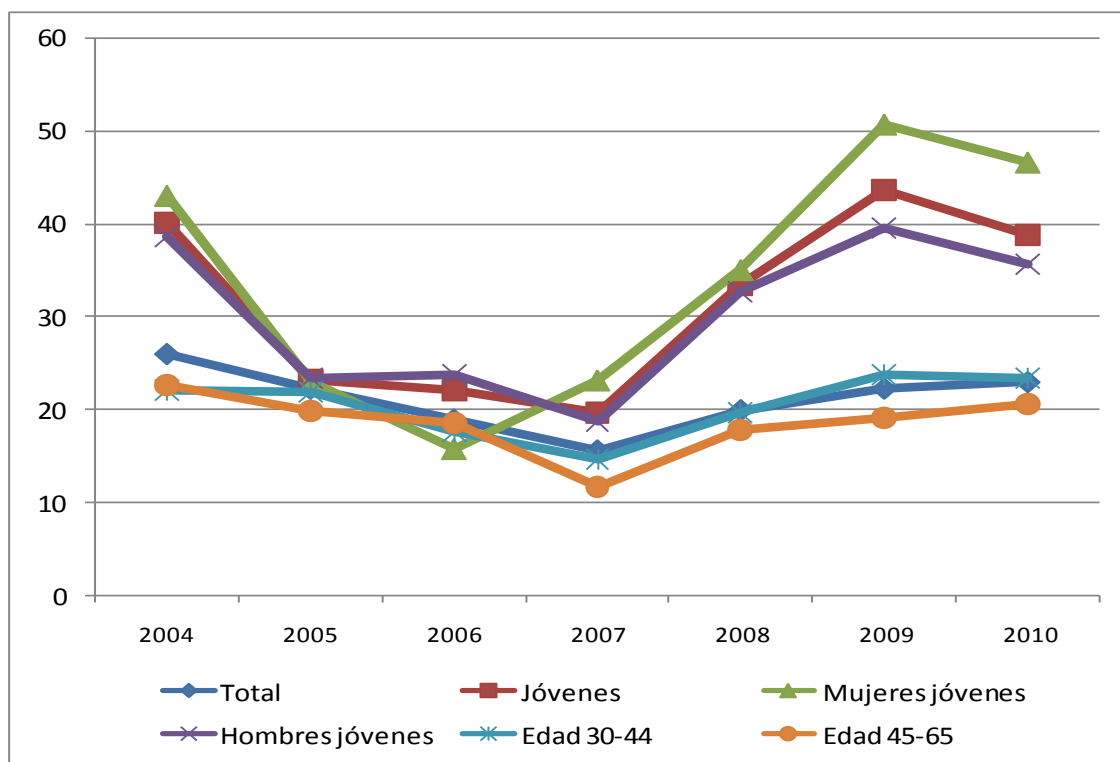
	Privación				Pobreza	
	Incidencia		Intensidad		Incidencia	
	España	CV	España	CV	España	CV
Total	21.6	22.9	4.2	4	20.8	21
Edad						
< 16	24.9	25.8	4.4	4.1	25.2	24
16-29	30.8	38.7	4.2	4.3	28.2	29
30-44	23.4	23.3	4.4	4.1	19.6	18.2
45-64	18.7	20.5	4.2	3.7	17.2	15.9
> 65	18.4	17.4	3.7	4.2	26.8	32.4
Sexo y edad						
Mujer < 16	26.1	29.3	4.4	4.1	26.4	25.2
Mujer 16-29	31.3	46.6	4.3	4.5	36.1	48.8
Mujer 30-44	26.1	22	4.5	3.9	24	20.8
Mujer 45-64	19.5	21.5	4.3	4.2	20.4	23
Mujer > 65	23.5	23.1	3.7	4.2	31.1	42.3
Hombre < 16	23.8	22.5	4.5	4.1	24.1	23
Hombre 16-29	30.5	35.7	4.1	4.2	23.1	21.6
Hombre 30-44	22.1	23.9	4.3	4.2	17.5	17
Hombre 45-64	18.4	20.1	4.1	3.5	16.1	13.2
Hombre > 65	16.1	14.6	3.7	4.2	24.8	27.7

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

De nuevo, también del análisis de la privación (al igual que el que efectuamos sobre la pobreza), colegimos que, como se advierte en el gráfico 18: los jóvenes son el grupo de edad que más ha sufrido el impacto de la crisis con mucha diferencia. La discrepancia, en relación a la pobreza, estriba, en que en los años de expansión económica recogidos en la muestra, fue el grupo de edad que más se benefició en términos de reducción en la tasa de privación. En la actualidad, todas las mejoras experimentadas en los años de bonanza han sido revertidas por el impacto de la crisis económica, de forma que, la tasa de privación de 2010 para los jóvenes valencianos es similar a la experimentada en 2004.

En el análisis por sexo, la disimilitud observada se mantiene cuando estudiamos el efecto de la crisis. Las mujeres jóvenes son las que más han sufrido el impacto de la crisis, pasando de valores similares en la fase de expansión, a abrirse una brecha a partir del 2008, de forma que para el último año disponible, la tasa de privación de las mujeres es 8 puntos superior a la de los hombres.

Gráfico 18: privación de los jóvenes y resto de edades en la CV en los años 2004-2010



Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

2.7.4.1.- Causas de la privación de los jóvenes

A continuación se analiza el impacto que tiene la relación del joven con el mercado laboral para la pobreza y la privación laboral⁴³ en la CV. En la tabla 33 se representa la tasa de pobreza, privación y las incidencias respectivas, es decir, la tasa de pobreza/privación del colectivo de jóvenes analizado, en relación a la tasa de pobreza/privación para el conjunto de los jóvenes. Los resultados son los esperados: ser un joven parado o con trabajo temporal, aumenta la privación en un 38% y un 23% respectivamente. Por el contrario, trabajar a tiempo indefinido o completo disminuye la privación media de los jóvenes en un 21,7% y 12,4%.

En el caso de la pobreza las conclusiones son cualitativamente las mismas, si bien, cuantitativamente difieren. El trabajo temporal y estar parado aumentan la tasa de riesgo de pobreza en un 90% y 80% respectivamente. Trabajar a tiempo completo la reduce en un 53%. El análisis comparativo refuerza el argumento esgrimido a lo largo del trabajo de que la privación esta influida adicionalmente de por la renta corriente, por la renta permanente,

⁴³ Los contratos temporales se han excluido por lo reducido de la muestra. Para la pobreza el valor que se obtiene es de cero, conclusión no plausible. Lo que se debe, a una poca representatividad de la muestra para el colectivo analizado (disponemos de 72 observaciones).

tasas de ahorro, riqueza... De ahí que la privación sea menos sensible a la posición del joven en el mercado laboral, ya que ésta determina la renta corriente del joven, pero en ningún caso la renta permanente (o de largo plazo), que se ve influenciada además de por la renta corriente por la riqueza y la tasa de ahorro.

Tabla 33: pobreza y privación de los jóvenes en función de su relación con el mercado laboral en 2010 en la CV

	Incidencia		Incidencia relativa		% sobre pobla activa
	Privado	Pobre	Privado	Pobre	
Temporal	47.8	39.7	1.2	1.9	26.8
Indefinido	26.4	-	0.7	-	55.4
Completo	33.9	9.0	0.9	0.4	67.7
Parado	53.5	37.5	1.4	1.8	25.7
Total	38.7	20.8	1	1	

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

2.8.- Determinantes de la pobreza y la privación

La limitación de la metodología empleada anteriormente radica en que, al calcular la pobreza y/o privación en función de uno de sus factores relevantes. Por ejemplo, el hecho de ser joven, no somos capaces de aislar el efecto del factor considerado. Ser joven está relacionado con menor formación, peores contratos, mayor tasa de paro... Por tanto, en la tasa de pobreza y/o privación de los jóvenes, estaremos recogiendo la influencia del conjunto de causas señaladas.

La metodología⁴⁴ que utilizamos a continuación nos permite aislar la contribución de cada uno de los factores conspicuos, que afectan a la pobreza/privación analizados hasta ahora, independientemente de cual sea la influencia del resto. De esta forma, nos acercáramos algo más al ideal de Aristóteles: "Lo más científico que existe lo constituyen los principios y las causas. Por su medio conocemos las demás cosas". Para ello estimamos un modelo logit por medio del método de máxima verosimilitud. La variable dependiente es la probabilidad de ser pobre o estar privado, mientras que los regresores o variables explicativas, son aquellas reflejadas en la primera columna de la tabla 34 y que constituyen el estándar en este tipo de modelos.

El objetivo consiste en explicar la probabilidad de que un hogar sea pobre, o se encuentre privado, en función de las variables explicitadas en el párrafo precedente. Dado que las variables son categóricas (es decir, no son continuas). Debemos establecer una categoría de referencia, de forma que, el impacto de una variable considerada, siempre lo será en relación a

⁴⁴ No obstante, la metodología utilizada también presenta limitaciones, véase Greene (2003) por ejemplo.

la categoría de referencia⁴⁵. El resultado que obtengamos será el efecto que tiene cada una de las variables incluidas en el modelo sobre la probabilidad de ser pobre o privado. Si es positiva, significara que la variable considerada contribuye a aumentar la probabilidad, implicando lo contrario en caso de ser negativa.

2.8.1.- Análisis de la situación actual

En la tabla 3446 se presentan los cambios en las probabilidades en el año 2010, tanto en pobreza como en privación, para España y la Comunidad Valenciana. El nivel educativo es fundamental para explicar los dos riesgos analizados. Un factor de protección clara es invertir en capital humano. Si el sustentador principal tiene estudios superiores la probabilidad de ser pobre disminuye en 0,2 en España (hay que tener en cuenta que la probabilidad será como máximo uno, esto es, certeza de ser pobre. Como mínimo contabilizara cero, certeza de no ser pobre) y en 0,17 en la Comunidad Valenciana, en relación a un sustentador con estudios primarios (categoría de referencia). Los impactos positivos en la reducción de la privación son superiores llegando al 0,25 en España y la Comunidad Valenciana.

Las variables relacionadas con el mercado laboral también son claves para explicar los fenómenos analizados. Entre todas ellas destaca la situación de parado del sustentador principal. Lo que incrementa la probabilidad de ser pobre en torno a 0,18 en España y la Comunidad (en relación al colectivo de referencia; trabajador indefinido a tiempo completo). La privación aumenta en 0,14 y 0,15 en España y la Comunidad, respectivamente. El tipo de contrato también es perentorio, con mayores probabilidades de pobreza y privación para los trabajadores a tiempo parcial y temporales. A diferencia de la educación, las variables del mercado laboral impactan más sobre la pobreza que la privación. Resultado esperado de nuevo dado que guardan una relación directa con la renta corriente, pero más difusa con la renta permanente.

El trabajo por cuenta propia presenta asimismo las pautas observadas en otros trabajos: aumenta muy conspicuamente la probabilidad de ser pobre en 0,24 en España y la Comunidad (de hecho, el mayor incremento de todas las variables consideradas) y tiene un impacto negativo (España) o neutro (Valencia) sobre la privación. La causa, se encuentra, como ya hemos comentado en la subestimación de rentas por parte de los trabajadores por cuenta propia.

Para los niveles intermedios de educación obviamente la probabilidad de reducción de los riesgos estudiados disminuye. Destaca, el fuerte incremento para aquellos que no tienen estudios, especialmente en la privación, que incrementa la probabilidad en 0,2.

En términos generales, las inversiones en capital humano reducen más el riesgo de privación que el de pobreza (o lo aumentan en el caso de no tener estudios). El motivo se encuentra en

⁴⁵ La categoría de referencia es un hombre, entre 45 y 64 años, no inmigrante, con educación primaria, asalariado, a tiempo completo, e indefinido, vivienda poco poblada y unipersonal.

⁴⁶ Los asteriscos significan que los coeficientes no son distintos de cero, o lo que es lo mismo que la variable en cuestión no influye sobre la pobreza y/o privación.

que, como hemos explicitado a lo largo del trabajo, la privación está más relacionada con la renta permanente que la pobreza. El nivel educativo se puede considerar una buena aproximación a la renta permanente, ya que condicionará para la totalidad del ciclo vital los recursos que la persona es capaz de generar. De ahí la mayor relación existente.

La condición de inmigrante afecta muy negativamente tanto a la probabilidad de ser pobre como privado. De nuevo observamos claras disimilitudes entre los dos factores de riesgo. Ello se debe a que, como hemos mentado en el epígrafe 6.3, el destino de parte de sus ingresos en forma de remesas destinadas a sus países de origen. Adicionalmente, dado que ser inmigrante implica obtener menores ingresos corrientes a lo largo del ciclo vital, ello afectará de forma negativa a la renta permanente, y por ende, a la privación. Por último, las menores redes familiares, en relación a los no inmigrantes, pueden suponer un factor añadido para explicar el diferencial negativo en la probabilidad de sufrir privación.

Los jóvenes (entre 16 y 29 años), experimentan probabilidades mayores en los dos factores de riesgo en relación al grupo de referencia (edad entre 45 y 64 años). Por todo lo analizado en el trabajo, los resultados eran los esperados. No existiendo una prevalencia clara de un factor de riesgo sobre el otro. Por sexos, la situación de las mujeres jóvenes es significativamente peor que la de los hombres. En la Comunidad Valenciana el riesgo de pobreza es el doble, llegando casi a 0,2 en pobreza y al 0,16 en privación.

Los mayores presentan, como los inmigrantes, una clara disimilitud entre las probabilidades de ser pobre y privados, pero de signo antitético al de estos. La probabilidad de ser pobres, es mayor que la del grupo de referencia (con la excepción del sorprendente resultado de las mujeres mayores en España, para las cuales la probabilidad de ser pobres es menor que la del grupo de referencia). Mientras que la de ser privado es inferior en el caso de los hombres y no significativa para las mujeres. De nuevo, los resultados son los esperados. La renta media de los mayores (pensiones) es inferior a las rentas medias laborales⁴⁷, lo que implica una mayor probabilidad de ser pobres. Por el contrario, debido a la mayor riqueza (por lo ahorrado a lo largo del ciclo vital), las mayores tasas de ahorro, y los menores gastos en vivienda, la probabilidad de encontrarse privados son menores. Estas observaciones quedan refrendadas si observamos exclusivamente los resultados para los jubilados.

Los niños en España detentan mayores probabilidades de ser pobres que el grupo de referencia. En la Comunidad Valenciana el incremento no es significativo (es plausible que sea motivado por lo reducido de las observaciones). Sin embargo, ni en España ni en la Comunidad se observa mayor riesgo de privación. La causa de la discrepancia entre los resultados de pobreza y privación puede ser debida a que las escalas de equivalencia no capten adecuadamente la renta equivalente del hogar, y por tanto, realmente la situación de ser niño no incrementa tampoco el riesgo de pobreza. Lo que no significa que ser niño no este asociado a mayores tasas de privación (como se ha analizado en el apartado dedicado a pobreza infantil si presentan tasas de privación mayores). Lo que ocurre es que la metodología aplicada nos informa sobre el impacto de la edad manteniendo constante el resto de variables que influyen

⁴⁷ Se recuerda que son las rentas medias laborales del grupo de referencia, esto es, de los trabajadores entre 45 y 65 años.

en la privación. Por lo que la mayor privación puede ser debida a la menor formación de las familias con más niños, las mayores tasas de paro... Si bien todos estos factores causantes de la mayor privación infantil, no son tenidos en cuenta a analizar el efecto de la edad por medio de la metodología aplicada.

Incrementar en una persona los miembros del hogar aumenta tanto la pobreza como la privación. No obstante, si se efectúa una descomposición más concreta en función de la estructura del hogar. Se produce una discrepancia entre las dos medidas de riesgo. Las familias numerosas son las que más probabilidad de sufrir pobreza presentan, mientras que no se ve afectada la probabilidad de sufrir privación. Por tanto se reafirma la hipótesis enunciada al analizar a la infancia, las escalas de equivalencia, no captan adecuadamente, las economías de escala que se producen en el seno del hogar en el uso de los recursos.

Tabla 34: determinantes de la pobreza y privación en España y la CV en 2010

	Pobreza España	Pobreza CV	Privación España	Privación CV
Mujer	0.0635298	0.1002684	0.0315686*	-0.0002267*
Hombre <16	0.0415485	0.0450341*	0.0034318*	-0.0011577*
Mujer <16	0.0515197	0.0416586*	0.0118184*	0.0192012*
Hombre 16-29	0.0667396	0.1019743	0.0738482	0.0956450
Mujer 16-29	0.1393056	0.1979900	0.0844590	0.1615760
Hombre 30-44	0.0143309	0.0540874	0.0390033	0.0327182*
Mujer 30-44	0.0468334	0.0481841*	0.0676740	0.0557981*
Hombre > 64	0.0603480	0.1468679	-0.0373237	-0.0961675
Mujer >64	-0.0355693	0.0902473	-0.0219157*	-0.0741849*
Inmigran	0.0835191	0.0793633	0.1695528	0.1855994
Sin estudios	0.0751786	0.0890363	0.1313186	0.2079365
E.secundaria1.etapa	-0.0502287	-0.0187461*	-0.0345681	-0.0721549
E.secundaria2.etapa	-0.0873152	0.0383170**	-0.1063491	-0.1060771
E.superior	-0.2004704	-0.1734622	-0.2498205	-0.2538014
T.parcial	0.1228925	0.1425712	0.0980977	0.1157269
Temporal	0.1058957	0.1154145	0.0988917	0.1394939
Parado	0.1759131	0.1841954	0.1391894	0.1558680
Jubilado	0.0712583	0.0985928	-0.0026180*	0.0135758*
Incapacitado	0.1719885	0.2818805	0.0923460	0.1328315
Otra inactividad	0.2147735	0.1936839	0.0793334	0.0122325*
Hogar	0.2321334	0.2167656	0.0230511*	0.0529777*
Trabajo c.propia	0.2405224	0.2451433	-0.0692651	0.0258306*
Medio poblada	-0.0321605	-0.0313955*	0.0178772	0.0302573*
Muy poblada	-0.0595458	-0.0642525	0.0004779*	0.0700622
Miembros hogar	0.0187046	0.0351581	0.0191859	0.0195487

Nota: *no significativo p-value mas 10 **no significativo p-value entre 5 y 10

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

2.8.2.- Efecto de la crisis económica

En la tabla 35 se explicitan los resultados del modelo estimado para la Comunidad Valenciana en 2010 y en 2007⁴⁸, sobre las dimensiones pobreza y privación. Como elementos sustantivos a destacar se tiene:

Los jóvenes valencianos son el colectivo más afectado por la crisis, en especial las mujeres. En el caso de la pobreza, antes de la crisis, ser un joven sustentador principal no incrementaba significativamente el riesgo de pobreza (siempre en relación al colectivo de referencia, adultos de 45 a 64 años). En 2010 el incremento era significativo y relevante, alcanzando el 0,1. Las mujeres prácticamente doblan el incremento en la probabilidad de ser pobres, pasando de 0,11 a 0,19, uno de los valores más elevados. En referencia a la privación, el patrón observado es similar a la pobreza, con incrementos en hombres y mujeres, siendo mucho más elevado para estas últimas. Por lo tanto, se reafirman, por medio del modelo estimado, las conclusiones obtenidas mediante el análisis descriptivo efectuado en el capítulo.

Las personas mayores incrementan el riesgo de pobreza, si bien, menos que los jóvenes. En referencia a la privación no se presentan cambios significativos para las mujeres. Los hombres, por otra parte, disminuyen perentoriamente la probabilidad de sufrir privación, pasando de suponer un aumento de la probabilidad de 0,23 en el 2007, a una disminución del 0,09.

El efecto de la crisis en el colectivo de jubilados lleva a una reducción en la probabilidad de ser pobre de 0,16 a 0,09. No afectando la condición de jubilado ni en el 2010 ni en 2007 sobre el nivel de privación. Estos resultados se compadecen con el acervo de conocimientos derivados de los trabajos científicos, y las conclusiones obtenidas a lo largo del trabajo.

La evolución relativa de las pensiones/salarios durante la crisis ha sido favorable a las primeras, al mantenerse por ley su poder adquisitivo⁴⁹, y haber disminuido los salarios, para algunos colectivos. Esto explica la reducción en la probabilidad de ser pobre de los jubilados. El hecho de que la crisis no impacte de forma negativa sobre la privación de los jubilados, se debe, adicionalmente a la evolución de las pensiones, al mayor ahorro, riqueza, y menores gastos de los mayores.

Los inmigrantes empeoran muy marginalmente la probabilidad de encontrarse en riesgo de pobreza. Incrementando sustancialmente la probabilidad de sufrir privación. De nuevo, ello es consistente con los análisis previos.

Un aspecto relevante es que, la educación, que ya era un factor de protección importante en 2007, pasa a serlo mucho más en la crisis económica. La educación superior pasa de disminuir el riesgo de pobreza en 0,12 a 0,17 (la educación intermedia no es significativa debido a un problema de tamaño muestral reducido). No tener estudios, pasa de no ser significativo, en el periodo precrisis, a aumentar la probabilidad de sufrir pobreza en un 0,089. La protección que

⁴⁸ Se ha optado por estimar la pobreza para el 2007, dado que en el 2008, en la Comunidad Valenciana, para algunos colectivos se producen variaciones poco congruentes con la serie histórica.

⁴⁹ Excepcionalmente se aprobó en mayo de 2010 la congelación de las pensiones, excepto las mínimas y no contributivas.

supone la educación, para evitar experimentar situaciones de privación también se incrementa significativamente. Destacando la educación superior por su impacto positivo, incrementándose del 0,11 al 0,25, y los sin estudios por su efecto muy negativo, pasando de no ser significativo a contabilizar 0,2.

Las categorías de parados, trabajadores temporales y a tiempo parcial mantienen sustancialmente sus efectos negativos sobre la probabilidad de sufrir privación y pobreza en la actual crisis económica. Observándose un incremento en el efecto negativo de los trabajadores temporales sobre la probabilidad de padecer pobreza. Se produce un cambio apreciable en los trabajadores por cuenta propia, la probabilidad de experimentar pobreza se incrementa conspicuamente del 0,11 al 0,24, mientras que la de sufrir privación pasa de ser negativa a no ser significativa. Por todo ello podemos concluir que los trabajadores por cuenta propia son también uno de los más afectados por la crisis económica actual.

Tabla 35: determinantes de la pobreza y privación en la CV en el 2010 y en precisis

	Pobreza CV 2010	Pobreza CV precrisis	Privación CV 2010	Privación CV precrisis
Mujer	0.1002684	0.0882536	-0.0002267*	0.0855899
Hombre <16	0.0450341*	0.0412285*	-0.0011577*	-0.0046211*
Mujer <16	0.0416586*	0.0527316	0.0192012*	-0.010906*
Hombre 16-29	0.1019743	-0.0283394*	0.0956450	0.0713333
Mujer 16-29	0.1979900	0.112163	0.1615760	0.0186639*
Hombre 30-44	0.0540874	0.0526561	0.0327182*	0.0765095
Mujer 30-44	0.0481841*	0.0566496**	0.0557981*	-0.0165068*
Hombre > 64	0.1468679	0.1154652	-0.0961675	0.2313722
Mujer >64	0.0902473	-0.0069268*	-0.0741849*	0.1148498**
Inmigrante	0.0793633	0.0775596	0.1855994	0.1003602
Sin estudios	0.0890363	0.0504199*	0.2079365	-0.0536304*
E.secundaria1.etapa	-0.0187461*	0.0953531	-0.0721549	-0.0723105
E.secundaria2.etapa	0.0383170**	-0.0404881**	-0.1060771	-0.0959411
E.superior	-0.1734622	-0.1277014	-0.2538014	-0.1122443
T.parcial	0.1425712	0.1940542	0.1157269	0.0511979*
Temporal	0.1154145	0.0230046*	0.1394939	0.1376254
Parado	0.1841954	0.2022704	0.1558680	0.1452258
Jubilado	0.0985928	0.1616138	0.0135758*	-0.0795329*
Incapacitado	0.2818805	0.2280034	0.1328315	0.1457502
Otra inactividad	0.1936839	0.421382	0.0122325*	-0.0650554*
Hogar	0.2167656	0.2373034	0.0529777*	-0.1168849*
Trabajo c.propia	0.2451433	0.1145986	0.0258306*	-0.0952383
Medio poblada	-0.0313955*	-0.0075838*	0.0302573*	0.1080131
Muy poblada	-0.0642525	0.0173675*	0.0700622	0.1446311
Miembros hogar	0.0351581	0.0168143	0.0195487	0.0161708

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

2.9.- Evaluación y recomendaciones

2.9.1.- Generales

Una vez descrita y analizada la pobreza y privación en España y la Comunidad Valenciana, prestando una especial atención a los colectivos vulnerables, en este apartado se pasa al diseño de recomendaciones. En este primer subepígrafe se hace mención a aquellas consideraciones de carácter general, no vinculadas específicamente a ningún colectivo analizado.

Un aspecto nuclear, que cobra mayor significancia por el binomio mayores necesidades, menores recursos disponibles, consiste en incrementar la eficiencia en la articulación e implementación de las políticas sociales y medidas de intervención. Para ello es necesaria una coordinación que evite duplicidades y aproveche las sinergias y complementariedades entre los diferentes niveles de la administración y el sector privado. También, en aras de la equidad es perentorio que la cobertura dispendiada no esté al albur de la Comunidad Autónoma donde se resida, y se disponga de un mínimo común denominador garantizado independientemente del lugar de residencia.

Para el logro de estos objetivos, se propone la creación de una Secretaría de Estado. De esta forma, se estará comunicando y poniendo los medios necesarios para la consecución de los objetivos propuestos. Priorizando en la agenda política la lucha, minoración, y erradicación de las situaciones de pobreza y privación.

2.9.2.- Niños

Como se ha analizado a lo largo del trabajo: tanto la tasa de riesgo de pobreza, la intensidad y la privación son superiores a la media de la población. La crisis ha impactado de forma singular sobre este colectivo en todas las dimensiones analizadas. Asimismo los valores de la pobreza infantil se encuentran entre los más altos de la Unión Europea.

Las causas de las elevadas tasas de pobreza y privación infantil se encuentran en y las factores demográficos, económicos políticas de protección social destinadas a la infancia. Por tanto, al objeto de articular una estrategia holística de lucha contra la pobreza infantil hay que incidir tanto en las políticas sociales, como en el mercado laboral:

1.-Todo lo comentado en el epígrafe de reforma del mercado laboral es aplicable en este apartado, ya que como se ha explicitado a lo largo del trabajo, la tasa de pobreza infantil se encuentra estrechamente relacionada con la posición del sustentador del hogar en el mercado laboral. Al reducir la tasa de paro y terminar con los contratos temporales, la tasa de pobreza infantil, experimentaría una reducción significativa. Adicionalmente sería preceptivo:

-La reducción de la brecha salarial entre hombres y mujeres, con efectos positivos sobre la reducción de la pobreza infantil. Lo que incidiría principalmente en uno de los colectivos más vulnerables, las familias monoparentales encabezadas por una mujer.

- Facilitar en mayor medida la conciliación de la vida laboral y familiar. Para ello, entre otras medidas, es necesario incrementar las dotaciones públicas en la educación infantil de cero a tres años.

- Mejorar la eficacia de las políticas activas de empleo, incrementando la empleabilidad de los trabajadores en especial la de las mujeres.

2.- En referencia a las políticas sociales Bradshaw (2007) ha analizado la importancia del conjunto de dichas políticas para la infancia en 22 países. Las conclusiones son claras, España es el tercer país de los 22 que menos ayudas otorga a la infancia, con un impacto de facto negativo sobre los ingresos de los niños. Para el caso de la Comunidad Valenciana, como se analiza en el apartado 3.1, las ayudas a la familia e hijos adolecían de una escasa importancia, y para los trabajadores indefinidos, el riesgo de pobreza infantil aumentaba en casi un punto.

Por tanto es necesario, dada la escasez de recursos, en el debate universalidad versus focalización, centrarse en los colectivos más necesitados (pobres y privados) para cuando las necesidades de estos estén cubiertas extenderlo al conjunto de la población. Asimismo es sustantivo incrementar la dotación a los programas de ayudas para el alquiler de viviendas para las familias con bajos recursos.

La perentoriedad en la articulación de medidas conducentes a reducir la pobreza y privación infantil se justifica por: 1.- Motivos éticos, al ser un colectivo vulnerable que no puede valerse por si mismo 2.-Legales, como firmantes de La Convención sobre los Derechos del Niño (1989). 3.- Derivados de los estudios científicos realizados⁵⁰, los cuales ponen de relieve la relación entre los ingresos del hogar y el rendimiento en pruebas estandarizadas de nivel cognitivo en los niños, de forma que a menor renta menor puntuación. Además, se observa una gran persistencia en la puntuación a lo largo de los años, los niños de familias pobres que puntaban mal a los 5 años, siguen estando igual de rezagados a los 14 años, y los niños de familias acomodadas que puntuaban bien a los 5 años mantenían su ventaja a los 15 años.

En los estudios, se demuestra que existen ventanas de oportunidad en los primeros años de vida que son claves para el buen desempeño del niño, y también como adulto. Si se presentan carencias en esta etapa, la persona soportará para todo su ciclo vital menores capacidades cognitivas y habilidades no cognitivas, y por ende, mayor probabilidad de ser pobre, de estar en el paro, menores salarios, mayor probabilidad de delinquir y menor satisfacción en sus relaciones sociales. Por todo ello, Heckman, sostiene que la política más eficaz para reducir las desigualdades sociales es aquella que se aplica desde, y fundamentalmente, en los primeros años de vida.

Siguiendo los resultados de los trabajos científicos, y en especial, los de Heckman y su equipo, se propone el establecimiento de un programa destinado a aquellos niños con mayores carencias. Consistente en un refuerzo diario en el aula y un apoyo semanal del profesor en el hogar del niño (similar al Programa Perry de EEUU). Para la selección de los niños se podría partir del subconjunto de los 88.000 niños pobres consistentes (es decir, aquellos que se encuentran tanto en situación de pobreza como de privación) que hay en la Comunidad Valenciana en la actualidad.

⁵⁰ En especial los del premio Nobel James J. Heckman.

2.9.3.- Mayores

Como se ha explicitado en el epígrafe 3.2 los mayores son muy dependientes de las pensiones por jubilación. Como indicativo de esta supeditación, se ha calculado la tasa de riesgo de pobreza que existiría en caso de que no dispusieran de las pensiones y que (con todos los matices explicitados en el texto) alcanzaría el 85%.

Por tanto, como estrategia central en pos del mantenimiento del un nivel de vida digno por parte de nuestros mayores, es fundamental el diseño de un sistema de pensiones sostenible, eficiente y equitativo, así como articular una estrategia específica para los colectivos con pensiones más reducidas, que son los que forman parte del 32% que se encuentran en riesgo de pobreza en la Comunidad Valenciana y más afectados por la privación

Las previsiones demográficas implican que el sistema actual de reparto no es sostenible. Basándose en las estimaciones del INE y EUROSTAT, Doménech et al (2011) estiman que el número de pensiones por trabajador pasará de ser algo superior a 0,5 en 2010 a casi uno en 2050. Es decir, en la actualidad, cada dos trabajadores pagan una pensión, mientras que en 2050, cada trabajador se hará cargo de sufragar en la totalidad una pensión. En respuesta a este escenario, en julio del 2011, el parlamento aprobó la reforma presentada por el Gobierno, en sus líneas fundamentales recoge:

- Incrementar la edad de jubilación de los 65 a los 67 años, y la mínima de los 61 a los 63.

- Considerar los salarios de los últimos 25 años (en lugar de los 15 últimos) para el cálculo de la base reguladora de la pensión.

- Ampliar de 35 a 37 años el número de años cotizados para alcanzar el 100% de la base reguladora.

La reforma va en la buena dirección pero se queda corta en el objetivo de establecer un sistema sostenible. Las estimaciones disponibles de los efectos de la reforma (Doménech et al, 2011) concluyen, que en el escenario central el gasto en pensiones sobre el PIB pasará del actual 9% al 15% en 2050, frente al 19% que se produciría sin la reforma. Teniendo en cuenta que los autores para dibujar su escenario central establecen hipótesis bastante optimistas (por ejemplo una tasa de ocupación del 77% en 2050). Hay que tener en consideración que el escenario central del 15% de gasto sobre el PIB, se puede convertir en un 19% o más, si la evolución de las variables clave es más desfavorable.

Para retornar a una senda de estabilidad, las alternativas que se plantean son dos, o bien aumentar los ingresos, o bien reducir los gastos. La primera opción significa incrementar las cotizaciones a la seguridad social, o los impuestos generales en un 6% sobre el PIB. Esta opción no es aconsejable porque mermaría nuestra competitividad y generaría una pérdida de eficiencia y bienestar mayor que el incremento de las pensiones obtenido (Nada es Gratis (2011)). Las recomendaciones que se plantean, se inspiran en la filosofía de los sistemas de pilares múltiples del Banco Mundial, en concreto:

Un primer pilar obligatorio, basado en el reparto, sería el que está vigente en España en la actualidad. Un segundo pilar obligatorio, basado en la capitalización. Un tercer pilar voluntario,

basado asimismo en la capitalización. Un cuarto pilar, financiado con cargo a los impuestos al objeto de garantizar una renta mínima a todos los mayores.

En relación al primer pilar al objeto de hacerlo sostenible se recomienda el establecimiento de un sistema de cuentas nocionales similar al de Suecia (Vidal et al 2005). Este método consiste en introducir criterios actuariales propios del método de capitalización en el sistema de reparto. Se crea una cuenta nocional o ficticia para cada trabajador, en la que se van contabilizando las cotizaciones que vaya efectuando, y los intereses devengados. Una vez jubilado la cuantía a percibir dependerá de la cantidad acumulada y de la esperanza de vida en el momento de la jubilación. Según los cálculos de Peñas et al (2007) mediante la aplicación de este sistema, la tasa de sustitución pasaría de la actual 91% sobre la media de los salarios de los últimos 15 años, al 61% sobre el promedio de los salarios de toda la vida laboral.

Hay que tener en cuenta que las cantidades acumuladas en la cuenta son ficticias, y que realmente se cobrará la pensión, como en todos los sistemas de reparto, de los trabajadores en activo (Vidal et al 2009). La ventaja de este sistema es que se tiene en consideración las cotizaciones de toda la vida laboral (lo que disminuye la tasa de reposición y a la vez incrementa la justicia del sistema). Se fortalece la sostenibilidad al vincular la cuantía de la pensión a la situación económica y demográfica, los intereses se calculan en función de la evolución del PIB o los salarios, dependiendo la pensión de la esperanza de vida. La incorporación de elementos redistributivos propios de los sistemas de reparto, es plausible y deseable incorporarlos en el sistema de cuentas nocionales, verbigracia, el estado sueco cotiza en nombre del trabajador que esta al cuidado de sus hijos.

El segundo pilar basado en la capitalización obligatoria tiene como propósito complementar la pensión obtenida en el sistema de reparto, que como se ha comentado, será insuficiente para alcanzar un nivel de vida adecuado. De manera que, agregando las prestaciones obtenidas del primer y segundo pilar, se alcance un nivel de renta digno para las personas mayores.

El tercer pilar, voluntario, y basado en la capitalización, esta presente en la legislación española a través de las deducciones en el IRPF por la constitución de planes de pensiones.

El cuarto pilar está constituido por las pensiones no contributivas. Para tener derecho a su percepción, en 2012 hay que tener unas rentas inferiores a 5007 euros al año en caso de un hogar unipersonal, y 8500 euros si se convive con el cónyuge. La pensión será como máximo de 5007 euros anuales, a lo que habrá que restar los ingresos que obtenga la unidad familiar. En el caso de España y la Comunidad las pensiones son manifiestamente insuficientes para garantizar un nivel de vida mínimo.

En 2010 el umbral de pobreza se situaba en 7800 euros para un hogar unipersonal y en 11700 para dos adultos. Mientras que la pensión no contributiva máxima apenas superaba los 4600 euros, y los 8000 euros en caso de dos perceptores en el hogar. Lo que significa que los beneficiarios de este tipo de prestaciones están todos en situación de riesgo de pobreza. Adicionalmente, los beneficiarios en hogares unipersonales y los conformados por dos adultos, presentan una intensidad de la pobreza del 42% y 32% respectivamente, al tener rentas inferiores en estos valores al umbral de pobreza. Esto sitúa a este colectivo como el que presenta mayores carencias de todos los analizados.

La recomendación es clara, incrementar estas rentas hasta alcanzar el umbral de la pobreza. Es un objetivo de justicia social. Son personas mayores que no tienen capacidad para obtener otro tipo de rentas y, adicionalmente, el gasto necesario es plausible de acometer en la actual coyuntura. El gasto en pensiones no contributivas de jubilación ascendió en 2011 a 119 millones de euros es decir, a un 0,7% de los 16.000 millones del presupuesto de la Comunidad. Por tanto el esfuerzo supondría en torno al 0,35% del presupuesto.

Por último, significar que se debe hacer un esfuerzo para aumentar el porcentaje de la base reguladora que se percibe en concepto de pensión de viudedad. La cuantía actual del 52% no contempla adecuadamente el efecto de las economías de escala en el hogar. De forma que el nivel de vida derivado del 52% de la pensión para una persona, es significativamente inferior al alcanzado por dos personas con el 100%. Y por tanto los perceptores de pensiones de viudedad, mujeres en su inmensa mayoría, experimenten tasas de riesgo de pobreza y privación significativamente superiores a la de los mayores en general.

2.9.4.- Jóvenes

Los costes de la crisis no se están repartiendo de forma equitativa entre la población Española y de la Comunidad Valenciana. La equidad en la distribución de la renta ha empeorado como se colige del índice de Gini o del porcentaje de renta del 20% más rico en relación al 20% más pobre. Como se ha visto la tasa de riesgo de pobreza ha aumentado, lo que significa, al ser una medida relativa, que la caída de la renta la están soportando en mayor medida los colectivos con menos ingresos en la sociedad. Un grupo que encarna de manera lacerante la injusticia en la citada distribución son los jóvenes.

Los jóvenes como se ha presentado a lo largo del trabajo son el grupo de edad con la tasa de riesgo de pobreza y privación más elevada, y sobre los que más ha impactado la crisis. Las causas de este impacto tan elevado han sido analizadas a lo largo del trabajo, sucintamente las podemos resumir en: mayor tasa de paro y sobrerrepresentación en los contratos temporales.

Entre los economistas especializados en el mercado laboral español existe un consenso amplio sobre las causas de su mal funcionamiento. En este apartado, sobre la base de las contribuciones de los expertos, se presentan las reformas que se deberían acometer en el mercado laboral al objeto de incrementar su eficiencia y equidad, prestando especial atención a aquellas medidas que tienen un impacto más directo sobre la precaria situación de los jóvenes.

La tasa de desempleo es desde 1980 en promedio mucho más elevada y volátil que la media de la UE. Con la misma caída del PIB que Alemania hemos pasado de una tasa de paro del 8% al 22%. Soportando los jóvenes la peor parte del ajuste en términos de paro, al pasar su tasa de desempleo del 12% al 30%. Los motivos de la destrucción de empleo tan acusada, en especial sobre los jóvenes (lo que significa un incremento igualmente significativo de la tasa de riesgo de pobreza y privación), los presentamos a continuación.

2.9.4.1.- La segmentación del mercado laboral

El mercado laboral español presenta una elevada dualidad o segmentación, de forma que los trabajadores con contratos indefinidos gozan de una protección elevada (45 o 33 días de indemnización por despido) y el resto, esto es, en torno a un 30%, de los trabajadores con contratos temporales tienen una indemnización muy reducida (de únicamente 8 días). Esto implica que en épocas de crisis, los empresarios realizan el ajuste del empleo despidiendo, o simplemente no renovando a los trabajadores temporales.

De hecho, de los 2.246.000 puestos de trabajo netos destruidos, 1.119.900 han sido temporales frente a 518.200 indefinidos y 607.900 de autónomos. En términos relativos significa que se han destruido el 22% de los puestos temporales, frente a únicamente el 4 % de los fijos. Dado que como se ha visto los jóvenes están sobrerrepresentados en los primeros, la existencia de la segmentación en el mercado laboral es una de las causas por las que los jóvenes contabilizan una tasa de paro, y por ende, de pobreza tan elevada.

El gobierno, en julio del 2010 aprobó una reforma laboral en la que se incremento la indemnización por cese en los contratos temporales de 8 a 12 días, y se generalizo el contrato de fomento del empleo de 33 días de indemnización. De nuevo, una reforma totalmente insuficiente al mantenerse la dualidad del mercado laboral. La propuesta que realizamos, en línea con la literatura especializada y los posicionamientos públicos de los expertos en economía laboral es: la supresión de todos los contratos temporales (excepto los de interinidad, para la sustitución de los trabajadores con baja temporal) y la introducción de un contrato único, indefinido, con indemnizaciones crecientes con la antigüedad del trabajador en la empresa, pudiendo comenzar en 12 días para terminar en torno a los 30 (Bentolila, 2010; Manifiesto de los cien, 2009).

De esta forma se conseguiría una menor volatilidad de la tasa de paro, con valores más reducidos en las recesiones económicas, una mayor eficiencia, condiciones de mayor estabilidad para los jóvenes y trabajadores con poca formación, y una mayor equidad en el reparto de los costes en las recesiones (Bentolila et al ,2012; Costain et al 2010; Garcia et al 2011).

2.9.4.2.- Poca respuesta del salario y condiciones laborales a las condiciones económicas.

El salario al ser el precio del trabajo juega un papel preponderante para determinar el número de trabajadores contratados, y equilibrar la demanda y oferta de trabajo en función de la coyuntura económica. Aumenta en las expansiones, cuando la demanda de trabajo es mayor, y disminuye en las recesiones en respuesta a la reducción de la demanda por parte de las empresas. En España, la dinámica salarial, no contribuye a moderar los ajustes en el empleo, sino a exacerbarlo. En algunos años de la fase expansiva, el salario real ha disminuido (2004-2005), mientras que en la segunda mitad del 2008 y en 2009, cuando se destruyó el 80% del empleo neto acontecido en la Gran Recesión los salarios reales crecieron a tasas superiores al 5%.

Si el salario real en la recesión hubiera disminuido, el ajuste en el empleo no se habría hecho en su totalidad vía cantidades, y por tanto, el empleo destruido y la tasa de paro serían significativamente menores. Adicionalmente, sabemos que esta reducción del empleo la han sufrido fundamentalmente los jóvenes. La pregunta a la que hay que responder para poder efectuar un diagnóstico correcto de la realidad, y así articular una estrategia de solución plausible es: ¿Por qué en España el salario real no responde a las condiciones del mercado?

La etiología hay que buscarla en como se determinan los salarios en España. Por medio de la negociación colectiva entre los sindicatos y la patronal, mediante convenios sectoriales de ámbito superior a la empresa. Lo pactado en los convenios, tiene fuerza de ley para la totalidad de los trabajadores y empresas del ámbito en el que se negocia el convenio, independientemente de que los trabajadores estén o no representados por el sindicato (eficacia normativa y general).

Los representantes sindicales los eligen fundamentalmente los trabajadores fijos, tanto por motivos relacionados con la normativa de las elecciones sindicales, como por la presencia de información asimétrica (Fedea, 2009). De forma que son los intereses de los trabajadores fijos los que básicamente representan. Por tanto, dado que la probabilidad de que estos sean despedidos es muy reducida, y los sindicatos representan principalmente a los fijos, negocian subidas salariales aunque se esté en recesión, y ello implique que se incremente el desempleo, al recaer el ajuste primordialmente en los trabajadores con contratos a tiempo parcial.

La ultraactividad de los convenios colectivos, es decir, que siguen vigentes en caso de que no se llegue a un nuevo acuerdo. Desincentiva la negociación y dificulta el ajuste a las condiciones coyunturales. Lo que de nuevo ayuda a explicar la subida de los salarios y destrucción de empleo en la actual coyuntura. Por último, mencionar la supremacía de los convenios sobre los acuerdos a nivel de empresa, dificultando la adecuación de las condiciones laborales a la realidad de las empresas (FEDEA, 2011; Nada es Gratis, 2011). Se tiene que recordar en este punto que la patronal, representa principalmente a las grandes empresas.

La reforma de la negociación colectiva efectuada en junio del 2011 limita la ultraactividad entre 8 y 14 meses, y da preferencia al convenio de empresa, siempre que no se produzca un acuerdo entre los agentes sociales que lo impida. Como valoración se puede sostener que avanza en la buena dirección, pero es claramente insuficiente. En concreto debería de: 1.- Ser posible la preferencia de los convenios de empresa en relación a los de ámbito superior, sin la limitación existente tras la reforma (FEDEA 2010; FEDEA, 2011). 2.- Exigir que los sindicatos y la patronal, representen a un nivel mínimo de empleo en la negociación colectiva. En caso contrario, los convenios firmados carecerían de eficacia normativa y general, aplicándose únicamente a las empresas representadas en la negociación (FEDEA, 2011).

2.9.5.- Inmigrantes

Como se ha analizado a lo largo del trabajo los inmigrantes son un colectivo singularizado por su especial vulnerabilidad, con tasas de riesgo de pobreza similares a la de los jóvenes, y de privación superiores a estos. Adicionalmente a las políticas presentadas para el resto de colectivos, y las recomendaciones de política a nivel general, que beneficiaran igualmente a los inmigrantes, la política social debe prestar una especial atención a este grupo, en el que se observan niveles de privación no propios de un país con el nivel de renta como España y la Comunidad Valenciana.

Dada la legítima aspiración que todos los seres humanos, por el hecho de serlo, tenemos a aspirar a una vida digna, no debiendo depender este lícito propósito del albur donde hayamos nacido. Se debe entender la emigración como un derecho de todas las personas. Como se ha analizado en diferentes estudios, los flujos migratorios, tienen como causa primigenia la diferencia de renta, riqueza, y desarrollo social, existente entre los países. Por lo tanto, para abordar de forma eficaz y comprehensiva la situación de la inmigración, es necesaria una aproximación holística, en la que se tenga en consideración tanto acciones destinadas a la inclusión de los inmigrantes, como, a la mejora de las condiciones económicas y sociales de los países pobres de los que proceden. Dada la actual crisis económica, es posible que arrecien actitudes xenófobas y racistas entre la población española, para ello, es fundamental la realización de campañas de marketing social, en las que se evidencien y ensalcen valores integradores y antitéticos al racismo y la xenofobia.

Es sustantivo la implementando un nuevo Plan Estratégico de Ciudadanía, Integración y convivencia que, evaluando y dando continuidad al Plan anterior (PECI 2007-2010), debería articularse con el Plan Nacional de Acción para la Inclusión Social, y con los distintos Planes Autonómicos y locales, en los capítulos destinados a la Integración de los Inmigrantes. Este plan se dotaría de los recursos específicos necesarios dirigidos a: enseñanza de la lengua, costumbres, lucha contra la discriminación, políticas de empleo y formación, educación, política familiar, política de juventud, vivienda, asistencia sanitaria, y a facilitar la participación ciudadana de las personas en nuestras sociedades.

3.- Capítulo 3: factores determinantes de la pobreza y privación en España en el contexto de la Gran Recesión

3.1.- Introducción

De la Unión Europea emanan las grandes líneas estratégicas de política económica y social que deben ser implementadas por los países miembros. La lucha contra la pobreza ha ocupado desde hace tiempo un lugar preeminente entre los objetivos a alcanzar. Uno de los primeros hitos se encuentra en la estrategia de Lisboa aprobada en el año 2000 y vigente hasta 2010. En la actualidad, la estrategia Europa 2020, es el marco de referencia en el que se encuadran las políticas nacionales a articular hasta el año 2020. De los cinco grandes metaobjetivos, uno de ellos, está vinculado directamente con la reducción de la pobreza (Comisión Europea, 2010).

Como condición sine qua non para poder desarrollar estrategias eficaces para la reducción de la pobreza, es necesario identificar correctamente las causas que subyacen a la misma (Beeghley 1988). Y a partir de ese conocimiento, utilizar los instrumentos adecuados para el logro del objetivo perseguido. La política económica actual se enfrenta a un reto sin precedentes en las últimas décadas: tiene que hacer frente a unas necesidades crecientes derivadas del acerado impacto de la Gran Recesión sobre los colectivos más vulnerables (Laparra et al, 2012); y a la vez, los recursos de los que dispone, se ven mermados debido a la necesidad de reducir el déficit y gasto público⁵¹. De ahí, que, utilizar los cada vez más escasos recursos disponibles primando la eficacia de sus resultados, es ahora, si cabe, más perentorio.

La inmensa mayoría de los trabajos que analizan la pobreza, consideran que la única causa son las decisiones tomadas por los individuos (Callens et al, 2009). Sin embargo, como se ha demostrado en diferentes trabajos (Durkheim, 1895; Iceland, 2003; Leisering et al 1998), las decisiones individuales se encuentran condicionadas por el contexto socioeconómico en el que son tomadas. Adicionalmente, las variaciones en las políticas sociales, estructura productiva y marco institucional en los diferentes territorios, pueden suponer un efecto directo sobre la probabilidad de que una persona u hogar, se encuentre en una situación de pobreza (Dewilde, 2008; Lohmann, 2009). De forma, que un individuo con las mismas características individuales (edad, sexo, relación con el mercado laboral, inversión en capital humano...), podría presentar mayor o menor probabilidad de ser pobre, en función de las particularidades del territorio en el que resida. Esto es, si la región o país donde se encuentra contabiliza un reducido gasto público, escasas políticas sociales y una elevada tasa de paro; la probabilidad de que se encuentre en una situación de pobreza, sería mayor que si los citados factores presentan magnitudes opuestas. Es lo que en la literatura especializada se conoce como pobreza del territorio, frente a la pobreza de las personas; en el primero de los casos, la pobreza depende de características y actitudes del individuo (como la inversión capital humano, la edad, la relación con el mercado laboral); mientras que la pobreza del territorio, depende de las diferencias de recursos y oportunidades del lugar donde reside la persona (Cotter, 2002; Powell et al 2001; Smith, 1977). Soslayar los factores contextuales, podría suponer efectuar una atribución errónea de las causas de la pobreza y, por ende, las medidas de política económica irían encaminadas, en exclusiva, a revertir las características individuales negativas

⁵¹ Derivado de los compromisos del Pacto de Estabilidad y Crecimiento.

de las personas; sin tener en consideración, las causas contextuales, o del territorio (que influirían asimismo en la probabilidad de ser pobre), por lo que la eficacia de las mismas se vería seriamente menoscabada. Además de los motivos relacionados con la eficacia de las políticas sociales, la relevancia de la pobreza que se deriva del territorio (*place poverty*), se apoya también en consideraciones de justicia social: uno de los principios éticos que se arroga un elevado consenso, y que forma parte consustancial de lo que se entiende por una sociedad justa, es el principio de igualdad de oportunidades. La existencia de diferencias en los niveles de pobreza, motivados por el lugar de residencia, atenta frontalmente contra el principio en sus diversas formulaciones⁵².

Las singularidades del caso español, hacen que el análisis de los efectos contextuales o de la pobreza del territorio, sea de gran importancia. España presenta un elevado nivel de descentralización (en la actualidad, las comunidades autónomas gestionan el 36% del presupuesto total del Estado), estando entre las competencias que han asumido; la reducción de la pobreza y la exclusión social (Recarte 2010). A su vez, se ha observado una reducción en el ritmo de convergencia en las tasas de pobreza en los últimos lustros (Jurado et al, 2010), así como, un incremento en las disimilitudes en los años de la Gran Recesión (Laparra et al, 2012)⁵³. Estas consideraciones llevan a resaltar la importancia que pueden estar jugando las diferentes políticas sociales, de forma, que se esté generando un elemento contextual relevante dependiente de la política social, que ayude a explicar la fragmentación en la pobreza observada. Más aun, si consideramos las significativas disimilitudes en la disponibilidad de recursos que se derivan del sistema de financiación autonómico; que conllevan abultadas diferencias en el gasto público por persona para las diferentes comunidades. Oscilando entre los 3.082 euros en la Comunidad Valenciana hasta los 4.731 en el País Vasco en 2011. La heterogeneidad entre las distintas comunidades, no se ciñe a los diferentes recursos públicos disponibles, y al uso que se les da. También hay una marcada desigualdad en la estructura económica y social. Como ejemplo de lo anterior, bastará citar algunos datos (referentes a la Gran Recesión): la tasa de paro varía entre el 12% del País Vasco y el 30,38% de Andalucía. El peso del sector industrial contabiliza el 3,35% del PIB en Canarias frente al 22,93% en Navarra. El número de inmigrantes por 100 habitantes se encuentra entre el 3,92 de Galicia y el 21,90 de Baleares⁵⁴. Por lo que a los efectos territoriales derivados de las diferencias en los recursos públicos, y su uso, hay que añadir aquellos entroncados con las diferencias socioeconómicas entre las comunidades. Por todo ello, es sustantivo analizar el impacto de las variables territoriales sobre la pobreza y la privación.

En relación a la variable objeto de estudio, la literatura actual considera que la pobreza monetaria adolece de serias limitaciones (Ringen, 1987, 1988; Whelan et al, 2008), de forma,

⁵² Hay diferentes visiones del principio de igualdad de oportunidades (igualdad formal, igualdad sustantiva, igualdad de una oportunidad justa), pero todas ellas, considerarían como injusta, una situación en la que las diferencias en la pobreza emanaran del lugar de residencia.

⁵³ De la literatura que analiza la relación entre el ciclo económico y la pobreza se deduce, en términos generales, un comportamiento asimétrico entre ambas magnitudes. Mientras que el crecimiento económico, y la creación de empleo, en las últimas décadas no se ve acompañado en muchos casos de una reducción en la tasa de pobreza, las fases recesivas del ciclo, sí que están correlacionadas con una mayor tasa (Atkinson, 2011; Ayala et al, 2011; Blank et al, 1986; Blank, 2009; Cutler et al 1991; Meyer et al, 2011). Estas pautas, son confirmadas para el caso Español (FOESSA, 2007; 2012; Esteve, 2012; Laparra et al, 2012).

⁵⁴ En este caso los datos disponibles pertenecen al 2010.

que la perspectiva multidimensional capta de manera más adecuada el fenómeno de la pobreza⁵⁵ (Alkire et al, 2011; Lustig, 2011; Ravallion, 2011). Este criterio también es el prevaleciente en los indicadores utilizados por la UE, como se evidencia en los empleados para monitorizar la estrategia 2020. Por ello, en el presente trabajo, además de la pobreza monetaria⁵⁶, se utilizarán indicadores multidimensionales, los que denominaremos, siguiendo la literatura, privación.

Para abordar las causas subyacentes a la pobreza y privación, en la literatura existen tres aproximaciones: la individual o microeconómica (la mayoritaria), que no se contempla, ya que no considera los factores territoriales, contextuales o macroeconómicos en la explicación de la pobreza⁵⁷; la contextual o macroeconómica, que sólo introduce variables contextuales para explicar las diferencias en la pobreza, y que se enfrenta al problema de la caja negra, al no explicar las relaciones entre las variables a nivel individual (Kittel, 2006); y la conjunta, en la que se consideran de forma simultánea, tanto variables individuales, como contextuales, para explicar la pobreza. La aproximación conjunta, aunque minoritaria, es superior a las demás, tanto por sus propiedades estadísticas (Guo et al, 2000), como por su adecuación a los propósitos de esta investigación, y por lo tanto, será la adoptada en este trabajo mediante la estimación de un modelo multinivel o de efectos aleatorios.

Los objetivos y contribuciones del trabajo consisten en contrastar una serie de hipótesis derivadas del marco teórico explicitado en el apartado 2. En líneas generales se dilucidará: si los factores territoriales, esto es, el hecho de residir en una u otra CCAA, afectan a la probabilidad de ser pobre. La siguiente cuestión a tratar; será que parte de la variación en la pobreza y privación, entre las comunidades, se debe a factores individuales, y qué parte a causas territoriales. Para operativizar los resultados, y hacerlos plausibles como input en la articulación de la política económica (Dewilde 2008); se especificarán distintas variables contextuales relevantes (vinculadas con la política social, como el gasto público total o el número de prestaciones sociales; y vinculadas con factores socioeconómicos; como el porcentaje de inmigrantes, la tasa de paro o el peso del sector industrial), a efectos de medir su impacto sobre la pobreza y privación⁵⁸. El tratamiento conjunto de la pobreza-privación, es hasta el conocimiento de los autores, de los primeros que se realizan⁵⁹, permitiendo, adicionalmente a la profundización en las causas últimas de ambos fenómenos, aportar una

⁵⁵ Desde una perspectiva teórica, el enfoque de las capacidades de Sen (1999) da cobertura al uso de los indicadores multidimensionales (Mitra et al, 2011; Pérez-Mayo, 2008).

⁵⁶ Pese a sus limitaciones, la información suministrada por la pobreza monetaria, es relevante y complementaria en relación a los indicadores multidimensionales (Martínez, 2010; Whelan, 2006).

⁵⁷ Aunque parte de los factores territoriales se manifiestan en las variables individuales (Lohmann, 2009).

⁵⁸ Como se señala en Bartiket et al (2003), el nivel de comprensión de la relación entre la pobreza del territorio y las políticas conducentes a su alivio es muy limitado, de ahí que uno de los objetivos del presente estudio sea arrojar luz sobre este asunto.

⁵⁹ Figari (2012) analiza la pobreza y la privación, pero con un modelo de efectos fijos. En el que no es posible desentrañar el efecto de las variables contextuales sobre la pobreza y privación. Dewilde (2008) utiliza una medida multidimensional, en la que una de sus dimensiones es la pobreza monetaria y el resto tienen que ver con carencias, sin embargo, no utiliza un modelo multinivel.

mayor comprensión en la relación pobreza-privación, y en especial, a su diferente respuesta a las diferentes variables explicativas analizadas.⁶⁰

Debido a la relevancia de la Gran Recesión, otro de los objetivos principales y contribuciones del artículo, consiste en analizar el efecto del ciclo económico sobre la pobreza y la privación. Para ello, se estimará el modelo multinivel en el año 2006, año que se selecciona como representativo de la situación precrisis, y en el último año disponible, el 2011, asociándolo con la Gran Recesión⁶¹. Lo que permite identificar la importancia y eficacia que desempeña el Estado del Bienestar y sus políticas concretas a efectos de aliviar el impacto de la Gran Recesión, así como, en su caso, su disímil efecto a lo largo del ciclo económico. También se analizará el impacto que suponen los factores socioeconómicos. El análisis del efecto del ciclo económico y en concreto de la Gran Recesión, es hasta el conocimiento de los autores de los primeros trabajos que lo aborda mediante el uso de un modelo multinivel⁶². Por último, se estimarán efectos interacción de la variable territorial, gasto público total, sobre colectivos que presentan especial vulnerabilidad, lo que permite identificar si el gasto público beneficia en mayor medida a aquellos colectivos que se encuentran en una situación más precaria, y si la Gran Recesión ha dificultado que estos colectivos se favorezcan de las políticas del Estado del Bienestar. Para llevar a cabo la investigación se hace uso de la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV) en los años 2006 y 2011.

3.2.- Metodología

3.2.1.-Teorías explicativas de la pobreza

3.2.2.-Aproximación individual, estructural y conjunta

La identificación correcta de las causas generadoras de la pobreza, dependerá, en parte, de lo plausible de la teoría empleada. De ahí que sea sustantivo presentar y justificar el marco teórico, que sirve de sustento a las hipótesis planteadas, y al método econométrico utilizado.

En las teorías que explican la etiología de la pobreza, se puede distinguir aquellas que: 1.- asignan las causas a las actitudes, aptitudes y características de los propios individuos, como por ejemplo: inversión insuficiente en capital humano; número excesivo de miembros en la unidad familiar; relación precaria con el mercado laboral (ya sea por estar parado o trabajando a tiempo parcial o con un contrato temporal...). 2.-las que la explican por el contexto en el que estos toman sus decisiones. 3.- las que combinan las dos explicaciones anteriores (Beeghley, 1988; Callens et al, 2009; Cotter, 2002; Sawhill, 2003; Tomasskovic-Devey, 1988).

⁶⁰ Recordemos que la explicación de la ausencia en una relación significativa entre la pobreza y la privación, es una de las líneas de investigación en la literatura (Ayala, 2009).

⁶¹ Hay que destacar que en la ECV la información concerniente a la privación hace referencia al mismo año de la encuesta; mientras que, el dato referente a la renta, y por ende, a la pobreza, son los del año anterior a la misma.

⁶² El efecto del ciclo económico se ha analizado mediante la estimación de regresiones en modelos macroeconómicos, en los que la tasa de pobreza se explica fundamentalmente por la tasa de paro y la inflación (Ayala et al, 2011; Cutler et al, 1991; Meyer et al, 2011). O bien, para el caso español, mediante el uso de técnicas descriptivas (FOESSA, 2013; Laparra et al 2012; Martínez, 2010;). O el efecto principalmente sobre la desigualdad, de las crisis económicas y financieras, en el periodo 1967-2008 (Atkinson et al, 2011).

La aproximación individual es la visión preponderante, de hecho, la mayor parte de los análisis sobre los determinantes de la pobreza, solo incluyen variables individuales (Lafuente, 2009; Gil et al, 2009; Martínez, 2010; Ayllón et al, 2007; Pérez-Mayo, 2008). Conceptualmente, se entiende que la causa última de la pobreza depende de características, actitudes o comportamientos de los propios individuos (Cotter, 2002; Katz, 1989; Fitchen, 1981). Como el nivel de inversión en capital humano (Becker, 1975). Según esta teoría, la mayor inversión en educación está relacionada con mayores ingresos y una menor probabilidad de estar en paro, y por ende, menor pobreza y privación. En relación a la edad se ha demostrado que los niños y los mayores, presentan tasas de pobreza más elevadas; los primeros porque no generan renta, y los segundos, debido a que, su renta, es usualmente más reducida que la de las cohortes más jóvenes (Kim et al, 2010; Lindsay, 1999). La situación de parado, dado que en torno al 70% de las rentas del hogar provienen de las rentas laborales, supone un efecto negativo, y muy relevante, sobre la pobreza (Callens et al, 2009; Esteve, 2012). Las mujeres y los inmigrantes, debido tanto a su menor capital humano y/o experiencia laboral, como a dinámicas de discriminación, también contabilizan mayores niveles de pobreza (Luque et al, 2009; Martínez, 2010). Las necesidades del hogar son, asimismo, un factor determinante del nivel de pobreza, de ahí que, las familias numerosas tengan mayor probabilidad de encontrarse en una situación de pobreza (Martínez, 2010). En suma, los estudios que presentan una aproximación individual, se centran en estudiar el efecto sobre la pobreza que tiene pertenecer a uno de estos grupos, y analizar su causa (Kim, 2010).

Pese a su preponderancia, los estudios basados en la aproximación individual han sido objeto de críticas contundentes. Su génesis se encuentra en los trabajos pioneros de Durkheim (1887) y Weber (1905). En los que se sostiene que las variables que explican por qué un individuo toma una determinada decisión, como pueda ser suicidarse, o no estudiar, son disímiles de las que explican la tasa de ocurrencia a nivel agregado (Beeghley, 1988). De forma que, para entender las causas de la pobreza es necesario ir más allá de las variables individuales, y analizar la estructura social en la que los individuos toman sus decisiones; pudiéndose definir esta como: aquellos elementos de la economía y sociedad que condicionan el conjunto de oportunidades de los individuos (Beeghley, 1988; Cotter, 2002; Tomaskovic-Devey, 1987). Por lo que una persona con idénticas características individuales, en función de los factores estructurales, presentará una mayor o menor probabilidad de ser pobre (Brady, 2009). El estudio de la pobreza basándose únicamente en factores estructurales adolece asimismo de serias limitaciones. También hay que resaltar que, la consideración únicamente de variables contextuales o macroeconómicas, adolece del problema de la caja negra, en la cual, la robustez de los resultados se debilita al no tener en consideración la cadena causal de las variables microeconómicas que subyacen a los procesos macroeconómicos (Bárcena-Martín et al, 2012b; Kittel, 2006; Lohmann, 2009). Adicionalmente, la estimación de un modelo en el que solo estén presentes variables contextuales o macroeconómicas, significará que la totalidad de la variabilidad en la pobreza será atribuida a las mismas, no controlando por los efectos las variables individuales o efectos composición, lo que supondría la obtención de resultados espurios (Dewilde, 2008). De hecho, en la literatura teórica se ha concitado un consenso que aboga por que el enfoque individual y el estructural, más que antagónicos, son complementarios. Por ejemplo, Schiller (1980) sostiene que: “Los factores estructurales

determinan el nivel de pobreza, mientras que los individuales determinan su distribución”. Mientras que Beeghley (1988) afirma: “Las variables estructurales son diferentes de aquellas que afectan a los individuos; produciendo una elevada tasa de pobreza al limitar las elecciones disponibles para cada persona. Por lo tanto, las causas individuales y estructurales suministran información complementaria.” De hecho, si en parte la causa de la pobreza es contextual y las medidas de política económica están únicamente enfocadas desde la vertiente individual, la eficacia de las mismas se verá comprometida. De ahí, la importancia de la realización de estudios que estén respaldados por un conocimiento profundo y último de las causas de la pobreza.

Pese a que la inmensa mayoría de los trabajos se centran en el análisis de la pobreza desde un enfoque individual. La solidez de la teoría anterior, sumado al desarrollo y perfeccionamiento de técnicas estadísticas multinivel. Ha supuesto que ya exista un pequeño número de trabajos que mediante el uso de modelos multinivel, analizan de forma conjunta, el efecto de las variables individuales y contextuales sobre la pobreza (Bárcena-Martín et al, 2012b; Callens et al, 2009; Cotter, 2002; Lohmann, 2008).

3.2.3.-Pobreza de las personas y pobreza del territorio

Al objeto de operativizar en el ámbito de la investigación empírica el marco teórico precedente, es conveniente efectuar la distinción entre pobreza de las personas y pobreza del territorio (Cotter, 2002; Tickamyer et al, 1993). Siguiendo a Smith (1977), La pobreza de las personas acontece cuando personas de bajos recursos residen en determinados territorios debido a sus bajos ingresos, pero sus ingresos no son bajos debido al lugar donde viven. Por otra parte, la pobreza del lugar surge cuando otras circunstancias implican ventajas o desventajas para determinados grupos debido al lugar donde viven (Powell et al, 2001). Por tanto, la pobreza de las personas es asimilable a la pobreza individual, en la que la pobreza está causada por características y actitudes de las personas. La pobreza del territorio es un caso particular de la pobreza estructural, en la que las diferencias contextuales tienen su origen en el distinto nivel y distribución de los recursos entre las regiones (Cotter, 2002)⁶³. En el presente trabajo, de forma natural, surgen las unidades territoriales a analizar, esto es, las comunidades autónomas. Debido al proceso de descentralización; las competencias asumidas en la lucha contra la pobreza; los diferentes recursos públicos y las distintas estructuras socioeconómicas, se espera que la pobreza del territorio desempeñe un papel importante en la explicación de las diferencias entre las comunidades.

3.2.4.-Pobreza

Como expone en su seminal artículo de 1976, Amartya Sen explicita los dos pasos que se han de implementar para medir la pobreza: 1.- identificar a los pobres. 2.- calcular una medida

⁶³ Hay que resaltar que estamos siguiendo la teoría estructural de la pobreza del territorio. También existe una aproximación muy minoritaria, de corte individualista, en la que la pobreza del territorio se interpreta como la manifestación de fenómenos individuales basados en teorías del capital humano, explicaciones demográficas... Sin embargo, estas teorías adolecen de serias limitaciones (Cotter, 2002).

agregada de la pobreza. En el presente trabajo, las decisiones metodológicas concernientes a ambas fases, siguen el consenso concitado en la mayoría de la literatura europea (Ayala et al, 2011; Callens et al, 2009; Martínez, 2010), y en los indicadores oficiales de la Comisión Europea (2009). La unidad de análisis es el individuo⁶⁴, utilizándose como variable de referencia la renta neta total del hogar I_i^H esto es, la totalidad de los ingresos obtenidos por los rendimientos del trabajo, capital y otros conceptos, menos las transferencias netas (transferencias menos impuestos)⁶⁵.

A continuación, utilizando la escala de equivalencia de la OCDE modificada E_i^H , se corrige la renta del hogar para tener en consideración tanto su tamaño como su composición⁶⁶, obteniendo la renta equivalente I_i^P , esto es:

$$I_i^P = \frac{I_i^H}{E_i^H}$$

Seguidamente, se establece el umbral a partir del cual se cataloga como pobre a la persona analizada en el 60% de la renta mediana.

Por último, hay que decidir que indicadores utilizar para obtener un valor agregado de la pobreza. Si bien existen una amplia gama de indicadores, se suele optar tanto por sus propiedades, como por su carácter oficial, por un índice perteneciente a la familia de Foster-Greer-Thorbecke (1984), en concreto, su expresión analítica es la siguiente:

$$FGT_\alpha(\alpha; z) = \frac{1}{n} \sum_{i=1}^q \left[\frac{z - y_i}{z} \right]^\alpha \quad (2)$$

Donde n es el número de personas disponibles en la muestra, y_i es la renta equivalente de la persona i -ésima, q es el número de personas pobres, z es el umbral de pobreza y α es un parámetro que mide el grado de aversión a la desigualdad, de forma que a mayores valores de α , mayor es la importancia que se da a la diferencia de renta de los pobres en relación al umbral.

Para $\alpha=0$, se obtiene una medida de la incidencia de la pobreza, computándose el porcentaje de pobres sobre la población total.

⁶⁴ Nos hemos decantado por efectuar el análisis por individuos (como es habitual en la literatura), y no por hogares, ya que por ejemplo, dado que el riesgo de pobreza es superior para las familias más numerosas, estaríamos subestimando el número de individuos en situación de pobreza para los grupos más vulnerables.

⁶⁵ La asignación de renta del hogar, como es práctica habitual, no la particularizamos de forma distinta a cada miembro, sino que suponemos que se produce una distribución equitativa.

⁶⁶ Es decir, calcular la renta por persona o renta equivalente del hogar, teniendo asimismo en consideración, las diferentes necesidades en función de la edad y de las economías de escala que se producen en función de la composición del hogar.

3.2.5.-Privación⁶⁷

Las limitaciones de la pobreza monetaria fueron puestas de manifiesto en el trabajo de Ringen (1987, 1988). Como respuesta a sus carencias, los indicadores multidimensionales han proliferado en trabajos tanto teóricos (Alkire et al, 2011; Atkinson, 2003; Bossert et al, 2009; Bourguignon et al, 2003; Ravallion, 2011;) como empíricos (Figari, 2012; Layte et al, 2001; Nolan et al, 2009; Pérez-Mayo, 2009; Whelan et al, 2001, 2008, 2012;), y ocupado una especial supremacía en los indicadores de la UE (estrategia 2020; Comisión Europea, 2009). La primera medición empírica se encuentra en el seminal trabajo de Townsend (1979). El marco conceptual para definir la privación sigue encuadrándose en las dos fases definidas por Sen (1976), si bien, el número de decisiones metodológicas son más elevadas (Alkire et al, 2011), por lo que el grado de consenso que se arrojan los indicadores en la literatura son más reducidos.

La unidad de análisis es de nuevo el individuo, a continuación, hay que definir las dimensiones a incluir. Para ello, a partir de los indicadores disponibles en la ECV, se opta por una selección de diferentes carencias concordantes con la literatura (FOESSA, 2008; Guio, 2009, Martínez, 2007 2010,). Desde Mack y Lansley (1985), se juzga que solo se debe considerar que existe privación si es motivado por la imposibilidad de acceder al bien o servicio por falta de recursos, y no, por una decisión personal derivada de la estructura de las preferencias. El diseño de la ECV permite identificar las privaciones forzosas, que son las que se tienen en consideración en este trabajo. A continuación, se agrupan las dimensiones en diferentes subíndices, con el propósito de tratar conjuntamente aquellas carencias que respondan a causas subyacentes similares. Las dimensiones incorporadas y los diferentes subíndices se encuentran en el gráfico 1.

En el primer subgrupo, se incluyen aquellos bienes corrientes⁶⁸ y actividades de acceso mayoritario, que se consideran por una parte relevante de la población, importantes para desarrollar satisfactoriamente una vida en la sociedad actual; por ejemplo, poder mantener una temperatura adecuada en la vivienda en los meses de invierno, ser capaz de hacer frente a los gastos imprevistos, poder comer carne al menos dos veces a la semana... Como sostiene Martínez (2007): "Se espera que estén altamente correlacionados con los recursos corrientes del hogar, así como con las necesidades de gasto derivadas del tamaño y composición del mismo, u otras circunstancias relevantes (existencia o no de gastos de cuidado externo de hijos pequeños, tipo de cargas relacionadas con la vivienda)". Por lo tanto, se espera que la actual crisis económica tenga un impacto claro sobre estas variables.

El segundo subgrupo está conformado por aquellos bienes duraderos vinculados al hogar, en concreto se analizará: la carencia forzada de teléfono, televisor, coche, lavadora y ordenador.

La ECV incorpora variables representativas tanto de las instalaciones básicas de la vivienda, como del entorno de la misma. Siguiendo los resultados obtenidos por Pérez-Mayo (2003,

⁶⁷ En el epígrafe 2.5.1 ya se realiza una aproximación metodológica a la privación, aquí se explicita con un mayor grado de tecnicismo.

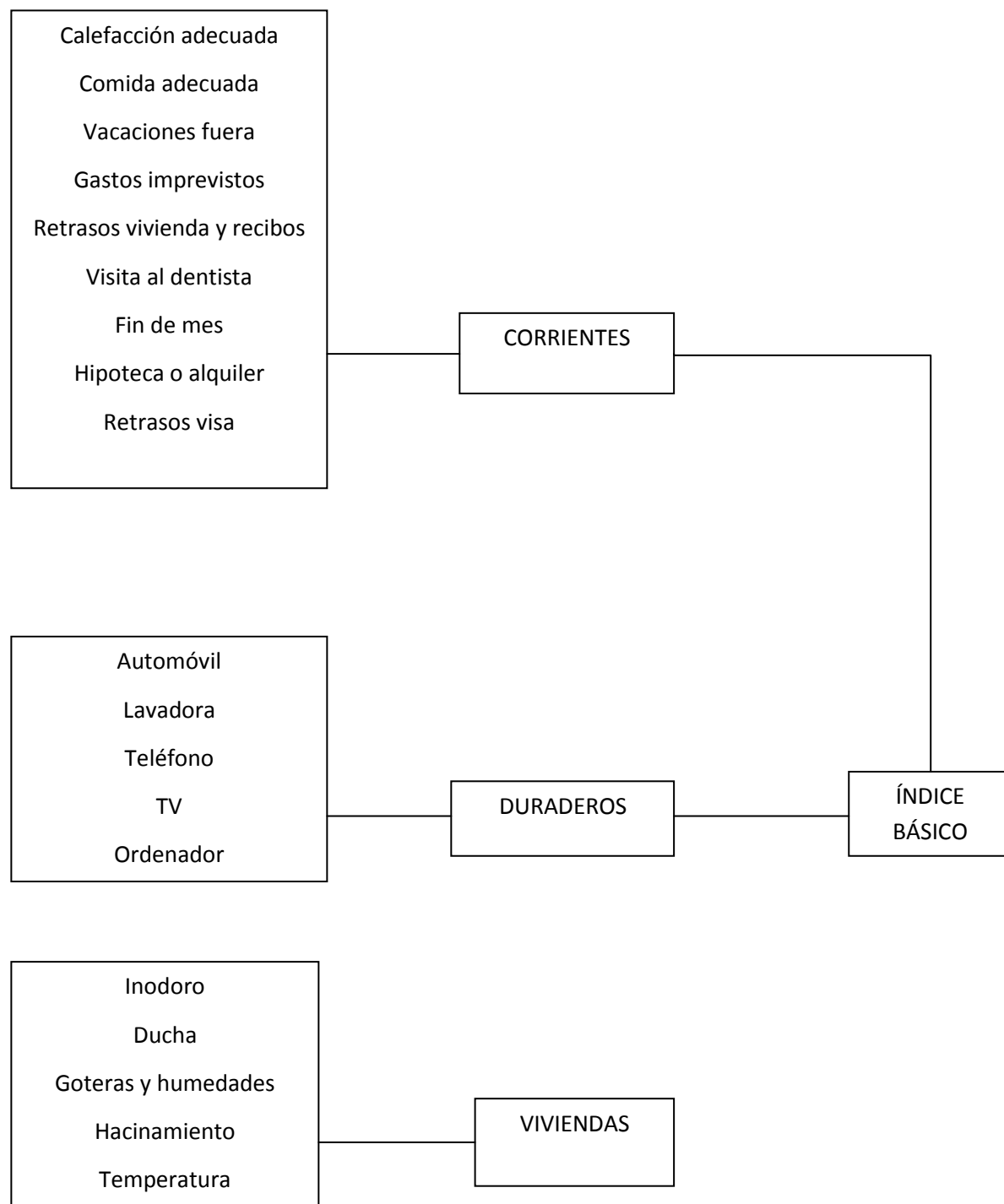
⁶⁸ Es decir bienes de carácter perecedero, de hecho, el único bien incluido es poder permitirse una comida de carne cada dos días, siendo el resto actividades o servicios.

2008), no se ha introducido aquellas variables del entorno ya que no guardan una relación clara con la capacidad económica del hogar.

Para validar lo adecuado de la selección se ha calculado el estadístico Alfa de Cronbach (Comisión Europea, 2011; Guio, 2009; Whelan et al, 2008). El estadístico indica el grado en que diferentes variables miden un mismo concepto, en este caso, la privación⁶⁹. De los tres subgrupos se opta por no agrupar el subgrupo vivienda por la poca correlación de sus indicadores con el resto de ítems. De esta forma, el indicador básico: la suma del subgrupo privación en bienes corrientes y privación en bienes duraderos, contabiliza un alfa de 0,69. Un grado aceptable, ya que, en los trabajos se suelen aceptar como plausibles valores a partir del 0.7 (Bárcena-Martín et al, 2012b).

⁶⁹ Ravallion (2011) pone el énfasis en la pérdida de información y la agregación de elementos heterogéneos que supone el proceso de agregación, entre los artículos clásicos que destacan este problema, podemos destacar Sen (1987). De ahí la importancia de que las carencias consideradas respondan y midan el mismo fenómeno.

Gráfico 19: DIMENSIONES Y AGRUPACIONES UTILIZADAS PARA LA ELABORACIÓN DEL ÍNDICE DE PRIVACION



La siguiente decisión consiste en como agregar las diferentes privaciones; Atkinson (2003) diferencia entre la social welfare approach y counting approach. En el primero de los casos, se establece una función de bienestar social, y a partir de condiciones de dominancia estocástica, se determina la posición de cada uno de los individuos. La counting approach se fundamenta en el recuento de las privaciones sufridas por los individuos. A lo que habría que añadir (Anylon et al, 2007; Ayala et al, 2011) aquellas aproximaciones que utilizan técnicas estadísticas para determinar la privación. En el trabajo se sigue la counting approach. A partir de ahí, hay que decidir si utilizar un método no ponderado para agregar las diferentes dimensiones, de forma que todas las carencias presentan la misma importancia (Índice oficial comisión 2009; Martinez 2010; Townsend 1979); ponderado por prevalencia, donde la carencia de un ítem es más relevante cuanto menor porcentaje de la población carezca de él (Comision Europea, 2011; Desai y Shah, Guio, 2009; 1988; Muffles et al, 2001; Whelan et al, 2001), o ponderado por consenso, en el que el peso de las diferentes dimensiones dependen de la importancia que le asigna la población a cada una de ellas (Halleröd, 1994; Guio 2009). El trabajo adopta la ponderación por prevalencia, por la que, siguiendo a Runciman (1966), la privación es una sensación subjetiva que depende de la comparación con los individuos de referencia que se encuentran en mejores condiciones. La cual es totalmente concordante con los resultados empíricos obtenidos por la economía de la felicidad y la economía experimental, donde se observa, que la felicidad o satisfacción de las personas a partir de un determinado valor, no depende de la renta absoluta, sino de la relativa (Easterlin, 1974, Layard, 2006).

Seguidamente, hay que establecer un umbral para delimitar aquellos hogares que se encuentran privados. Desde Atkinson (2003) se suele distinguir entre el método de la intersección y el de la unión⁷⁰. En el primer caso se entiende que una persona está privada si presenta carencias en todas las dimensiones analizadas. En el principio de la unión, el individuo será considerado privado con tan sólo sufrir una carencia en uno de los bienes o actividades considerados. A efectos de facilitar la comparación entre la pobreza y privación, se selecciona un umbral que determine, en precrisis, un porcentaje de privados igual al de pobres (Ayllon, 2007, Izquierdo, 2009, Lafuente et al, 2009, Pérez-Mayo, 2008). Asimismo, para aprovechar la mayor sensibilidad de la privación a los cambios en las condiciones económicas⁷¹, el umbral en la Gran Recesión, no será igual al de la pobreza, sino que se congelará en el valor de precrisis o 2006.

3.4.-Hipótesis

Dada la elevada descentralización del sistema político español manifestada en los importantes recursos que gestionan las comunidades autónomas (36% del presupuesto total del Estado), la asunción de las competencias de la lucha contra la pobreza y la exclusión social y la gran

⁷⁰ Aunque como se verá a continuación, en la práctica no se aplica ninguno de ellos ya que recoge posicionamientos extremos.

⁷¹ La privación, definida con un umbral fijo, es más sensible al ciclo económico que la pobreza, ya que en el caso de la pobreza, cuando la economía se encuentra en una recesión, la renta mediana disminuye, reduciéndose el umbral, y en función de cómo varíe la distribución de la renta en la cola inferior, la tasa de pobreza puede disminuir (fenómeno que ha ocurrido con los últimos datos provisionales de la tasa de pobreza del 2012 en España). Sin embargo, la privación, al ser una medida absoluta, si la situación económica empeora, al no modificarse el umbral, aumentará.

diferencia entre los recursos disponibles por las diferentes comunidades (de los 3.082 euros por persona en la Comunidad Valenciana a los 4.731 en el País Vasco en 2011). A lo que hay que añadir, las significativas diferencias en la realidad socioeconómica de las comunidades. Se espera que exista un impacto diferencial y significativo del territorio sobre la pobreza y privación, de forma que, una persona con idénticas características, en función de la comunidad en la que resida presente una probabilidad mayor o menor de sufrir pobreza o privación (*Hipótesis 1*). También, por la relevancia de los factores territoriales, se espera que, para explicar la diferencia en la pobreza y privación entre las distintas comunidades, sean más importante los factores territoriales (pobreza del territorio), que las diferencias en las características individuales de las personas que residen en cada comunidad (pobreza de las personas) (*Hipótesis 2*).

El influyente trabajo de Esping-Andersen *The Three Worlds Of Welfare Capitalism* (1990) supone que el concepto de disímiles regímenes de bienestar es adoptado de forma genérica en la literatura especializada (Maitre et al, 2005). Tanto a nivel teórico (Arts et al, 2002), como para identificar el impacto que los diferentes estados de bienestar tienen sobre los resultados individuales (Muffels et al, 2003; Tai et al, 2009;). No obstante, en los últimos años, se ha puesto de manifiesto las limitaciones del enfoque. En primer lugar, de la subsiguiente investigación se ha concluido que países pertenecientes al mismo régimen, presentan diferencias significativas (Maitre et al, 2005), en segundo lugar, dado el perentorio interés en la relación entre una determinada política y su efecto sobre la pobreza, necesitamos un mayor grado de detalle para hacerlo operativo (Dewilde, 2008). En respuesta a estas críticas, en los últimos años, han proliferado los trabajos basados en la identificación de medidas institucionales conocidas como “dominios específicos” (Brady et al, 2009; Callens et al, 2009 Lohmann, 2009), cuyo objetivo, consiste en identificar el efecto de políticas concretas sobre la pobreza individual. En el presente trabajo por los motivos esgrimidos anteriormente aplicaremos el citado enfoque.⁷²

En la literatura especializada, se observa que a mayor gasto social la pobreza es menor (Brady, 2004, 2005, 2009; Esping-Andersen, 1990, 1999; Lohmann, 2009; Moller et al, 2003)⁷³. Ello es debido al efecto de las dos funciones que desempeñan los estados: cobertura de riesgos; y redistribución de los recursos (Brady, 2009; Esping-Andersen, 1999; Rank, 2005). Para captar adecuadamente el efecto del estado del bienestar sobre la pobreza, es necesario operativizarlo de forma holística, incluyendo no solo las transferencias, sino también los servicios o beneficios en especie (Brady, 2009; Korpi, 1983). Por tanto, se espera que en aquellas Comunidades Autónomas en las que el GPT (gasto público total) sea mayor; la pobreza y/o la privación sea más reducida (*Hipótesis 3*).

De los análisis realizados se derivan claros vínculos entre el nivel de riqueza de un país y la pobreza (Blank, 2000; Brady, 2009; Dewilde, 2007; Freeman, 2001). Por tanto, para captar el efecto neto del Estado del Bienestar sobre la pobreza (así como del resto de variables territoriales consideradas), será necesario, además de controlar por los efectos composición,

⁷² A los argumentos presentados a favor de la perspectiva de dominios específicos, hay que sumar el hecho de que las unidades de análisis son las CCAA, por lo que la clasificación de Esping-Andersen no es aplicable.

⁷³ Aunque hay estudios que sostienen que los programas del Estado del Bienestar fracasan en aliviar la pobreza, debido a que la gran mayoría del gasto social termina en manos de la clase media y alta, en lugar de alcanzar a los pobres (Crook, 1997; Stigler, 1970).

controlar por el contexto económico (Brady, 2009; Dewilde, 2007). Aspecto que en ocasiones no se considera en los estudios sobre el tema; y que implica, que cuando se estima el efecto del Estado del Bienestar, en realidad, se está midiendo también el impacto de la posición económica de los países considerados.

La variable, G.Educación, se incluye por la importancia que presenta el gasto en educación al objeto de garantizar la igualdad de oportunidades, y por ende, aliviar la pobreza y/o privación. Se espera que aquellas comunidades que dediquen mayores recursos al sistema educativo, presenten menores niveles de pobreza y/o privación. (*Hipótesis 4*). El Impacto del Gasto Público para reducir la pobreza, no solo depende de su magnitud, sino también del efecto redistributivo de sus políticas de ingresos y gastos (Aberg, 1989; Moller, et al 2003). La variable, Prestacionsoc, capta especialmente la dimensión redistributiva del Gasto Público, por lo que se espera que aquellas comunidades en las que el número de prestaciones sea mayor, la pobreza y/o privación disminuya (*Hipótesis 5*).

La Power resources theory, sostiene que los recursos están desigualmente distribuidos en las democracias capitalistas (Brady, 2007; Korpi, 1983), encarnando los partidos de izquierda en mayor medida los intereses de los trabajadores y los pobres (Huber et al, 2001). Por lo que los gobiernos de izquierda son un factor relevante en la reducción de la pobreza (Moller et al, 2003). No obstante, dadas las peculiaridades de los gobiernos autonómicos y la dilución de marcadas diferencias en las políticas prácticas entre los dos grandes partidos españoles, no se aventura ninguna hipótesis en relación al efecto de la ideología sobre la pobreza.

El proceso de desindustrialización ha caracterizado a las economías ricas en las últimas décadas. Definiéndose por un transvase de trabajadores y producción relativa desde el sector industrial al sector servicios. Dado que los sueldos en la industria tienden a ser más elevados, y presentar menor desigualdad que en los servicios (Moller et al, 2003), se espera una relación negativa entre el peso de la industria en una comunidad y su nivel de pobreza y privación (*Hipótesis 7*).

En los estudios internacionales se observa que una mayor afiliación a los sindicatos está asociada a una menor desigualdad (Gustafsson et al, 1999; Moller et al, 2003; Stephens, 1979). Esto es debido a que uno de los objetivos de los sindicatos es conseguir mayores sueldos para sus afiliados (Moller et al, 2003). En España, lo pactado en los convenios, tiene fuerza de ley para la totalidad de los trabajadores y empresas del ámbito en el que se negocia el convenio (eficacia normativa y general), independientemente de que los trabajadores estén o no representados por el sindicato (FEDEA 2009). De ahí, que la variable relevante no sea el porcentaje de trabajadores afiliados, sino el porcentaje de trabajadores cubiertos por convenio. Por tanto, se espera que reduzca la pobreza y/o privación en especial en el periodo precrisis, ya que en la actualidad, debido a la Gran Recesión, las bajadas de sueldos están siendo generalizadas (*Hipótesis 8*).

Los costes laborales unitarios, contabilizan la parte del valor de la producción que es percibida por los trabajadores como contraprestación por su aportación al proceso productivo. A priori no es plausible establecer un signo inequívoco en su relación con la pobreza y privación. Ello dependerá de cómo se distribuyan los costes laborales unitarios entre las diferentes decilas de trabajadores. Si los mayores costes laborales unitarios, se destinan a remunerar a la parte baja

de la distribución de salarios; implicará una reducción de la pobreza y privación, incrementándose en caso contrario.

Las variables de segundo nivel o contextuales pueden ser: a) medias contextuales de variables individuales y b) variables globales que no son expresables como funciones de las variables microeconómicas, o al menos, no de las presentes en el modelo estimado (DiPetre, 1994). La tasa de paro pertenece al primero de los tipos, por lo que se sostiene que, en una comunidad con una tasa de paro más elevada, la tasa de pobreza individual será mayor, controlando por la situación laboral del individuo. En algunos artículos, el efecto es significativo y positivo (Bárcena-Martín et al, 2012b), en otros depende del modelo estimado (Callens, 2009), y también hay trabajos en los que no es significativo (Brady, 2009; Lohmann, 2009). Debido a la elevada tasa de paro existente en España, se espera que aquellas comunidades con mayor desempleo, contabilicen niveles de pobreza y/o privación más elevados (*Hipótesis 9*).

La variable inmigrante, como la tasa de paro, es una media contextual de una variable individual. Dado que la pobreza y privación es más elevada entre los inmigrantes que entre los nativos, se espera que exista una relación positiva entre el número de inmigrantes y la pobreza y privación individual (Bárcena-Martín et al, 2012b) (*Hipótesis 10*).

Existen evidencias que sostienen que los recortes como consecuencia de la obligatoriedad de reducir el déficit público en el contexto de la Gran Recesión, están recayendo sobre los colectivos más vulnerables. Como se destaca en Laparra (2012), los colectivos más vulnerables, tienen serias dificultades para beneficiarse de las prestaciones e instrumentos del Estado del Bienestar, como consecuencia de la Gran Recesión. En concreto: “La crisis evidencia que (en España), sino se produce un cambio institucional relevante en la configuración del Estado de bienestar, las políticas sociales tienden a responder acentuando todavía más las especificidades, al destinar los recursos preferentemente a los sectores que ya los recibían”. Igual conclusión se mantiene en Frazer y Marlier (2011), donde, se sostiene, que sobre los colectivos más vulnerables es donde esta recayendo la parte más sustantiva de los ajustes. Para contrastar formalmente los argumentos precedentes se estima el modelo (10). En el que se incorporan efectos interacción del GPT sobre los siguientes colectivos vulnerables: parados, inmigrantes, trabajadores temporales y personas con baja educación (que se define como personas sin estudios o con estudios primarios). Esperamos que el efecto reductor de la pobreza y/o privación del GPT sobre los colectivos vulnerables analizados, se reduzca en la Gran Recesión (*Hipótesis 11*).

3.5.-Datos y variables explicativas

La fuente de datos secundaria empleada es la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV), elaborada por el Instituto Nacional de Estadística (INE). Pertenece al conjunto de estadísticas armonizadas para los países de la Unión Europea. Su objetivo principal es: “Disponer de una fuente de referencia sobre estadísticas comparativas de la distribución de ingresos y la exclusión social en el ámbito europeo”. Teniendo su antecesora en el Panel de Hogares de la Unión Europea (PHOGUE), elaborada durante el periodo 1994-2001. El periodo muestral está constituido por los microdatos transversales para el periodo 2004-2011.

Las variables existentes son las necesarias para el cálculo de la pobreza y la privación: la renta del hogar junto con un conjunto de variables socioeconómicas, relacionadas con el mercado laboral, la estructura del hogar...; en relación a la privación, la estructura de la encuesta permite identificar si la privación es forzosa, lo que siguiendo la práctica habitual desde Mack et al (1985), será la única que se considerará.

A diferencia del PHOGUE que solo desagregaba territorialmente a nivel de NUTS-1 (es decir, a un nivel más agregado que el de la comunidad autónoma). La ECV presenta los datos a nivel de NUTS-2 o de comunidad autónoma. Lo que permite estimar un modelo regional multinivel en el que los hogares son las variables de primer nivel y las comunidades autónomas las de segundo. El número de observaciones varía desde los 34.694 disponibles en 2006, hasta los 34.756 en 2011.

Las variables incluidas de primer nivel o individuales son las convencionales en los análisis microeconómicos; en concreto: sexo; edad; inmigrante; nivel de estudios, diferenciando entre: sin estudios, educación secundaria de primera y segunda etapa y educación universitaria; trabajo a tiempo parcial; trabajo temporal; trabajo por cuenta propia; jubilado, incapacitado, otras causas de inactividad; número de miembros de la unidad familiar; residir en una comunidad de población media o muy poblada. Por último, se ha introducido un conjunto de variables que explicitan el tipo de trabajo del sustentador principal: dirección de empresas, técnicos y profesionales, técnicos y profesionales de apoyo, restauración, agricultura, manufactura, operadores y trabajos no cualificados. Las características omitidas del hogar de referencia son: hombre, entre 45 y 64 años, que residen en una zona poco poblada, no inmigrante, con educación primaria, ocupado por cuenta ajena a tiempo completo, con contrato indefinido y trabajando de administrativo.

Se pasa a explicitar las variables de segundo nivel o territoriales utilizadas para contrastar las hipótesis planteadas en el epígrafe precedente. En relación al Estado del Bienestar, como variable que capta de forma holística el gasto del sector público, se ha construido a partir de los datos de contabilidad regional, la variable GPT, que recoge el gasto total por persona, en miles de euros, de las comunidades autónomas. Para aproximarse a la metodología de “dominios específicos”, se ha introducido las variables: *Prestacionsoc* que recoge el porcentaje de personas por comunidad que recibe prestaciones sociales (Bárcena-Martín et al, 2012b); y la variable *G.Educación* en la que se contabiliza el gasto total en educación por persona, en miles de euros, entre 4 y 25 años. Por último, para verificar el cumplimiento de la Power resources theory se ha generado una variable dicotómica, izquierda, con valor igual a uno para el caso en que la comunidad esté gobernada por un partido de izquierda, y cero en caso contrario.

Para verificar la hipótesis de desindustrialización, a partir de los datos de la contabilidad regional, se ha construido la variable *Industria*, que recoge el porcentaje del PIB que corresponde al sector industrial. En relación a la hipótesis del impacto de las organizaciones sindicales, y del marco institucional laboral español; del INE se ha obtenido la variable *Convenio*, que contabiliza el porcentaje de trabajadores cubiertos por convenio colectivo. La variable costes laborales unitarios, *CLU*, se ha construido a partir de los datos de contabilidad

regional, definiéndose como: el porcentaje que supone la remuneración de los asalariados por el número de asalariados, en relación al valor añadido bruto real.

La tasa de paro de larga duración por comunidades, *T.Paro*, ha sido obtenida a partir de la EPA, definiéndose como el porcentaje de personas paradas durante más de dos años en relación a la población activa de las respectivas comunidades. La variable *Inmigrante*, obtenida del INE, se define como el número de inmigrantes por cada 100 habitantes. Por último, el PIB per cápita (*PIBpc*), mide el porcentaje del PIB per cápita de la comunidad en relación al PIB per cápita de España; ha sido generado a partir de la contabilidad regional y de los datos de población por comunidad obtenidos del INE.

3.6.- Modelo

Como se ha comentado anteriormente, el objetivo principal del trabajo consiste en analizar el impacto de las variables contextuales sobre el riesgo de pobreza y privación. La inclusión de variables contextuales en los modelos de regresión tradicional, en las que se ignora la naturaleza multidimensional de los datos, implica que, al encontrarse los datos agrupados en clusters, se vulnera el supuesto de independencia de las perturbaciones. Debido a ello, se subestima la varianza de los parámetros estimados, y por tanto, se podría colegir una significatividad espuria (Allison, 1999; Bryk et al, 2002; Hox, 1998, 2002; Kim, 2010; Maas et al, 2004; Rabe-Hesketh, 2009; Rodriguez et al, 1995; Snijders, et al 1999).

Para evitar el problema de la subestimación de la varianza de los parámetros, se pueden utilizar, tal como hace Dewilde (2008), métodos de estimación robustos para estimar las varianzas. Si bien, esta estrategia solo es recomendable cuando la estructura en cluster no sea de interés perentorio para el investigador. En este caso, en el que el efecto de las variables macroeconómicas es el aspecto nuclear del análisis, la aproximación correcta es un modelo contextual, de forma que tenga en cuenta explícitamente la estructura multidimensional de los datos (Assve et al, 2007; Bárcena-Martín et al, 2012b; Cotter, 2002; DiPetre, 1994; Guo et al, 2000; Lohman, 2008; Skrondal et al, 2004; Snijders et al, 1999).

También debemos destacar que aunque el interés se circunscriba al efecto de las variables macroeconómicas sobre la pobreza individual, es recomendable la inclusión de variables individuales. De esta forma, se estará controlando por el efecto composición entre las diferentes regiones, de manera que el coeficiente de la variable contextual recogerá el efecto sobre la pobreza controlando por las diferencias en la composición de las variables individuales (Dewilde, 2008). De igual manera, establecer conclusiones sobre el efecto en la pobreza individual de diferentes variables contextuales, a partir de un modelo conformado únicamente por variables macroeconómicas, está sujeto al problema de la falacia ecológica (DiPetre et al, 1994; Lubinski et al, 1996), y al problema de la caja negra, al no considerar las relaciones causales que se producen entre las variables microeconómicas, y que serán, las que finalmente conformen el resultado macroeconómico (Kittel, 2006).

En la literatura se distinguen dos tipos de modelos contextuales, los clásicos y los modernos (Callens et al, 2009; Dipretre et al, 1994). Los clásicos, también llamados modelos multinivel de

efectos fijos, tratan el efecto de los cluster (en este caso comunidades autónomas) como fijos. Por el contrario, los modelos modernos modelizan el efecto de los cluster como una variable aleatoria. De ahí la designación como modelos de coeficientes aleatorios⁷⁴. Una de las ventajas más relevantes de los modelos de coeficientes aleatorios frente a los modelos de efectos fijos, reside en la posibilidad de introducir variables a nivel del cluster para explicar su variabilidad (Rabe-Hesketh, (2012).

Siguiendo a Guo et al (2000) las ventajas de utilizar un modelo multinivel⁷⁵ son: 1.- proporciona un modelo adecuado para estimar, simultáneamente, el efecto de las variables individuales y contextuales, así como las interacciones entre variables de diferente nivel. 2.- corrige el sesgo por la presencia de cluster en los datos. 3.- la perturbación total se estima para cada uno de los niveles, por lo que es posible estimar que parte de variabilidad en la variable objeto de estudio se debe a cada uno de ellos. A lo que hay que añadir, que el modelo multinivel es más parsimonioso que el modelo de efectos fijos. Ya que para el primero hay que estimar una varianza para la totalidad de los clusters, frente a la estimación de tantos parámetros como clusters en el segundo (Rabe-Hesketh 2012). Por todo ello, y dado que las regiones y las variables que determinan su variabilidad es el objeto principal del trabajo, la metodología apropiada para la consecución de los objetivos propuestos, implica la estimación de un modelo multinivel. En concreto, y dado que la variable explicativa es dicotómica, se estimará un modelo multinivel logístico:

$$\log(P_{ic}/(1 - P_{ic})) = B_0 + B_1 I_{ic} + B_2 C_c + B_3 (I_{ic} * C_c) + \varepsilon_c + \epsilon_{ic} \quad (3)$$

Donde:

P_{ic} es la probabilidad que el individuo i en la comunidad c sea pobre.

I_{ic} es un vector que incorpora las variable individuales independientes de primer nivel.

C_c es un vector que incorpora las variables contextuales independientes de segundo nivel.

$I_{ic} * C_c$ es el efecto interacción.

ε_c es el intercepto aleatorio de segundo nivel.

ϵ_{ic} es la perturbación aleatoria individual.

3.7.- Resultados

Lo primero que se debe hacer es contrastar si el marco teórico presentado en el apartado 2 es respaldado por los datos. Y por tanto, la pobreza y privación individual se ven afectadas no solo por variables a nivel del hogar o del individuo, sino también por variables territoriales, que son comunes a todos los individuos pertenecientes a la misma comunidad autónoma

⁷⁴ También denominados: modelos multinivel, modelo lineal jerárquico o modelo de coeficientes aleatorios.

⁷⁵ A partir de ahora, cuando hagamos mención al modelo multinivel, nos estaremos refiriendo a su “versión moderna” o modelo de efectos aleatorios.

(Hipótesis 1). Para ello, se estima un modelo multinivel sin variables explicativas (ecuación 4), cuyos resultados se presentan en la tabla 1.

$$\log(P_{ic}/(1 - P_{ic})) = B_0 + \varepsilon_c + \varepsilon_{ic} \quad (4)$$

Tabla 36: Estimación del modelo multinivel sin variables explicativas

	pobre		privado	
	2006	2011	2006	2011
Sigma_ε	0,511	0,474	0,508	0,422
VPC	0,073	0,064	0,073	0,051
Nº observaciones	33861	33950	33861	33950
Log-likelihood	-17194	-17512	-17201	-16647

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

***P<0,01, **P<0,05, *P<0,1

El estadístico VPC, indica el porcentaje de la varianza total de las variables explicadas que se corresponde con la varianza entre las comunidades autónomas. Como se observa entre un 5 y un 7% de la variabilidad en la pobreza y privación, tiene como causa potencial las diferencias entre las comunidades⁷⁶. Aplicando el contraste de hipótesis del ratio de verosimilitud sobre VPC, se concluye que es significativamente distinto de cero. Adicionalmente, la varianza entre comunidades autónomas o de segundo nivel, es significativamente distinta de cero en todos los modelos. Por tanto, la estructura de los datos, avala el uso del un modelo de intercepto aleatorio en dos niveles; verificándose el cumplimiento de la *Hipotesis 1*

A continuación se estima el modelo (5), en el que solo se incluye como variables explicativas, las variables individuales o de primer nivel. Los resultados se presentan en la tabla 2.

$$\log(P_{ic}/(1 - P_{ic})) = B_0 + B_1I_{ic} + \varepsilon_c + \varepsilon_{ic} \quad (5)$$

Tabla 37: estimación del modelo con variables individuales

	pobre		privado	
	2006	2011	2006	2011

⁷⁶ Hay que destacar que el porcentaje de variabilidad que se corresponde con disimilitudes contextuales vinculadas a las diferencias entre las comunidades autónomas es relevante. Lohmann (2008), para un estudio de 20 países europeos, estima que la variabilidad en la pobreza antes de transferencias de los trabajadores pobres, asociada a las diferencias entre los países contabilizaba 4,2%. Bárcena et al (2012) para una muestra de 26 países europeos, utilizando como regresor un indicador de la intensidad de la privación, concluye que la variabilidad entre países es del 17,9%. Bárcena et al (2012) utilizando como clusters una agrupación de diferentes comunidades autónomas encuentra que la variabilidad de segundo nivel es ligeramente superior al 4%.

Determinantes de la pobreza y privación dinámica en España: factores territoriales versus personales en la Gran Recesión

Sigma_ε	0,511	0,474	0,508	0,422
VPC	0,073	0,064	0,073	0,051
Nº observaciones	33861	33950	33861	33950
Log-likelihood	-17194	-17512	-17201	-16647

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

***P<0,01, **P<0,05, *P<0,1

Tabla 37: Estimación del modelo con variables individuales

	pobre		privado	
	2006	2011	2006	2011
Mujer	1,203***	1,397***	1,480***	1,385***
Edad<16	1,602***	1,432***	1,181***	1,056
Edad16_30	1,416***	2,033***	1,825***	1,330***
Edadm30_44	1,299***	1,187***	1,382***	1,293***
Edad>65	1,701***	1,031	0,966	0,740***
Inmigrante	2,803***	2,702***	3,238***	3,911***
Sinestudio	1,615***	1,235***	1,666***	1,471***
Secundaria1	0,825***	0,755***	0,791***	0,734***
Secundaria2	0,540***	0,587***	0,565***	0,555***
Universidad	0,425***	0,439***	0,370***	0,389***
T,parcial	2,998***	4,758***	1,340***	2,433***
T,temporal	1,494***	1,748***	1,705***	1,464***
Parado	3,647***	4,983***	1,923***	3,786***
Jubilado	2,518***	2,430***	1,181**	1,324***
Incapacitado	3,000***	3,613***	2,274***	2,325***
Otrainactividad	4,774***	4,232***	2,033***	2,390***
Hogar	5,417***	5,261***	2,032***	1,875***
T,cuentaprop	3,787***	7,594***	0,647***	0,952
Mepoblada	0,893***	0,938	1,181***	1,104**
Muypoblada	0,870***	0,796***	1,376***	1,392***
M,hogar	1,129***	1,177***	1,104***	1,132***
Dirección	0,549***	0,879	0,867	0,534***
Técnico	0,322***	0,336***	0,540***	0,361***
Tecnicoapoyo	0,535***	0,569***	0,833**	0,751***
Restauración	1,094	1,290***	1,571***	1,403***
Agricultura	1,483***	1,713***	1,825***	1,165*
Manufactura	0,880**	1,115**	1,826***	1,447***
Nocualificado	1,253***	1,367***	2,220***	1,617***
Operadores	0,820***	0,880**	1,696***	1,360***
Sigma_ε	0,106	0,165	0,170	0,114
VPC	0,003	0,008	0,008	0,004
Nº observaciones	33861	33950	33861	33950
Log-likelihood	-14471	-14157	-14989.347	-13932

Fuente: elaboración propia a partir de la ECV.

***P<0,01, **P<0,05, *P<0,1

Como se ha expuesto anteriormente, al introducir las variables individuales, debido a los efectos composición, se recoge parte de los efectos contextuales o territoriales. Lo que no significa que los efectos composición sean exógenos al marco contextual, al verse la distribución de las variables individuales influenciadas por este (Lohman 2008). En la tabla 2, se observa como la desviación típica de segundo nivel o vinculada a las comunidades autónomas se ha reducido. El rango de disminución varía entre el 22% para el caso de la pobreza en 2011 ($\sigma=0,4739$ pasa a $\sigma=0,3675$), y el 11% en el caso de la privación en 2011 ($\sigma=0,5080$ pasa a $\sigma=0,4514$). No obstante, mayor significancia presenta la modificación de VPC. La reducción que experimenta se encuentra en el rango del 19% para la privación del 2006 (pasa del 7,2 al 5,8) y del 38% para la pobreza del 2011 en 2006 (pasa del 6,3 al 3,9). Por lo tanto, una gran parte de la varianza de las comunidades autónomas y de la correlación intra-comunidades o VPC⁷⁷ queda sin explicar después de introducir las variables individuales⁷⁸, siendo más importantes para explicar la pobreza y privación entre las comunidades, los factores territoriales que los individuales, verificándose la *Hipotesis 2*.

Antes de incursionar en el análisis del efecto de las variables territoriales sobre la pobreza y privación, se refiere sucintamente el impacto de los resultados más relevantes en relación a las variables individuales⁷⁹. Estos se encuentran en consonancia con la literatura. En relación al género, las mujeres presentan mayor pobreza y privación que los hombres, tanto en precrisis como en la crisis. Estos resultados se comparecen con la literatura especializada. Las causas que se aducen son los mayores impactos negativos que se derivan del divorcio para las mujeres (Fourage, 2004; Lohmann, 2009). A ello, hay que sumar los menores salarios que perciben en relación a los hombres, de forma que ajustando por edad, nivel de estudios y puesto de trabajo, la diferencia se contabiliza en un 14% (De la Rica, 2012). La crisis, ha empeorado su posición relativa frente a los hombres en cuanto a la pobreza, y la ha mejorado ligeramente en referencia a la privación.

La categoría omitida en la variable edad son aquellos hogares cuyo sustentador principal tiene entre 45 y 64 años. El único grupo de edad que presenta una menor probabilidad de padecer privación tanto en precrisis como en la crisis, son los mayores de 65 años (Lollivier et al 1997). Cuando se analiza su situación desde el punto de vista de la renta, su posición relativa empeora (Bárcena-Martín et al, 2012b; Muffles et al, 2004; Saunders et al 2005), presentado odds ratios mayores a uno. No obstante, es el grupo de edad que más ha mejorado su situación como consecuencia de la crisis, ello es debido fundamentalmente a que la evolución relativa de las pensiones/salarios durante la crisis, ha sido favorable a las primeras, al mantenerse por ley su poder adquisitivo, y haber disminuido los salarios para algunos colectivos (Ayala, 2012; Esteve, 2012).

⁷⁷ También hay que destacar que tanto la varianza del intercepto aleatorio, como el estadístico VPC, siguen siendo significativamente distintas de cero. De ahí que, como se planteó en el marco teórico, la incorporación de variables territoriales en el marco de un modelo multinivel sea perentorio para entender las causas últimas de la pobreza.

⁷⁸ También significa que se produce un efecto composición, es decir, que las características microeconómicas analizadas en este apartado son disímiles en función de las comunidades autónomas.

⁷⁹ Como es práctica habitual en la literatura, los resultados se calculan en referencia al sustentador principal, que se define como la persona del hogar que genera más renta.

Los jóvenes son el colectivo sobre el que más acerbamente recae la reducción en los ingresos derivados de la crisis económica, aumentando el odd ratio de la pobreza de 1,4 a más de 2. Ello se debe, al incremento más acentuado de su tasa de paro, que se ha incrementado en 36 puntos porcentuales, frente a 18 de la tasa general. Los inmigrantes, se encuentran entre los colectivos con odds ratios más elevados. El efecto de la crisis, se ha dejado sentir en un importante incremento en la probabilidad de su privación (alcanzando el odd ratio un valor de 3,9). Existe un claro consenso en los efectos protectores que supone la inversión en capital humano, a efectos de reducir la probabilidad de verse aquejado por la pobreza o privación; ello es debido, a que la mayor inversión en capital humano está relacionada con salarios más elevados y mayor seguridad financiera (Bárcena-Martin et al 2012a), a lo que hay que añadir una menor tasa de paro⁸⁰. Siendo la categoría de referencia los estudios primarios, puede observarse claramente que a mayor inversión educativa, menor riesgo de pobreza y privación. Aspecto que se mantiene en la crisis económica.

La situación de parado es uno de los factores que más incrementan la probabilidad de ser pobre y privado. El odds ratio es de los más elevados (3,6 y 1,9 para la pobreza y privación, respectivamente), y el que más se incrementa como consecuencia de la crisis económica (alcanzado el valor de 5 para la pobreza y 3,8 para la privación). También hay que destacar que dado que la pobreza capta un fenómeno más coyuntural que la privación, el hecho de estar en paro impacta más sobre la primera. La precariedad laboral, es un factor que influye claramente sobre la pobreza y privación. De hecho, si el sustentador principal trabaja a tiempo parcial o con un contrato temporal, la probabilidad de ser pobre o privado es muy elevada, especialmente en el caso de trabajar a tiempo parcial (alcanzando los odd ratio valores de 2,9 y 1,3, para la pobreza y privación, respectivamente). La crisis económica ha impactado claramente sobre los trabajadores sustentadores principales que trabajan a tiempo parcial, prácticamente duplicando los valores de precrisis. La estructura del hogar determina las necesidades, de ahí que, a mayor número de miembros en el hogar, mayor probabilidad de encontrarse en una situación de pobreza y privación.

No solo estar parado o trabajando tiene un claro impacto sobre la probabilidad de ser pobre y privado. El tipo de trabajo desempeñado también es determinante. Los técnicos, técnicos de apoyo y directores de empresas contabilizan odds ratios significativamente más reducidos que el grupo de referencia (administrativos), por otra parte trabajar en la agricultura, o ser un trabajador no cualificado, supone que la probabilidad de ser pobre y privado se incremente.

Los siguientes modelos estimados abordan la parte nuclear del trabajo; esto es, el efecto de las variables territoriales⁸¹ sobre la pobreza y la privación, en el marco de la Gran Recesión. En el modelo (6) se estima el modelo multinivel únicamente con las variables territoriales. De los resultados, se puede dar una respuesta a una de las cuestiones centrales del trabajo; esto es, la importancia relativa de los factores territoriales e individuales en la explicación de la

⁸⁰ Según la EPA la tasa de paro de los titulados universitarios es 16 puntos porcentuales inferior a aquellos que han alcanzado la educación secundaria de primera etapa (un 32 frente a un 16%).

⁸¹ El efecto total de las variables contextuales se puede descomponer en directo e indirecto. El efecto total es el estimado en el modelo sin variables explicativas. Mientras el directo es el obtenido cuando se controla por los efectos composición. El indirecto se obtiene como la diferencia de los dos. Conceptualmente lo podemos definir como el efecto de la influencia de las variables contextuales en la determinación de la distribución o composición de las variables individuales en los diferentes territorios

variación de la pobreza y privación entre las comunidades (*Hipótesis 2*). La inclusión de las variables territoriales supone que el porcentaje de variación entre comunidades, en relación a la variabilidad total (VPC), se reduzca entre; un 85,1% para la pobreza (pasando del 6,38% al 0,95%), y un 86,7% para la privación (del 5,13% a 0,73%) en la Gran Recesión. Por lo tanto, las variables territoriales tienen mucha mayor importancia en la explicación de las variaciones entre comunidades que las variables individuales o de primer nivel, lo que respalda la *hipótesis 2*.

Del modelo (6), se colige, que las diferencias en el Gasto Público total entre las comunidades, si es un factor que reduce de forma significativa la pobreza y la privación, con la excepción de la pobreza en la crisis. No obstante, para aislar el efecto contextual o macroeconómico del GPT, sobre la pobreza y privación; es necesario controlar por los efectos composición de las diferentes comunidades autónomas. Para ello se estima el modelo (7), en el que además de las variables territoriales, se introducen las variables individuales. Como se observa en la tabla 4, el GPT deja de ser significativo para aliviar la privación en precrisis⁸². Por último, dada la relación que existe entre el nivel de renta de un país o región y su nivel de pobreza y privación. Es necesario controlar por el nivel de renta per cápita de las distintas regiones. Para ello, se estima el modelo (8). De la tabla 5, se concluye, que el efecto del mayor GPT sobre la pobreza en precrisis también deja de ser significativo⁸³. Por lo tanto, después de controlar por el efecto composición y el efecto riqueza, el GPT solo es significativo para reducir la privación en la crisis; en concreto, por cada mil euros de gasto adicional por persona, el odds de la privación se reduce en un 44%. Como conclusión del análisis del GPT se puede sostener que: aquellas comunidades que presentan un mayor gasto por habitante, consiguen reducir la privación en la Gran Recesión en una cuantía significativa. Con lo que se da cobertura parcialmente la *Hipotesis 3*.

Respecto a las diferentes políticas de gasto: G.Educación, controlando tanto por el efecto composición, como por el nivel de renta per cápita de la comunidad, es eficaz para reducir la pobreza en el año 2006, pero no impacta ni sobre la privación, ni sobre la pobreza en la Gran Recesión. Por tanto, las diferencias en el gasto educativo en la Gran Recesión, que van desde los 3.791 euros en Canarias a los 7.681 en el País Vasco, no tiene un impacto a nivel macroeconómico sobre la pobreza y la privación⁸⁴, verificándose la *hipótesis 4* parcialmente. El porcentaje de personas que reciben prestaciones (Prestaciosoc) reduce significativamente los odds de la pobreza y la privación, a excepción de la pobreza en el año 2006. Al controlar por los efectos composición, los resultados no se modifican. Finalmente, en el modelo completo (8), la variable analizada deja de ser significativa para reducir la pobreza en la Gran Recesión.

⁸² Lo que significa, que en el año 2006, aquellas comunidades en las que el GPT era más elevado, los individuos que residían en ellas, presentaban una composición de las variables individuales que implicaba una menor probabilidad de ser pobres. De ahí que, cuando no controlamos por las variables individuales, asignamos de forma equivocada la menor pobreza al mayor gasto social, cuando en realidad es debido al efecto composición.

⁸³ Es decir, la menor pobreza del año 2006 no está causada por el mayor GPT, sino por el mayor nivel de PIB per cápita del que disfrutaban las comunidades con mayor GPT. El mayor PIB per cápita significa, que como el umbral de pobreza se ha calculado para el conjunto del país, aquellas comunidades con mayor PIB per cápita, también presentan rentas medias equivalentes mayores, y por tanto, su tasa de pobreza es menor.

⁸⁴ En el Año 2006 a partir del modelo (6), si se deriva un efecto positivo del gasto en educación, pero al controlar por el efecto composición, ese efecto desaparece.

Por lo que Prestaciosoc sólo es significativa para reducir la privación⁸⁵. En concreto, por cada punto porcentual de incremento, el odds de la privación se reduce en un 6% y un 7,4% en el 2006 y en la Gran Recesión, respectivamente. Por consiguiente, las prestaciones sociales son un instrumento eficaz para reducir la privación, aumentando su impacto positivo en la Gran Recesión. De nuevo, se obtiene un respaldo parcial para la *hipótesis 5*.

Del modelo (6), se deriva que el que la comunidad autónoma esté gobernada por un partido de izquierda aumenta el odds de ser pobre un 34% en la Gran Recesión. No obstante, cuando se controla por el efecto composición, el signo político del partido que gobierna la comunidad deja de ser significativo. Lo que está ocurriendo, es que, en las comunidades gobernadas por la izquierda, las características individuales son tales, que la probabilidad de ser pobre en el 2006 era superior. Al incorporar en el modelo completo el efecto riqueza, el odd de ser privado en 2011 se incrementa en un 24% si la comunidad está gobernada por un partido de izquierda.

La importancia del sector industrial en el modelo (6) se circunscribe a reducir la privación en la Gran Recesión. Si bien, al controlar por el efecto composición (modelo 7), se concluye que también impacta de forma positiva sobre la privación del periodo precrisis. En concreto (y teniendo en cuenta también el efecto del PIB per cápita, que en este caso es marginal), el odds ratio de la privación se reduce, por cada punto que se incrementa el sector industrial sobre el PIB, en un 2,5% y 5,6% en precrisis y la Gran Recesión, respectivamente. Por tanto, un sector industrial más desarrollado, sirve como protección frente a la privación para aquellas comunidades que lo poseen; incrementándose el efecto protector en la Gran Recesión. Por consiguiente, la *hipótesis 7* obtiene un respaldo parcial.

Unos mayores costes laborales unitarios tienen un efecto beneficioso sobre la pobreza en la Gran Recesión. Si bien, una vez se tiene en cuenta el efecto composición, al incorporar las variables individuales, en el modelo (7), su impacto deja de ser significativo. A la misma conclusión se llega cuando se amplía el modelo integrando el PIB per cápita. El porcentaje de trabajadores cubiertos por convenio colectivo, solo reduce la pobreza en el periodo precrisis. Resultados que se mantienen cuando ampliamos el modelo. En concreto y para el modelo en el que se controla tanto por el efecto composición, como por el nivel de PIB per cápita; el odds ratio de ser pobre, se reduce en un 1,8% por cada punto porcentual en que se incrementan los trabajadores cubiertos por convenio, respaldado parcialmente la *hipótesis 8*. En el modelo más simple (modelo (6), aquellas comunidades con una tasa de paro de largo plazo más elevada, presentan una mayor probabilidad de sufrir pobreza (tanto en precrisis como en la Gran Recesión) y privación en precrisis. Cuando se amplía el modelo para considerar el efecto composición, el impacto sobre la pobreza en la crisis desaparece⁸⁶. Al introducir el PIB per cápita, deja de ser significativo el efecto de la tasa de paro agregada sobre la pobreza del 2006, ello es debido a que aquellas comunidades con mayor tasa de paro, presentan, asimismo, un PIB per cápita más reducido (con una correlación del -0.7127), por lo tanto, el efecto negativo de la tasa de paro, sobre la pobreza de 2006; queda recogido en su integridad por el impacto

⁸⁵ Resultado coincidente con Bárcena (2012), en el que analiza únicamente la pobreza y colige que el porcentaje de prestaciones sociales no afecta a la probabilidad de ser pobre.

⁸⁶ Lo que significa que aquellas comunidades con una tasa de paro más elevada, en 2006 presentaban unas características individuales que incrementaban la probabilidad de ser pobre, en concreto, al ser la tasa de paro, una media contextual de una variable individual, una mayor tasa de paro agregada, implica necesariamente más individuos se encontraran en paro, aspecto recogido en las variables individuales en el modelo (7).

del PIB per cápita más reducido. En el modelo completo la mayor tasa de paro agregada solo incrementa la privación en 2006; verificándose parcialmente la *hipótesis 9*.

La variable agregada Inmigrante en el modelo inicial, en el caso de la pobreza, es significativa, y supone que en aquellas comunidades donde hay más inmigrantes, la pobreza tanto en precrisis, como en la Gran Recesión es más reducida. No obstante, como ya se ha comentado en el apartado 4, el modelo correcto es el que controla por los efectos composición y el nivel de PIB per cápita. En este caso, a mayor número de inmigrantes por 100 habitantes, la privación en la Gran Recesión se reduce. Este resultado no es congruente con la *hipótesis 10*. Para entender lo que está pasando se ha estimado el modelo (9), en el que se añade el efecto interacción, entre la variable individual inmigrante, con la variable contextual inmigrante. De esta forma, la variable *Inmi_inmi*, recoge la probabilidad que tienen los inmigrantes de sufrir privación en función del número de inmigrantes que hay en la comunidad. Como se observa, a mayor número de inmigrantes en la comunidad, mayor es la probabilidad que los inmigrantes sufran privación en la Gran Recesión (en concreto, por cada inmigrante que aumenta la comunidad, por cada 100 habitantes, el odds de la privación se incrementa en un 2,5%), mientras que se mantiene el efecto beneficioso para el resto de la población. Es decir, el incremento en los stocks de inmigrantes es beneficioso para los españoles y perjudicial para los inmigrantes. Por lo tanto, aunque la *hipótesis 10*, no está respaldada por los datos, debido a la plausibilidad de los resultados obtenidos, se debería reformular de la siguiente manera; *Hipótesis 10b*: el incremento en la inmigración supone efectos beneficiosos para los no inmigrantes (menor pobreza y/o privación) y perjudiciales para los inmigrantes (mayor pobreza y/o privación). Con esta nueva enunciación la *Hipótesis 10b*, es respaldada parcialmente por los datos. Aquellas comunidades con un mayor PIB per cápita, presentan un menor riesgo de pobreza en 2006, en concreto, por cada punto porcentual de incremento, en relación a la media de España, el odds de la pobreza se reduce en un 1,7%. El mayor PIB per cápita, una vez controlado por las variables micro y las variables territoriales, no tiene un efecto sobre la privación, y sobre la pobreza, en la Gran Recesión.

Por último, se estima el modelo (10), en el que se incorporan los efectos interacción. Lo que permite identificar cual es el efecto del GPT sobre los colectivos, para los que sus características individuales suponen un incremento en la probabilidad de sufrir pobreza y privación (parados, inmigrantes, trabajadores temporales y personas con una baja educación). Las conclusiones serán únicamente cualitativas, ya que en las regresiones logísticas, la interpretación de los coeficientes en los efectos interacción, es complicada (Brady 2009; Allison 1999). Para los parados, el hecho de que una comunidad autónoma contabilice un GPT más elevado no es significativo para aliviar su probabilidad de ser pobre o privado. Los inmigrantes, empeoran su posición relativa, incrementándose su probabilidad de encontrarse privados, en relación a los no inmigrantes (sin ningún efecto sobre la pobreza). Los trabajadores temporales y aquellos con un nivel reducido de capital humano (sin estudios o con educación primaria), empeoran su situación en la Gran Recesión: los primeros, pasan de conseguir reducir su pobreza (en relación a los fijos), en aquellas comunidades donde el GPT es mayor, a empeorar su posición relativa. Para los que acumulan un nivel de educación reducido, la Gran Recesión implica que su probabilidad de ser pobres (en comparación con los que tienen más estudios); aumenta, mientras que en el 2006 no tenía ese efecto negativo. En relación a la privación, pasan de conseguir mejorar su posición relativa en aquellas

comunidades donde el GPT era mayor en precrisis, a no tener ningún impacto en la Gran Recesión; respaldado los resultados la *hipótesis 11*.

$$\log(P_{ic}/(1 - P_{ic})) = B_0 + B_2C_c + \varepsilon_c + \varepsilon_{ic} \quad (6)$$

Tabla 38: Estimación del modelo con variables territoriales

	pobre		privado	
	2006	2011	2006	2011
Prestacionsoc	0,969	0,928**	0,93***	0,943**
GPT	0,695**	0,875	0,758*	0,669**
G.Educación	0,474***	0,78**	1,069	1,016
Izquierda	0,869	1,346*	1,086	1,21
Inmigrante	0,932**	0,926***	1,043	0,986
Industria	0,997	0,987	0,982	0,955***
CLU	1,03	0,925**	0,97	0,951
T.Paro	1,194*	1,151**	1,406***	1,01
Convenio	0,983**	0,991	1,002	0,992
Sigma_ε	0,188	0,178	0,18	0,1560302
VPC	0,011	0,01	0,01	0,0073458
Nº observaciones	33861	33950	33861	33950
Log-likelihood	-17178	-17496	-17184	-16631
***P<0,01, **P<0,05, *P<0,1				

$$\log(P_{ic}/(1 - P_{ic})) = B_0 + B_1I_{ic} + B_2C_c + \varepsilon_c + \varepsilon_{ic} \quad (7)$$

Tabla 39: Estimación del modelo con variables individuales y territoriales

	pobre		privado	
	2006	2011	2006	2011
Prestacionsoc	0,977	0,951*	0,94**	0,935***
GPT	0,765**	0,9	0,823	0,638***
G.Educación	0,542***	0,869	1,167	1,165
Izquierda	0,89	1,085	1,056	1,185
Inmigrante	0,956*	0,951***	1,045	0,983
Industria	0,994	0,981	0,974*	0,946***
CLU	1,031	0,959	0,996	0,97
T.Paro	1,188**	1,106	1,332***	0,973
Convenio	0,98***	0,994	1,001	0,994
Sigma_ε	0,142	0,164	0,17	0,128
VPC	0,006	0,008	0,009	0,005
Nº observaciones	33861	33950	33861	33950
Log-likelihood	-14469	-14080	-14987	-13926
***P<0,01, **P<0,05, *P<0,1				

$$\log(P_{ic}/(1 - P_{ic})) = B_0 + B_1 I_{ic} + B_2 C_c + \varepsilon_c + \varepsilon_{ic} \quad (8)$$

Tabla 40: Estimación del modelo con variables individuales y territoriales controlando por PIB per cápita.

	pobre		privado	
	2006	2011	2006	2011
Prestacionsoc	0,987	0,956	0,94**	0,926***
GPT	1,25	0,976	0,856	0,555***
G.Educación	0,668*	0,886	1,186	1,128
Izquierda	1,027	1,053	1,068	1,247**
Inmigrante	0,995	0,963	1,049	0,962**
Industria	1,003	0,983	0,975*	0,944***
CLU	0,992	0,963	0,992	0,963
T.Paro	1,094	1,073	1,323***	1,023
Convenio	0,982***	0,994	1,001	0,993
PIBpc	0,983***	0,995	0,999	1,008
Sigma_ε	0,107	0,16	0,17	0,114
VPC	0,003	0,008	0,009	0,004
Nº observaciones	33861	33950	33861	33950
Log-likelihood	-14465,516	-14080,439	-14987,568	-13925,664
***P<0,01, **P<0,05, *P<0,1				

$$\log(P_{ic}/(1 - P_{ic})) = B_0 + B_1 I_{ic} + B_2 C_c + B_3 (I_{ic} * C_c) + \varepsilon_c + \varepsilon_{ic} \quad (9)$$

Tabla 41: Estimación del modelo con variables individuales y territoriales controlando por PIB per cápita y efecto interacción inmigrantes.

	pobre		privado	
	2006	2011	2006	2011
Inmigrante	0,995	0,963	1,046	0,96**
Inmi_inmi	0,996	0,998	1,058***	1,025**
Sigma_ε	0,1067843	0,0341963	0,1708643	0,1127554
VPC	0,0034541	0,0077638	0,008796	0,0038497
Nº observaciones	33861	33950	33861	33950
Log-likelihood	-14465,486	-14080,431	-14981,384	-13923,296
***P<0,01, **P<0,05, *P<0,1				

$$\log(P_{ic}/(1 - P_{ic})) = B_0 + B_1 I_{ic} + B_2 C_c + B_3 (I_{ic} * C_c) + \varepsilon_c + e_{ic} \quad (10)$$

Tabla 42: efecto interacción grupos vulnerables en el modelo completo

	pobre		privado	
	2006	2011	2006	2011
GPT	1,271	0,82	0,892	0,546***
GPT_parado	1,018	1,038	1,062	0,909
GPT_Inmigrante	0,777	0,975	1,486***	1,385**
GPT_Tr.temporal	0,772**	1,326***	0,861	0,985
GPT_bajaedu.	1,028	1,171**	0,866	0,942
Sigma_ε	0,105	0,157	0,167	0,119
VPC	0,003	0,007	0,008	0,004
Nº observaciones	33861	33950	33861	33950
Log-likelihood	-14556,73	-14125,809	15079,574	14017,868

***P<0,01, **P<0,05, *P<0,1

4.-Capítulo 4: Determinantes de la pobreza y privación dinámica en España: factores territoriales versus personales en la Gran Recesión.

4.1.- Introducción

El análisis de la pobreza se ha caracterizado por su aproximación estática. Sin embargo, en los últimos años, se ha producido un incremento considerable de los estudios que incorporan la dimensión temporal al análisis. El motivo hay que buscarlo tanto en la mayor disponibilidad de bases de datos longitudinales (Canto et al, 2012; Pérez-Mayo, 2009), como en las limitaciones que presentan las medidas estáticas (Foster, 2009; Jenkins et al, 2001). La literatura actual reconoce que abordar la pobreza desde una perspectiva diacrónica es sustantivo al objeto de dibujar un diagnóstico correcto, que sirva como base para la articulación de medidas de política económica conducentes a su erradicación (Canto, 2003; Clark et al, 2010; Dutta et al, 2011; Finnie et al, 2003; Jalan et al, 2000; Jenkins et al, 2001). Por ejemplo, dos personas pueden contabilizar el mismo nivel de pobreza en un determinado año, pero su situación, en realidad, dista de ser la misma si la primera de ellas está inmersa en la pobreza durante varios años, mientras que la segunda es el primer año que se encuentra en esa situación. Otra modificación en cómo se entiende actualmente la pobreza tiene su génesis en el pionero trabajo de Townsend (1979), el cual supuso un punto de inflexión en los estudios sobre la pobreza. Siendo el primero en abordarla desde un punto de vista multidimensional⁸⁷. A partir de entonces se ha ido concitando un creciente consenso en torno a las limitaciones de la pobreza monetaria unidimensional (Ringen, 1987, 1988; Whelan et al, 2008). Sosteniéndose, que la perspectiva multidimensional, denominada privación, capta de manera más adecuada el fenómeno de la pobreza⁸⁸ (Alkire et al, 2011; Lustig, 2011; Ravallion, 2011).

La significación que en la actualidad se arroga el análisis dinámico de la pobreza y el estudio de la privación, ha trascendido de los estudios académicos encontrándose presente en los objetivos de política económica y social de la Unión Europea que deben ser implementadas por los países miembros. En concreto, la estrategia Europa 2020⁸⁹ explicita dentro del metaobjetivo dedicado a la lucha contra la pobreza; la reducción del número de personas que se encuentran en riesgo de pobreza y exclusión social en 20 millones⁹⁰. El colectivo señalado se conforma mediante un índice compuesto por tres subíndices, siendo uno de ellos el número de personas aquejadas por privación material. Respecto a la pobreza longitudinal, entre los

⁸⁷ No obstante, aunque alejado metodológicamente de lo que entendemos en la actualidad por pobreza multidimensional, como antecedente primigenio se encuentra el conspicuo trabajo de George Orwell: *El camino a Wigan Pier*, publicado en 1937.

⁸⁸ La teoría de las capacidades de Sen (1999), arroja conceptualmente la utilización de indicadores multidimensionales (Mitra et al, 2011; Pérez-Mayo, 2008).

⁸⁹ Europa 2020 es el marco de referencia en el que se encuadran las políticas nacionales a articular hasta el año 2020.

⁹⁰ En el caso de España, el Programa Nacional de Reformas de 2011, explicita que se deberá reducir el número de personas en riesgo de pobreza y exclusión social entre 1,4 y 1,5 millones, en el periodo 2009-2019.

indicadores Laeken se encuentra un indicador que mide el riesgo de pobreza persistente. Asimismo, en la actualización de septiembre del 2009 de los indicadores que evalúan la estrategia europea para la protección e inclusión social, y que constituye una actualización de los indicadores Laeken, se mantiene como indicador primario el riesgo de pobreza persistente⁹¹.

Como requisito indispensable para articular estrategias eficaces de lucha contra la pobreza es condición sine qua non: 1.- Identificar de forma adecuada a las personas que sufren pobreza, para lo cual es fundamental que la aproximación conceptual de la pobreza sea la correcta, de ahí la relevancia de analizar, como se ha expuesto en los párrafos precedentes, la pobreza dinámica y la privación. 2.-Conocer las causas últimas por las cuales los individuos se encuentran en situación de pobreza (Beeghley 1988). También hay que considerar que la grave recesión en la que está inmersa España, ha incrementado el déficit y la deuda pública de forma acerada. Actualmente, la política económica debe atender unas necesidades crecientes causadas por los efectos negativos que la Gran Recesión está suponiendo para los colectivos más vulnerables (Laparra et al, 2012). Mientras que los recursos disponibles son menguantes; tanto por la caída de los ingresos tributarios, como por los objetivos de consolidación fiscal derivados del Pacto de Estabilidad y Crecimiento. Por lo que hacer un uso de los limitados recursos disponibles en los que se prime la eficacia de sus efectos es actualmente, si cabe, más imperioso.

Como ya se ha explicitado en el capítulo anterior, a continuación se va a abordar el segundo de los extremos necesarios para el diseño y la implementación de una estrategia eficaz que acometa el problema de la pobreza. Desde un punto de vista territorial, las teorías explicativas de la pobreza se clasifican en aquellas que consideran que la única causa son las decisiones tomadas por los individuos; denominadas pobreza individual o de las personas. Y aquellas, denominadas pobreza del territorio, que sostienen que, como se ha demostrado en diferentes trabajos (Durkheim, 1895; Iceland, 2003; Leisering et al 1998), las decisiones adoptadas por los individuos están condicionadas por el entorno y contexto socioeconómico en el que se realizan. A lo que hay que añadir el efecto directo de las distintas políticas sociales, estructura productiva y marco institucional de los diferentes territorios, sobre la probabilidad de que un hogar o persona se encuentre en una situación de pobreza (Dewilde, 2008; Lohmann, 2009). De forma que una persona con idénticas características individuales, contabilizará una mayor o menor probabilidad de ser pobre en función de las singularidades del territorio en el que resida (Cotter, 2002; Powell et al 2001; Smith, 1977). Las consecuencias de no integrar los factores territoriales entre las causas explicativas de las diferencias en la pobreza de los individuos, implicará que se efectuará un diagnóstico erróneo de las causas por las que los individuos son pobres. Por lo que las medidas de política económica destinadas a revertir la situación de pobreza se centraran únicamente en los factores individuales. De esta manera, la efectividad de las medidas se verá comprometida, ya que se intentaran solucionar problemas que tendrán que ver con; las diferencias en la estructura productiva, marco institucional, políticas sociales... de los diferentes territorios, mediante acciones individuales que no

⁹¹ La pobreza persistente se define como el porcentaje de personas con una renta equivalente por debajo del umbral de pobreza en el año corriente y en al menos dos de los tres años precedentes.

revertirían la causa territorial de la pobreza. Adicionalmente a los motivos de eficacia y eficiencia, existen argumentos relacionados con la equidad que respaldan la importancia de tener en consideración la pobreza del territorio: la causa de la pobreza territorial escapa al control de los individuos, por lo que conculca el principio de igualdad de oportunidades; uno de los principios conformadores de la justicia social que se arroga un elevado nivel de consenso en sus disímiles formulaciones. Pese a todo ello, la inmensa mayoría de los trabajos que analizan la pobreza, consideran que la única causa son las decisiones tomadas por los individuos (Callens et al, 2009).

Las especificidades del caso español implican que los factores territoriales pueden estar desempeñando un papel relevante en la explicación de las diferencias en la pobreza y/o privación crónica y temporal. El marco institucional que nos dotamos con la constitución de 1978 dibujo un estado altamente descentralizado, con crecientes transferencias de competencias desde el estado central a las comunidades autónomas. Pese a las ventajas para el bienestar social de los ciudadanos de acercar la administración a los mismos, y de esa manera establecer una mayor correlación entre las preferencias de los ciudadanos y los servicios ofrecidos por la administración⁹². El sistema de financiación ha tenido como consecuencia la disposición de recursos muy distintos en función de las diferentes comunidades autónomas (Jurado et al, 2010). Las comunidades autónomas gestionan más de un tercio del gasto total del estado, y entre sus competencias se encuentran las políticas de lucha contra la pobreza y la exclusión social, a lo que hay que añadir las importantes diferencias en el gasto público por persona para las diferentes comunidades (Desde los 3.082 euros en la Comunidad Valenciana hasta los 4.731 en el País Vasco en 2011). Por tanto, es plausible, que el sistema autonómico este coadyuvando a la generación de una fragmentación en las tasas de pobreza, haciéndolas más dependientes de la comunidad en la que se resida. De hecho, se ha observado una reducción en el ritmo de convergencia en las tasas de pobreza en los últimos lustros (Jurado et al, 2010), así como, un incremento en las disimilitudes en los años de la Gran Recesión (Laparra et al, 2012). Adicionalmente, la estructura productiva y las variables socioeconómicas muestran unas marcadas diferencias en función de la comunidad autónoma analizada (la tasa de paro varía entre el 12% del País Vasco y el 30,38% de Andalucía. El peso del sector industrial contabiliza el 3,35% del PIB en Canarias frente al 22,93% en Navarra. El número de inmigrantes por 100 habitantes se encuentra entre el 3,92 de Galicia y el 21,90 de Baleares). Por todo ello, para entender las causas que explican las diferencias en la pobreza crónica y transitoria de los individuos, es fundamental analizar el efecto que están desempeñando las variables territoriales.

El objetivo de este capítulo es cubrir un hueco observado en la literatura sobre el estudio de la pobreza, de forma que, se desarrolle una serie de modelos en los que confluyen las tres líneas de investigación que se han identificado como relevantes, dos de ellas más habituales (la dimensión temporal y la pobreza multidimensional), y una todavía muy minoritaria (la pobreza territorial). A partir de la estimación de un modelo multinivel, se analiza la influencia que los factores territoriales están suponiendo sobre la pobreza/privación crónica y transitoria, determinando en cuál de ellas influye en mayor medida. A continuación, aplicando la

⁹² Conocido como principio de subsidiaridad y siendo uno de los ejes sobre los que se sustenta la normativa de la Unión Europea.

metodología de los dominios específicos, se estudia el efecto que las comunidades autónomas ejercen sobre la pobreza crónica versus la transitoria, mediante la estimación del impacto de diferentes variables representativas del estado del bienestar. De igual manera, se analiza el impacto que supone la realidad institucional y socioeconómica de las diferentes comunidades, sobre la pobreza crónica en relación a la transitoria. Para ello se incluye, entre otras, el efecto del porcentaje de trabajadores cubiertos por convenio, el peso del sector industrial o el porcentaje de inmigrantes. En todo el análisis se presta una especial atención a los colectivos más vulnerables (parados, personas con baja inversión en capital humano y trabajadores temporales), al objeto de determinar si el efecto de las políticas públicas, la estructura institucional y socioeconómica, afecta de forma disímil a la pobreza crónica y transitoria. Adicionalmente a los impactos relativos, también se analiza si los factores explicitados, en el contexto de la Gran Recesión, acrecientan o aminoran la pobreza crónica y la transitoria

4.2.- Metodología

4.2.1.-Teorías explicativas de la pobreza

A continuación al objeto de hacer el capítulo 3 autorreferencial se presenta de nuevo lo más sustantivo de la metodología ya explicitada en el capítulo precedente. Para entender y explicar las causas de cualquier fenómeno la validez de la teoría que se desarrolle juega un papel fundamental. En función de ella, primaremos unos factores sobre otros y una determinada relación entre los mismos. La explicación de la pobreza no es una excepción, la plausibilidad del marco teórico utilizado es determinante para identificar las verdaderas causas subyacentes. La adecuación del marco teórico también dependerá de la correcta identificación del propio concepto de pobreza, para lo que la inclusión de la dimensión temporal es un elemento nuclear. En primer lugar se abordaran las diferentes teorías que explican cuales son las causas últimas de la pobreza, para a continuación perfilar el propio concepto de pobreza, con el objetivo de articular un diagnóstico lo más fidedigno de sus causas para a partir de ahí identificar las medidas más eficaces para su reducción.

4.2.2.-Aproximación individual, estructural y conjunta

A continuación se presenta la taxonomía de las teorías que explican las causas por las que se produce la pobreza: 1.-Individual: el motivo reside en las características de los propios individuos, como por ejemplo; unidad familiar muy numerosa; escasez de rentas debido a la situación de parado, o a la precariedad laboral; inversión en capital humano insuficiente... 2.- Estructurales: aquellas que la explican por el entorno desfavorable en el que el individuo toma sus decisiones 3.- Conjunta: en la que se aúnan las dos explicaciones precedentes (Beeghley, 1988; Callens et al, 2009; Cotter, 2002; Sawhill, 2003; Tomasskovic-Devey, 1988;).

La inmensa mayoría de los estudios sobre las causas de la pobreza, adoptan la visión individual (Ayllón et al, 2007; Gil et al, 2009; Lafuente, 2009; Martínez, 2010; Pérez-Mayo, 2008). Por lo tanto, la causa última de la pobreza se entiende que depende de las características y decisiones de los propios individuos (Cotter, 2002; Fitchen, 1981; Katz, 1989). Como puede ser la edad (Kim et al, 2010; Lindsay, 1999); la limitada inversión en capital humano (Becker, 1975); la situación de parado (Callens et al, 2009; Esteve, 2012); las dinámicas de discriminación contra colectivos como las mujeres o los inmigrantes (Luque et al, 2009; Martínez, 2010); o el tamaño del hogar (Martínez, 2010). Como consecuencia de esta perspectiva, los estudios transversales que la adoptan se centran en identificar la prevalencia de pertenencia a cada uno de los grupos de riesgo, el efecto que cada una de las características individuales tiene sobre la probabilidad de ser pobre y su causa (Kim, 2010). En el caso de los análisis longitudinales se estudia el impacto de las características individuales sobre las tipologías de pobreza (Canto et al, 2012a; Ravallion et al, 1998), sobre la probabilidad de siendo pobre salir de la pobreza, o no siendo pobre caer en ella (Jenkins et al 2001; Oxley et al 2000), o el efecto de caer en la pobreza en función de la duración de los episodios pasados y su acumulación (Canto et al, 2012b).

Aunque la aproximación individual es la que se utiliza de forma más profusa en la literatura, diferentes autores han destacado sus importantes limitaciones⁹³. Explicitándose que las variables que explican a nivel individual un determinado comportamiento, son distintas de aquellas que explican su prevalencia a nivel agregado (Beeghley, 1988). Adicionalmente, el conjunto de oportunidades de los que disponen los individuos, se encuentra condicionado por el contexto social, económico e institucional (Beeghley, 1988; Cotter, 2002; Tomaskovic-Devey, 1987). Por lo tanto, para entender las causas últimas de la pobreza, es necesario tener en consideración los factores estructurales en el que los individuos toman sus decisiones. De hecho, una persona con idénticas características individuales, en función del contexto social, es susceptible de presentar una mayor o menor probabilidad de ser pobre (Brady, 2009).

El estudio de la pobreza en el que solo se incluyan factores estructurales, adolecerá asimismo de carencias importantes. En primer lugar se estarán soslayando los factores individuales, por lo que las conclusiones alcanzadas supondrán una explicación muy parcial de las causas de la pobreza. Pero incluso si el interés del investigador se circunscribe al análisis de los factores estructurales, los resultados obtenidos no serán correctos. Ya que la inclusión únicamente de variables contextuales presentan el problema de la caja negra, al no ser capaz de recoger las causas microeconómicas subyacentes a los procesos macroeconómicos, comprometiendo la robustez de los resultados (Bárcena-Martín et al, 2012b ; Kittel, 2006; Lohmann, 2009;). A lo que hay que añadir que la inexistencia de variables individuales o microeconómicas, supondrá que las estimaciones no contemplaran los efectos composición derivados de las variables microeconómicas, al asignar toda la variabilidad a los factores estructurales, lo que supondrá la obtención de resultados espurios (Dewilde, 2008).

Como consecuencia, en la literatura teórica se ha alcanzado un consenso que sostiene la complementariedad del enfoque individual y estructural. Por ejemplo, Beeghley (1988) afirma:

⁹³ El origen de las críticas a la aproximación individual en el estudio de los fenómenos sociales, se encuentra en los pioneros trabajos de Durkheim (1887) y Weber (1905).

“Las variables estructurales son diferentes de aquellas que afectan a los individuos; produciendo una elevada tasa de pobreza al limitar las elecciones disponibles para cada persona. Por lo tanto, las causas individuales y estructurales suministran información complementaria.” Para Schiller (1980): “Los factores estructurales determinan el nivel de pobreza, mientras que los individuales determinan su distribución”. La aproximación individual, dibujará un perfil de la pobreza, en la que, por definición, los factores estructurales no tendrán cabida. Por lo tanto, si los factores estructurales, están presentes, las medidas de política económica para revertir la situación de pobreza verán mermada su eficacia, al ir únicamente encaminadas a paliar las causas individuales. Aunque todavía la inmensa mayoría de los estudios sobre la pobreza incorporan únicamente variables individuales. La consistencia del enfoque combinado, sumado al desarrollo de técnicas estadísticas multinivel, ha implicado que ya exista un pequeño número de trabajos que utilizan el enfoque conjunto (Bárcena-Martin et al, 2012a; Bárcena-Martin et al, 2012b; Callens et al, 2009; Cotter, 2002; Lohmann, 2008).

4.2.3.-Pobreza de las personas y pobreza del territorio

Los conceptos de pobreza individual y estructural son términos genéricos que designan muy variadas circunstancias. Dado que el interés se centra en la variación de la pobreza intraterritorial, es oportuno efectuar la diferenciación entre la pobreza de las personas y la pobreza del territorio (Cotter, 2002; Tickamyer et al, 1993). La pobreza de las personas se produce cuando personas con bajos recursos residen en determinados territorios, pero sus recursos no son reducidos debido al lugar donde viven Smith (1977). La pobreza del territorio surge cuando la situación de bajos recursos se deriva de las condiciones que experimentan determinados grupos debido al lugar donde residen (Powell et al, 2001). Se puede equiparar la pobreza de la persona a la pobreza individual. Mientras que la pobreza del territorio es un caso particular de la pobreza estructural; en la que las diferencias contextuales o macroeconómicas son motivadas por los diferentes recursos entre las regiones (Cotter, 2002)⁹⁴. Cuando se aborda un análisis sobre la pobreza territorial, uno de los elementos nucleares consiste en identificar las regiones en las que se va a dividir el territorio analizado. En esta investigación la demarcación de las distintas unidades territoriales son las comunidades autónomas. La decisión surge de forma natural, ya que las diferentes comunidades disponen de recursos muy distintos y tienen encomendada la misión de la lucha contra la pobreza y la exclusión social. Asimismo presentan marcadas diferencias en la estructura socioeconómica. Por todo ello se espera que la pobreza territorial ejerza un papel relevante en la explicación de las diferencias en las comunidades.

⁹⁴ Hay que resaltar que estamos siguiendo la teoría estructural de la pobreza del territorio. También existe una aproximación muy minoritaria, de corte individualista, en la que la pobreza del territorio se interpreta como la manifestación de fenómenos individuales basados en teorías del capital humano, explicaciones demográficas... Sin embargo, estas teorías adolecen de serias limitaciones (Cotter, 2002).

4.2.4.-Pobreza dinámica

Inicialmente el correlato empírico que se ha utilizado para operativizar el concepto de pobreza a nivel factual ha sido estático⁹⁵. Dado que la dimensión temporal es un elemento nuclear (Dutta et al, 2011; OCDE 2000). Su no inclusión implica que la información, suministrada por los estadísticos basados en la pobreza estática, presenta serias carencias (Canto, 2003). En primer lugar se incurre en los sesgos temporales (Kiefer, 1988). Los cuales se producen dado que las personas que se identifican como pobres en un determinado momento, no son representativas del conjunto de personas pobres. Encontrándose sobrerrepresentados aquellos individuos que permanecen más tiempo en la pobreza. La no consideración de la dimensión temporal también implica que se colija que dos circunstancias sean iguales, cuando en realidad al incorporar la variable tiempo se observa que las diferencias son significativas. Imaginemos dos personas que contabilizan idéntica pobreza en un determinado año. La primera solo ha experimentado un año en pobreza, mientras que la segunda se encuentra en situación de pobreza durante varios años. Obviamente el impacto negativo de la pobreza sobre el bienestar del segundo individuo es mayor que la del primero, aspecto que solo podremos tener en consideración incluyendo el tiempo en el análisis (Bossert et al, 2012; Layte et al, 2002; Pérez-Mayo, 2009). Soslayar la dimensión longitudinal supuso que se pensara que la pobreza afectaba a determinados colectivos de forma persistente (Buddelmeyer et al, 2008), una vez que fue factible efectuar el seguimiento de los individuos a lo largo del tiempo, se concluyó que realmente las personas que son pobres de forma continuada son una minoría, mientras que aquellos que se encuentran alguna vez en situación de pobreza son relativamente más elevados (Jarvis et al, 1997; Jenkins et al, 2001). De los estudios longitudinales también se concluye que la probabilidad de la reincidencia o reentrada en la pobreza, aumenta al incrementarse la duración o el número de episodios anteriores de pobreza (Canto et al, 2012).

La incorporación de la dimensión longitudinal tiene como consecuencia la elaboración de un perfil más fidedigno de la pobreza, lo que es de indudable valor para el desarrollo de medidas de política económica más eficaces. En concreto, los instrumentos para luchar contra la pobreza crónica son aquellos tendentes a revertir las causas de índole más estructural que subyace a la misma: mayor inversión en capital humano, políticas activas de inserción en el mercado laboral, inversión en infraestructuras regionales. En el caso de la pobreza transitoria los instrumentos más adecuados son las transferencias de rentas temporales, en especial el seguro de desempleo, o para el caso español aquellas reformas tendentes a reducir la elevada temporalidad de la que adolece el mercado laboral (Canto, 2003; Clark et al, 2010; Finnie et al, 2003; Jalan et al, 2000; Jenkins et al, 2001). Por lo tanto, el conocimiento de la importancia relativa que en una región suponen los pobres crónicos versus los transitorios, así como las características socioeconómicas más destacables de ambos grupos es información relevante para el adecuado desarrollo e implementación de la política económica.

⁹⁵ Como concepto teórico de pobreza adoptamos la definición del Consejo de Europa en 1975: "Son pobres aquellos individuos o familias que tienen recursos tan reducidos que los excluyen del estilo de vida considerado mínimamente aceptable para el Estado miembro en el que habitan."

Para medir la pobreza estática se suelen seguir los pasos que Amartya Sen explicito en su pionero artículo de 1976: 1.- identificar a los pobres. 2.- calcular una medida agregada de la pobreza que contabilice en un guarismo, el nivel de pobreza de un territorio. Para abordar la primera cuestión se calcula la renta neta total del hogar, corregida mediante la escala de equivalencia de la OCDE modificada⁹⁶, obteniéndose la renta equivalente. A continuación para determinar si la persona es pobre⁹⁷, se compara la renta equivalente con el umbral a partir del cual se cataloga como pobre a la persona analizada, típicamente, el 60% de la renta mediana. Para efectuar la agregación hay que decidir que indicadores utilizar. En la literatura existen una amplia gama de indicadores, aunque por sus propiedades y por su carácter de oficial en la UE, se suele optar por un índice perteneciente a la familia de Foster-Greer-Thorbecke (1984).

La renta del individuo i -ésimo en el año t está representada por y_{it} , por lo que si se supone que se dispone de T años, el vector de la renta del individuo será $y_i = (y_{i1}, \dots, y_{iT-1}, y_{iT})$. Se establece z como el umbral de pobreza, establecido en el 60% de la renta mediana equivalente, el individuo i -ésimo será pobre en el año t si $y_{it} < z$. En el caso de la pobreza dinámica⁹⁸ existen dos aproximaciones⁹⁹ para identificar a los pobres crónicos. El método de los componentes desarrollado por Ravallion (1988)¹⁰⁰ calcula la renta permanente como la media de la renta del individuo a lo largo del periodo analizado T . Para evaluar si un individuo es pobre crónico compara la suma de la renta equivalente total del periodo analizado con el umbral, definido como el 60% de la renta mediana equivalente del periodo muestral. Si la renta total es menor que el umbral la persona es clasificada como pobre crónico. La ventaja más destaca es su sencillez, ya que transforma el problema de la valoración de renta en diferentes periodos en una única renta, por lo que para determinar si una persona es pobre se utiliza una metodología similar al de la pobreza estática. Como desventaja supone que los individuos no se enfrentan a restricciones de liquidez y pueden trasladar renta de un periodo a otro (por medio del ahorro o el préstamo) sin ninguna restricción. Este supuesto presenta limitaciones, dado que las personas pobres se enfrentan a serias restricciones de liquidez, reflejadas tanto en mayores tipos de interés en los préstamos como en otros costes (Collins et al, 2009; Foster et al, 2012). La otra aproximación prevaleciente en la literatura es el método de los episodios de pobreza. Un individuo se considerará pobre crónico en función del número de periodos que se encuentre por debajo del umbral de la pobreza. Si definimos $d_i \in (0,1)$ como el porcentaje de años que el individuo i -ésimo es pobre, siendo $\tau \in (0,1)$ el porcentaje

⁹⁶ Al objeto de tener en consideración tanto el tamaño como la composición del hogar.

⁹⁷ Dado que la unidad de análisis es el individuo.

⁹⁸ En comparación con la pobreza estática, que se arroja un razonable nivel de consenso en su estimación, en la estimación pobreza dinámica no se ha concitado todavía un asenso en relación a unos principios axiomáticos que le sirvan de soporte (Hoy et al, 2012; Canto et al, 2012).

⁹⁹ Aunque la aproximación más utilizada en el método de estimación basado en los episodios es la de Foster (2007; 2009), en la que todos los episodios de pobreza tiene la misma importancia, en la literatura, se han propuesto diversas metodologías en las que se considera la distribución temporal de los distintos episodios de pobreza, de forma que la ponderación de cada uno de ellos es disímil. En Bossert et al (2012), la importancia de los episodios de pobreza se acentúa en el caso de que se produzcan consecutivamente. Entre dos individuos que contabilicen dos episodios de pobreza, uno de ellos de forma consecutiva y el otro alterna, el primero de ellos sufrirá un mayor nivel de pobreza. Hoy et al (2008), adicionalmente al criterio de la continuidad de los episodios de pobreza, incorporan un axioma referente a los episodios sufridos en los primeros años de vida. Foster et al (2012) partiendo de la aproximación de los componentes, introducen una formulación que permite variar el grado de sustituibilidad entre los diferentes periodos, obteniéndose un índice en el que es factible graduar el grado de las restricciones a la liquidez.

¹⁰⁰ Y utilizada en los primeros trabajos por Duncan y Rogers (1991), Janlan et al (1988) y Rodgers et al (1993).

de tiempo a partir del cual consideramos que es pobre crónico, entonces el individuo i -ésimo será pobre crónico si $d_i > \tau$. Para la identificación de la pobreza temporal, el supuesto que subyace es antitético al método precedente, en este caso, se supone que los individuos se enfrentan a unas restricciones de liquidez absolutas, lo que les impide trasladar cualquier cantidad de renta de un periodo a otro. Uno de las decisiones metodológicas claves en el método de los episodios consiste en el establecimiento de τ . Dado que se dispone de tres periodos se establece $\tau = 3/3$ ¹⁰¹. La identificación de los pobres temporales se define para ambas aproximaciones como aquellos que experimentan un periodo de pobreza durante el periodo muestral ($\tau = 1/3$). En relación a los indicadores que posibilitan la agregación de la pobreza, es un tema no resuelto en la literatura (Olga et al 2012), por su sencillez se suele utilizar el porcentaje de pobres tanto crónicos como transitorios.

4.2.5.-Privación

Las críticas a las que ha sido sometida la pobreza monetaria como un indicador limitado de la situación de pobreza, ha tenido como respuesta, como se ha visto en el apartado precedente, la incorporación de la dimensión temporal. Otro conjunto de críticas que subrayan las limitaciones de los indicadores unidimensionales (Ringén, 1988), ha supuesto el desarrollo de una fructífera línea de investigación, que ha cristalizado en el desarrollo de indicadores multidimensionales, tanto en trabajos teóricos (Alkire et al, 2011; Atkinson, 2003; Bossert et al, 2009; Bourguignon et al, 2003; Ravallion, 2011), como empíricos (Figari, 2012; Layte et al, 2001; Nolan et al, 2009; Pérez-Mayo, 2009; Whelan et al, 2001, 2008, 2012). Reflejándose también en los indicadores oficiales de la UE (estrategia 2020; Comisión Europea (2009)). El marco teórico necesario para abordar el estudio de la privación se sigue enmarcando en las dos fases enunciadas por Sen (1976). Si bien, como en el caso de la pobreza dinámica, las decisiones metodológicas son mayores (Alkire et al, 2011), y por tanto, el nivel de consenso de los indicadores en la literatura es más reducido.

La unidad de análisis, como en el caso de la pobreza, es el individuo. Para determinar que dimensiones incluir como constitutivas de la privación, se parte de los indicadores disponibles en la ECV, seleccionando un subconjunto de dimensiones coherentes con la literatura (FOESSA, 2008; Guio, 2009; Martínez, 2007 2010). Solo se considera que existe privación si se carece del bien, servicio o actividad de forma forzosa (Mack y Lansley (1985)¹⁰². Seguidamente, se agrupan las dimensiones en diferentes subíndices, al objeto de tratar conjuntamente las carencias que respondan a causas similares.

Como se puede observar en el gráfico 1¹⁰³, el primer subgrupo está conformado por bienes corrientes y actividades de acceso mayoritario, que una parte significativa de la población considera importantes en la sociedad actual. El segundo subgrupo está integrado por bienes duraderos vinculados al hogar. Por último, el tercer subíndice está configurado por

¹⁰¹ No hay un criterio que establezca la duración de τ (entre otras cosas porque depende de los periodos muestrales disponibles). Por ejemplo Olga et al (2012) estable $\tau = 7/7$, mientras que en Gaiha et al (1993) $\tau = 5/9$.

¹⁰² La ECV permite identificar si una carencia es derivada de la estructura de preferencias, o si es motivada por falta de recursos.

¹⁰³ Los ítems utilizados y su agrupación es coincidente con la empleada en el capítulo 3.

instalaciones básicas de la vivienda¹⁰⁴. Con el objetivo de verificar lo plausible de la selección se ha calculado el estadístico Alfa de Cronbach (Comisión Europea, 2011; Guio, 2009; Whelan et al, 2008). El estadístico informa de la medida en que diferentes variables están relacionadas, y por ende, miden el mismo concepto. Los resultados obtenidos implican que no es adecuado agregar las variables del subíndice de la vivienda con los otros dos subíndices por su poca correlación¹⁰⁵. El subíndice de los bienes corrientes y el de los bienes duraderos se agrupan formando el índice básico. El Alfa de Cronbach para el índice básico contabiliza un 0.68, un valor razonable, ya que en la literatura se suele considerar valores aceptables a partir de 0.7. Por ello, sobre este índice descansara el análisis de la privación.

A continuación hay que decidir como agregar las diferentes dimensiones constitutivas de la privación. En Atkinson (2003) se diferencia entre la social welfare approach y counting approach¹⁰⁶. El primer método se basa en una función de bienestar social, para a partir de ella y condiciones de dominancia estocástica, determinar la situación de cada uno de los individuos. En el presente trabajo se utiliza la counting approach, consistente en el recuento de las distintas privaciones. La siguiente decisión consiste en utilizar un método no ponderado; en el que todas las carencias tengan la misma importancia (Índice oficial comisión 2009; Martínez 2010; Townsend 1979). Ponderado por consenso; en el que la importancia de cada carencia depende de la valoración que le conceda la población (Guio 2009; Halleröd, 1994). O ponderado por prevalencia; donde la importancia de un ítem es mayor conforme aumenta el porcentaje de población que no está privada en el mismo (Comisión Europea, 2011; Desai y Shah, 1988; Guio, 2009; Muffles et al, 2001; Whelan et al, 2001). En este trabajo, siguiendo la práctica habitual en la literatura, se opta por la ponderación por prevalencia¹⁰⁷.

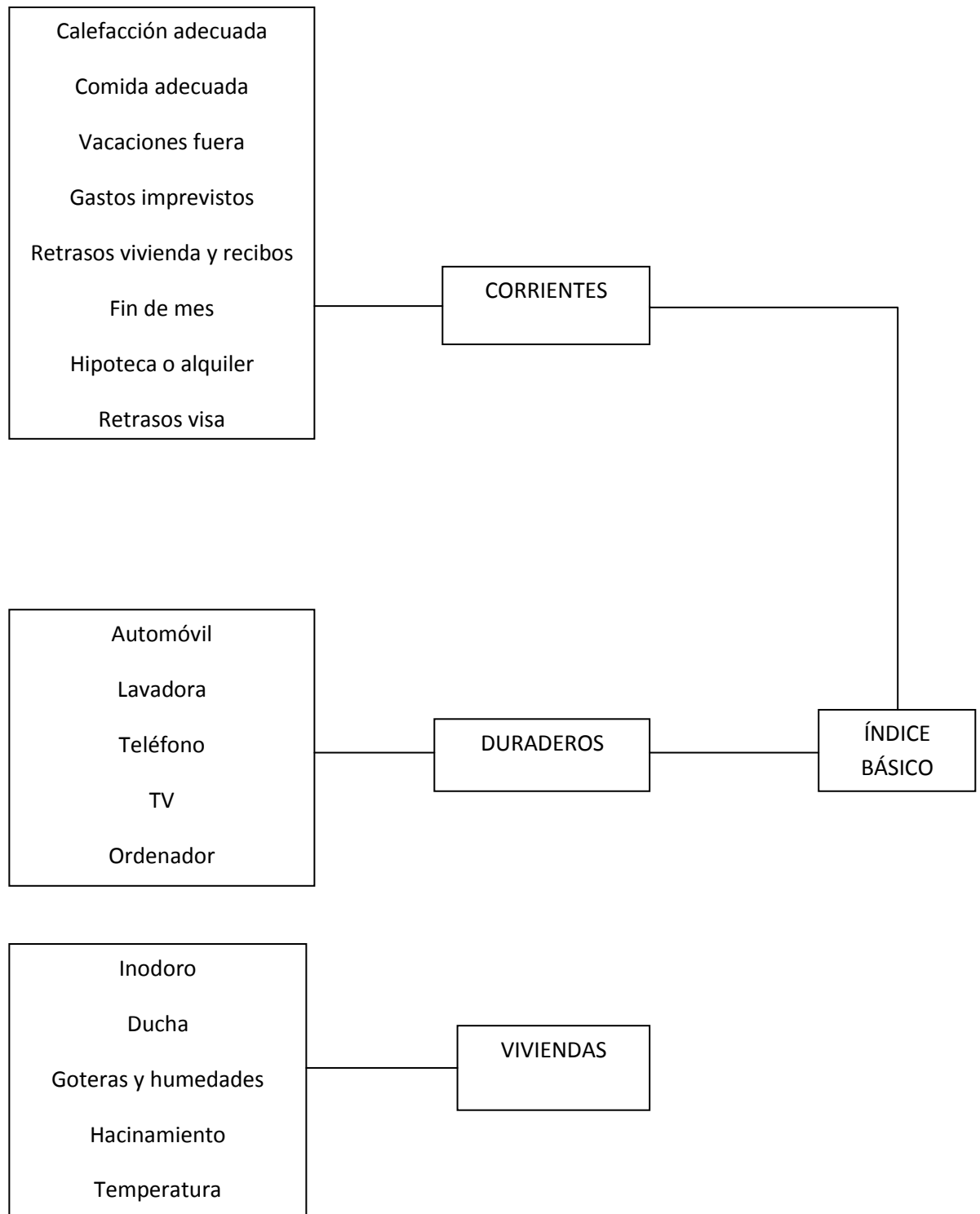
¹⁰⁴ No se ha incluido las variables del entorno del hogar al no guardar una relación clara con los recursos del hogar Pérez-Mayo (2003, 2008).

¹⁰⁵ La agregación de variables heterogeneas conlleva una pérdida de información, por lo que los resultados basados en ellas pueden ser espurios (Ravallion, 2011; Sen, 1987)

¹⁰⁶ También existe un conjunto de metodologías que utilizan técnicas estadísticas para colegir la privación (Anylon et al, 2007; Ayala et al, 2011)

¹⁰⁷ Lo cual es concordante con Runciman (1966), donde define la privación como una sensación subjetiva que surge de la comparación con las personas de referencia que se encuentran en mejores condiciones. De igual manera está en consonancia con los resultados derivados de la economía de la felicidad (Easterlin, 1974, Layard, 2006).

Gráfico 20: dimensiones y agrupaciones utilizadas para la elaboración del índice de privación



La siguiente decisión supone elegir el umbral a partir del cual se considera que un hogar se encuentra privado. En la literatura se distingue entre el método de la intersección y el de la unión (Atkinson, 2003). En el primero de los casos se considera que la privación se produce si existe carencia en todas las dimensiones consideradas. El criterio de la unión implica que una persona será considerada pobre si presenta privación en una o más dimensiones¹⁰⁸. Con el objetivo de facilitar la comparación entre la pobreza y la privación, se selecciona un umbral que genere un porcentaje de privados igual al de pobres (Ayllon, 2007, Izquierdo, 2009, Lafuente et al, 2009, Pérez-Mayo, 2008). Finalmente, para determinar los privados crónicos y los temporales, se aplicará la metodología de los episodios. De forma que como en el caso de la pobreza si $\tau = 3/3$, el individuo se considerará privado crónico, mientras que si $\tau = 1/3$, se clasificará como privado transitorio.

4.2.6.-Hipótesis

La descentralización del estado español, ha supuesto que los recursos con los que cuentan las comunidades autónomas para asumir las competencias de lucha contra la pobreza y exclusión social sean muy dispares. De igual forma, la estructura socioeconómica presenta claras divergencias entre las distintas comunidades. Como hemos observado por lo analizado en el capítulo 2, estas diferencias, han generado una pobreza dependiente del territorio. Con la inclusión de la dimensión temporal se plantea la cuestión de si los factores territoriales aludidos influyen más en la pobreza crónica o en la temporal. Gran parte del gasto social de las comunidades está referido a bienes que configuran cuantitativa y cualitativamente el capital humano, y la salud de los ciudadanos. Lo que impactará en términos relativos en mayor medida en la pobreza crónica que en la temporal. Las diferencias en la estructura productiva e institucional condicionan la productividad, los salarios y la distribución de la renta en el largo plazo. Por todo ello se espera que la pobreza crónica este más influida por los factores territoriales que la pobreza transitoria (*Hipótesis 1*).

En relación a las hipótesis sobre las variables individuales, aquellas variables que condicionan la capacidad de obtener mayores o menores rentas a lo largo del ciclo vital, o bien incrementan las necesidades del hogar en el medio/largo plazo se espera que afecten en mayor medida a la pobreza/privación crónica que a la transitoria (*hipótesis 2*)¹⁰⁹. Por tanto, esto se espera que ocurra en los siguientes colectivos: mujeres (*hipótesis 2a*); dado que las mujeres perciben menores salarios que los hombres¹¹⁰. Personas con una mayor inversión en capital humano (*hipótesis 1b*); ya que la inversión en capital humano incrementa la remuneración percibida (Becker, 1975), tanto en edad laboral, como en la jubilación. La pertenencia a una determinada cohorte de edad (*hipótesis 2c*); dado que agrupa a personas

¹⁰⁸ Ambos criterios implican posicionamientos extremos que solo son adecuados bajo circunstancias muy restrictivas.

¹⁰⁹ Hay que tener en consideración que el horizonte temporal definitorio de la pobreza crónica, es de tres años.

¹¹⁰ Ajustando por edad, nivel de estudios y puesto de trabajo, la diferencia se contabiliza en un 14% (De la Rica, 2012).

con intervalos de al menos 15 años, se espera que tenga un impacto duradero en la pobreza. El número de miembros del hogar (*hipótesis 2d*).

Inicialmente el pionero trabajo de Esping-Andersen *The Three Worlds Of Welfare Capitalism* (1990). En el que se clasifican los estados de bienestar en distintas categorías en función de sus semejanzas, género una línea de investigación muy prometedora (Maitre et al, 2005). Desde la vertiente teórica (Arts et al, 2002), a las aplicaciones empíricas, en las que se evaluaba el impacto diferencial de las distintas tipologías de estado de bienestar sobre los resultados individuales (Muffels et al, 2003; Tai et al, 2009). Sin embargo, en los últimos tiempos, se han puesto de manifiesto las limitaciones del enfoque. Países pertenecientes al mismo régimen presentan diferencias notables (Maitre et al, 2005). La necesidad de obtener resultados operativos que vinculen una determinada política con los efectos sobre la pobreza, hace necesario concretar los instrumentos de política económica a utilizar, más allá de un conjunto de características comunes (Dewilde, 2008). Como consecuencia de las limitaciones del enfoque de Esping-Andersen, ha surgido en la literatura la metodología conocida como dominios específicos (Brady et al, 2009; Callens et al, 2009; Lohmann, 2009). A partir de ella se especifican medidas concretas de política económica, al objeto de evaluar su efecto sobre la pobreza. En esta investigación, al objeto de posibilitar que los resultados sirvan como input en la toma de decisiones, se adopta la aproximación de los dominios específicos.

En el caso de la pobreza estática, de la literatura especializada, se deriva que a mayor gasto social la pobreza es menor (Brady, 2004, 2005, 2009; Esping-Andersen, 1990, 1999; Lohmann, 2009; Moller et al, 2003). La evidencia en el caso de la pobreza dinámica es muy limitada, si bien, de los estudios realizados se concluye que la pobreza dinámica se encuentra condicionada en gran parte por las políticas del estado de bienestar (Leisering et al, 1999; Mayer et al, 1989; McDonough et al, 2008). De igual forma, conforme los programas son más redistributivos la duración de la pobreza es menor (Duncan et al, 1993; Goodin et al 1999; McDonough et al, 2008;). No obstante, por los resultados obtenidos en el capítulo 2, se sabe que los ajustes y recortes sociales están recayendo sobre los colectivos más vulnerables, incrementando, en la recesión, la pobreza transversal de aquellas personas con baja formación y de los trabajadores temporales. Por ello se espera que el efecto del gasto público no sea muy relevante (*hipótesis 3*), y que sobre los colectivos más vulnerables suponga un incremento de la pobreza, ya que los mayores recursos disponibles, no van destinados a los más necesitados, empeorando su posición relativa. Dado que los pobres crónicos se encuentran en una situación de mayor carencia, se espera que el impacto del mayor GPT, afecte de forma negativa en especial a los pobres crónicos (*hipótesis 4*).

La teoría política mantiene que los partidos de izquierdas representan en mayor grado los intereses de los trabajadores y de las personas con menos recursos (Huber et al, 2001). De ahí que los gobiernos de izquierdas desempeñen un papel significativo en la lucha contra la pobreza (Moller et al, 2003). Sin embargo debido al aumento en la uniformidad de las políticas implementadas por los dos grandes partidos en España, no se explicita ninguna hipótesis en relación al efecto de la ideología del gobierno en el poder sobre la pobreza.

En diferentes estudios (Blank, 2000; Brady, 2009; Dewilde, 2007; Freeman, 2001) se ha constatado una clara relación entre el nivel de renta de los países y la pobreza. Para evitar que

las variables contextuales recojan el efecto de la renta de la comunidad¹¹¹, sesgando sus resultados, se incorpora, el nivel de renta del territorio (Brady, 2009; Dewilde, 2007)¹¹². La pobreza crónica, en comparación con la transitoria, supone serios perjuicios para la persona que la padece. Adicionalmente, los instrumentos utilizados para luchar contra la pobreza crónica son aquellos que influyen en la capacidad de la persona para incrementar su posibilidad de generar rentas en el medio/largo plazo. Dado que las rentas laborales suponen en torno al 70% de la renta familiar, y la clara relación entre la inversión en capital humano y la renta salarial (Becker, 1975). Se espera que aquellas comunidades que inviertan más en educación presenten niveles de pobreza crónica más reducidos (*hipótesis 5*). Y que el efecto de la inversión en educación sobre la pobreza crónica sea mayor que sobre la transitoria (*hipótesis 6*). Dado que la capacidad para reducir la pobreza no solo depende del gasto global sino del su carácter redistributivo de las políticas de gasto e ingresos (Moller, et al 2003; Aberg, 1989), se incluye la variable Prestacionsoc. Dado que no hay motivos por los cuales se pueda pensar que incida en mayor medida en los pobres crónicos o en los transitorios, no se presenta ninguna hipótesis a priori sobre sus efectos diferenciales.

En las últimas décadas, en las economías ricas, se ha producido un transvase de trabajadores de la industria al sector servicios. Proceso conocido como desindustrialización. La remuneración en la industria tiende a ser más elevada y más igualitaria que en los servicios (Moller et al, 2003). Por ello se espera que en las comunidades con mayor peso de la industria la pobreza sea menor (*Hipótesis 7*). Dado que la estructura productiva es un proceso estructural, se espera que afecte en mayor medida a la pobreza crónica que a la transitoria (*Hipótesis 8*).

Según los estudios internacionales una mayor afiliación a los sindicatos se encuentra vinculada a una menor desigualdad (Gustafsson et al, 1999; Moller et al, 2003; Stephens, 1979). La causa es que los sindicatos tienen entre sus objetivos incrementar la remuneración de los afiliados (Moller et al, 2003). La especificidad del marco jurídico e institucional español (Fedea, 2009), supone que lo pactado en los convenios colectivos es de obligado cumplimiento para la totalidad de los trabajadores y empresas del ámbito en el que se negocia el convenio (eficacia normativa y general). Por lo tanto, la variable relevante en el caso español no es el porcentaje de trabajadores afiliados, sino el porcentaje de trabajadores cubiertos por convenio. Por el marco institucional y de incentivos prevaleciente en el mercado laboral español, los sindicatos velan, principalmente por los intereses de los trabajadores fijos (Fedea, 2009). Dada la actual situación de recesión, en la que el desempleo se ha incrementado aceradamente, descansando el ajuste sustancialmente sobre los trabajadores temporales Se espera, que en aquellas comunidades donde la cobertura por convenio sea superior, beneficie a los trabajadores fijos en demérito de los temporales y parados, por lo que es posible que la pobreza, en especial la crónica¹¹³, se incremente (*hipótesis 9*)

No es posible establecer una hipótesis a priori sobre el impacto de los costes laborales unitarios sobre la pobreza. Al representar estos el porcentaje de la producción que perciben

¹¹¹ Esto ocurrirá si las variables contextuales se encuentran correlacionadas con el nivel de renta.

¹¹² Aspecto no considerado en algunos trabajos.

¹¹³ Ya que los efectos del entramado institucional del mercado laboral se espera que impacte en el largo plazo por ser de carácter estructural.

los trabajadores como compensación por su aportación al proceso productivo. Su efecto dependerá de cómo se repartan los mayores costes unitarios promedio de las comunidades entre las distintas decilas salariales; si se destinan a remunerar los salarios más bajos la pobreza disminuirá, aumentando en caso contrario.

Como se especifica en DiPetre (1994), las variables de segundo nivel o contextuales pueden ser: o medias contextuales de variables presentes en el modelo, o variables macroeconómicas que no es posible expresar como funciones de variables microeconómicas, o al menos, no de las incluidas en el modelo. La tasa de paro es una media territorial de una variable presente en el modelo, de forma que recogerá el efecto de la variación en la tasa de paro de las comunidades, sobre la pobreza, controlando por la situación laboral de los individuos. Los resultados obtenidos en la literatura son muy variados¹¹⁴. Desde efectos significativos y positivos (Bárcena-Martín et al, 2012b), a no significativos (Brady, 2009; Lohmann, 2009), o aquellos donde la significatividad depende del modelo estimado (Callens, 2009). En relación a los efectos dinámicos se espera que la tasa de paro de largo plazo, afecte en mayor medida a la pobreza crónica frente a la transitoria (*hipótesis 10*).

Como se expuso en el capítulo 2, mediante la introducción de efectos interacción se concluyó que; en aquellas comunidades donde el porcentaje de inmigrantes era mayor, se producía un efecto beneficioso para los no inmigrantes (menor pobreza y/o privación), y perjudicial para los inmigrantes (mayor pobreza y/o privación). Pese al interés que supondría poder discriminar el efecto de los stocks de inmigración sobre inmigrantes y no inmigrantes, para la pobreza crónica y transitoria, no es factible dado que en los ficheros longitudinales no se incorpora la variable inmigrante. En relación a la variable PIB per cápita, no se establece ninguna hipótesis sobre su impacto relativo sobre la pobreza crónica y transitoria.

4.3.-Datos y variables explicativas

Para las variables individuales la fuente de datos utilizada es la Encuesta de Condiciones de Vida (ECV). Pertenece al conjunto de estadísticas armonizadas para los países de la Unión Europea y su principal objetivo es: “Disponer de una fuente de referencia sobre estadísticas comparativas de la distribución de ingresos y la exclusión social en el ámbito europeo”. Pese a que en su diseño se prima la obtención de información transversal, también es factible explotar la dimensión longitudinal, mediante el seguimiento de una misma persona a lo largo de los años. Para ello se hace uso de los ficheros longitudinales en los que se encuentra disponible la estructura de panel rotante¹¹⁵ de la ECV. La muestra está compuesta de cuatro submuestras (denominadas grupos de rotación), de forma que cada año se sustituye una de ellas por una nueva. Por lo tanto, el periodo máximo en el que es posible efectuar un seguimiento de un individuo en la muestra es de cuatro años. Se utiliza el fichero longitudinal del año 2011, compuesto por aquellos grupos de rotación presentes en el año 2011 y que

¹¹⁴ No obstante, las referencias existentes lo son para modelos con datos transversales, excepto el de Callens (2009); si bien, este último estima un modelo de entrada y salida de la pobreza.

¹¹⁵ Frente a los paneles puros, como el caso del Panel de Hogares de la Unión Europea (PHOGUE), encuesta antecesora de la ECV, en la que se hacía un seguimiento de los individuos a lo largo de todo el periodo muestral.

comparten el grupo de rotación con algún año precedente. Por tanto, el mayor número de submuestras disponibles es tres, en el caso de enlazar los años 2011 y 2010. Reduciéndose a dos en caso de enlazar tres años (2011, 2010 y 2009), y una para el supuesto de utilizar longitudinalmente los cuatro años (2011, 2010, 2009 y 2008). Para la investigación se ha optado por utilizar tres años. Usando dos años mantenemos los tres grupos de rotación, por lo que la muestra es un tercio mayor, pero la definición de pobreza crónica es muy limitada. Computar los cuatro años disponibles significa que el tamaño muestral se reduce de forma muy significativa (solo mantenemos un grupo de rotación, por lo que el tamaño muestral se reduce a la mitad en comparación con utilizar tres años) y, adicionalmente, incorporamos al periodo de cálculo el primer año de crisis económica (2008), socavando la homogeneidad de los datos.

Las variables disponibles en la ECV son las necesarias para calcular la pobreza y la privación. Como es práctica habitual en la literatura a partir de Mack et al (1985), solo se considerará que un individuo u hogar presenta privación si es forzosa, circunstancia que la configuración de la encuesta permite considerar. El nivel de desagregación territorial de la ECV llega hasta NUTS-2 o de comunidad autónoma, coincidente con las unidades territoriales empleadas en el trabajo. Los hogares pertenecen al primer nivel y las comunidades autónomas al segundo. Las variables incluidas en el primer nivel son las convencionales en este tipo de análisis: sexo; edad; nivel de estudios, distinguiendo entre: sin estudios, educación secundaria de primera, segunda etapa y educación universitaria; trabajo temporal; trabajo por cuenta propia; parado; residir en una comunidad de población media o muy poblada; y el número de miembros de la unidad familiar. Las características omitidas del hogar de referencia son: hombre, entre 45 y 64 años, reside en una zona poco poblada, con educación primaria, ocupado por cuenta ajena, con contrato indefinido.

Las variables de segundo nivel o territoriales incluidas en el modelo son: *GPT*; elaborada a partir de los datos de la contabilidad regional, y definida como, el gasto total por persona, en miles de euros, de las comunidades autónomas. *Prestacionsoc*, obtenida a partir del INE, y que contabiliza el porcentaje de personas que recibe prestaciones sociales. *G.Educación*, que capta el gasto total en educación por persona, en miles de euros, entre 4 y 25 años. *Izquierda* se define como una variable dicotómica igual a uno para el caso en que la comunidad esté gobernada por un partido de izquierda, y cero en caso contrario. La variable *Industria*, obtenida de los datos de la contabilidad regional, mide el porcentaje del PIB que corresponde al sector industrial. *Convenio*, obtenida del INE, contabiliza el porcentaje de trabajadores cubiertos por convenio colectivo. La variable costes laborales unitarios, *CLU*, se ha construido a partir de los datos de contabilidad regional, definiéndose como: el porcentaje que supone la remuneración de los asalariados por el número de asalariados, en relación al valor añadido bruto real. La tasa de paro de larga duración por comunidades, *T.Paro*, ha sido obtenida a partir de los datos de la EPA, definiéndose como el porcentaje de personas paradas durante más de dos años en relación a la población activa de las respectivas comunidades. El PIB per cápita, *PIBpc*, contabiliza el porcentaje del PIB per cápita de la comunidad en relación al PIB per cápita de España; ha sido elaborado a partir de la contabilidad regional y de los datos de población por comunidad obtenidos del INE.

4.4.- Modelo

El modelo implementado es el mismo que el utilizado en el capítulo 3, por lo que para mayores detalles se puede consultar el epígrafe 3.6. Como se ha expuesto en los epígrafes precedentes, el objetivo del trabajo consiste en analizar el efecto diferencial de los factores territoriales, y en menor medida de los individuales, sobre la pobreza y privación crónica versus transitoria. De igual forma se estudia, siguiendo la metodología de los efectos específicos, el impacto de diferentes variables territoriales. De la literatura especializada (Allison, 1999; Bryk et al, 2002; Hox, 1998, 2002; Kim, 2010; Maas et al, 2004; Rabe-Hesketh, 2009; Rodriguez et al, 1995; Snijders, et al 1999) se concluye que la introducción de variables macroeconómicas, en los casos en que los datos estén agrupados en clusters, en modelos de regresión tradicional, vulnera el supuesto de independencia de las perturbaciones. Subestimando la varianza de los parámetros estimados, y pudiendo incurrir en casos de significatividad espuria.

Cuando los datos presentan estructura de cluster, para abordar el problema de la subestimación de la varianza de los parámetros estimados, es plausible recurrir a métodos de estimación robustos¹¹⁶. Si bien, cuando la estructura de cluster es el elemento central del análisis, la metodología adecuada consiste en la estimación de un modelo contextual. En el que se modelice explícitamente la estructura multinivel de los datos (Assve et al, 2007; Bárcena-Martin et al, 2012b; Cotter, 2002; DiPetre, 1994; Guo et al, 2000; Lohman, 2008; Skrondal et al, 2004; Snijders et al, 1999).

Dado que el objetivo principal de la investigación consiste en analizar el impacto que tienen las comunidades autónomas a efectos de conformar una distribución de la pobreza dependiente del territorio, y en concreto, el impacto diferencial que los factores territoriales suponen sobre la pobreza crónica versus transitoria. Se opta por la estimación de un modelo multinivel de efectos aleatorios. Como la variable es dicotómica, el modelo estimado es un logit multinivel de efectos aleatorios:

$$\log(P_{ic}/(1 - P_{ic})) = B_0 + B_1I_{ic} + B_2C_c + B_3(I_{ic} * C_c) + \varepsilon_c + \varepsilon_{ic} \quad (11)$$

Donde:

P_{ic} es la probabilidad que el individuo i en la comunidad c sea pobre crónico o transitorio.

I_{ic} es un vector que incorpora las variable individuales independientes de primer nivel.

C_c es un vector que incorpora las variables contextuales independientes de segundo nivel.

$I_{ic} * C_c$ es el efecto interacción.

ε_c es el intercepto aleatorio de segundo nivel.

ε_{ic} es la perturbación aleatoria individual.

¹¹⁶ Un ejemplo de esta técnica se encuentra en Dewilde (2008).

4.5.- Resultados

En primer lugar se estiman los modelos logit multinivel sin variables explicativas para la pobreza y privación crónica y transitoria:

$$\log(P_{ic}/(1 - P_{ic})) = B_0 + \varepsilon_c + \varepsilon_{ic} \quad (12)$$

Tabla 43: estimación del modelo multinivel sin variables explicativas.

	Pobre crónico episodio	Pobre crónico componente	Pobre transitorio	Privado crónico	Privado transitorio
Sigma_ε	0.616	0.551	0.319	0.491	0.451
VPC	0.103	0.084	0.030	0.068	0.058
Nº observaciones	20761	20761	20761	20761	20761
Log-likelihood	-6450.4806	-8938.6595	-9342.2966	-5281.0996	-9398.0088

Como ya se concluyó en el capítulo 2, la pobreza y privación se ven afectadas por los factores territoriales. Igual circunstancia acontece para el caso de la pobreza y privación crónica y transitoria. Como se puede observar en la tabla 1, VPC, esto es, el porcentaje de la varianza total de las variables explicadas que se corresponde con la varianza entre las comunidades autónomas, es mayor que cero. Variando desde el 10,3% de la pobreza crónica por el método de los episodios, hasta el 3% para la pobreza transitoria. Aplicando el contraste del ratio de verosimilitud se concluye que los valores son significativos. La primera hipótesis planteada sostiene que el efecto del territorio sobre la pobreza/privación crónica, se espera que sea mayor que sobre la transitoria. De los resultados del modelo (2), explicitados en la tabla 1, se colige que los factores territoriales explican el 10,3% y el 8,4% de la variabilidad en la pobreza crónica por el método de los episodios y de los componentes, respectivamente. Frente al 3% de la pobreza transitoria. En el caso de la privación, los factores territoriales explican un 6,8%, de la crónica, frente al 5,8% de la transitoria. Estos resultados dan cobertura a la *hipótesis 1*. Para aislar el efecto directo de las variables territoriales es necesario controlar por el efecto composición. Para ello se estima el modelo (3), en el que se incluyen las variables individuales:

$$\log(P_{ic}/(1 - P_{ic})) = B_0 + B_1 I_{ic} + \varepsilon_c + \varepsilon_{ic} \quad (13)$$

El efecto total de las variables contextuales se puede descomponer en directo e indirecto. El efecto total es el estimado en el modelo sin variables explicativas. Mientras el directo es el obtenido cuando se controla por los efectos composición. El indirecto se obtiene como la diferencia de los dos. Conceptualmente lo podemos definir como el efecto de la influencia de las variables contextuales en la determinación de la distribución o composición de las variables

individuales en los diferentes territorios. En la tabla 2, el guarismo VPC recoge únicamente el efecto directo de las variables territoriales. El valor, obviamente, disminuye en relación al efecto total. Se mantiene el mayor impacto directo de las variables territoriales sobre la pobreza crónica (6,8% y 5,9% para el método de los episodios y de los componentes, respectivamente), frente a la transitoria (2,2%). En el caso de la privación, el efecto directo de las variables territoriales es menor sobre la privación crónica (3%), que sobre la transitoria (4,8%). Ello es debido a los importantes efectos indirectos que las variables territoriales ejercen sobre las individuales, en la determinación de la privación crónica.

A continuación se contrastan las hipótesis sobre las variables individuales. Como es habitual en la literatura los resultados obtenidos son en referencia al sustentador principal, que se define como la persona del hogar que más renta genera. Para ello se estima el modelo (4). Los resultados se encuentran en la tabla 2. El odd de ser mujer (en relación a ser hombre) para la pobreza crónica, por ambos métodos, se incrementa en torno a un 80%, mientras que el efecto sobre la pobreza transitoria se limita a incrementar el odd en un 28%. La privación crónica se incrementa en un 84%, frente a un 10% de la transitoria, verificándose la *hipótesis 2a*. No tener estudios (en relación a la categoría omitida: estudios primarios), incrementa sustancialmente el ratio de la pobreza y privación crónica en torno a un 90% y un 230%, respectivamente. El odd de la pobreza y privación transitorias, se incrementa en cifras mucho menores (24 y 13%, respectivamente). El resto de niveles de formación suponen reducciones en la probabilidad de encontrarse pobre/privado tanto crónico como temporal¹¹⁷, con minoraciones crecientes conforme aumenta el nivel formativo. Destaca el acerado impacto que implica tener estudios universitarios, lo que reduce el odd de la pobreza y privación crónica en torno al 80%. En todos los casos se cumple que las reducciones en el odd para la pobreza/privación crónica, es mayor que para la transitoria, verificándose la *hipótesis 2*. Pertenecer a una cohorte de edad diferente a la de referencia (45 a 65 años), significa un incremento en el riesgo de pobreza y privación. El impacto es mayor para las categorías crónicas que para las transitorias, confirmándose la *hipótesis 2c*. Por cada miembro en que aumenta la unidad familiar los odd se incrementan, con la excepción de la privación transitoria. De nuevo, el efecto es mayor para los pobres crónicos que para los transitorios, verificándose la *hipótesis 2d*. Dado que las 4 subhipótesis son confirmadas por el modelo estimado, la hipótesis 4 es verificada. Si el sustentador principal se encuentra en paro, incrementa en mayor medida la pobreza y privación crónica que la transitoria. Ello puede ser debido al elevado porcentaje de paro de larga duración existente en España durante la recesión, sumado al relativamente corto periodo por el que se define la cronicidad. Los datos referentes al trabajo por cuenta propia, ponen de manifiesto, la ocultación de rentas por parte de los mismos; incrementa el odd ratio de la pobreza, pero disminuye el de la privación.

¹¹⁷ Con la única excepción de secundaria de primera etapa para la privación permanente.

$$\log(P_{ic}/(1 - P_{ic})) = B_0 + B_1 I_{ic} + B_2 C_c + \varepsilon_c + \varepsilon_{ic} \quad (14)$$

Tabla 44: estimación de las variables individuales controlando por las territoriales y el PIB per cápita.

	Pobre crónico episodio	Pobre crónico componente	Pobre transitorio	Privado crónico	Privado transitorio
Mujer	1,864***	1,777***	1,284***	1,843***	1,107**
Edad<16	1,528***	1,511***	1,062	1,640***	1,008
Edad16_30	1,165**	1,110	1,075	1,206*	1,153**
Edadm30_44	1,278***	1,254***	1,044	1,362***	1,123**
Edad>65	1,723***	1,545***	1,233***	0,964	1,181***
Sinestudio	1,836***	1,989***	1,246***	3,317***	1,131
Secundaria1	0,529***	0,606***	0,838***	0,979	0,837***
Secundaria2	0,460***	0,433***	0,655***	0,635***	0,760***
Universidad	0,157***	0,208***	0,540***	0,225***	0,436***
T.temporal	0,993	1,331***	2,121***	2,163***	1,612***
Parado	3,353***	3,036***	1,953***	4,417***	1,424***
T.cuentaprop	3,898***	4,679***	2,532***	0,461***	0,888
Mepoblada	0,839***	0,886**	0,777***	1,107	1,015
Muypoblada	0,758***	0,802***	0,857***	1,302***	1,017
M.hogar	1,060***	1,070***	1,048***	1,324***	1,012
Sigma_ε	0,105	0,170	0,096	0,184	0,139
VPC	0,003	0,008	0,003	0,010	0,005
Nº observaciones	20761	20761	20761	20761	20761
Log-likelihood	-5733	-7990	-9020	-4519	-9181

***P<0,01, **P<0,05, *P<0,1

De la tabla 3 (modelo 5) se deduce que el mayor gasto público, GPT, total supone un efecto prácticamente marginal sobre la pobreza y privación, reduciendo entre un 0,2 y un 0,1% el odd por cada mil euros de incremento en el gasto por persona. Al objeto de aislar el efecto directo de GPT es necesario controlar por el efecto composición, para ello se estima el modelo 6. Como consecuencia el impacto del GPT se reduce todavía más (tabla 4). Dada la relación existente entre el nivel de renta de un país o región y el nivel de pobreza, se estima el modelo 6, en el que se controla el nivel de riqueza mediante la incorporación del PIB per cápita. Los resultados presentados en la tabla 5, indican que el GPT deja de ser significativo, excepto para reducir muy marginalmente la privación transitoria. Con lo que se corrobora la *hipótesis 3*, que sostiene que el efecto del gasto público no debe de ser muy relevante. En la tabla 6 se estima el efecto que tiene el GPT sobre los siguientes colectivos vulnerables: personas con baja educación (que se definen como sin estudios o educación primaria), trabajadores temporales y

parados¹¹⁸. Para las personas con una inversión en capital humano reducido (sin estudios o educación primaria), el mayor GPT índice muy marginalmente y aumenta la privación y la pobreza crónicas, medida, esta última, por ambos métodos. Mientras que aminora, de forma muy limitada también, la privación transitoria. En el caso de los parados y los trabajadores temporales incrementa marginalmente la probabilidad de sufrir pobreza transitoria y privación crónica. Es decir, el colectivo de bajo capital humano respalda totalmente la *hipótesis 4*, Mientras que los colectivos de parados y trabajadores temporales lo hacen parcialmente. Por tanto podemos sostener que la *hipótesis 4* es respaldada parcialmente por los datos.

El mayor gasto en educación reduce de forma significativa la pobreza y la privación crónica. Cuando se controla por el efecto composición y el efecto riqueza, se mantiene el efecto sobre la pobreza crónica medida por los dos métodos, dejando de ser significativo el impacto sobre la privación crónica. En concreto, por cada mil euros de incremento en el gasto en educación por persona, el odd de la pobreza crónica por el método de los episodios y por el método de los componentes se reduce en un 47 y un 31%, respectivamente. Verificándose la *hipótesis 5*¹¹⁹, que sostiene que el gasto en educación impactara positivamente en la pobreza crónica. El gasto en educación no afecta en ninguno de los modelos a la pobreza y privación transitoria, lo que verifica la *hipótesis 6*, que afirma el mayor efecto del gasto en educación sobre la pobreza crónica frente a la transitoria. El porcentaje de personas que reciben prestaciones (Prestaciosoc), reduce el odd de la pobreza y la privación crónica en torno a un 10%. Al controlar por los efectos composición el efecto positivo se mantiene, aunque reduce algo su impacto, hasta el 7-8%. Cuando además de controlar el efecto composición se controla el efecto riqueza, la variable deja de ser significativa.

En el modelo inicial, el hecho de que la comunidad este gobernada por un partido de izquierdas, incrementa el odd de la pobreza transitoria, no afectando al resto de regresandos. Al controlar por efecto composición los resultados permanecen inalterados. En el modelo completo, en el que también se controla por el efecto riqueza, la variable izquierda deja de ser significativa para la pobreza transitoria, volviéndose significativa para la pobreza crónica, de forma que las comunidades gobernadas por un partido de izquierda disminuyen el odd de ser pobre en un 30%. Al existir una correlación negativa entre PIB per cápita e izquierda (-0.198), cuando no se tiene en cuenta el efecto riqueza, la comunidad que está gobernada por un partido de izquierda no disminuye la pobreza, porque se mezcla el efecto positivo de estar gobernada por la izquierda sobre la pobreza, con el efecto negativo derivado de que las comunidades gobernadas por la izquierda tienen un menor PIB per cápita.

En el modelo más sencillo, aquellas comunidades que presentan un mayor peso del sector industrial en el PIB, reducen su odd de la privación transitoria un 3,9%. Al incorporar los efectos composición el peso de la industria aumenta la pobreza crónica por el método de los episodios. En el modelo completo, incorporando el efecto riqueza, los efectos se mantienen, si bien el efecto sobre el odd de la pobreza crónica aumenta algo, hasta el 4,4%. La *hipótesis 8* se verifica parcialmente, ya que la pobreza crónica se ve afectada y no la transitoria, ocurriendo

¹¹⁸ Las conclusiones serán únicamente cualitativas, ya que en las regresiones logísticas, la interpretación de los coeficientes en los efectos interacción, es complicada (Allison, 1999; Brady, 2009).

¹¹⁹ Si bien el efecto sobre la privación crónica es más débil, ya que, al controlar por el efecto composición, este desaparece.

lo contrario para la privación. En relación a la *hipótesis 7*, que sostiene que en las comunidades con mayor peso de la industria la pobreza es menor, se verifica para la privación transitoria en el modelo básico, y en el modelo en el que se controla por los efectos composición. En el modelo completo a mayor peso de la industria mayor pobreza crónica. Para entender lo que está ocurriendo se ha estimado el modelo 9, en él se introduce un efecto interacción de la industria con los colectivos vulnerables: personas con bajo nivel educativo (sin estudios o educación primaria) y trabajadores temporales. Como se observa en la tabla 7 para aquellas personas con reducido capital humano en las que el peso de la industria es mayor, la pobreza crónica aumenta, mientras que se reduce para los trabajadores temporales. Lo que significa que el efecto sobre la pobreza crónica las personas con bajo nivel educativo prevalece sobre la de los trabajadores temporales¹²⁰. Los resultados para el resto de categorías de pertenecer a uno de estos dos grupos vulnerables, son muy interesantes, ya que pertenecer a uno de ellos y residir en una comunidad con un mayor peso de la industria, incrementa la pobreza/privación (con la excepción de baja educación para la privación transitoria). Lo que está ocurriendo, es que aquellas personas con baja educación o contratos temporales, tienen mayores dificultades en acceder a un sector en el que se requiere una mayor formación, y donde la estabilidad en el empleo, y por ende, el uso de los contratos temporales es menor. Por tanto en aquellas comunidades donde el peso de la industria es mayor, la posición de estos colectivos empeora. En referencia a los costes laborales unitarios, tanto en el modelo básico, como en el que controla por los efectos composición y por el efecto riqueza, el hecho de que la comunidad presente unos costes laborales unitarios mayores, no impacta sobre ninguna de las categorías de pobreza o privación.

Un mayor porcentaje de trabajadores cubiertos por convenio colectivo reduce la pobreza y la privación transitoria. Al ampliar el modelo introduciendo los efectos composición los efectos se mantienen. En el modelo completo el impacto sobre la pobreza y privación permanece asimismo estable, contabilizando una minoración del odd en un 1,9 y 1,5%, respectivamente. Adicionalmente, el impacto sobre la pobreza crónica por el método de los episodios, pasa a ser significativa, de forma que por cada punto porcentual de incremento en los trabajadores cubiertos por convenio el odd se incrementa en un 1%. Para entender el hecho de que la mayor cobertura por convenio incremente la pobreza crónica, se ha estimado un modelo en el que se añaden los efectos interacción convenio con parados y con trabajadores temporales. En la tabla 8, se observa como aquellos parados y trabajadores temporales que se encuentran en comunidades con una mayor cobertura de los convenios colectivos presentan una mayor probabilidad de ser pobres crónicos. El efecto sobre los parados se explica por la menor probabilidad de encontrar empleo en aquellas comunidades con mayor cobertura de los convenios (debido a los mayores salarios), efecto que se mantendrá en el largo plazo, de ahí que afecte a la pobreza crónica, así como su peor posición relativa en relación al resto de colectivos. Es decir, la mayor cobertura por convenios perjudican en términos relativos (frente a los trabajadores fijos) a los parados en el largo plazo por lo que aumenta su pobreza crónica. El impacto sobre los trabajadores temporales se explica por su peor situación relativa (frente a los trabajadores fijos) en aquellas comunidades con mayor cobertura por convenio. La pobreza transitoria en aquellas comunidades con mayor cobertura por convenio es menor. En términos

¹²⁰ También es plausible que otros grupos vulnerables, distintos de los analizados, estén influyendo en el resultado agregado, como podrían ser los inmigrantes.

generales se puede sostener que esto se produce porque los efectos negativos sobre la pobreza del entramado institucional del mercado laboral y de la negociación colectiva se manifiesta sustancialmente en el medio/largo plazo, mientras que en el corto plazo existen algunos efectos positivos. Como ejemplo, se puede observar como los parados ubicados en comunidades con mayor tasa de cobertura por convenio, presentan una menor probabilidad de pobreza transitoria, ello es plausible que se deba en parte, a los mayores salarios que se perciben en las comunidades con mayor cobertura, lo que significará mayores subsidios por desempleo (subsidios que estarán presentes solo en el corto plazo, por lo que no afectaran de forma positiva a la pobreza crónica). Resultados que verifican la *hipótesis 9*.

En el modelo básico las comunidades que contabilizan una mayor tasa de paro incrementan la probabilidad de sufrir pobreza transitoria. Al introducir los efectos composición y el efecto riqueza, los resultados se mantienen; por cada punto porcentual de incremento en la tasa de paro a largo plazo, el odd de la pobreza transitoria aumenta en un 16,5%. Resultado que contradice la *hipótesis 10*¹²¹.

En el modelo inicial, aquellas comunidades que contabilizan mayor número de inmigrantes por cada cien habitantes, reducen la probabilidad de presentar pobreza crónica. Al ampliar el modelo incorporando los efectos composición, a los impactos anteriores hay que añadirle el efecto de incrementar un 3% el odd de la pobreza transitoria. En el modelo más completo el efecto sobre la pobreza crónica por el método de los componentes deja de ser significativo, manteniéndose una reducción del odd de la pobreza crónica por el método de los episodios del 6%, y un incremento de la transitoria del 5,4%. Debido a que en los ficheros longitudinales no está disponible la variable inmigrante, no podemos calcular el impacto que supone sobre ellos el hecho de vivir en una comunidad con mayor número de inmigrantes. Recordemos que en el capítulo 2, obteníamos el interesante resultado de que un mayor número de inmigrantes incrementaba su pobreza, pero reducía el de la población en su conjunto.

¹²¹ Una explicación parcial es lo siguiente: la correlación entre la tasa de paro de largo plazo y la corriente es muy elevada (de 0,95 en 2011, 0,87 en 2010 y 0,7 en 2009), por lo tanto, al incorporar la pobreza a largo plazo se incluye una muy buena proxy de la pobreza corriente. La mayor tasa de paro corriente si se espera que afecte en mayor medida a la pobreza transitoria que a la crónica, ya que el mayor porcentaje de la tasa de paro es temporal, y por tanto, por su propia naturaleza debe de afectar más a la pobreza temporal. De esta forma se explica el hecho de que la tasa de paro afecte en mayor medida a la pobreza temporal, en lugar de a la crónica. Si bien, el razonamiento precedente no explica porque no afecta a la pobreza transitoria, y entra en colisión con los resultados colegidos del análisis de las variables individuales, en la que la mayor tasa de paro afecta más a la pobreza crónica que a la transitoria.

$$\log(P_{ic}/(1 - P_{ic})) = B_0 + B_2 C_c + \varepsilon_c + \varepsilon_{ic} \quad (15)$$

Tabla 45: estimación del modelo con variables territoriales

	Pobre crónico episodio	Pobre crónico componente	Pobre transitorio	Privado crónico	Privado transitorio
Prestacionsoc	0,906***	0.891***	0,973	0,913*	0,987
GPT	0,998***	0,998**	0,999**	0,999	0,998***
G.Educación	0,427***	0,557***	0,948	0,711**	0,917
Izquierda	0,911	1,303	1,337**	0,950	1,031
Inmigrante	0,860***	0,880***	1,003	0,960	0,998
Industria	1,035	1,012	0,997	1,016	0,961***
CLU	0,976	0,929*	0,969	0,972	0,989
T.Paro	0,912	0,962	1,134*	1,062	1,069
Convenio	1,003	0,987	0,979***	0,997	0,984***
Sigma_ε	0,196	0,241	0,142	0,244	0,140
VPC	0,011	0,017	,006	0,017	0,005
Nº observaciones	20761	20761	20761	20761	20761
Log-likelihood	-6432	-8925	-9330	-5271	-9380

***P<0,01, **P<0,05, *P<0,1

$$\log(P_{ic}/(1 - P_{ic})) = B_0 + B_1 I_{ic} + B_2 C_c + \varepsilon_c + \varepsilon_{ic} \quad (16)$$

Tabla 46: estimación del modelo con variables individuales y territoriales

	Pobre crónico episodio	Pobre crónico componente	Pobre transitorio	Privado crónico	Privado transitorio
Prestacionsoc	0,930**	0,912**	0,993	0,934*	0,991
GPT	0,999*	0,999	0,999**	0,999	0,998***
G.Educación	0,479***	0,609***	1,046	0,858	0,989
Izquierda	0,788	1,164	1,228**	0,945	1,011
Inmigrante	0,891***	0,907***	1,031*	0,974	1,009
Industria	1,036**	1,012	0,995	1,003	0,958***
CLU	0,983	0,936	0,984	0,981	0,998
T.Paró	0,956	0,997	1,158**	1,012	1,072
Convenio	1,006	,989	0,980***	1,004	0,985**
Sigma_ε	0,156	0,222	0,107	0,186	0,143
VPC	0,007	0,014	0,003	0,010	0,006
Nº observaciones	20761	20761	20761	20761	20761
Log-likelihood	-5736	-7993	-9021	-4519	-9181

***P<0,01, **P<0,05, *P<0,1

$$\log(P_{ic}/(1 - P_{ic})) = B_0 + B_1 I_{ic} + B_2 C_c + \varepsilon_c + \varepsilon_{ic} \quad (17)$$

Tabla 47: estimación del modelo con variables individuales y territoriales controlando por el PIB per cápita

	Pobre crónico episodio	Pobre crónico componente	Pobre transitorio	Privado crónico	Privado transitorio
Prestacionsoc	0,968	0,956	1,011	0,952	0,979
GPT	1	1	0,999	1	0,998***
G.Educación	0,529***	,691***	1,089	0,894	0,960
Izquierda	0,699***	0,993	1,171	0,904	1,044
Inmigrante	0,939**	0,964	1,054**	0,996	0,994
Industria	1,044***	1,020	0,998	1,005	0,956***
CLU	1,001	0,957	0,993	0,988	0,993
T.Paró	0,967	1,007	1,165***	1,018	1,069
Convenio	1,010*	0,994	0,981***	1,005	0,985**
PIBpc	0,986***	,983***	0,994	0,994	1,004
Sigma_ε	0,105	0,170	0,096	0,184	0,139
VPC	0,003	0,008	0,002	0,010	0,005
Nº observaciones	20761	20761	20761	20761	20761
Log-likelihood	-5733	7990	-9020	-4519.	-9181

***P<0,01, **P<0,05, *P<0,1

$$\log(P_{ic}/(1 - P_{ic})) = B_0 + B_1 I_{ic} + B_2 C_c + B_3 (I_{ic} * GPT) + \varepsilon_c + \varepsilon_{ic} \quad (18)$$

Tabla 48: estimación del modelo con variables individuales y territoriales controlando por el PIB per cápita y efecto interacción GPT

	Pobre crónico episodio	Pobre crónico componente	Pobre transitorio	Privado crónico	Privado transitorio
GPT	0,9993	1,0000	0,9995	0,9996	0,9988**
GPT_bajaedu.	1,0010***	1,0006***	1,0000	1,0003***	0,9997***
GPT_parado	1,0003	1,0000	1,0021***	1,00064**	1,0002
GPT_Tr.temporal	1,0007	1,0005	1,0005**	1,00155***	0,9996
Sigma_ε	0,1001	0,1696	0,0987	0,1868	0,1408
VPC	0,0030	0,0086	0,0029	0,0104	0,0059
Nº observaciones	20761	20761	20761	20761	20761
Log-likelihood	-5685	-7957	-8994	-4509	-9172

***P<0,01, **P<0,05, *P<0,1

$$\log(P_{ic}/(1 - P_{ic})) = B_0 + B_1 I_{ic} + B_2 C_c + B_3 (I_{ic} * Industria) + \varepsilon_c + \varepsilon_{ic} \quad (19)$$

Tabla 49: estimación del modelo con variables individuales y territoriales controlando por el PIB per cápita y efecto interacción industria

	Pobre crónico episodio	Pobre crónico componente	Pobre transitorio	Privado crónico	Privado transitorio
Industria	1,0149	1,0007	0,9862	0,9901	0,9606
Indus_bajaedu.	1,0586***	1,0378***	1,0125*	1,0205*	0,9755***
Indus_Tr.temporal	0,9621*	1,0085	1,0546***	1,0388**	1,0426***
Sigma_ε	0,1299	0,1866	0,0979	0,1845	0,1332
VPC	0,0051	0,0104	0,0029	0,0102	0,0053
Nº observaciones	20761	20761	20761	20761	20761
Log-likelihood	-5711	-7977	-9009	-4514	-9168

***P<0,01, **P<0,05, *P<0,1

$$\log(P_{ic}/(1 - P_{ic})) = B_0 + B_1 I_{ic} + B_2 C_c + B_3 (I_{ic} * Convenio) + \varepsilon_c + \epsilon_{ic} \quad (20)$$

Tabla 50: estimación del modelo con variables individuales y territoriales controlando por el PIB per cápita y efecto interacción convenio

	Pobre crónico episodio	Pobre crónico componente	Pobre transitorio	Privado crónico	Privado transitorio
Convenio	1,0026	0,9913	0,9843***	1,0062	0,9885*
Conve_parado.	1,0266***	1,0188***	0,9774***	1,0125*	0,9736***
Conve_Tr.temporal	1,0550***	1,0012	0,9979	0,9717***	0,9969
Sigma_ε	0,1113	0,1705	0,0984	0,1876	0,1402
VPC	0,0037	0,0087	0,0029	0,0105	0,0059
Nº observaciones	20761	20761	20761	20761	20761
Log-likelihood	-5718	-7986	-9013	-4510	-9171

***P<0,01, **P<0,05, *P<0,1

5.-Conclusiones

El objetivo del presente doctorado consiste en efectuar un estudio de la pobreza y la privación en España, presentando una especial atención al efecto de los factores territoriales sobre la pobreza y privación individual, así como analizar el impacto de la Gran Recesión. En el primer capítulo, partiendo de un sucinto examen de la situación económica actual y las perspectivas más plausibles en su evolución diacrónica, se analiza el impacto que la Gran Recesión está teniendo sobre la población pobre y privada en España y la Comunidad Valenciana, y, en especial, el efecto sobre la pobreza y la privación de los siguientes colectivos vulnerables: niños, jóvenes, inmigrantes y mayores. Las conclusiones son elocuentes; mientras que la fase de expansión económica no ha sido aprovechada para reducir la pobreza, el ajuste de la recesión está recayendo sustancial, y lacerantemente, sobre los colectivos con menores recursos.

En el segundo capítulo se efectúa una aproximación al análisis de la pobreza y privación que se aparta de la práctica habitual, y tiene en consideración no solo los factores individuales o personales, sino también los contextuales. Se utiliza como base de datos fundamental la ECV, en los años 2006 y 2011, como representativos de la precrisis y de la Gran Recesión, respectivamente. Mediante la estimación de un modelo multinivel, se concluye que para explicar las diferencias en la pobreza y privación entre las diferentes comunidades autónomas, los factores territoriales desempeñan un papel fundamental, con variaciones entre las comunidades debidas a los mismos, similares a las que se observan entre diferentes países europeos. Además, en términos relativos, los factores territoriales son mucho más importantes para explicar las diferencias en la pobreza y privación entre las comunidades, que las características personales de los individuos. Estos resultados se encuentran en consonancia con la hipótesis planteada de que la descentralización administrativa (con la asunción por parte de las comunidades autónomas de las competencias en la reducción de la pobreza y la exclusión social, los distintos recursos públicos disponibles en cada una de las comunidades, y las diferentes políticas sociales articuladas); a lo que hay que sumar una importante desigualdad en la estructura económica y social, está generando un efecto territorial significativo. De forma, que una persona con las mismas características individuales, en función de la comunidad en la que resida, presentará una mayor o menor probabilidad de sufrir pobreza y/o privación.

En relación a las variables individuales, son significativas para explicar la situación de pobreza o privación de las personas; en concreto, aquellos hogares cuyo sustentador principal es joven, inmigrante, tiene una inversión reducida en capital humano, se encuentra en paro, o bien trabajando con un contrato temporal o a tiempo parcial, presentan probabilidades más elevadas de encontrarse en una situación de pobreza y privación. De igual forma, si el sustentador principal trabaja en la agricultura, restauración, o es un trabajador no cualificado, supone que la probabilidad de ser pobre y privado se incrementa.

Respecto al efecto de las variables territoriales específicas incluidas en el modelo; los resultados no rechazan ninguna de las hipótesis planteadas, si bien, para alguna de ellas el respaldo es parcial. Para captar correctamente su efecto, además de incluir las variables

individuales, controlando así por el efecto composición, se controla por el nivel de riqueza de la comunidad mediante la inclusión del PIB per cápita. A partir del modelo multinivel correctamente especificado, se concluye que de las tres variables incluidas referentes al sector público: solo un mayor gasto público total y un mayor número de prestaciones suponen un efecto reductor sobre la privación en la Gran Recesión. En concreto, por cada mil euros en que aumenta el gasto público total, el odds de la privación en la Gran Recesión se reduce en un 44%. Mientras que por cada punto porcentual de incremento en el número de prestaciones, el odds de la privación, se reduce en un 7,4%. Por su parte, el mayor gasto en educación, pierde su eficacia para reducir la pobreza en la Gran Recesión. En referencia a las variables territoriales relacionadas con el contexto socioeconómico: únicamente disponer de un sector industrial (en el que las remuneraciones son mayores) más importante, supone un efecto reductor sobre la privación en la Gran Recesión, aumentado su impacto positivo en comparación con la precrisis (el odds ratio aumenta del 2,5% al 5,6%). El número de trabajadores cubiertos por convenio deja de ser significativo para reducir la pobreza en la Gran Recesión, debido a la erosión de los salarios producidos independientemente de la existencia de convenio colectivo.

En el caso de los inmigrantes, las conclusiones, después de estimar un nuevo modelo, suponen que, el mayor número de inmigrantes implica que la privación en la Gran Recesión, es mayor para estos y menor para los nacionales. Siendo menos estrictos con la terminología, se podría colegir, que en la Gran Recesión, la inmigración es positiva para los nacionales y negativa para los inmigrantes. Por último, se contrasta la hipótesis de si los recortes propiciados por la consolidación fiscal, perjudican en mayor medida a los colectivos más vulnerables. Para ello, se selecciona a los siguientes grupos: parados, inmigrantes, trabajadores temporales y personas con una baja educación; para los cuales, la probabilidad de presentar pobreza y privación es más elevada. Mediante la inclusión de los efectos interacción entre cada uno de los grupos y el gasto público total, se puede dilucidar el efecto de este último en precrisis comparado con el impacto en la Gran Recesión. Las conclusiones son claras; con la excepción de los parados que no se ven beneficiados por el mayor Gasto Público, los tres colectivos restantes, empeoran su posición relativa en la Gran Recesión como consecuencia del impacto del gasto público. Los inmigrantes, incrementan su probabilidad de encontrarse privados, en relación a los no inmigrantes. Los trabajadores temporales y aquellos con un nivel reducido de capital humano, empeoran su situación. Para los individuos con baja educación la probabilidad de ser pobres (en comparación con los que tienen más estudios); se incrementa, desapareciendo el efecto positivo sobre la privación en la Gran Recesión. Por tanto, pese a que el mayor gasto público sí que supone un efecto protector para aliviar la privación en precrisis y en la Gran Recesión; el riesgo de fractura social está presente, ya que los colectivos más vulnerables se ven, excluidos de la red de seguridad tejida por el estado. De hecho para los colectivos vulnerables analizados, el mayor gasto público va aparejado con un incremento de su pobreza y/o privación.

En el tercer capítulo se ha estimado un modelo multinivel, en el que se incorporan además de los factores personales y el elemento territorial, la dimensión temporal de la pobreza y la privación, al objeto de distinguir entre pobres y privados crónicos y temporales. Los resultados obtenidos muestran no solo que los factores territoriales contribuyen a explicar de forma

significativa las diferencias en la pobreza y privación entre las distintas comunidades autónomas. Sino que al incorporar la dimensión temporal se concluye, como se sostiene en la hipótesis formulada, que los elementos territoriales afectan en mayor medida a la pobreza crónica que a la transitoria. Ello es motivado por el carácter estructural de los factores que configuran las diferencias territoriales entre las distintas comunidades. Por lo tanto, dos personas con idénticas características personales, en función de la comunidad en la que residan, experimentarían una mayor o menor probabilidad de ser pobres transitorios, y en especial de ser pobres crónicos.

Respecto a las variables individuales, aquellas que condicionan la capacidad de las personas en la generación de mayores o menores recursos, o las necesidades del hogar en el largo plazo, afectan en mayor medida a la pobreza/privación crónica frente a la transitoria. De las variables analizadas hay que destacar el importante efecto de la inversión en capital humano; no tener estudios (en relación a disponer de estudios primarios) incrementa en prácticamente el 100% el odd de sufrir pobreza crónica y en un 320% la privación crónica (con incrementos de solo en torno al 20% para las magnitudes transitorias). Como elemento claro de protección, tener estudios universitarios, reduce el odd de sufrir pobreza y privación crónica en torno al 80% (frente al 50% de la temporal). Ser mujer también incrementa de forma significativa la probabilidad de sufrir pobreza/privación crónica con valores en torno al 80%, frente a solo en torno al 20% en el caso de la transitoria. En tercer lugar por su importancia se encuentra pertenecer a determinadas cohortes de edad, como mayores y niños, y por último el incremento en el número de miembros del hogar.

Siguiendo la metodología de los dominios específicos se ha analizado el impacto que suponen distintas variables, tanto vinculadas con el estado del bienestar, como con la estructura socioeconómica de las distintas comunidades. Para ello se ha estimado un modelo multinivel correctamente especificado, en el que adicionalmente a la inclusión de las variables territoriales, se ha controlado por los efectos composición y el efecto riqueza. En relación a las variables vinculadas con el estado del bienestar. Dado que las mayores necesidades se presentan en los pobres/privados crónicos, y el mayor gasto público total únicamente reduce marginalmente la privación temporal, se corrobora que en términos generales, en la actual recesión económica, el mayor gasto público total no va destinado a los colectivos más necesitados. Mediante la incorporación de efectos interacción para los colectivos vulnerables analizados (parados, trabajadores temporales, y personas con una baja inversión en capital humano), se corrobora la afirmación anterior: residir en una comunidad con un mayor gasto público total incrementa la probabilidad de sufrir pobreza y/o privación crónica. La inversión en educación a nivel macroeconómica, se vuelve a presentar como fundamental para luchar contra la pobreza crónica; por cada 1000 euros adicionales que invierte la comunidad en personas entre 4 y 25 años, el odd de la pobreza crónica por el método de los episodios y de los componentes reduce en un 47 y un 30% respectivamente, sin efectos sobre la pobreza o privación transitoria. El porcentaje de personas que recibe prestaciones sociales no impacta sobre la pobreza y privación en ninguna de sus dimensiones.

Respecto de las variables territoriales representativas de la realidad socioeconómica. Para el caso de aquellas comunidades gobernadas por un partido de izquierda, el odd de la pobreza

crónica calculada por el método de los episodios disminuye en un 30%. Las comunidades que presentan mayor número de inmigrantes, presentan una menor pobreza crónica y una mayor pobreza transitoria, no es posible profundizar en los efectos ya que en los ficheros longitudinales de la ECV no se dispone de la variable inmigrante. El mayor peso de la industria en el PIB regional incrementa la probabilidad de sufrir pobreza crónica y disminuye la privación transitoria. Al desagregar por colectivos vulnerables: personas con baja educación y trabajadores temporales, se concluye que el incremento en la pobreza crónica es debido a la mayor probabilidad de sufrirla por parte de las personas con baja educación. También se colige que para los colectivos vulnerables citados, la probabilidad de sufrir pobreza y privación en sus diferentes dimensiones, se incrementa en aquellas comunidades donde el peso de la industria es mayor, debido a las crecientes dificultades en acceder a un sector en el que se precisa mayor formación y estabilidad en el empleo. Aquellas comunidades con un mayor porcentaje de trabajadores cubiertos por convenio colectivo, incrementan la pobreza crónica y disminuyen la transitoria. Las causas hay que buscarlas en las especificidades del marco institucional del mercado laboral y de la negociación colectiva. Los incentivos y los métodos de elección de las representantes sindicales, implica que estos representen principalmente a los trabajadores fijos, frente a los temporales y parados, de ahí que, como se corrobora mediante la estimación de un modelo con interacciones, los trabajadores temporales y los parados experimentan mayores tasas de pobreza y privación crónica en aquellas comunidades donde el porcentaje de trabajadores cubiertos por convenio es mayor. Como corolario, se puede sostener, que en la actual recesión, en términos generales, el sector público de las comunidades autónomas no está desempeñando un papel amortiguador de la pobreza y la privación en los colectivos más vulnerables. De hecho para estos colectivos está acentuando las diferencias, al beneficiar en términos relativos, a colectivos menos vulnerables. Estos efectos no deseados, se realzan en el caso de la pobreza/privación crónica, que representan situaciones de mayor vulnerabilidad para los colectivos que la padecen. Por lo tanto, para revertir la situación, como se ha demostrado en los capítulos tercero y cuarto, es importante no solo actuar sobre las variables individuales, sino también, y conjuntamente, sobre las variables territoriales.

6.-Investigación futura

En relación a la investigación futura vinculada con la actual tesis se distinguen dos extensiones relevantes:

La dimensión temporal es posible incorporarla en los modelos de dos formas: distinguiendo entre distintos tipos de pobreza, para a continuación estimar un modelo que explique las causas que la explican (aproximación utilizada en el capítulo 3), o estimando la salida de la pobreza y la entrada en la misma. Esta segunda forma de introducir el tiempo, posibilita dar respuesta a cuestiones complementarias respecto a la primera aproximación, y de gran relevancia para la formulación de la política económica. En este caso el interés no se centra en determinar que causas son las que suponen que una persona sea pobre crónico o transitorio, sino en los factores que consiguen que una persona pobre deje de serlo, o por el contrario, los que causan que una persona que no se encuentra en situación de pobreza pase a estarlo. Para aprehender de forma más comprensiva el impacto de los factores territoriales en la generación de diferencias en la pobreza por comunidades, sería deseable la estimación de un modelo multinivel que explicara la salida y la entrada en la pobreza.

La importancia en la reducción de la pobreza y privación infantil, deviene no sólo de condicionantes éticos: es un colectivo vulnerable que no puede valerse por sí mismo, dependiente de los adultos. Y legales: como firmantes de La Convención sobre los Derechos del Niño (1989). Adicionalmente, los estudios efectuados, y la labor del premio Nobel James J. Heckman (2007), ponen de relieve la relación entre los ingresos del hogar y el rendimiento en pruebas estandarizadas de nivel cognitivo, de forma que a menor renta, menor puntuación. Además, se observa una gran persistencia en la puntuación a lo largo de los años, los niños de familias pobres que puntuaban mal a los 5 años, siguen estando igual de rezagados a los 14 años, y los niños de familias acomodadas que puntuaban bien a los 5 años, mantenían su ventaja a los 15. En los estudios, también se demuestra que existen ventanas de oportunidad en los primeros años de vida que son claves para el buen desempeño del niño, y también como adulto. Si se presentan carencias en esta etapa, la persona soportará para todo su ciclo vital menores capacidades cognitivas y habilidades no cognitivas, y por ende, mayor probabilidad de ser pobre, de estar en el paro, menores salarios, mayor probabilidad de delinquir, menor satisfacción con sus relaciones sociales¹²²... Por todo ello, Heckman sostiene que la política más eficaz para reducir las desigualdades sociales es aquella que se aplica desde, y fundamentalmente, en los primeros años de vida. De ahí la relevancia en la estimación de un modelo multinivel, en el que se considere como variable explicada la pobreza infantil. Determinando la importancia de los factores individuales versus los territoriales, con el objeto de entender en mayor medida las causas últimas de la pobreza infantil, al objeto de poder articular medidas de política económica eficaces tendentes a su minoración.

¹²² La importancia de la privación en los primeros años de vida ha supuesto que se haya desarrollado un índice de pobreza a lo largo del ciclo vital que pondera en mayor medida la pobreza sufrida en la infancia (Hoy el al, 2008).

7.-Bibliografia

Aassve, A. y Arpino, B. (2007). "Dinamic multi-level analysis of households' living standards and poverty: evidence from Vietnam." ISER working paper.

Aaberge, R. and Mogstad, M. (2007) "On the Definition and Measurement of Chronic Poverty," IZA Documento de trabajo N° 2659.

Aberg, R. (1989). "Distributive Mechanism of the Welfare State- A formal analysis and empirical application." *European Sociological Review*, 5, pp. 167-182.

Acemoglu, D. y Robinson, J. (2012), *Why nations fail: the origins of power, prosperity and poverty*. London: Profile Books.

Allison, P.D. (1999). "Logistic regression using the SAS system: theory and application." Cary, NC: SAS Institute Inc.

Alkire, S. y Foster, J. (2011). " Understandings and misunderstandings of multidimensional poverty measurement." *Journal of Economic Inequality*, 9(2), pp.289-314.

Anand, P., Hunter, G., Carter, I., Dowding, K., Guala, F. y Van Hees, M. (2009), "The Development of Capability Indicators." *Journal of Human Development and Capabilities*, 10 (1).

Aristóteles, *Metáfisica*. Libro Primero, II.

Arts, W. y Gelissen, J. (2002). " Three worlds of welfare capitalismo or more? A state-of-the-art report." *Journal of European Social Policy*, 12 (2), pp. 137–158

Atkinson, A. B. (1970) "On the Measurement of Inequality," *Journal of Economic Theory*, 2, pp. 244–263.

Atkinson, A. B. (1973) *Non-Technical Addendum en Wealth, Income and Inequality* Penguin, London.

Atkinson, A. B. (1987) "On the Measurement of Poverty," *Econometrica*, 55, pp 749–764.

Atkinson, A. B. (2003). " Multidimensional deprivation: contrasting social welfare and counting approaches." *Journal of Economic Inequality*, 1, pp. 51–65.

Atkinson, A. B. y Morelli, S. (2011). "Economic crises and inequality." *Human Development Reports*. Research Paper.

Atkinson, T., Cantillon, B., Marlier, E. and Nolan, B. (2002), *Social Indicators: The EU and Social Inclusion*, Oxford University Press, Oxford.

- Ayala, L., Jurado, A. y Pérez-Mayo, J. (2009). "Income poverty and multidimensional deprivation: lessons from cross-regional analysis." ECINEQ Documento de Trabajo 106.
- Ayala, L. (coord.)(2008), "Desigualdad, pobreza y privación. Fundación Foessa." Colección de Estudios. Madrid.
- Ayala, L., Jurado, A. y Pérez-Mayo, J. (2009). "Income poverty and multidimensional deprivation: lessons from cross-regional analysis." ECINEQ Documento de Trabajo 106.
- Ayala, L., Cantó, O. y Rodríguez, J.G (2011). "poverty and the business cycle: the role of the intra-household distribution of unemployment." ECINEQ Documento de Trabajo 222.
- Ayala, L., Jurado, A. y Pérez-Mayo, J. (2011). "Income poverty and multidimensional deprivation: lessons from cross-regional analysis." Review of Income and Wealth 57(1) pp. 40-60.
- Ayllón, S.; Mercader, M.; Ramos, X. (2007), Caracterización de la privación y la pobreza en Cataluña. Revista de Economía Aplicada, 44 (15), pp. 137-175.
- Ayllón, A. (2008), "Modeling poverty transitions in Spain: Do attrition and initial conditions really matter? IRISS Documento de trabajo.
- Bárcena-Martín, E., Lacomba, B., Moro-Egido, A.I. y Pérez-Moreno, S. (2012a)." Country differences in material deprivation in Europe." Documento de trabajo.
- Bárcena-Martín, E., y Pérez-Moreno, S. (2012b)."regional differences in the effect of immigration on poverty rates in Spain." World Academy of science, Engineering and Technology, 66, pp. 914-924.
- Bartik, T. J., Boehm, T. P., y Schlottmann. A. M (2003). "The perplexing literature on growth and change." Review of Regional Studies, 33, pp. 1-16.
- Becker, G.S. (1975) *Human capital*, New York, Columbia University Press.
- Beeghley, L. (1988)."Individual and structural explanations of poverty." Population Research and Policy Review,7, pp. 201-222.
- Bentolila, S. (2010), "Las modalidades de contratación tras la reforma del mercado de trabajo" CEMFI.
- Bentolila, S., Cahuc, P., Dolado, J. y T. LE Barbanchon, T. (2012),"Two-Tier Labor markets in the Great Recession: France vs. Spain." CEPR Documento de trabajo 8152
- Betti, G., D'Agostino, A.y Neri, L. (2002), "Panel Regression Models for Measuring Multidimensional Poverty Dynamics." Statistical Methods and Applications, 11(3), pp. 359-369.

Berthoud, R. y Bryan, M. (2011), "Income, Deprivation and Poverty: A Longitudinal Analysis." *Journal of Social Policy*, 40(1), pp. 135-156.

Blank, R. (2009). "Economic change and the structure of opportunity for less-skilled workers." en M. Cancian y S. Danziger (eds): *changing poverty, changing policy*, Nueva York: Russell Sage.

Blank, R. y Blinder, A. (1986). "Macroeconomics, income distribution, and poverty." En S. Danziger (Ed): *Fighting poverty: What works and what does not*. Cambridge: Harvard University Press.

Blank, R. (2000). "Fighting poverty: lessons from recent U.S. History." *Journal of Economics Perspectives*, 14(2), pp. 3-19

Bossert W., Chakravarty, S. R. y D'Ambrosio C. (2009) "Multidimensional poverty and material deprivation" Working Papers 129, ECINEQ, Society for the Study of Economic Inequality.

Bossert, W., Chakravarty, S. y D'Ambrosio, C. (2012). "Poverty and Time," *Journal of Economic Inequality*, 10, pp 145–162.

Bourguignon, F. and Chakravarty S. (2003) "The measurement of multidimensional Poverty." *Journal of Economic Inequality*, 1, pp. 25-49.

Bowles, S. (2003), *Microeconomics: Behavior, Institutions, and evolution* Princeton University Press

Brady, D., Fuyerton, A. y Moren Cross, J. (2009). "Putting poverty in political context: a multi-level analysis of adult poverty across 18 affluent democracies." *Social Forces* 88(1), pp. 271-300.

Bradshaw, J. y Mayhew, E. (2001). "The measurement of extreme poverty in the European Unión." European Commission.

Bry, A.S. y Raudenbush S.W. (2002). *Hierarchical Linear Models: Applications and Data Analysis Methods*. Thousand Oaks, CA: Sage.

Buddelmeyer, H. y Verick, S. (2008), "Understanding the Drivers of Poverty Dynamics in Australian Households." *The Economic Record*, 84(266), pp. 310-321.

Calvo, C. and Dercon, S. (2009). "Chronic Poverty and All That: The Measurement of Poverty Over Time" en Addison, T., D. Hulme and R. Kanbur (eds), *Poverty Dynamics: Interdisciplinary Perspectives*: 29–58. Oxford: University Press.

Cantó, O., Gradín, C. y Del Río, C. (2003). "La evolución de la pobreza estática y dinámica de España en el periodo 1985-1995." *Hacienda Pública Española*, 167(4)

Cantó, O. (2003). "Finding out the routes to escape poverty: the relevance of demographic vs. labor market events in Spain." *Review of Income and Wealth*, 49(4), pp 569-588.

- Cantó, O. (2010), "Climbing out of poverty, falling back in: low income stability in Spain." *Applied Economics*, 34, pp 1903-1916.
- Cantó, O., Gradín, C. y Del Río, C. (2012a). "Pobreza crónica, transitoria y recurrente en España." *Revista de Economía Aplicada*, 58(20), pp.69-94.
- Cantó, O. y Arranz, J. (2012b). "Measuring the effect of spell recurrence on poverty dynamics-evidence from Spain." *Journal of Economic Inequality*, 10, pp191-217.
- Cappellari, L y Jenkins, P. (2002), "Who Stays Poor? Who Becomes Poor? Evidence from the British Panel Survey." *The Economic Journal*, 112(478), pp.60-67
- Cappellari, L. y Jenkins, S. (2004), "Modeling low income transitions." *Journal of Applied Econometrics*, 19, pp. 593-610.
- Ceroli, A. y S. Zani (1990), "A Fuzzy Approach to the Measurement of Poverty," en Dagum, C. y M. Zenga (eds), *Income and Wealth Distribution, Inequality and Poverty*: 272-84. Berlin: Springer Verlag.
- Clark, D. y Hulme, D. (2010). "Poverty, time and vagueness: integrating the core poverty and chronic poverty frameworks." *Cambridge Journals of Economics*, 34, pp347-366
- Collins, D., Morduch, J., Rutherford, S. y Ruthven, O. (2009). "Portfolios of the Poor: How the World's Poor Live on 2\$ a Day. Princeton and Oxford: Princeton University Press.
- Comisión Europea (2009), Portfolio of indicators for the monitoring of the European Strategy for Social Protection and Social Inclusion, 2009 update. Bruselas, European Commission.
- Comisión Europea: Europe 2020. A European strategy for "smart, sustainable and inclusive growth." Communication 2020, European Commission (2010).
- Comisión Europea (2011). "The measurement of extreme poverty in the European Union." Directorio General para el Empleo, Asuntos Sociales e Inclusión.
- Costain, J; Jimeno J.F. y Thomas, C. (2010), "Employment Fluctuations in a dual labor market", Banco de España, Documento de trabajo 1013.
- Cotter, D. (2002). "Poor people in poor places: local opportunity structures and household poverty." *Rural sociology* 67(4), pp. 534-555.
- Crol, C. (1997). "The Future of the State" *Economist*, 20 sep.
- Croux, C. y Callens, M. (2009). "Poverty dynamics in Europe a multilevel recurrent discrete-time hazard analysis." *Internacional Sociology* 24(3), pp. 368-396.
- Cutler, D. y Katz, L. (1991). "Macroeconomic performance and the disadvantaged." *Brookings Papers on Economic Activity* 2, pp. 1-74.

De la Rica, S. (2012) La brecha salarial de Género en España: Algunas aclaraciones. <http://www.fedeablogs.net/economia/?p=20692>

Del Águila Cazorla, O. (2010), Transformación y reforma de los sistemas de pensiones: ¿hacia un nuevo modelo? Tesis Doctoral.

Del Río, C, Gradín, C. (2012). "Measuring poverty accounting for time." *Review of Income and Wealth*, 58(2), pp. 330-354.

Dennis, I. y Guio, A.-C. (2003a), "Poverty and social exclusion in the EU after Laeken" Part 1, *Statistics in Focus*, Theme 3, 8/2003, Eurostat.

Dennis, I. y Guio, A.-C. (2003b), "Poverty and social exclusion in the EU alter Laeken" – Part 2, *Statistics in Focus*, Theme 3, 9/2003, Eurostat.

Desai, M., Shah, A. (1988) "An econometric approach to the measurement of poverty." *Oxford Economic Papers*, 40(3), pp.505–522.

Dewilde, C. (2008). "Individual and institutional determinants of multidimensional poverty: a European comparison." *Soc Indic Res* 86, pp. 233-256.

DiPrete, T. y Forristal, J. (1994). "Multilevel models: methods and substance." *Annual Review of Sociology*, 20, pp. 331-357.

Doyle, O., Harmon, C., Heckman, J. y Tremblay, R. (2009). "Investing in early human development: Timing and economic efficiency." *Economics and Human Biology*, 7, pp. 1–6.

Duclos, J., Araar, A. y Giles, J. (2010), "Chronic and Transient Poverty: Measurement and Estimation, with Evidence from China," *Journal of Development Economics*, 91, pp. 266–277.

Duncan, G. J. y Rodgers, W. (1991) "Has Children's Poverty Become More Persistent?" *American Sociological Review*, 56, pp. 538–50

Duncan, G., Gustafsson, B., Hauser, R., Schmauss, G., Messinger, H. y Muffels, R. (1993). "Poverty Dynamics in Eight Countries." *Journal of Population Economics*, 6, PP. 215-234.

Durkheim, E. (1895). *Rules of the Sociological Method*. New York: Free Press, 1982.

Dutta, I. Roope, L. y Zank, H. (2011) "On Intertemporal Poverty: Affluence-Dependent Measures," *The School of Economics Discussion Paper Series 1112*, Economics, University of Manchester.

Easterlin, R. (1974). "Does Economic Growth Improve the Human Lot? Some Empirical Evidence." In *Nations and Households in Economic Growth: Essays in*

Honor of Moses Abramovitz, ed. R. David and M. Reder. New York: Academic Press, 89-125.

Esping-Andersen, Gøsta. 1999. *Social Foundations of Postindustrial Economies*. Oxford University Press.

Esping-Andersen, Gøsta 1990. *The Three Worlds of Welfare Capitalism*. Princeton University Press.

Esteve, E. (2012). “Pobreza y privación en la Comunidad Valenciana y España: el impacto de la Gran Recesión.” Observatorio de Investigación sobre la Pobreza y la Exclusión.

European Commission (2009), “Portfolio of indicators for the monitoring of the European Strategy for Social Protection and Social Inclusion.” 2009 update. Bruselas, European Commission.

European Commission (2010), “Child poverty and child well-being in the European Union.” Bruselas.

European Commission (2010a), “Combating poverty and social exclusion. A statistical portrait of the European Union 2010.” Luxemburgo, Publications Office of the European Union.

European Commission (2010b), “The social situation in the European Union 2009.” Luxemburgo, Publications Office of the European Union.

European Commission (2010), “The measurement of extreme poverty in the European union. Bruselas.” European Commission.

FEDEA (2011) “Nueve propuestas para la reforma de la negociación colectiva en España.” En: <http://www.fedea.net/negociacion-colectiva/PDF/9-propuestas-negociacion-colectiva.pdf>

FEDEA (2010) “Propuesta para la reactivación laboral en España.” En: <http://www.crisis09.es/PDF/propuesta-reactivacion-laboral.pdf>

Fedea (2009) “Propuesta de reactivación laboral.” en: http://www.crisis09.es/propuesta/wp-content/uploads/propuesta_reactivacion_laboral_art_12.pdf

Fernandez-Villaverde, J., Garicano, L. y Santos, T. (2013). “Political Credit Cycles: The Case of the Euro Zone” NBER. Documento de trabajo nº. 18899.

Fertig, M. y Tamm, M. (2007), “Always Poor or Never Poor and Nothing in Between? Duration of Child Poverty in Germany.” IZA documento de trabajo nº 2645

Figari, F. (2012). “Cross-national differences in determinants of multiple deprivation in Europe.” *The Journal of Economic Inequality*, 10, pp.397-418.

Finnie, R. y Sweetman, Arthur, (2003), "Poverty dynamics: empirical evidence for Canada." *The Canadian Journal of Economics*, 36(2), pp. 291-325.
Fitchen, J. M. 1981. *Poverty in rural America*. Boulder, CO:Westview.

Fitchen, J. M. 1981. *Poverty in rural America*. Boulder, CO:Westview.

Foster, J., Greer, J. y Thorbecke, E. (1984). "A class of decomposable poverty measures." *Econometrica*, 52, pp. 761-766.

Foster, J. (2007). "A Class of Chronic Poverty Measures." documento de trabajo nº 07-W01

Foster, J. (2009). "A Class of Chronic Poverty Measures" en Addison, T., D. Hulme y R. Kanbur (eds), *Poverty Dynamics: Interdisciplinary Perspectives*: 59–76. Oxford: Oxford University Press.

Foster, J. y Santos, M. (2012). "Measuring Chronic Poverty." OPHI documento de trabajo nº 52.

FOESSA (2008), VI Informe FOESSA sobre exclusión y desarrollo social en España. Capítulo II. Desigualdad, pobreza y privación.

FOESSA (2013), *Desigualdad y Derechos Sociales. Análisis y perspectivas 2013*.

Fouarge, D. y Layte, R. (2003). "Duration of Poverty Spells in Europe" EPGA document de trabajo, nº 47.

Fouarge, D. y Layte, R. (2003). "Welfare Regimes and Poverty Dynamics: The Duration and Recurrence of Poverty Spells in Europe." *Journal of Social Policy*, 34(3), pp.407-423.

Frazer, H. y Marlier, E. (2012). *Assessment of Social Inclusion Policy Developments in the EU*. January 2012. Main findings and suggestions: on the way forward. EU Network of Independent Experts on Social Inclusion Policy.

Freeman, R. (2001). "The Rising Tide Lifts...?" Sheldon Danziger and Robert Haveman (eds), *Understanding Poverty*, Cambridge, MA: Harvard University Press, pp. 97-126.

Galbraith, J. (2012), *La Sociedad Opulenta*. Planeta.

García, J. y Osuna, V. (2011), "The effects of introducing a single open-ended contract in the Spanish labour market" Universidad Pablo de Olavide, Documento de trabajo 11.07.

Gil, M. y Ortiz, S. (2009). "Determinantes de la pobreza extrema en España desde una doble perspectiva: monetaria y de privación." *Estudios de Economía Aplicada* 27(2), pp. 437-462.

Guio, A-C. (2009), What can be learned from deprivation indicators in Europe?, Paper presented at the Indicator Subgroup of the Social Protection Committee, 10th February 2009. Luxemburgo, European Commission.

Guo, G. y Zhao, H. (2000). "Multilevel modeling for binary data." *Annual Review of Sociology*, 26, pp.441-462.

Ghura, D., Leite, C. y Tsangarides, C. (2002), "Is growth Enough? Macroeconomic Policy and Poverty Reduction." IMF documento de trabajo 02/118.

Gil, M. y Ortiz, S. (2009). "Determinantes de la pobreza extrema en España desde una doble perspectiva: monetaria y de privación." *Estudios de Economía Aplicada* 27(2), pp. 437-462.

Goodin, R., Headey, B., Muffels, R. y Dirven, H-J. (1999), *The Real Worlds of Welfare Capitalism*, Cambridge: Cambridge University Press.

Guio, A-C. (2009), What can be learned from deprivation indicators in Europe?, Paper presented at the Indicator Subgroup of the Social Protection Committee, 10th February 2009. Luxemburgo, European Commission.

Guo, G. y Zhao, H. (2000). "Multilevel modeling for binary data." *Annual Review of Sociology*, 26, pp.441-462.

Gustafsson, B. y Johansson M. (1999) "In search of smoking guns: what makes income inequality vary over time in different countries?" *American Sociological Review*, 64, pp. 585-605.

Halleröd, B. (1995), "The Truly Poor: Indirect and Direct Measurement of Consensual Poverty in Sweden." *Journal of European Social Policy*, 5(2), pp.111-29.

Heckman, J. (2007), "The economics, technology, and neuroscience of human capability formation." *PNAS*, 104(33), pp. 13250-13255.

Hox, J.J. (1998). *Multilevel modeling: when and why*. En: I. Balderjahn, R. Mathar y M. Schader (Eds), *Classification, data analysis, and data highwise*, Springer Verlag, New York, pp.147-154.

Hox, J.J. (2002). *Multilevel analysis; techniques and applications*, Laurence Erlbaum Associates, Mahwah, NJ.

Hoy, M. y Zheng, B. (2008). "Measuring Lifetime Poverty" University of Guelph, Documento de trabajo, nº, 2008-14.

Huber, E. y Stephens, J. (2001) . *Development and Crisis of the Welfare State*. University of Chicago Press.

Hulme, D. y Shepherd, A. (2003) "Conceptualizing Chronic Poverty," *World Development*, 31, pp. 403-423

Iceland, J. (2003). *Poverty in America: a handbook*. Berkeley: University of California Press.

INE, Instituto Nacional de Estadística (2005, Madrid), Encuesta de Condiciones de Vida.

Jalan, J. y Ravallion, M. (1998), "Transient Poverty in Postreform Rural China." *Journal of Comparative Economics*, 26, pp. 338–357.

Jalan, J. and Ravallion, M. (1998), "Transient Poverty in Postreform Rural China." *Journal of Comparative Economics*, 26, pp. 338–357.

Jalan, J. and Ravallion, M. (2000), "Is Transient Poverty Different? Evidence for Rural China." *Journal of Development Studies*, 36, pp. 82–89.

Jarvis, S. y Jenkins, S. (1997), "Low income dynamics in 1990's Britain." *Fiscal Studies*, 18, pp. 1-20.

Jenkins, S. y Rigg, J. (2001). "The Dynamics of Poverty in Britain." Department for Work and Pensions. Research Report N° 157.

Juan, J. (2011), Nada es gratis. Ediciones Destino, Colección Imago Mundi, Volumen 212. Barcelona.

Jurado, A. y Pérez-Mayo, J. (2010). "Dimensión territorial de la pobreza en España." *Revista Española del Tercer Sector*, 15(mayo-agosto).

Justind, P. y Litchfield, J. (2003), "Welfare in Vietnam during the 1990's: Poverty, Inequality and Poverty Dinamics." PRUS document de trabajo n°8

Katz, M.B. (1989). *The Undeserving Poor: From the War on Poverty to the War on Welfare*. New York: Pantheon.

Kenworthy, L. (1999). "Do social-welfare policies reduce poverty? A Cross-National assessment". *Social Forces*, 77(3), pp. 1119-1139.

Kiefer, N. (1988) "Economic Duration Data and Hazard Functions." *Journal of Economic Literature*, 6, pp.646-679

Kim, K., Lee, Y. y Lee, Y-j. (2010)." A multilevel analysis of factors related to poverty in welfare states". *Social Indicators Research*, 99, pp.391-404.

Kittel, S. A. (2006). " A Cracy Methodology? On the limits of macro-quantitative social science research." *International Sociology*, 21, pp. 647-677

Krugman, P. 'How Did Economist Get It So Wrong? New York Times Magazine, 2 de septiembre de 2009.

Lafuente, M, Faura, U., Garcia, O. y Losa, A. (2009). "Pobreza y privación en España."

Rect@, 10, pp. 1-28.

Lakatos, I. (1978). *The Methodology of Scientific Research Programmes*, Philosophical Papers Volume 1. Cambridge, Cambridge University Press.

Laparra, M. y Pérez, B. (Coord.) (2012). "Crisis y fractura social en Europa causas y efectos en España." Colección Estudios Sociales 35 Obra Social "La Caixa".

Layard, R. (2006). "Happiness and Public Policy: a Challenge to the Profession." *Economic Journal*, Royal Economic Society, 116(3), pp. C24-C33.

Layte, R., Maitre, B., Nolan, B. y Whelan, C. T (2001), "Persistent and consistent poverty in the 1994 and 1995 Waves of the European Community Household Panel." *Review of Income and Wealth*, 47(4), pp. 427-450.

Leisering, L. y Leibfried, S. (1999). *Time and Poverty in Western Welfare States*. New York: Cambridge University Press.

Leisering, L. Y Walker, R. (1998). *The dynamics of modern society: poverty policy and welfare*. Bristol: Policy Press.

Lindsay, L.B. (1999). "Skilled temporary speciality workers in the United States." *People and Place*, 7, pp. 24-32

Locke, J. (1997). *Dos Ensayos sobre el Gobierno Civil*. Espasa-Calpe.

Lohmann, H. (2009). "Welfare states, labour market institutions and the working poor: a comparative analysis of 20 European countries." *European Sociological Review* 25(4), pp. 489-504.

Lollivier, S. y Verger, D. (1997). "Pauvreté d'existence, monétaire ou subjective sont distinctes." *Economie et statistique*, pp. 308-310.

Lubinski, D., y Humphreys, L. G. (1996). "Seeing the forest from the trees: When predicting the behavior or status of groups, correlate means". *Psychology, Public Policy, and Law*, 2, pp. 363-376.

Lustig, N. (2011). "Multidimensional Indices of achievements and poverty : what do we gain and what we do lose? An introduction to JOEI Forum on multidimensional poverty." *Journal of Economic Inequality*, 9, pp. 227-234.

Lyotard, J. (2006), *La condición posmoderna*, Catedra.

Maas, C. y Hox, J. (2004). "Robustness issues in multilevel regression analysis." *Statistica Neerlandica* 58(2), pp. 127-137.

Mack, J. y Lansley, S. (1985) *Poor Britain*. London: Allen y Urwin.

Mankiw, G. (2006). "The Macroeconomist as Scientist and Engineer." *Journal of Economic Perspectives*, 20(4), pp 29-46.

Martínez, R. (2007).” Renta y privación en España desde una perspectiva dinámica.” Fundación Alternativas. Documento de trabajo 120.

Martínez, R. y Navarro, C (2009), “Pobreza y condiciones de vida”, en Ayala, L. [coord.] (2009): Desigualdad, pobreza y privación. Colección FOESSA, nº 26, pp.225-290. Madrid, Cáritas Española.

Martínez, R. (2010) “Pobreza y privación material en España en el periodo 2004-2008: del auge económico al inicio de la recesión.” Fundación Alternativas. Documento de Trabajo 165.

Mayer, K., y Schoepflin, U. (1989). “The State and the Life Course.” Annual Review of Sociology, 15, pp.187-209.

McCloskey, D. (1991). Economics Science: A Search Through the Hyperspace of Assumptions?, Methodus 3, pp. 6-16.

McCulloch, A. (2003). “Local labour markets and individual transitions into and out of poverty: evidence from the British Household Panel Study waves 1 to 8” Environment and Planning, 35, pp.551-568.

Mercader, M. (2003), “Políticas de lucha contra la pobreza y la exclusión social en España: una valoración con EspaSim.” Documento de trabajo 34/2003, Fundación Alternativas.

Meyer, B. y Sullivan, J. (2001).” Consuption and income poverty over the business cycle.” National Bureau of Economic Research. Documento de trabajo 16751.

Mitra, S., Jones, K., Vick, B., Brown, D., McGinn, E. y Alexander M-J. (2011) “Implementing a multidimensional poverty measure using mixed methods and a participatory framework.” Soc Indic Res 110, pp. 1061-1081.

Molinas, C. (2012). “Una teoría de la clase política española” el país 10 septiembre.

Moller, S., Huber, E., Stephens, J., Bradley, D. y Nielsen, F. (2003) “ Determinants of relative poverty in advanced capitalist democracies.” American Sociological Review, 68(1) pp. 22-51.

Moreno, G. y Toharia, L. (2008), Características del paro de los inmigrantes, en Aja, E., Arango, J. y Oliver, J. [eds.] (2008): La inmigración en la encrucijada. Barcelona, CIDOB.

Muffles, R., Fouarge, D. y Dekler, R. (2000), “Longitudinal Poverty and Income Inequality A Comparative Panel Study for the Netherlands, Germany and the UK.” OSA Documento de trabajo.

Muffels, R. y Fouarge, D. (2001). “Do European Welfare Regimes Matter in Explaining Social Exclusion? Dynamic Analyses of the Relationship Between Income Poverty and Deprivation:A comparative Perspective” Paper for the ESPE Conference.

Muffels, R. y Fouarge, D. (2003). "The role of European welfare states in explaining resources deprivation." *Social Indicators Research*, 68, pp. 299–330.

Muñoz de Bustillo, R. y Antón, J.I. (2009), "From rags to riches? Immigration and poverty in Spain." MPRA Paper N°. 13848, March 2009.

Nolan, B. y C. T. Whelan (1996), *Resources, Deprivation, and Poverty*. Oxford, Clarendon Press.

OECD Employment Outlook (2001). "When Money is Tight: Poverty Dynamics in OECD Countries" Chapter 2.

OCDE Economic Studies (2000). "Poverty dynamics in six OCED countries" nº 30.

OCDE (2011), *Economic Outlook*, May.

Orwell, G. (2012) *El Camino a Wigan Pier*. Destino

Pérez-Mayo, J. (2008). "La dimension territorial de la pobreza y la privación en España." Fundación Alternativas. Estudios de Progreso 34.

Pérez-Mayo, J. (2009). "Un análisis dinámico de la privación en España." *Estudios de Economía Aplicada*, 27(2), pp. 501-522.

Poggi, A. (2007), "Does persistence of social exclusion exist in Spain? *Journal of Economic Inequality*, 5, pp. 53-72.

Popper, K. (2008). *La lógica de la investigación científica*, Tecnos.

Porter, C. and Quinn, N. N. (2008) "Intertemporal Poverty Measurement: Tradeoffs and Policy Options," CSAE document de trabajo 2008–21.

Powell, M., Boyne, G. y Ashworth, R. (2001): "Towards a Geography of People Poverty and Place Poverty", *Policy and Politics*, 29 (3), pp. 243–58.

Rabe-Hesketh, S. y Skrondal, A. (2012) *Multilevel and Longitudinal Modeling Using Stata*, Stata Press, Texas.

Rajan, R. (2011). *Grietas del Sistema*. Barcelona. Deusto.

Rank, Mark Robert. (2005). *One Nation, Underprivileged*. Oxford University Press.

Ravallion, M. (2011). "On multidimensional indices of poverty." *Journal of Economic Inequality*, 9(2), pp.235-248.

Rawls, J. (1995). *Teoría de la justicia*, México, FCE.

Recarte, A. (2010). El desmoronamiento de España. La salida de la crisis y la política de reformas. Ed. La Esfera de los Libros.

Reinstadler, A. y Ray, J-C. (2010). "Macro determinants of individual income poverty in 93 regions of Europe" Eurostat methodologies and working papers.

Robert, I. y Arnab, M. (2013). "Is Dishonesty Contagious?" *Economic Inquiry*, 51(1), pp. 722-734.

Rodgers, J. y Rodgers, J. (1993), "Chronic Poverty in the United States" *The Journal of Human Resources*, 28(1), pp. 25-54.

Rodriguez, G. y Goldman, N. (1995) "An assesment of estimation procedures for multilevel models with binary responses." *Journal of the Royal Statistical Society*. 158 (1), pp. 73-89.

Rogoff, K. y Reinhart, C. Esta vez es distinto: ocho siglos de necesidad financiera. Madrid: Fondo de Cultura económica de España, 2011.

Rousseau, J. (2007). *El contrato social*, Tecnos.

Runciman, G.W. (1966). *Relative deprivation and social justice*. Routledge and Kegan Paul, London.

Ringen, S. (1987) *The possibility of politics. A study in the political economy of the welfare state*. Clarendon, Oxford

Ringen, S. (1988). "Direct and indirect measures of poverty." *Journal of Social Policy* 17(3), pp.351-365.

Samuelson, P. (1947). *Foundations of Economic Analysis*, Harvard University Press.

Sawhill, I. (2003). "The Behavioral Aspects of Poverty." *The Public Interest* 153(Fall), pp. 79-93.

Saunders, P. y Adelman, L. (2005). "Resources, deprivation and exclusión approaches to meassuring well-being: a comparative study of Australia and Britain." *The Social Policy Research Centre*, 141.

Schiller, B.R. (1980). *The Economics of Poverty and Discrimination*. 3d ed. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.

Sen, A. (1976). "Poverty: An Ordinal Approach to Measurement." *Econometrica*, *Econometric Society*, 44(2), pp. 219-231.

Sen, A. (1999), *Development as freedom*, Oxford University Press, Oxford.

Skrondal, A. y S. Rabe-Hesketh (2004): *Generalized Latent Variable Modelling: Multilevel, Longitudinal and Structural Equation Models*, Chapman & Hall/CRC, Boca Raton, FL

- Smith, D.M. (1977) *Human geography: A welfare approach*, London: Edward Arnold
- Snijders, T.A. y Bosker, R. (1999). *Multilevel analysis. And introduction to basic and advanced multilevel modeling*, Sage, thousand Oaks, CA.
- Snijders, T.A.B. y Bosker, R.J. (1999): *Multilevel Analysis*, Sage, Londres.
- Stephens, J. (1979). *The Transition from Capitalism to Socialism*. Urbana, IL: University of Illinois Press.
- Stigler, G. (1970). "Director's law of public income redistribution." *Journal of Law and Economics*. 13, pp. 1-10
- Stiglitz, J. (2009). "Report by the Commission on the Measurement of Economic Performance and Social Progress." En: <http://www.stiglitz-sen-fitoussi.fr/en/index.htm>
- Tai, T. y Treas, J. (2009). "Poverty, Household Composition and Welfare States: A Multilevel Analysis of 22 Countries." 2009 Annual Meeting. Population Association of America.
- Tickamyer, A.R., J. Bokemeier, S. Feldman, R. Harris, J.P. Jones, y D. Wenk. (1993). "Women and Persistent Rural Poverty." Pp. 212–41 in *Persistent Poverty in Rural America*, edited by the Rural Sociological Society Task Force on Persistent Rural Poverty. Boulder: Westview.
- Tomaskovic-Devey, D. (1987). "Labor Markets, Industrial Structure, and Poverty: A Theoretical Discussion and Empirical Example." *Rural Sociology*, 52, pp.56–74.
- Townsend, P. (1979) *Poverty in the United Kingdom*. Harmondsworth: Penguin Books.
- Vidal, C., Devesa, J.E. y Lejárraga, A. (2009), "Cuentas nocionales de aportación definida: fundamento actuarial y aspectos aplicados." Documento de trabajo.
- Vidal, C. y Dominguez, I (2005), "The Spanish Pension System: Issues Of Introducing Notional Defined Contribution Accounts." *Public Economics EconWPA*
- Wilkinson, W. y Pickett, R. (2009) *Desigualdad: Un análisis de la (in)felicidad colectiva*, Madrid, Turner.
- Weber, M. (1905) *The Protestant Ethic and the Spirit of Capitalism*. en Ed Norton (W.W.) USA 2009.
- Whelan, C., Layte, R., Maitre, B. y Nolan, B. (2001). "Income, Deprivation, and Economic Strain, an Analysis of the European Community Household Panel." *European Sociological Review*, 17(4), pp. 352-372.
- Whelan, C. y Maitre, B. (2006). "Measuring material deprivation with EU-SILC: lessons from the Iris Survey." ESRI Working Paper 172.
- Whelan, C. y Maitre, B. (2012). "Understanding material deprivation in Europe: a multilevel analysis." Geary Working Paper.

Whelan, C., Nolan, B. y Maitre, B. (2008). "Measuring material deprivation in the enlarged EU." Economic and Social Research Institute. Documento de Trabajo 249

Worts, D., McDonough, P. y Sacker, A. (2008). "Still Wanting: A Re-Assessment of poverty Dynamics and Welfare State Protections in the U.S. and Britain." Documento de Trabajo

Yaqub, S. (2000) *Poverty Dynamics in Developing Countries*. Institute of Development Studies, Development Bibliography, University of Sussex.

Zaidi, A. (2010), "Poverty Risks for Older People in EU Countries – An Update." European Centre, Policy Brief January (II) 2010.